

D111427



EDUARDO
ÁLVAREZ

CARDAS Y CADETAS

Alvarado. — Le devuelvo mellado el simbólico sable.

Pinedo. — Efectivamente, parece un serrucho, pero ya lo afilaré.

El

Eterno Problema Doméstico

PLATOS RICOS, LIVIANOS, NUTRITIVOS Y ECONOMICOS



acompañe. El buen resultado depende en mucho del ingrediente que usted use.

Usted quiere que sean de delicioso sabor, gran poder alimenticio y fácil digestión. Hágalos, entonces, empleando Oleo Margarina "El Gaucho", producto puro y que



-OLEO MARGARINA "EL GAUCHO", PORQUE LLEVA LA MARCA SWIFT Y UNO PUEDE TENER CONFIANZA EN LA CALIDAD SWIFT



da excelentes resultados para guisar, freir y hornear, con la importante ventaja de ser muy económico. Pruébalo hoy mismo; pida una lata a su almacenero.

Esta rica Pasta Frola, así como los pasteles de carne, han sido preparados con Oleo Margarina "El Gaucho".

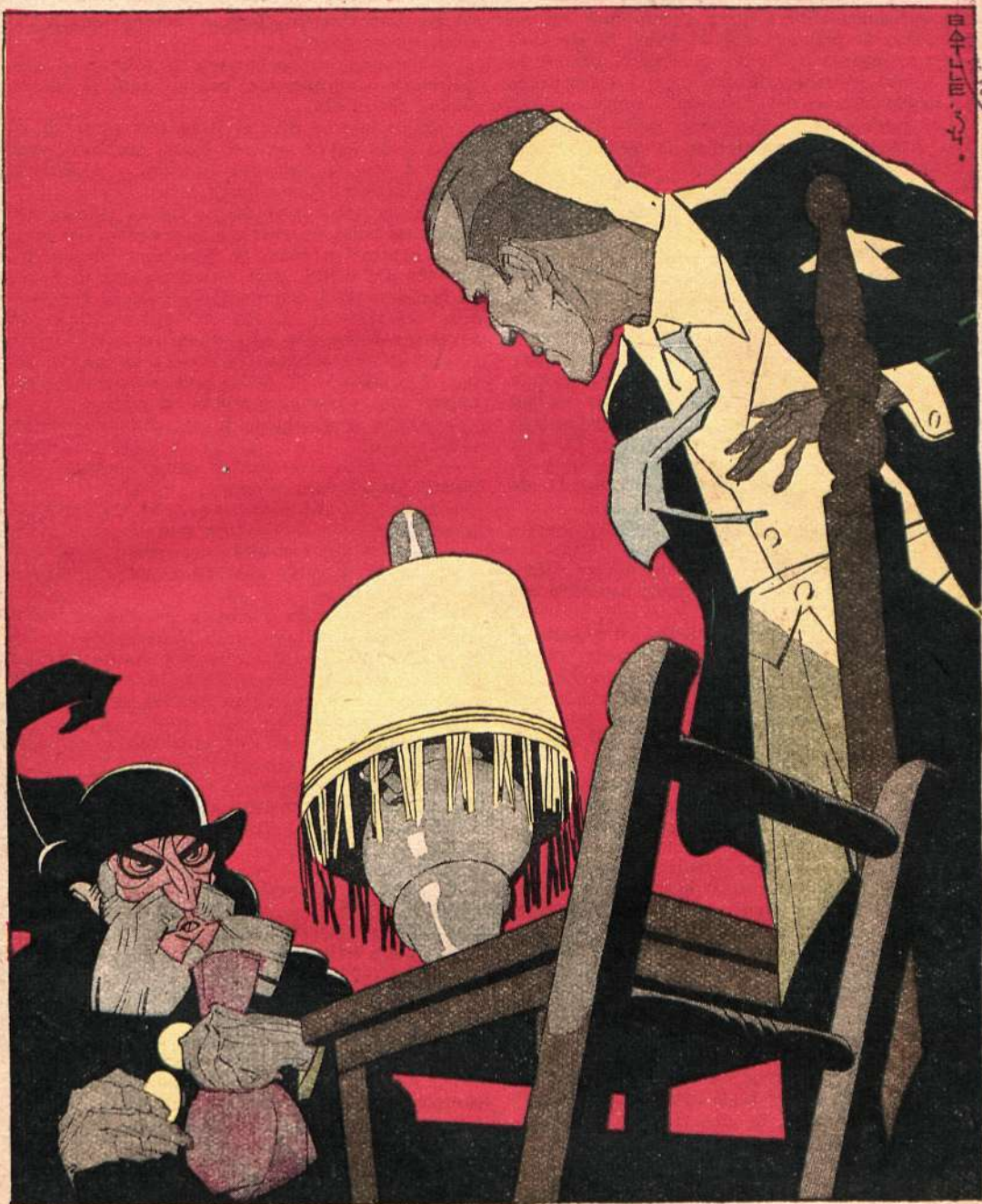
La Oleo Margarina "El Gaucho" es un producto puro porque se extrae de las mejores gorduras bovinas y se elabora en un proceso de prolija refinación. Es de gran poder nutritivo, pues contiene abundancia de vitaminas.

OLEO MARGARINA

"EL GAUCHO"



COMPANIA SWIFT DE LA PLATA, S. A.



Los escritores, por lo común, cometen todos la misma falta; gastan demasiado dinero; sobre el papel, se entiende...

Seguid a uno de los héroes a través de sus peregrinaciones. Por lo común no tienen ni situación ni empleos lu-

EL HOMBRE QUE EMPEÑO SU CARACTER

Por SVATOLUP CECCH

crativos, sin embargo, se aloja en los mejores hoteles, come delicadamente, fuma los mejores cigarros, sus limosnas son fastuosas y sus propinas lo mismo. Va a las playas, viaja por Italia, y, después de haber vivido así una vida dispendiosa, tiene

nun suficiente dinero para precipitarse en un torbellino de placeres, con el único fin de olvidar a la ingrata y ahogar en olas de champaña sus tristes recuerdos. Como digo, los escritores no tienen noción del valor del dinero.

Las cantidades un poco moderadas las desdeñan. Las rentas cuentan por millones o como mínimo de cuarenta a sesenta mil francos... No se atreven a menor suma.

¿Quién de ustedes ha leído jamás que Arturo gana noventa francos por mes?

A esta primera falta añaden otra.

Al describir sus personajes los escritores olvidan siempre este rasgo esencial. Detallan todas sus condiciones físicas y morales, pero deliberadamente, así me parece, olvidan una cosa muy importante. Nos muestran el guardarropa de su héroe, los repliegues más misteriosos de sus pensamientos, los más sombríos de su alma, todo... salvo su bolsillo. Y es justamente esto lo que primero debieran mostrar. De esta manera el lector sabría a qué atenerse y la silueta de la persona quedaría iluminada de golpe.

Yo voy a tentar tímidamente mis primeros pasos en este camino.

He aquí la billetera de mi héroe, mister Alfredo N...; examinadla de cerca y adentro no tiene nada...

Ahora me sería fácil expedirme en pocas palabras sobre los otros rasgos característicos. Resultan en parte, de esta pequeña introducción sin valor. El cuerpo esbelto; la cara pálida, soñadora; una amarga sonrisa en los labios y la cabeza llena de locas ideas. Calzado con un par de chinelas ajadas; vestido, si así puede decirse, con un saco y un pantalón indescriptibles, su mano agita una larga pipa de donde sale un último suspiro en forma de humo azulado. El humo sube y se redondea; la fantasía teje una linda y postrer imagen, que palidece, se apaga y se funde con el humo.

¿Cuál es la imagen que se desvanece así en el humo? Una hermosa pero fría muchacha... Y ahora su cabeza está fría como su cuarto. El crepúsculo invade los rincones desiertos; la cómoda bosteza de hambre, la cama sueña en vano con un poco de plumas; el estante suspira por libros, y la miseria se ríe burlescamente por todas partes: "¡Ja, ja! El mundo te ha abandonado, tu bien amada te ha rechazado, pero yo no te abandonaré, mi buen muchacho!"

La pipa, enfriada, le cae de las manos, la sonrisa amarga desaparece de sus labios, los párpados se bajan... ¡Los sueños dorados no cuestan nada!

De pronto llaman a la puerta, Alfredo se levanta; ¿debe abrir? Se deben haber equivocado de piso. No era seguramente un amigo, pues todos saben que no le queda nada que prestar. En hora buena abrirá. Abrió, pues, con toda la precaución que exigían sus pantalones indescriptibles y sus tres cuartas partes de saco.

En la pieza se deslizó una cabeza, cuyos rasgos irregulares acompañaban y completaban las palabras pronunciadas por la boca:

—¿Trajes viejos, ropa blanca vieja... señor? Aarón paga bien, Dios lo sabe... muy bien.

Sobre los labios de Alfredo la amarga sonrisa de hace un rato apareció.

—No tengo nada — dijo bruscamente al judío.

Pero no era fácil que éste se fuera. Se deslizó en el cuarto gritando:

—¡Bah! Siempre habrá alguna cosa. Botines

viejos, libros viejos, Aarón compra todo. ¡Absolutamente todo!

—Y bien, convéncete por ti mismo — dijo Alfredo; — aquí está el ropero, aquí el estante de los libros, ahí...

—Dios mío — dijo el judío con sorpresa, — y sin embargo es verdad. Nada, absolutamente nada. Como si hubieran barrido... ¡Lástima, joven, lástima! Aarón paga bien.

Al decir esto sacó de su caftán tiñoso una grasienta bolsa de cuero y la sacudió. Un sonido argentino y claro se hizo oír: la voz seductora del metal, más seductora que el canto de las sirenas. A este ruido Alfredo se estremeció; sus miradas se fijaron ávidamente en la grasienta bolsa. Un relámpago de satisfacción, mezclado con desprecio asomó a la faz del judío. Levantando la bolsa que acarició suavemente con la mano, continuó su refrán:

—Aarón paga bien, joven. Aarón compra todo, ¡todo!

—Pero bien ves que no tengo nada — exclamó Alfredo con rabia.

—¡Oh, oh! El señor no debe enojarse, el señor tiene algo que Aarón pagaría muy bien.

—No me digas estupideces, judío, o te voy a enviar al seno de Abraham por el agujero de la escalera.

—Aarón sabe lo que dice — dijo el judío, apaciguándolo con una baja adulación, — el señor tiene una joya preciosa que Aarón pagaría el precio que el señor quiera.

Al decir estas palabras hundió sus ganchudos dedos en la bolsa.

Alfredo, que seguía este movimiento con una mirada de deseo, exclamó:

—Y bien, dime, pues, ¿qué es lo que yo tengo, que yo mismo lo ignoro? ¿Qué debo venderte?

El judío dió un paso adelante y murmuró al oído del joven:

—Tu carácter.

A Alfredo estupefacto, se le dilataron los ojos.

—¿Mi carácter? ¿Estás loco?

El judío retrocedió, se enderezó y dijo con tono fanfarrón:

—¿El señor se sorprende? Ya os lo he dicho: Aarón compra todo: trajes viejos, virtud virginal, paraguas viejos, decencia, alhajas, chispas de genio, pieles... Aarón compra todo lo que existe en el mundo. ¿Por qué no compraría caracteres? Un carácter... ¡cosa rara en este tiempo! Hombres sin carácter hay por todas partes.

Espantado, Alfredo, miró al judío. En ese momento, los últimos rayos del sol poniente caían sobre él, a través de la ventana y le daban una apariencia terrible. La bolsa en su mano enrojeció, su cabellera y su barba desordenadas parecían hechas de hilo de oro; oro brillaba entre los pliegues de su caftán y los rasgos angulosos de su cara y sus grandes ojos parecidos a dos monedas de oro, lanzaban reflejos metálicos.

Alfredo creyó ver delante suyo al demonio del oro que, la nuca encorvada y los dedos crispados, quería precipitarse sobre su débil víctima para chuparle la sangre y ahogar en él hasta la última chispa divina.

Se cubrió la cara con las manos.

Cuando levantó los ojos, el judío había tomado su apariencia ordinaria, el nimbo espantable había desaparecido, porque el sol se había puesto.

—¿Y bien, señor, me venderá usted su carácter? Aarón quiere pagarle bien. Son muy buscados porque las elecciones están próximas... ¿Eh, venderá usted? Aarón pagará una suma enorme.

Al decir estas palabras, el judío sacó una moneda y la levantó a la altura de los ojos.

Alfredo fijó una mirada de deseo al disco de oro, que brillaba vagamente en la oscuridad; pero de pronto volvió la cabeza y dijo con voz firme y segura:

—No lo venderé.

El judío movió la cabeza.

—¡Toma! ¡Toma!, no lo venderá. Y bien, doy el doble. ¿No? El triple. Un carácter puro, ¿eh? ¿Nada? Yo haré al señor millonario, vivirá en palacios, beberá los vinos más exquisitos, besará los labios más suaves... Alfredo miró un instante a lo lejos, como para ver un bello fantasma, después se pasó la mano por la frente y suspiró:

—¡No lo venderé!

—Y bien, el señor lo ha querido... Guarde, señor, su carácter, con su miseria; Aarón guardará su dinero. ¡Su humilde servidor!... Volvió la moneda con las otras que dieron un sonido argentino; después cerró la bolsa, la guardó en el bolsillo de su caftán y se dirigió a la salida.

Al llegar a la puerta se volvió:

—Aarón tiene buen corazón, no puede dejar el justo en la indigencia. Escuchad; yo os prestaré con prenda, dadme vuestro carácter en prenda. Mis intereses no son altos: cincuenta por ciento... una verdadera bagatela. ¿Le agrada mi oferta, señor?

Alfredo reflexionó. Recordó su cuarto con la mirada: el armario bostezaba, la cama dormitaba, el estante suspiraba, y la miseria decía burlescamente: "¡No te abandonaré nunca! ¡Nunca!" Se decidió, y con la mano, pareció alejar los últimos escrúpulos. Exclamó:

—Y bien, tómalo, pues, en prenda.

Se detuvo sorprendido. ¿De qué manera se daría el carácter en prenda? Eso era evidentemente la invención de un cerebro enfermo. Cerró los ojos, los volvió a abrir... sí, sí, el judío estaba allí. Se pellizcó... el judío no desaparecía, de pie delante de él Aarón decía:

—Yo sé lo que molesta al señor, pero eso es asunto mío.

Mientras hablaba, sacó de su caftán una caja ordinaria, como de píldoras, la abrió, cerrándola al cabo de un momento.

—¡Ya está hecho! Vuestro carácter está aquí dentro —dijo con aire burlón, golpeando sobre la tapa de la caja.

Estupefacto, Alfredo no dejaba de mirarla y en la oscuridad pudo descifrar esta inscripción: "Noble carácter".

—Usted ve la honorable etiqueta que su carácter ha recibido —continuó el judío. —Yo los clasifico según su valor. He aquí (sacó del caftán otra caja) he aquí los caracteres leales de los viejos checos, que pertenecen por lo común a viejos de jargas barbas, que no han muerto a nadie; éstos son caracteres puros, relativamente baratos, pero también de poca duración, es preciso sobre todo resguardarlos del viento. Por otra parte los representantes de los partidos políticos, les agrada regalarse entre ellos en diferentes ocasiones. En esta caja guardo los caracteres rectos... de cambalache, en su mayoría... Pero ¿qué le importa esto al señor, no es así?

De nuevo sacó su bolsa y se puso a amontonar los pequeños discos de oro.

Súbitamente se interrumpió:

—Dentro de cinco años, exactamente a la misma hora, Aarón estará con usted en cualquier parte que se encuentre. Si entonces no me devuelve, con sus intereses, la suma que le entrego en este momento, su carácter me pertenecerá. ¿Está convenido?

Alfredo hizo un ademán afirmativo.

Y el judío llevaba siempre la mano a la bolsa con una rapidez extrema, columnas de oro se elevaban hasta el techo y la bolsa no se vaciaba nunca y parecía sin fondo... ¡Qué el cielo nos depare a todos una bolsa semejante!

Cinco años han transcurrido. Encontramos a Alfredo, arrastrado en esos torbellinos, donde hierven los vinos de champagne, donde chispean las joyas y donde crujen los trajes de seda. Alfredo tiene muy buen aspecto: las líneas de su cuerpo están bien redondeadas y a sus mejillas asoma una salud floreciente; el ojo brilla de satisfacción. Se ve que bebe la copa del placer a tragos moderados, como un verdadero epicúreo. La falta de carácter le sienta a maravilla.

Ved su señora. ¿Es la misma muchacha soberbia y fría cuya imagen encuadraba su fantasía, hacía cinco años en las espirales azules de su pipa? ¡Qué esperanza! La deliciosa imagen de la joven lo había atraído, es cierto, pero había necesitado un marco de oro, ya no bastaba el marco de humo de la pipa.

El no amaba a esa mujer, pero ella tampoco, lo que no los molestaba en absoluto.

Ellos se amaban en público, pero en privado, ¡qué locura turbar el goce de la vida con viejos prejuicios!

La falta de carácter de Alfredo era un secreto público; todos lo conocían, y, por otra parte, lo llevaba escrito en su frente. Sin embargo levanta con orgullo esa frente, cuando los otros bajan humildemente la cabeza, delante suyo. Tiene su pecho cuajado de condecoraciones, está adornado por los más elevados títulos y ve prosternarse a sus pies a la dignidad, la belleza y la sabiduría.

Honestos padres de familia lo ponen de ejemplo a sus hijos: "¡ved hasta dónde se ha elevado!" Todos se humillan ante él: viejos que declaman contra la perversidad de la nueva generación, se rejuvenecen al contacto de su mano; las caras de los filósofos malhumorados, se transfiguran ante su sonrisa benevolente; los defensores del derecho se amontonan en su antecámara; los partidos políticos se lo disputan ardentemente; se arroja su nombre al pueblo en panegíricos, diarios, folletos, diccionarios y libros escolares... y en la pieza miserable donde dió su carácter en prenda, se encuentra aún un joven esbelto, pálido, de zapatillas viejas y ropa destrozada, que a la luz de una vela de sebo le dedica un largo poema desbordante de lirismo y ardiendo por los fines sublimes de la humanidad...

Y yo? ¡Oh, yo preferiría escribir una oda sobre el oro! Es el único poema digno de esta época. Si; el oro es el dios de nuestro siglo; le servimos bajo los nombres más diversos: éstos le llaman fe;

aquéllos amor; otros derecho, verdad, y el resto lo califica de vil "mammon"; pero todos lo veneran con igual fervor. Por el oro se hacen juramentos, se derrama sangre sobre los campos de batalla, se sacrifica a la patria, se ama a la humanidad, se trabaja con la mano o el cerebro y se ensilla Pegaso. Por oro yo también escribo mi sátira con pluma despuntada. ¡Oh, metal sereno, divino, poderoso, yo canto tus alabanzas prosternado en el polvo! Días y noches quisiera hacer vibrar las cuerdas doradas de un arpa de oro y acompañar tu panegírico con tu divino sonido.

Ustedes me perdonarán, queridos colegas, por amor al oro, este aparte motivado por lo que nos es más precioso bajo el sol.

UN lacayo anunció a Alfredo que, un sucio judío estaba a su puerta y se obstinaba en verle. Alfredo se acordó de la prenda que había dado cinco años antes y ordenó al lacayo que introdujera al visitante en su gabinete.

Era una pequeña pieza, íntima, llena de un perfume voluptuoso. Del suelo al techo, los muros desaparecían bajo fotografías de hermosas mujeres, delicadas, orgulosas, esbeltas, con atractivos exuberantes.

Por segunda vez Alfredo se encontró frente a frente con el extraño judío.

— Llegas atrasado — le dijo mirando el reloj.

— Sí, me he demorado en corromper — respondió el judío, — y en esta ocasión he perdido un hermoso carácter comprado en el extranjero. La aduana me lo ha decomisado en la frontera. No estaban seguros si la compra de caracteres fuese un privilegio del estado. Lo han enviado al ministro, bajo recibo, de manera que de este carácter sólo me ha quedado el recuerdo y el recibo, cuya firma tiene un borrón.

— Tú me traes mi prenda, ¿no es así? — interrogó Alfredo.

— En perfecto estado, monseñor — replicó el judío y sacó de su caftán una caja grasienta.

— ¡Oh, te lo dejo! Ya no lo necesito. He hecho la experiencia y se vive muy bien sin carácter, mucho mejor que cuando se lo tiene. A propósito, me queda algo que venderte.

— ¿Qué?

— Tengo todavía un poco de vergüenza que a veces me molesta. Te la vendo.

Aarón se encogió de hombros, movió la cabeza y respondió con una sonrisa:

— No hay nada que hacer. Esa mercadería está demasiado fuera de uso — y saludando humildemente a tanta grandeza salió de la habitación.

S V A T O L U P C E C H

TRADUCCION DE A. DE V.

DIBUJO DE BATLLE

Cooperación

Que la fuerza nace de la unión no necesita demostrarse. Pocas cosas retardan tanto el natural progreso de los negocios como la ausencia de la cooperación inteligente.

Las fuerzas que se gastan en una contienda no edifican, destruyen. Sucede en tales casos que el uno deshace la labor del otro. Hay dos causas principales que producen la falta de cooperación: la primera consiste en la diversidad de opiniones sobre lo que en cada caso conviene hacer; la segunda nace del egoísmo de los hombres que creen que ganarán mucho más si trabajan para sí solos.

La primera se remedia con el cambio de ideas y la comparación de los procedimientos. La segunda haciendo comprender que el bien común está en armonía con el bien individual. El egoísmo, en muchos casos, no es otra cosa que ignorancia disfrazada. Cuando alguno recaba para sí la totalidad del beneficio, olvida que su participación en las ganancias comunes de una gran empresa sería mucho más importante que las que obtienen con sus esfuerzos aislados. El hombre de pocos alcances como el pescador egoísta que va pescando uno a uno los peces con su caña. El pescador razonable aspira a dar mayor eficacia a sus esfuerzos y se reúne con otros para tender una red que les provea a todos de pesca en abundancia.

La cooperación es el medio más práctico de asegurar el éxito.

Lo nuevo es inevitable

El espíritu conservador no es a menudo más que un bonito nombre con que se bautiza la rutina. Hay, sin duda, un conservadorismo sano que combina el amor al progreso con la cautela, oponiéndose a la experimentación impulsiva. Pero existe otro que se aferra a continuar siempre en la misma pista, por la única razón de haberse hundido tanto ésta con el tránsito, que no se pueden salvar sin esfuerzo los rebordes laterales.

Todo avanza hoy rápidamente. Con el aumento de velocidad que han alcanzado los transportes y las comunicaciones, parece haberse acelerado la acción del mundo entero. Las teorías que detuvieron el progreso durante décadas y centurias se deshacen como el polvo. Cada estación del año trae nuevos métodos. El automóvil de la primavera pasada es una antigüalla comparado con el modelo que correrá en la próxima. El público adquiere cada día mayor instrucción sobre cuestiones de todo género: científicas, industriales, sociológicas. La competencia crece sin cesar. Muy contadas son, ciertamente, las instituciones que permanecen ajenas a la transformación general.

Peligroso es cerrar los ojos a la evidencia de estos cambios. El mundo pide algo nuevo cada minuto y se inclina del lado de quienes pueden procurárselo. Las prácticas admitidas se suceden con prodigiosa rapidez a impulsos del progreso incessante.

H. P. Warren



Emilio Zola y su esposa.

Fué en 1870, pocos meses

antes de la declaración de la guerra, cuando Emilio Zola se casó con Alejandrina Meley, agraciada joven perteneciente a una modesta familia parisiense que, a falta de dote, aportó al hogar del novelista su inteligencia y su

voluntarioso concepto de la vida. Hasta la trágica noche de octubre de 1902 en que la asfixia los dejó uno al lado de la otra inmóviles, él muerto y ella agonizante, esta mujer ejemplar no dejó de ser para Zola una compañera comprensiva y más de una vez heroica.

Aquel revolucionario fogoso, que se mostraba en el hogar como el más plácido de los burgueses, tenía, más que ningún otro, necesidad de encontrar la paz, el confortamiento y la bondad para olvidar los formidables ataques de los críticos. Economía, sentido de la hospitalidad, comprensión son requisitos indispensables para la compañera del artista. Madame Zola poseíalos en abundancia. Y todos los escritores de la ya lejana época del naturalismo han conservado el recuerdo de los jueves en que recibían los esposos a sus amistades.

La hija del gran novelista, madama Denise Le Blond-Zola, nos refiere una más que interesante anécdota. Más de una vez, en los difíciles tiempos de los Rougon-Macquart, un amigo, a la hora de la comida, llamaba a la puerta del modesto departamento del escritor. No abundaban los víveres en la cocina de los Zola; pero, discretamente, la esposa se levantaba, arrancaba un puñado de lana de su colchón e iba hasta lo del preñero donde lo cambiaba por la moneda que le permitiría agasajar al recién llegado con una reconfortante costilla.

Empero, la famosa serie novelesca terminó por triunfar y puso fin a la conspiración del silencio tramada contra Zola. El éxito sucedió al escándalo y con uno y otro los

bienes del novelista aumentaron.

En 1878, "La taberna" permitióles adquirir la pequeña propiedad de Medan. La esposa, el 21 de septiembre de 1880, colocó el primer ladrillo. Plantaría, también, el primer árbol y, con gran satisfacción de su esposo, poco a poco, convirti-

riase en el ama de aquella inusitada residencia. Con cada novela que aparecía se ensanchaba y mejoraba la casa. "Naná" contribuyó con lo suyo y "La alegría de vivir" les permitió el lujo de un nuevo pabelloncito.

Cuando Emilio Zola, pasada ya la cincuentena, sin haber conocido dicha de la paternidad, tuvo con la exquisita y bella Juana Rozzerot — tan parecida a la Clotilde del "Doctor Pascal" — el romance amoroso que todos conocen, la esposa dió una vez más ejemplo de su nobleza y dignidad. Fué para los dos niños que nacieron una segunda madre, y, después de la muerte del amigo y compañero, tendió fraternalmente la mano a la otra viuda.

Fué desde entonces un raro y hermoso espectáculo verlas juntas en los días en que se recordaba al maestro desaparecido.

En las postrimerías de su ilustre existencia, madama Zola recibía a los amigos del novelista en su salón de la calle de Roma, en París. Allí recordaba sus viajes y sus intimidades con el que fué siempre su compañero; pero, también, no dejaba de preocuparse por las cosas actuales. La aparición de "Claridad", de Barbusse, la entusiasmó verdaderamente. Y cuando el escándalo de "La garçonne", como Anatole France, no dejó de hacer oír su voz llamando a la cordura a los que atacaban al que fuera amigo de su esposo.

Fué una mujer ejemplar, y con su vida, hasta el último instante, realizó el ideal femenino con que soñara su caro esposo y compañero.

LA ADMIRABLE ESPOSA DE EMILIO ZOLA

Mujer inteligente y comprensiva, la esposa del gran novelista llegó a adoptar a los hijos naturales dejados por Zola. Fué como la personificación de la mujer ideal con que soñara el creador de "La alegría de vivir".



JOAN CRAWFORD DICE QUE LA MUJER MODERNA DEBE SER "SOFISTICADA"

La mayoría de las personas se imaginan que el término "sofisticada" equivale a la visión de una muchacha elegante que bebe cócteles y fuma cigarrillos, conoce la última palabra del argot semiarrabalero, así como los más recientes y complicados pasos de baile. En suma: una chica que ha vencido toda su natural timidez.

Empero, una muchacha sofisticada ("sophisticated") es mucho más que todo eso. Es una persona que sabe vivir y sabe desempeñarse con tanto tino como acierto. La sofisticación es el fruto de la experiencia. Implica mucho más que conocer algunas recetas de cócteles, la forma más llamativa de encender un cigarrillo



o el arte más elegante de cruzar las piernas. Es el sello de una personalidad, esa esencia indefinible del carácter que forma parte y ha sido forjada por la vida misma. Hay muchachas que serán eternamente ingenuas, porque no saben extraer enseñanzas de la vida. En cambio, aquella que quiere aparecer como sofisticada está siempre en procura de nuevas experiencias. Se forma una técnica que le servirá para afrontar los acontecimientos con tanta serenidad como desenvoltura.

Partamos de un sencillo y común ejemplo: una intriga amorosa. Cualquier joven orna con excesivas galas imaginativas a su primer amor, y en nueve casos de cada diez sólo se le reservan grandes desilusiones y no pocos pesares, porque adjudica al hombre amado toda suerte de virtudes que él está muy lejos de poseer. Cuando es muy joven, confunde a su admirador con el hombre de sus sueños; pero, con el tiempo, la experiencia le enseñará. En-

tonces, además de no pedir imposibles, ella no dará a los que la rodean más de lo que ellos merecen. Se tornará indiferente, con lo que está dicho que les intrigará y despertará en ellos la curiosidad y la atención.

La sofisticación preserva a las jóvenes modernas, no sólo en los asuntos sentimentales, sino en todos aquellos otros referentes a sus actividades en el juego de la vida, en las diversiones y en el mismo trabajo. La diaria existencia es un camino difícil y peligroso para las personas débiles. Las dificultades con que tropieza la mujer, no por múltiples dejan de ser conocidas por todos. Sólo hay una regla que inmuniza: tratar a todo el mundo con respeto y consideración. La mayor parte del éxito que se alcanza en la vida depende de la gentileza con que hablamos a nuestros semejantes.

"Sophisticated": esta expresión norteamericana, como tantas otras, ha penetrado en nuestro lenguaje corriente. Ha sido adaptada y hoy hablamos de jóvenes y estrellas de la pantalla "sofisticadas". Joan Crawford, que es la actriz sofisticada por excelencia, ha explicado en un artículo, que aquí extractamos, qué es lo que ella entiende por tal.

ILUSTRACIÓN DE RUSSELL PATTERSON

nunciación extraña o estudiada. La reputación de ser espiritual atrae más simpatías que cualquier otra cosa.

Desde luego, para ser espiritual una joven, en primer término, debe hallarse bien informada, poseer conocimientos generales, haber leído mucho. No es una novedad que la mayor parte de las estrellas de la pantalla son grandes lectoras. Hay que saber hablar y, sobre todo, conocer las circunstancias en que se ha de tomar la palabra. Es interesante hacer notar que los sofistas de Grecia antigua, de donde deriva el término sofisticación hoy difundido por el cine, eran extraordinarios conversadores. Se empeñaban en maravillar a sus auditorios tanto por su bello lenguaje como por la facilidad con que podían probar una cosa o la contraria. Por esto era difícil creerles. En ciertos aspectos, la joven sofisticada de nuestra época se parece a los sofistas de Atenas. Unos y otras quieren causar una gran impresión en sus interlocutores. Frecuentemente, si las jóvenes de hoy sorprenden a las amistades — y amigos, — tanto por su manera de vestir como por sus modales y palabras, conseguirán que cedan más fácilmente a sus deseos, sobre todo si están habituados a maneras más simples.

La sofisticación debe cul-



Sobre todo, no hay que ser "snob". Los "snobs" son detestados y puestos a un lado en la vida social y pierden, por consiguiente, una preciosa experiencia. La sofisticación, en su sentido más amplio, implica un espíritu abierto a todas las experiencias de la vida. Es una cualidad esencialmente social, y es por esto que hay que vivir con la gente e intentar comprender y conocer a todo el mundo.

No son pocas las personas que confunden la afectación con la sofisticación. Con frecuencia encontramos mujeres y hombres afectados. Es entonces por la conversación que se reconoce a la mujer sofisticada. Es mucho más importante, y más difícil, poder hablar brillantemente que causar cierta impresión mediante una pro-

tivarse más por la felicidad que otorga que por su poder sobre los otros. Quizá el secreto de la sofisticación consiste en tener la medida de la confianza en sí misma, que es, a la vez, una fuerza y un veneno que destruye a las mujeres imprudentes. La mujer que vive en un mundo hermético, que siempre es adulada y halagada, no es digna de envidia. Juega una partida demasiado difícil.

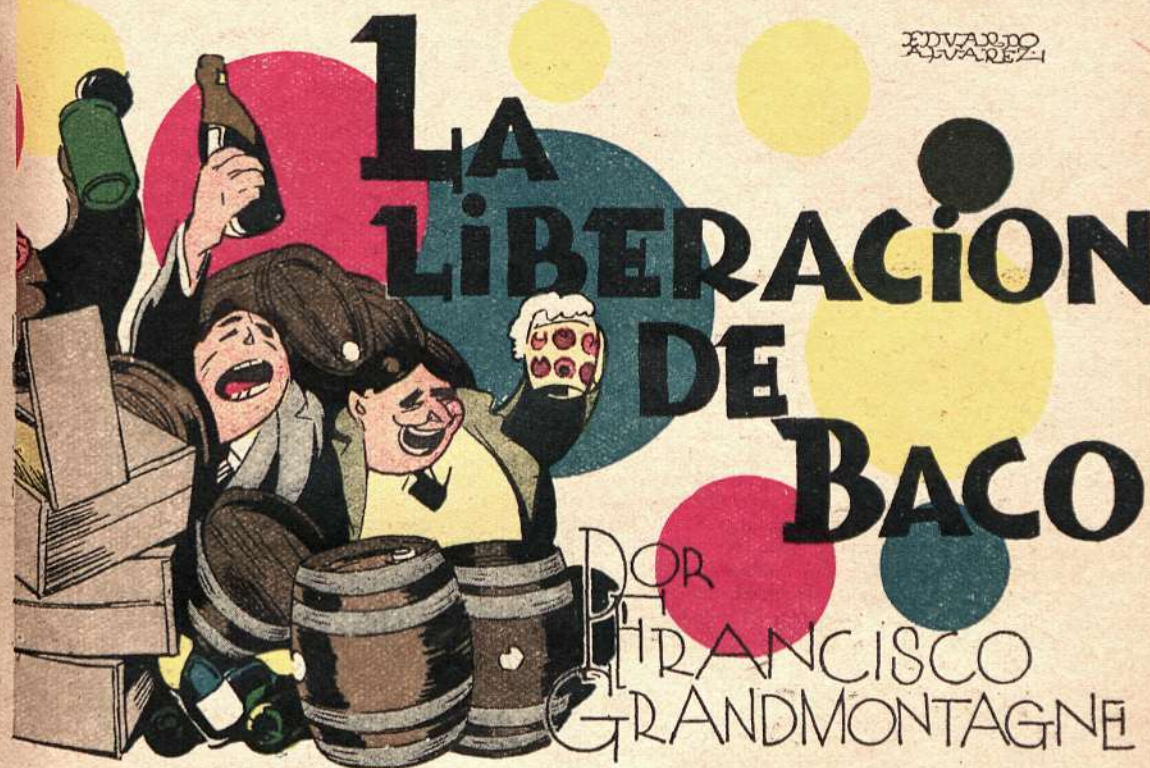
Tales las explicaciones de Joan, expuestas, como se comprende, al margen del verdadero valor castellano de la palabra sofisticación.





No sólo en Norteamérica se ha celebrado con exultante regocijo la derogación de la ley seca. También en Europa la vuelta al régimen húmedo ha producido, aunque no con tanta intensidad, la consiguiente alegría. El principal origen del contento europeo es de orden económico, consistente en la reapertura del gran mercado al comercio de alcoholes y vinos de alta calidad destinados a las clases ricas que, a pesar de la crisis, aun abundan más en los Estados Unidos que en el Viejo Mundo. En las regiones de vides selectas, donde se producen el champañá, el rin y el jerez, la abolición de la ley Volstead ha dado lugar a las más halagüeñas esperanzas de prosperidad. En París se celebró la noticia con libaciones optimistas y festivales húmedos, sumándose al holgorio los norteamericanos de paso por la gran ciudad. En algunos bares, por cincuenta francos, se daba cuanto champañá pudiera ingerirse. Los dueños y clientes de un establecimiento de lujo, enclavado en las proximidades de los Campos Elíseos, armaron un gran muñeco representativo de la prohibición, cometiéndolo luego el acto inquisitorial de prenderle fuego y reducirle a cenizas.

En todas partes, pero sobre todo en los Estados Unidos, la liberación de Baco ha sido recibida con un entusiasmo que dejará perdurable memoria en la generación actual. Las persecuciones, la proscripción, el aherrojamiento, los ultrajes de que ha sido objeto el viejo dios, alma de los festines, a quien Eurípides atribuye el origen de toda alegría, tenía que producir en el mundo una atmósfera de general simpatía. Porque la adhesión a Baco no sólo era espirituosa, sino también espiritual al verle sometido a una tiranía innecesaria, entristecido y místico por no poder realizar su misión de encender las imaginaciones y alegrar a las gentes de un gran pueblo, donde no faltan, en la hora presente, motivos de aflicción y agobiantes preocupaciones.



Pero Baco no es un dios al que fácilmente se pueda sujetar, encadenar, proscribir, aislar, desplazar o desterrar. De todos los moradores del Olimpo es el que mayor y más permanente contacto mantiene con la tierra. Su presencia es constante en todas las capas sociales, pudiéndose afirmar que vive más en el mundo que en las regiones olímpicas. Lo mismo se halla al lado del gaucho en su rancho de palitroques que en el suntuoso alcázar junto al monarca más poderoso. Igual ánimo al banquero como sugiere esperanzas al paupérrimo. Así conforta el ánimo del afligido como colma la dicha del venturoso. Está, en fin, en todas partes, levantando los corazones y "alumbrando" los espíritus.

Y por eso se explica que en Norteamérica haya tenido tan poderosos valedores y tan diligentes auxiliares para luchar contra Mr. Volstead y su ley seca. El perseguido ha vencido al persecutor. La prensa francesa publica, tomando la referencia de la norteamericana, lo que ha costado perseguir a Baco. Las cifras nos dejan atónitos. En los doce años de obligado régimen acuático — que tampoco se ha mantenido, — se han gastado en la campaña antibáquica cantidades que equivalen a dos veces y media del total de las deudas de guerra que los gobiernos extranjeros deben a los Estados Unidos. Otro punto de relación establecen los diarios franceses: "El mantenimiento de la ley seca supera en doscientos mil millones de francos los gastos de la participación de Norteamérica en la Gran Guerra".

Durante los doce años de "sequedad" murieron en combate dos mil contrabandistas y quinientos agentes, y fueron encarcelados cincuenta mil traficantes en alcoholes. Todo esto no logró impedir que se consumieran anualmente bebidas por valor de siete mil millones de francos.

Ante tales estadísticas se impone la exclamación: ¡No se puede con Baco!... Su triunfo ha sido rotundo, definitivo.

Además de los ingentes gastos apuntados para mantener la ley seca, hay que agregar la suma que, en concepto de impuestos al alcohol, ha dejado de percibir el estado. Este impuesto representaba anualmente 700 millones de dólares, lo que supone, en doce años, una pérdida en la tributación de 8.400 millones.

PARA llegar a la abolición era preciso que las tres cuartas partes de los cuarenta y ocho estados que forman la Unión así lo acordasen. El estado de Utah tenía interés en adjudicarse la gloria de ser el último de los treinta y seis votos necesarios para la derogación. Unido por medio de un hilo directo dicho estado con el ministerio correspondiente, quedó éste informado, sin dilación, del voto ratificador. Y así, eléctricamente, como se hace todo en los Estados Unidos, obtuvo Baco su liberación, después de doce años de persecuciones y encadenamientos, sometido a un triste régimen abstemio.

Todo estaba listo para este momento feliz. En el puerto de Nueva York aguardaban la orden liberatoria los vapores "Bremen", "Majestic", "Soythin", "Rex", De Grasse y otros, cargados de vinos generosos, champañá, rin, oporto, jerez y gran variedad de licores. Simultáneamente llegaban los vinos de California. De la frontera de Canadá irrumpían igualmente los toneles y la botellería. Los aviones partían en todas direcciones para abastecer a distintas ciudades. La diligencia y actividad de Baco, apenas libertado, no tuvo momento de reposo. Método, serenidad, fría reflexión, todas esas cualidades que generalmente se la niegan las puso al servicio de sus devotos.

La manumisión del dios que preside los festines fué celebrado en todo el país con general regocijo. Se olvidó la crisis, la caída del dólar, los desastres bursátiles. Todo era optimismo y risueñas esperanzas. En los restaurantes y bares la

alegría no tenía límites. En un gran hotel de Nueva York, donde se celebró un banquete monstruo, la liberación de Baco fué simbolizada por una preciosa muchacha llevada a la mesa encerrada en una colosal botella de champaña. Los vinicultores de California, que tanto han sufrido económicamente con la prohibición, organizaron una gran cabalgata, celebrando el retorno al régimen húmedo. Toda la prensa norteamericana, sin distinción de tendencias políticas, aplaude la abolición de la ley Volstead, publicando multitud de artículos laudatorios, estadísticas curiosas y anécdotas pintorescas sobre el período en que ha imperado el régimen seco.

EN medio de tanta alacridad y exultante contento, no ha faltado el austero y paternal consejo de Mr. Roosevelt. "Espero — ha dicho — que la vuelta a la libertad individual en la bebida no sea acompañada de excesos análogos a los que dieron lugar a la ley prohibitiva". Dentro del temporal económico que el presidente se esfuerza en dominar, no olvida aleccionar a su pueblo. Quizá con un poco de medida en las libaciones la crisis sea ahora más llevadera.

Pero Baco no es responsable del culto excesivo de sus adorantes. Quiere que se le tenga una fe ponderable, medida, cuerda, prudente, circunspecta, sin exageraciones fanáticas. Su ideal es la distribución de goces, no de embriagueces; llevar el optimismo a los espíritus, no la locura. "El vino es tumultuoso" dice Salomón. Y Baco odia los arre-

batos; ama la degustación suave, el regodeo tranquilo, la cordialidad, la efusión afectiva. Cuando creó la vid no fué su propósito oscurecer las mentes, sino iluminarlas. Ciertamente algunos, en el principio de los pámpanos, llevaron la iluminación a un grado desmedido. Según cuenta Plutarco en su estilo lapidario, Sófocles censuraba a Esquilo porque escribía beodo, "puesto que, aunque escribiera como se debe, lo hacía sin saberlo". Claro que lo importante es que lo hiciera bien, lo supiera o no, tuviera o no tuviera de ello conciencia. De todos modos Baco no tiene la culpa de que a Esquilo sólo le brotara el genio en estado de peludo. Quizá la energía trágica de la "Orestíada" exigía hallarse en esa condición de arrebatado furente.

Al buen Baco le atribuyen los moralistas responsabilidades que no le corresponden, considerándole como una divinidad orgiástica. La calumnia viene de lejos y pertenece, principalmente, a Eurípides, que en "Las Bacantes" hace decir a Tiresias las mayores enormidades sobre el culto dionisiaco o báquico.

Aun en los excesos realiza Baco una misión recomendable con ciertos caracteres, dados, en condición normal, a la hipocresía y la doblez. "El vino — dice Diógenes — pone de manifiesto la mente del hombre, por astuto que sea". He ahí a Baco descubriendo el tartufismo de los fingidores.

En fin, Baco es buen amigo, siempre que se cultive su relación con aquellas precauciones que demanda toda amistad. Hay que darse a los amigos, pero... no del todo.

Francisco Sra. Montague
San Sebastián, 1934.

DIBUJO DE ALVAREZ

CRISIS CÍCLICAS



Se llamaban así, antes de la guerra, a las crisis que se producían con regularidad cada siete u ocho años. Después de un período de prosperidad caracterizado por una grande actividad económica, la alza de los precios de los salarios, de los valores de la bolsa, estallaba la crisis. Principiaba por la brutal caída de los valores de la bolsa o por "krachs" particulares de gran alcance. Venía después el decaimiento progresivo de los negocios, con la baja de los precios; de los salarios. Esta baja cesaba cuando era suficiente para que hubiera un excedente de consumo con relación a la producción, a fin de permitir la absorción de los "stocks" y al consumo que se aventajara a la producción. Había desaparición de los "stocks", la demanda continuaba de donde venían producción nueva y enganche de personal. La recuperación se extendía a todas las ramas; la cesantía desaparecía entre tanto que las diversas materias ganaban una fracción de la baja anterior. Al mismo tiempo que disminuía la escasez de trabajo el número de los consumidores aumentaba y los precios ascendían. Cuando la cesantía era reabsorbida, el personal siendo originador de la alza pedía aumentos de salarios que precipitaban el aumento de concierto con el crecimiento de la rapidez de los cambios. Del lado de los capitalistas los dividendos aumentaban poco a poco. Hasta aquí todo es normal y se observa actualmente en nuestros días. Pero la duración

del período de prosperidad va a determinar la modificación de uno de los factores más importantes del equilibrio de los precios, a saber, la partición de las riquezas. Durante los años de recuperación de los negocios, los ricos capitalistas, las grandes sociedades podían ahorrar sumas considerables. Estos capitalistas se preocupaban en colocar los capitales economizados y los invertían en nuevos medios de producción contribuyendo momentáneamente a un suplemento de demanda de los productos de donde tenía acentuación de la alza de los precios. Durante este tiempo, llega un momento en que para la masa de los capitalistas pequeños y medianos, las rentas suplementarias que toman de su ahorro no compensan con la alza de los precios: esta alza los obliga a restringir su consumo comenzando por aquellos cuyas rentas son más débiles, los que no tienen rentas fijas, obligaciones. Bien pronto los accionistas se encuentran atacados por el alza mas cuando las sociedades no aumentan los beneficios sino en una medida muy inferior al aumento de las utilidades para acrecer los depósitos llamados de reserva que son casi siempre uti-

lizados en gastos de capital. Después los salarios se restringen, se estabilizan quedando en definitiva inferiores al alza del costo de la vida, lo que a su vez provoca en los trabajadores restricciones de consumo.

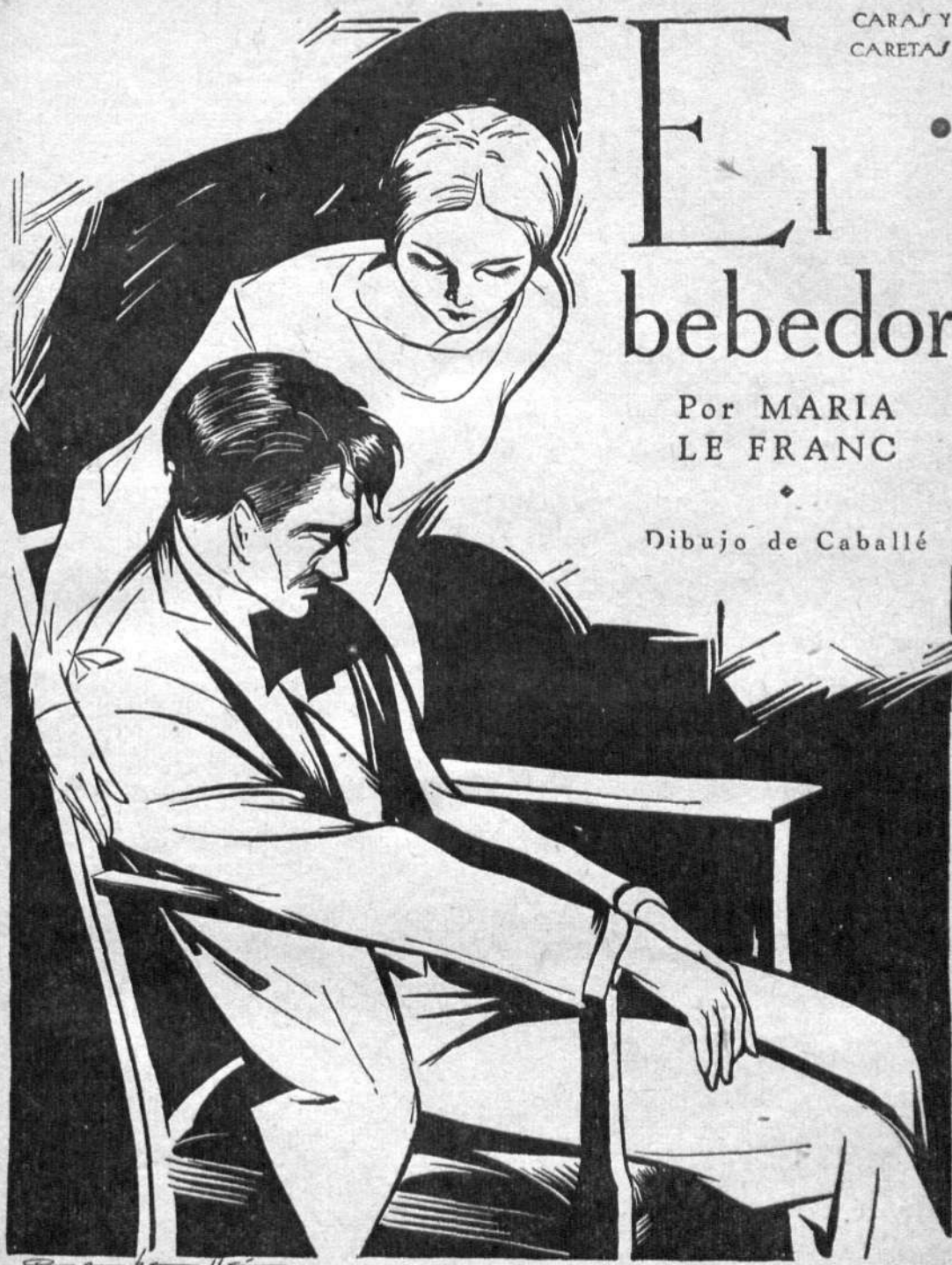
En este momento interviene generalmente un nuevo factor de acentuación del desnivel entre los precios y las posibilidades de consumo, es la inflación del crédito, que permite la especulación al alza y el almacenamiento de mercancías. Prolonga el período de euforia. Sin embargo las inversiones de los capitales y de las reservas se terminan, las nuevas fábricas creadas tienden a derramar su producción sobre un mercado con precios elevados y "stocks" acumulados. El consumo flaquea frente a la oferta que aumenta y los precios se hunden, la crisis cíclica estalla. La baja destruye los capitales cuya inversión no se justifica por las posibilidades de consumo de la masa de los particulares y la eliminación de los productores cuyos precios de venta son muy altos se va operando poco a poco: la situación se encuentra saneada.

Para concluir, puede decirse que las crisis cíclicas son provocadas por las transformaciones en la repartición de las riquezas entre los particulares, transformaciones que se traducen por una concentración de la fortuna durante la duración del ciclo económico bajo la influencia del alza de los precios ayudada por la inflación de los créditos. — J. R.

El bebedor

Por MARIA
LE FRANC

Dibujo de Caballé



FRANCISCA, al salir del "Canadian Express", finalizado su día de trabajo, decidió regresar a pie para tomar aire y economizar, al mismo tiempo, el boleto de tranvía. Había encontrado la víspera una habitación amueblada en la ciudad alta.

Al pasar delante de un negocio se paró, no ya esta vez para detenerse en plena calle y buscar en el cristal de la vidriera un reflejo confortante de sí misma, sino porque se hallaban expuestos en el escaparate unos grabados de Kate Greenaway: un jardín antiguo, un "cottage" inglés florido de rosas y sobre la escalinata una mujer agraciada en traje Directorio. Francisca tanteó su cartera y entró. Continuó luego su camino

en la tonalidad grisácea de un día de noviembre en el que las casas, las calles y el cielo parecían esperar la nieve que los embelleciera.

Llegada a la casa de pensión, tuvo que llamar, pues no era permitido a un nuevo inquilino la entrada libre hasta no haber observado durante unos días sus costumbres.

La dueña, mistress John, vino a abrir. Era una hermosa mujer, trigueña, de cuarenta años más o menos: una de esas americanas de voz de niña, de risa tan constantemente juvenil que acaba por parecer vieja. Vestía y calzaba de blanco.

Tomó a Francisca por los hombros, le quitó su paquete y la hizo pasar delante de ella en

una sala en donde una señora anciana, de anteojos de carey, con un pequeño delantal a volados de puntilla, servía el té en una tetera de plata.

El calorífero, prendido por primera vez, despedía un olor a agua estancada y a carbón.

En el canapé, apoyándose indolentemente en los almohadones, estaba sentado un hombre. El saco le ceñía el talle vigoroso: llevaba una corbata a pintas, lucía hermosos cabellos algo lacios y tenía aire de artista. El rostro, de rasgos regulares, era a la vez joven y ajado. Se reía con una risa risueña que le entornaba los ojos.

Francisca trató de insinuar por momentos en la conversación algunas palabras timidas y mister John emitió aprobaciones halagüeñas acerca de su pronunciación.

Cuando quiso tomar su paquete, mistress John lo colocó con gesto autoritario bajo el brazo de mister Leslie Balfour, la visita de postura indolente, que resultó ser su vecino de rellano. Los dos eran inquilinos nuevos y el hecho de subir juntos, en silencio, hasta el segundo piso, creó un acercamiento. Mister Leslie Balfour le propuso colgar sus cuadros y ella aceptó de buen humor.

La pieza no era más ancha que un corredor, con los muebles colocados los unos a continuación de los otros. Un diván hundido servía de cama. Había en las paredes pequeñas banderitas amarillas y rojas terminadas en punta con el nombre de la universidad Mc Gill escrito en ellas. Un letrero en grueso cartón llevaba estampado el consejo de sonreír. Al final de la habitación un amplio armario podía guardar toda clase de objetos inclusive el pequeño lavatorio, un calentador y una tetera.

Mister Leslie Balfour, habiendo terminado su cometido, se sentó con la misma desenvoltura cual si hubiera estado en la sala. Había vivido veinte años en los Estados Unidos y opinaba que las cosas iban mal en el Canadá. Francisca se encontraba aún en el período de aclimatación y habiéndole un primer invierno dejado una impresión de nieve monótona y de frío cruel, estuvo de acuerdo con él.

Al quedar sola sacó del armario el calentador a alcohol para el té y los bizcochos para su cena.

Al día siguiente mister Leslie Balfour le hizo una visita como vecino, sin sombrero y acabando de fumar un cigarrillo. Su habitación estaba enfrente, era amplia y clara, con una cama que de día quedaba empotrada en la pared, un bargueño de arce, un sillón ancho, una hamaca y un velador sobre la mesa.

Tomaron la costumbre de instalarse en ella para pasar la velada, dejando la puerta abierta. La llamaba por su nombre, que pronunciaba Francis. A veces llegaba hasta ellos la voz agradable de la dueña de casa, que trataba de tranquilizar a algún pensionista que se quejaba del frío. El invisible mister John bajaba entonces al subsuelo para agregar una palada de carbón al calorífero; subía después hasta el segundo piso, cambiaba bromas con mister Leslie Balfour sobre sus países respectivos, murmuraba algunas frases dirigiéndose a Francisca y regresaba a la sala para leer las crónicas sociales, o bien los avisos concernientes a las habitaciones para alquilar, chupando caramelos y hamaándose.

Francisca llevaba su costura, y Leslie se instalaba frente a sus revistas. Tenía a su alcance

una caja de chocolates enormes, negros, rellenos de crema. Leía en voz alta artículos del presidente Roosevelt, para quien profesaba una admiración ilimitada. Repetía las reprimendas del gran hombre a Europa, blandiendo un dedo vengativo en dirección a Francisca, que no comprendía nada. Tenía una tendencia a la prédica, y ella le dijo un día que, oyéndole, le hacía pensar en los salvacionistas que confiesan en público sus faltas, los sábados, formando círculo en la calle, golpeándose el pecho y proclamando en tono malhumorado su arrepentimiento.

Eso causó muchísima gracia a mister Leslie Balfour, a quien se le podía decir cualquier cosa cuando se poseía como Francisca acento infantil y palabras timidas y pintorescas. Interrumpió sus disertaciones y se puso a hojear el "Punch", de quien Francisca no alcanzaba a comprender la ironía. Le echaba bromas diciéndole que los franceses carecían del sentido del "humour". Luego la obligaba a abandonar su costura para explicarle las caricaturas. Por otra parte le irritaba la constancia con que una niña francesa podía dedicarse a la aguja: dejando él la lectura era indispensable que ella le prestara toda su atención.

La víspera de Navidad, Leslie se ausentó por primera vez. Francisca era la única que no tenía a nadie de familia. Las calles presentaban una animación feérica bajo la nieve, que parecía caer expresamente en esa circunstancia para decorar a los transgüentes. Los negocios permanecieron abiertos hasta muy tarde y la gente se atropellaba alegre, cargada de paquetes. Hasta los hombres hacían compras y las vendedoras, rendidas, les sonreían pálidamente.

Se oían los cascabeles de los trineos que se detenían a las puertas. Hundidas en ellos las personas abrigadas en tapados de piel tenían alrededor de las piernas mantas de búfalo. Distribuían sus obsequios que formaban a su lado una pila de paquetes envueltos en papel blanco anudados con cintas coloradas.

Francisca sabía perfectamente que nadie dejaría en la pensión para ella uno de esos envoltorios blancos con su nombre escrito encima.

La mañana de Navidad despertó con la cabeza pesada y una fuerte jaqueca que le quitó ánimos para levantarse. No se oía en la casa el más leve ruido, pues casi todos los inquilinos estaban ausentes. Se sintió completamente abandonada y le pareció que ese día sería interminable.

A media tarde su vecino regresó trayendo en la casa silenciosa su sonrisa juvenil y su voz alegre. Francisca se dio vuelta hacia la pared y se puso a llorar. Entró Leslie despacio, sin llamar, y dejó sobre su cama, sin decir nada, un paquete anudado con una cinta. Contenía un pequeño cuadro firmado con un nombre francés, que había ido a buscar al otro extremo de la ciudad. Por la noche vino por ella para ir a comer.

La calle estaba casi desierta. A través de las cortinas filtraba la luz de las lámparas, decoradas en esa oportunidad por pantallas de papel colorado. Coronas de acebo estaban colgadas detrás de las ventanas. Los trineos se detenían delante de las casas. El cochero saltaba al suelo, ágil a pesar del gabán de gato montés que le golpeaba los talones. Cesaba el retintín de los cascabeles. Descendían

del coche las mujeres en cabeza, los cabellos empolvados de nieve, levantando el cuello de sus abrigos de piel. Adelantaban un pie circunspecto, calzado con botas de terciopelo, y al hallar en la nieve un punto de apoyo firme, se lanzaban sobre la acera y subían rápidamente la escalera exterior. Una mucama de traje negro, zapatos de charol, moño de encaje en la cabeza, delantecito redondo, abría en seguida. Hasta la calle llegaba el olor de la pava asada. Se veía brillar el rojo reflejo de la luz del vestíbulo.

Los restaurantes estaban iluminados, pero reinaba en ellos una paz anormal en la cual la orquesta adquiría resonancias desmesuradas. Los hombres estaban en su mayoría. Carecían del recurso del periódico cotidiano de veinticuatro páginas, tras del cual ocultar su tedio, y mientras esperaban la pava con gelatina y el budín coronado por la llama azul del ron, comían con aire distraído las aceitunas, las almen-dras saladas y los bombones rosados dispuestos en minúsculas bandejas de plata alrededor de las antorchas que alumbraban las mesas.

Para Francisca el acontecimiento era trascendental. Mientras su compañero estudiaba con gravedad el menú, ella se dejaba mecer por la dulzura de la atmósfera, saturada de bienestar, elegancia y suave tibieza.

Leslie ordenaba con voz de amo: al final de la comida se irritó porque el café no era de su agrado. La gerente vino personalmente a apaciguarlo y ordenó otro que ella misma le sirvió. Dejó de propina un billete nuevo que colocó ostensiblemente sobre el mantel.

Francisca lo miraba de reojo, con cierta sorpresa. Unos días antes, muy a pesar suyo, estando la puerta de la sala abierta, había sorprendido un conciliábulo: mistress John recordaba a su pensionista que, probablemente a causa de un olvido, no había pagado la mensualidad de su habitación. Le había alcanzado, además, algunas hojas amarillas anotadas con los jeroglíficos del planchador chino. Leslie se había disculpado bromeando acerca de su negligencia y aseguró que todo se arreglaría perfectamente en cuanto dispusiera de tiempo para ocuparse de esos detalles.

Pasó el invierno. Francisca no trataba de sondear el sentimiento que vivía en ella, tan apacible que no podía ser amor. Leslie era el camarada que llegaba todas las tardes con su inacabable caudal de buen humor, de bromas y anécdotas. La trataba con una protección que tenía algo de paternal y de amoroso a la vez.

Cuando los negocios habían marchado mal o que un cliente que debía firmarle la póliza de seguro se escurría a último momento, se desahogaba malhumorado protestando de su oficio, de sus compañeros, de la compañía, de la humanidad entera.

Una tarde regresó con aire misterioso y sobreexcitado. Estaba harto de los seguros y de todas las personas con las cuales tenía que habérselas. Tenía una idea grandiosa: el proyecto de un trust, una combinación genial a la cual nadie había pensado aún. Buscaría para interesarlos algunos financistas, americanos desde luego; acabaría esa vida mezquina; llegaría a ser muy rico. Sus labios temblaban y sus ojos estaban húmedos; blandía un índice profético.

Pasó el tiempo y no volvió a hablar más de su proyecto. A intervalos más o menos largos

esbozaba otros con el mismo entusiasmo, el mismo misterio y la misma grandilocuencia.

Francisca le creía cada vez, pues ejercía sobre ella la atracción de la novedad emanada de su raza, su mentalidad y su lenguaje diferentes del suyo propio.

Una noche regresó más tarde que lo habitual y entró sin quitarse el sobretodo cubierto de nieve. Llegaba con grandes noticias. Acababa de comer en el club con los Thibaut, los representantes de una firma de automóviles franceses. La casa lanzaba a la venta un nuevo modelo construido especialmente para el invierno del norte. Hasta entonces casi todas las personas guardaban sus autos en cuanto aparecía la nieve. Los Thibaut necesitaban un agente inglés, un hombre de negocios emprendedor, para abrir una sucursal en Winnipeg. El oeste ofrecía su inmensidad: bastaba asir la oportunidad.

Francisca le preguntó con voz medrosa si se establecería en Winnipeg. Tuvo un acceso de alegría. ¡Qué inocente! ¡Por cierto que sí! Era necesario vivir en el mismo sitio del trabajo. Afortunadamente había en Winnipeg casas modernas y departamentos cómodos. Francisca se puso a llorar calladamente. Parecía tan joven con su vestidito de género barato, sus cabellos negros y lacios cayéndole hasta los hombros y su pequeño rostro pálido, que el corazón cuadragenario de Leslie Balfour se sintió conmovido. Le tomó los brazos sacudiéndola suavemente y la llamó con tiernos epítetos pueriles. Ella debía tener la seguridad que él no la olvidaría: arreglado el negocio buscaría un departamentito en donde todas las mañanas la señora de Leslie Balfour, no ya vistiendo percalina, sino con un precioso quimono bordado en seda, prepararía el café cargado e hirviendo como era del agrado del representante de la casa Thibaut.

Al igual que los otros proyectos, éste tampoco prosperó. Pero continuaron hablando de sus cálculos para el futuro.

LEGÓ la primavera. Comenzó la nieve a derretirse: quedaban tan sólo pequeños montoncitos sucios y endurecidos en los patios lóbregos, en donde no penetraba el sol. En los alrededores de la ciudad brotaba casi milagrosamente un pastito verde y lustroso.

Leslie estaba nervioso y se ensimismaba en un mutismo inhabitual. Decía hallarse cansado y soñaba con ir al campo, olvidar sus preocupaciones y dedicarse a su pasatiempo favorito: la pintura. A veces se impacientaba con Francisca y tenía celos de ella. Lo había conquistado con su juventud, su inalterable fe, su cualidad de extranjera y sus maneras suaves, vivaces y algo misteriosas, que ejercían sobre él una atracción renovada sin cesar.

Tenía en sus negocios altas y bajas: el dinero se esfumaba en sus manos. Cuando había obtenido un seguro regresaba a la pensión con aires de gran señor, llevándole a ella flores, bombones y revistas, y comprándose para él un par de corbatas. Cuando los negocios iban mal, no llamaba a la puerta de Francisca para saludarla: tiraba su carpeta con enojo y se hamacaba largas horas sin poder leer.

Una noche no regresó; transcurrieron dos días. Mrs. John subió al dormitorio de Francisca y encontró a la joven en plena obscuridad, echada vestida sobre la cama, el oído

atento. Tuvo lástima de su carita deshecha. También ella había perdido su sonrisa y su voz era casi grave. Se sentó al lado de la joven dispuesta a confiarle algo, pero no sabiendo cómo empezar, repetía:

— Mi querida, mi querida.

— Dos días sin noticias. Estará enfermo, muerto quizá — dijo Francisca.

— ¡Oh, no, no ha muerto! Esos hombres no mueren. Hablo por experiencia. ¿Qué significaban esas frases? Ante la inquietud provocada por sus palabras, la señora John se decidió a ser más explícita. Sí, el señor Balfour estaba enfermo. Lo mismo le pasaba a su marido. No había que atormentarse, por el contrario, dormir. Al día siguiente hablarían.

En ese preciso momento llamó el teléfono de la planta baja. Maquinalmente Francisca siguió a la señora John, quien después de atender un instante le alcanzó el receptor. Se oían al otro extremo del hilo sonidos confusos y, entre los ruidos, una voz. Francisca gritó:

— ¡Leslie!

— No se inquiete usted. Un asunto importante. Nos veremos mañana — oyó decir con frases entrecortadas.

Miró radiante la señora John:

— ¡Es Mr. Balfour! Regresa mañana.

PERO transcurrió una semana antes de aparecer. Una mañana Francisca fué despertada por un paso pesado en la escalera. La barandilla crujía. Al cabo de un momento se deslizó en el corredor. La puerta de la habitación vecina estaba abierta de par en par. Comprimió con las dos manos su corazón. Se decidió a entrar y vio a Leslie tendido en la cama con los zapatos embarrados, puestos. Dormía. Vio un rostro extraño, pálido e hinchado, con una barba de muchos días. Tenía puesto el sobretodo. Apoyada a los pies de la cama escondió su rostro entre las manos, llorando silenciosamente. Abrió él los ojos y al verla balbuceó con voz ronca:

— Lo siento mucho, pequeña.

Ella no contestó y entonces, olvidando su presencia, empezó a divagar elevando la voz de más en más; después se puso a imprecicar. Declaró que había sido robado, pero que ya verían quién era él; dijo que su hermana — la primera vez que la nombraba — era una mezuquina, pues rehusaba prestarle dinero. De repente se incorporó mirando alrededor. Le habían quitado el paraguas, estaba seguro. Iría a buscarlo.

Francisca, angustiada, trató de calmarlo. La idea del escándalo en esa casa austera la atormentaba. Los pensionistas debían empezar a despertarse y él gritaba aún más fuerte.

Apareció Mrs. John sonriente y calma. Sin demostrar sorpresa saludó con su voz fina a Mr. Leslie Balfour, quien, reconociéndola, ocultó gimiendo su rostro en la almohada.

— ¡Bueno, bueno! Ha estado usted enfermo; le cuidaremos. No será nada. Por lo pronto debía quitarse los zapatos y el sobretodo.

Obedeció, pero en seguida elevó nuevamente la voz. Tenía sed, quería beber.

Francisca temblaba. La señora John la llevó a su dormitorio.

— Vaya usted a la farmacia a buscar un remedio. Tengo abajo, en mi cartera, la receta. Regresando compre una pequeña botella de

whisky. Vale cincuenta centavos. Será la única forma de hacerle tomar la poción calmante.

Francisca obedeció. De vuelta, Leslie le arrebató la botella, pero Mrs. John se la quitó sonriendo y le sirvió medio vaso después de haber deslizado en él un paquetito de polvos. Se sentó luego en la hamaca, esperando. La joven aguardaba de pie, petrificada. Se durmió por fin.

— Habría debido prevenirla a usted — dijo Mrs. John, — es un bebedor de la peor especie.

— ¡No bebe sino agua! ¡La vista de un hombre ebrio le causa horror!

— ¡Justamente! Hay que desconfiar. Mi marido es también así. Entre las crisis es virtuoso. Nos ha arruinado.

— ¡Pero conozco a Leslie desde casi un año!

— Mi querida, su influencia lo ha mantenido en el sendero recto por más tiempo. Usted no tenía la más leve sospecha y él temía perder su cariño. Es un enfermo: no es posible guardarle rencor. Si llega a probar una gota de alcohol, a sentir el olor, a verlo, a oír hablar de él, a tropezar con una botella vacía tirada en una callejuela, está perdido. Se saturará día y noche durante meses. Una vez, mi marido, a quien el médico hacía guardar cama, salió en pijama para ir a beber en el bar de enfrente.

Ese recuerdo la hizo reír, mas viendo el terror de Francisca se puso seria nuevamente:

— No debe usted desanimarse. Tal vez la crisis haya pasado. Tendrá que alimentarse y debiera usted procurar que no salga.

La dejó sola. Francisca trató de sacudir su estupor y enfrentar la situación. Habló por teléfono a su oficina explicando torpemente que se veía obligada a ausentarse, y se transformó en enfermera.

Abonó la mensualidad de la habitación de Leslie ante el temor de cansar la benevolencia de Mrs. John.

Una mañana encontró a Leslie levantado, afeitado, limpio, con los zapatos lustrados, cepillando su sobretodo. Estaba pálido, pero su expresión era de buen humor. Se acusó bromeando de haber sido un "mal muchacho". Era hora de portarse bien; debía tener un cúmulo de cartas que lo esperaban.

— ¿Está usted seguro de encontrarse bastante bien para salir? — preguntó ella tímidamente.

Le rogó que no le hiciera perder tiempo. Se verían por la noche.

Francisca dejó, como al descuido, algunos dólares sobre la mesa, a pesar de haber casi gastado todo el sueldo de la última quincena; pero sabía que Leslie no poseía ni siquiera lo suficiente para pagar el tranvía.

Por la noche, al regresar, Mrs. John le hizo desde la sala un gesto de desaliento, levantando los ojos hacia la escalera, de donde llegaba un paso inseguro: era Leslie que subía. Se repitió la escena anterior. En un estado de extremada agitación insultaba a los directores de la compañía.

Francisca volvió a constituirse en enfermera.

FINALMENTE, Mrs. John declaró que las cosas no podían continuar en esa forma. Los gritos de Leslie alborotaban la casa y los huéspedes empezaban a quejarse. Además, el ejemplo era pernicioso para su

marido y, por último, surgía también el inconveniente del alquiler. Ella sabía que la joven, para pagarlo, vivía a té solo y bizcochos.

¿Qué hacer? Francisca no pensó siquiera por un instante en dejarlo librado a su destino. Debía protegerlo.

Los hospitales no lo aceptarían. La señora John le habló de ciertas instituciones especiales llamadas "Curas de oro", que mediante doscientos dólares se encargaban de tratar esos casos, sanando a los enfermos en tres días. Eficaz casi todas las veces, en algunas oportunidades sus efectos eran transitorios, como había sucedido con Mr. John, quien de regreso de la institución había hecho detener el coche frente a un bar, y hallándose demasiado débil para bajar había rogado al cochero para que le comprara el whisky.

Francisca pensó en el viejo médico canadiense que trabajaba en la misma compañía de Leslie, y de quien se citaban muchos rasgos de bondad. Quizás él hallaría el medio de ayudarlos.

Vino en seguida y Leslie no se sorprendió demasiado al verle. Abandonó por algunos instantes sus soliloquios violentos, tratando de abordar temas comunes, pero el médico no se dejó engañar.

—Hay que proceder sin demora. Conozco un establecimiento que se ocupa tan sólo de casos como éste. Está afuera de la ciudad y lo dirigen unos hermanos belgas. Le daré un calmante para esta noche y mañana vendré yo mismo por él con un auto. Me encargaré de arreglar todo, señorita, no se atormente usted —dijo con bondad, apiadado ante la palidez de Francisca.

Por la mañana Mrs. John convenció a Leslie para que se vistiera. El médico le ofreció un curioso cigarrillo obscuro, se puso a hablar de política, y Balfour se encontró, sin haber opuesto resistencia, sentado en el taxi frente a Francisca. El aire le hizo mucho bien. Al llegar frente al edificio sombrío suspiró y la miró tristemente:

—¿Usted no me abandonará, verdad, mi pequeña noviecita? Me encuentro ya mejor y dentro de pocos días podré regresar a mis asuntos.

Llamaron. Repicó en el interior la campana. Penetraron en un locutorio desierto, mientras el doctor permanecía conversando en el corredor con el hermano que había abierto la puerta. Francisca consolaba tiernamente a Leslie, cuyas manos temblaban.

La casa le inspiraba temor y ella lo hubiera llevado nuevamente a la ciudad de buena gana. El doctor le hizo una seña; había que precipitar la despedida para evitar una resistencia a última hora. Llegaron a sus oídos gritos horribles que procedían del piso superior y Leslie se les acercó:

—¿No me dejarán ustedes entre estos locos, verdad? Yo gozo de toda mi razón.

Un enfermero lo tomó por un brazo, el hermano por el otro y lo arrastraron.

Una vez más regresó curado. Volvió a hallar su empleo. Conversador, agradable, hábil, emprendedor, era un agente solicitado; pero la temporada no favorecía los negocios. Hacía calor; la ciudad se despoblaba. Leslie transpiraba, deteniéndose en cada esquina para

tomar un vaso de naranjada helada que vendían en la calle. Los largos períodos de inacción lo dejaban nervioso y algunos éxitos brillantes volvían a despertar en él visiones de grandeza.

HACIA fines del verano Francisca recibió unas líneas escritas desde un hospital con mano temblorosa. Lo encontró en una sala iluminada débilmente, en donde todos los pálidos enfermos parecían sufrir el mismo mal. Era la hora de la comida. Un ayudante empujaba sobre el piso encerado un pequeño carrito, deteniéndose ante cada cama y alcanzaba a la enfermera una bandeja ya preparada, que ésta colocaba delante de cada enfermo.

Leslie sonrió con su sonrisa de hombre de mundo a esa joven mujer vestida de blanco que caminaba con la cabeza erguida y los ojos fijos, insensible a los llamados de los enfermos. Conocía la forma de agradar a las damas, y ésta, según lo requería su profesión, era una señora; pero el rostro continuó impassible y fué con cierta brusquedad que dejó la bandeja delante de él. Este desaire, sobre todo en presencia de Francisca, cortó el apetito a Mr. Balfour. Sus dedos finos manejaban con desagrado la tetera oscura y la taza pesada. Todo lo exasperaba en ese hospital: el huevo pasado por agua, el plato de maíz, las sábanas ordinarias, la sala común, los médicos internos, ignorantes y jactanciosos, y sobre todo las enfermeras. Francisca, al retirarse, pasó delante de una alta y hermosa mujer de cabello gris, vestida de blanco y luciendo en el pecho la medalla de oro, distinción de su grado. Era la sobreintendente que, con aire de autoridad y de preocupación, examinaba desde el umbral la doble hilera de camas. Tuvo hacia Francisca una sonrisa benévola:

—Han admitido a Mr. Balfour a mis ruegos. El hospital no se ocupa de casos semejantes, pero yo le conocía. Conozco sobre todo a su familia. Su padre fué presidente del banco de Hochelaga. Tuvo Mr. Balfour la suficiente lucidez para pedir que se le trajera aquí y para hacerme llamar. He podido por una vez hacer valer mi influencia. Ha tenido crisis de delirio. Es un caso muy grave y temo incurable. Le digo a usted esto porque deseo advertirla que ya no se corregirá.

Francisca sacudió la cabeza con aire de duda.

—A su edad se tiene fe en los milagros —continuó la sobreintendente. — Era un joven encantador. Ahora... se acabó. De cualquier manera, ya no intervendré para admitirlo; es inútil que vuelva.

Cuando Francisca volvió a encontrarlo, estaba vestido de manera extravagante.

—Parece que es la moda —dijo con su sonrisa de muchacho incorregible. — Llevaba una valija de cuero claro, que sacudía como si estuviera vacía.

Se instaló en una casa próxima, que ponderó muchísimo en un principio. Poco a poco le halló un sinúmero de inconvenientes que le hacían la vida insoportable.

Continuaban siendo los mejores amigos y no dejaban de hablar de sus proyectos para el porvenir. El departamento futuro era uno de los argumentos preferidos; comprarían en seguida un piano y una heladera. Eran indispensables. Pero había que esperar. Un caba-

llero no podía hacer vivir dignamente a su esposa con los honorarios "mezquinos" que él percibía.

UNA noche llamaron a Mrs. John por teléfono. Una voz femenina la informaba brevemente que Mr. Balfour había caído enfermo en una pensión de East End y pedía que fuesen a verlo. Mrs. John anotó la dirección en un pedazo de papel y se puso en camino con Francisca, que llevaba un poco de dinero en su cartera. Mrs. John repetía con sincera conmiseración:

— Mi querida, mi querida — y suspiraba.

El barrio les era desconocido y la calle estaba mal alumbrada. Entre una fila de casas de ladrillos ennegrecidos que conservaban aún las dobles ventanas invernales, encontraron la que buscaban. Detrás del vidrio de la puerta un cartel anunciaba: "Habitaciones amuebladas. Caballeros únicamente". Mrs. John llamó. Abrió una mujer que, después de examinarlas en silencio, las hizo pasar y abrió una puerta de la planta baja. La luz del gas alumbraba, silbando, una habitación pobremente amueblada, fea, triste y sucia; había olor a alcohol y a transpiración.

Leslie estaba en cama, la mirada extraviada. Cuando Francisca se acercó le asió las manos convulsivamente, como si se ahogara, y ella murmuró tan sólo, dolorosamente:

— ¡Oh, Leslie, Leslie!

No se rebelaba a su destino, sometiéndose a él como a una fatalidad.

La dueña de la pensión explicaba:

— El señor llegó esta mañana; me pagó el alquiler de una semana. Se quejaba diciendo hallarse enfermo. ¡Comprendo ahora su enfermedad! Hace mucho ruido y pide de beber. Mi marido va a regresar y no es hombre paciente. Sería preferible que el señor se fuera.

— Usted ve que no está en condiciones de levantarse — dijo Francisca. — Creo que se calmará.

La mujer se retiró levantando los hombros y mistress John regresó a la casa de huéspedes.

Francisca quedó sola, se quitó el abrigo, puso en un vaso un poco de leche que había comprado y se acercó. Leslie la apartó bromeando:

— ¿Me ha tomado usted por una criatura?

Ella se sentó esperando que acabaría por dormirse, pero su furor aumentaba: quería beber. Pensó en volver a llamar a mistress John, pero la casa carecía de teléfono.

La puerta se abrió y un hombre que llevaba bajo su sobretodo un traje de obrero, marchó resueltamente hacia la cama y sacudió a Leslie con violencia:

— Váyase; ésta es una casa respetable. No quiero borrachos.

Había odio en su mirada austera y brutal.

— Decídalo a irse — dijo dirigiéndose a Francisca, — si no, llamo a la policía.

— ¿Dónde quiere usted que lo lleve? Yo no soy pariente suya. Es un perfecto caballero cuando no ha bebido.

— Caballero o no, no lo quiero en mi casa.

Y sin agregar palabra, empujó a Francisca hacia afuera. Al cabo de unos minutos la puerta

volvió a abrirse y el hombre arrastró a Leslie hasta la vereda. Éste se dejó caer en la calle pidiendo que lo dejaran dormir.

Francisca estaba desesperada; no sabía qué hacer, cuando oyó un paso lento que se acercaba. Era un agente de rostro benévolo, afeitado, sonriente. Le preguntó en francés qué sucedía y ella experimentó una sensación de alivio al ponerlo al corriente de los hechos. Ese hombre necesitaba un amparo y el Ejército de Salvación estaba demasiado lejos. No quedó otro recurso que el puesto de policía, en donde el agente dió parte de lo sucedido. Leslie escuchaba y de repente, ante la sorpresa general, apartó ligeramente al policía, se colocó frente al oficial y empezó a explicar con sencillez: le había sucedido lo que puede pasar a cualquiera; estaba "algo alegre" y, para no molestar a los suyos, había alquilado al azar una habitación, pero esos malhadados puritanos, después de haber tomado su dinero, lo habían arrojado. No llegaba a comprender por qué se encontraba en la comisaría.

El jefe miró al agente con aire perplejo:

— Parece un caballero correcto — dijo, y dió orden al agente para que los acompañara.

En la calle Leslie habló el primero:

— Conozco cerca de aquí un hotel cuyo dueño es amigo mío.

Sostenido por el policía llegaron ante el frente iluminado de la pensión.

— Espéreme, señorita; regreso en seguida para acompañarla a usted.

Leslie murmuró tristemente:

— Adiós.

Francisca tuvo ánimo para sonreír; no quería demostrar desconfianza. Pero en cuanto penetraron en el interior, se puso a correr desesperadamente por un laberinto de callejuelas que llevaban hacia la ciudad alta. Cuando llegó a la pensión el reloj de la catedral marcaba las dos de la mañana.

RECIBIÓ cartas de Boston. Estaba mejor y trabajaba encarnizadamente. No probaba ya ni siquiera una gota de alcohol y los domingos subido sobre un banco predicaba la abstinencia. Por la noche pintaba para distraerse y le enviaba de vez en cuando alguna acuarela. En cierta ocasión recibió una en la que reconoció la casa en donde él había nacido, por habérsela oído describir tantas veces. Estaba situada en una bahía tranquila que, en sus proyectos, debían haber visitado juntos, algún día...

Francisca quedó largo rato con el cuadro entre las manos, mientras murmuraba suavemente su nombre y las lágrimas inundaban sus mejillas.

SE decidió a contestarle después de titubear largo tiempo. Dos días después llegó a su nombre una carta con letra desconocida. En el interior, abierta, la carta que ella dirigiera a Leslie. La dió vuelta entre sus dedos maquinalmente, con la angustia apretujándole el corazón, y sus ojos cayeron por fin en el sello que en grandes letras decía: "Fallecido".

M A R I A L E F R A N C

T r a d u c c i ó n d e G. L. A.

Dicho y hecho

CARAS
CARETAS

Por

RUBEN CASTILLO

AUGE DE LA PARADOJA ACTIVA

La llamada "bombita de mal olor" me trae el recuerdo de los años estudiantiles. Conjuntamente con el rapé y la picapica constituían el terror de ciertos profesores que aun hoy, al evocarlos, los considero merecedores de la pestífera afrenta. Los juicios de los alumnos con respecto de sus profesores siempre son exactos. (Confieso que me invade una profunda melancolía...) No obstante ello, ¿por qué se nos suspendía? ¿No era acaso la bombita maloliente el arma arrojadiza de nuestra intuición maravillosa? ¿Cómo cambian los tiempos! Hoy no son los estudiantes secundarios los que arrojan las esferillas de asafétida, y, o los profesores son mejores, o los estudiantes menos ardorosos. Hoy son los extremistas de izquierda quienes las emplean contra los extremistas de derecha, o viceversa. Y nadie los suspende. El colegial adolescente adquiere con precipitación una madurez de conciencia, y el hombre — que debiera ser maduro — involucrena hasta el estado adolescente; y así lo que fué expresión de travesura se ha transformado en un nauseabundo disolvente de ideas. Desequilibrio glandular que nos arroja a un mundo irremediamente paradójico, de niños con mentalidad de hombres y de hombres con mentalidad de niños.

COMO AYER...

La ley de cultivos de Cataluña, las elecciones en los municipios vascos y las negociaciones con el Vaticano son tres causas que ponen de nuevo en peligro la estabilidad del ministerio presidido por Samper. Las fuerzas de derecha actúan enconadamente, y el jefe de gabinete espera la reapertura del Congreso. Cuando esto se produzca, se intensificará el encono, y serán entonces los antagonismos de izquierdas y derechas los que lo tornen más profundo. Y en esta forma, ¿hasta cuándo? ¿Tendremos que convencernos de que el movimiento revolucionario no fué más que un cambio ministerial? Porque la política en la Península acusa las mismas características que hasta hace tres años, y los nombres de los políticos se repiten con las mismas alternativas que los del régimen depuesto. Y tanto ayer como hoy, hay un pueblo que espera, que tiene fe y que acaba por dejar caer los brazos, desilusionado.

¿GRAN CIUDAD O CIUDAD GRANDE?

A raíz del partido de fútbol entre argentinos y uruguayos, gran parte de la población de Buenos Aires se desplazó hacia la vecina ciudad de Avellaneda. Jamás había cruzado el puente medianero una tan grande cantidad de material rodante. Eran miles de automóviles. Terminado el match, a las 17 y 30, fueron necesarias tres horas para descongestionar la avenida Mitre. Los comentarios huelgan. Un solo puente, para unir dos ciudades como las citadas. Somos una gran capital, sí, como un muchachón robusto es un gran muchacho, pero, como ese muchachón a quien designamos con el calificativo elocuente de zanguango, vivimos aún en un estado de grandeza puramente cuantitativa — me refiero a la población — y en el alba del proceso urbano que puede ser el fundamento de una metrópoli bien ordenada, bien regida y funcionalmente práctica.

POR UN SORBO DE AGUA

En Realicó, gobernación de La Pampa, fué clausurada una escuela, la número 222, por carecer de agua potable. La Municipalidad, al ordenar el cierre, obró con cordura. Pero es preciso considerar que, frente a esa actitud, existen otras autoridades en mora. O en situación de desidia. Y me refiero a las autoridades educacionales. Es bien lamentable que por la ausencia de un aljibe permanezca inactivo un instituto de enseñanza, y más en un lugar donde la educación infantil es casi el más fundamental elemento de cultura. Pero no nos asombra: suele nuestro país tener límites más estrechos que los señalados en las cartas geográficas, y en modo especial cuando se trata de la educación pública y de la instrucción primaria.

METODO POCO RECOMENDABLE

Un telegrama fechado el 16 de agosto, en Shanghai, informa que en la provincia de Che-Kiang hubo una serie de disturbios a raíz de la escasa cosecha de arroz. Los campesinos acusaron a los funcionarios de ser los causantes de la prolongación de la sequía, y los apalearon sin contemplación alguna. Creemos que el procedimiento es excesivamente radical, aunque sospechamos que los colonos de Che-Kiang se valieron de la sequía como de un pretexto, proceder que no debe divulgarse en el mundo occidental: las sequías suelen ser abundantes...

Ruben Castillo

Llegó a Buenos Aires, de incógnito, von Schoultz, que actuó gloriosa

El transeúnte desconocido. — ¿Quién es ese hombre alto, fornido, viaje desde Finlandia. — El abuelo. — La brillante actuación del lado de Jellicoe. — La República de Finlandia. — Su independencia landia. — El almirante en la batalla de Jutlandia. — La batalla naval probable conferencia en el

P o r J U A N J O S E

El transeúnte desconocido

BUENOS Aires tiene para los forasteros, rumbos de gran señora. Hace bien. Acaso esa alegría galante y elegante con que recibe a las visitas, sea una de las pocas herencias que la gran ciudad conserva en el bolsillo de sus calles.

— “Hay que echar la casa por la ventana” — decían los abuelos.

¡Admirable frase, de corte futurista, que revela la franqueza de los hogares criollos, sin puertas para el cansancio del viajero que desensilla a la sombra del rancho!

Esta vez el jinete va pasando de largo. No ha querido ser visto. Todo lo ayuda para esfumarse sin que nadie lo note. Ni su traje, ni sus ademanes, ni sus palabras tienen colorinches. Modesto, suave, sonriente y silencioso, pasea su gallarda silueta de otoño por las calles porteñas, como una partícula anónima de la multitud. De vez en vez, si pasa a su lado una de esas mujeres hermosas — una de esas criollas surtidas que produce nuestra naturaleza con todo lo mejor del cielo y del infierno — el forastero la mira y admira telescópicamente. Cuando ve pasar a un niño sentado en el trono de su cochecito, se detiene a contemplarlo con la fina emoción que

el espectáculo infantil produce siempre en los hombres que han nacido en la nieve.

— ¿Quién es ese caballero?

Alguien. No es posible que ese hombre pueda ser un simple huésped — uno más — dentro de la metrópoli. En sus ojos de terciopelo azul, se advierte un reflejo de paisajes lejanos y, al mismo tiempo, un vigor de fe en sí mismo, adquirido en la lucha. Habla en una lengua exótica, que no figura en nuestra geografía fonográfica.

— Es un hombre glorioso — me dicen.

— Es un héroe del mar. Es, nada menos, que el gran Almirante de Finlandia, Gustaf von Schoultz. Compañero de Jellicoe en la Armada británica. Fué amigo de lord Kitchener. Estuvo en la terrible batalla de Jutlandia. Escribió un libro célebre sobre la guerra naval de 1914, con tanta imparcialidad que hoy, traducido a todos los idiomas — menos al español — está considerado como el más imparcial, más fiel, más franco de toda la abundante literatura de la conflagración.

El libro se titula: “*Mit der grand fleet im weltkriege*”, editado en Leipzig, 1923. En español se llamaría: *Con la gran flota en la guerra mundial*.

En misión secreta

EL almirante von Schoultz ha venido de incógnito. Sólo algunos ilustrados marinos de nuestra armada, mantie-

nen con él una vinculación de camaradas. La colectividad finlandesa es tan reducida entre nosotros, que el almirante no ha po-

el ilustre almirante finlandés Gustavo mente en la batalla de Jutlandia

gallardo y de ojos claros? — La misión secreta del héroe. — Un largo almirante Gustavo von Schoultz, en la guerra naval europea, al absoluta. — Sus luchas contra el comunismo. — El Himno de Finmäs grande de la historia. — La muerte de lord Kitchener. — Una Centro Naval de Buenos Aires.

DE SOIZA REILLY

dido encontrar en el puerto, — como los héroes que llegan de otras partes, — compatriotas que fueran en masa a recibirlo. Un distinguido caballero de Finlandia, vinculado por sus negocios y por sus afectos, a los argentinos, el señor Eino Heinonen, tuvo la gentileza de ponerme en presencia del glorioso almirante. Allí, en la artística residencia del señor Heinonen, en Belgrano, cúpome el honor de estrechar las manos del ilustre marino que, con el almirante británico lord John R. Jellicoe, asistió, entre otras batallas navales, a la muy famosa de *Skager Rak*, más conocida por *Jutlandia*.

Su primera disculpa, después de los saludos, se refiere al idioma. Con verdadera pena confiesa que no puede hablar en español. Y, en seguida, humildemente, ofrece todos los idiomas que sabe, fuera del finlandés:

— *Inglés, ruso, holandés, sueco, alemán y francés...*

Espontáneamente comienza por elogiar el progreso argentino. Lo asombra esta ciudad maravillosa, enorme, insospechada...

— *Conocía a la República Argentina por referencias elogiosas — me dice en francés — pero nunca creí que, en la realidad, fuera como es: superior a todos los elogios...*

Lo interrogo sobre el misterioso objeto de su visita a Buenos Aires. Un almirante de su prestigio universal — gloria auténtica de Finlandia, — y uno de los más sólidos apóstoles de la independencia finlandesa — no puede venir a la Argentina y permanecer en ella varios meses por un simple placer de turista.

— *En efecto — responde, — me trae a Buenos Aires un asunto muy serio. ¿Sabe usted a qué he venido desde las nieves de Finlandia?*

Y aquel hombre curtido por los vientos del mar, baja la voz para hablarme en secreto:

— *Vengo a ver a mi nieto. Quería conocerlo, darle un beso y volverme otra vez a mi patria. ¡Tengo un nieto argentino! Ya ve usted si poseo razones para querer a este hermoso país...*

Los ojos azules del almirante, acostumbrados a todos los peligros de la muerte, permanecieron fijos, brillantes de ternura...

— *¡Un abuelo!*

El almirante von Schoultz tiene un hijo casado en la Argentina, que ejerce aquí, con inteligencia, sus actividades de ingeniero.

República de Finlandia

EL almirante se evade con delicadeza, de la obligación que yo le impongo de hablarme de sí mismo. En cuanto lo interrogo sobre su actuación, se me escapa del tema para hablar de Finlandia.

Su patriotismo es nórdico, vale decir, sereno, transparente, familiar, sin hipérboles. Habla de su patria con la sencillez de un hijo que hablara de la madre. En vez de cantar un himno a sus virtudes, la ensalza



La hermosa ciudad de Helsinki (antes Helsingfors), capital de la progresista república de Finlandia, en el norte de Europa.

describiéndola. La pinta tal como es, pero ¡qué ternura pone en los pinceles! Yo insisto en preguntarle detalles de aquel pueblo. En América se le conoce escasamente.

Apenas si a través del deporte:

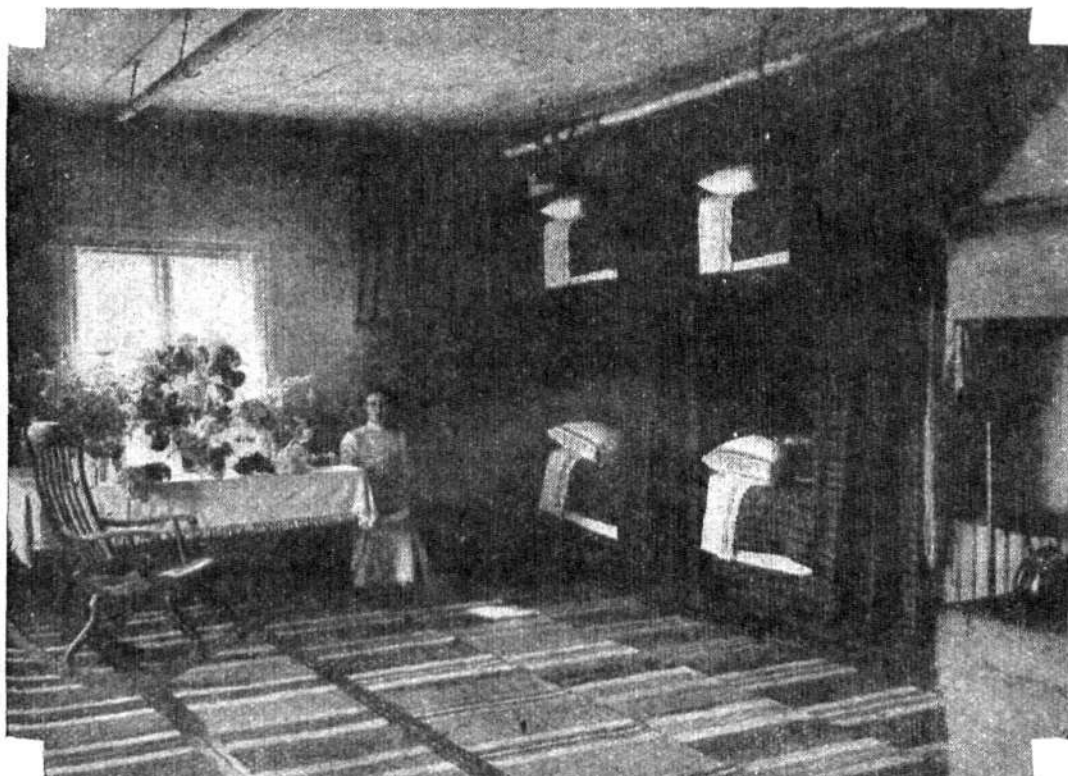
— ¡Paavo Nurmi! — y nada más.

Las grandes ciudades finlandesas como la romántica y laboriosa capital, Helsinki, antes Helsingfors, suelen ser — para muchos — lejanos paisajes de tarjeta postal. Esas ciudades han estado siempre fuera de los itinerarios de los ricos. Por otra parte, Finlandia, como nación independiente, es la más nueva en el mapa político de Europa. Perteneció a Suecia hasta principios del siglo XIX. En 1809 pasó a poder de Rusia, o mejor dicho, pasó en virtud de un convenio, a depender de los zares con el nombre de Gran Ducado de Finlandia. Al estallar la guerra de 1914, los finlandeses formaron en las filas del ejército ruso, en pro de los aliados. Y así fué como el almirante von Schoultz, siendo comodoro, asistió, en representación de Rusia, a todas las batallas de la flota británica y, especialmente, a la de Skager Rak o de Jutlandia. El armisticio

dió en 1918, la libertad absoluta a la nación, constituyéndose en república. A pesar de los siglos de sumisión que pesaban sobre los finlandeses, su patriotismo nunca perdió su carácter autónomo. Ya bajo la autoridad de Suecia, como bajo el tratado zarista que la ató a Rusia por espacio de un siglo, Finlandia mantuvo perenne y vibrante su nacionalismo. Una prueba de ello la tenemos en que su himno nacional sigue siendo la misma canción que se cantaba antiguamente. Es un himno que revela el amor a la tierra de los antepasados. En sus estrofas varoniles se invoca, con tenaz insistencia, el derecho a poseer esa tierra conquistada por virtud del amor. El himno traducido literalmente, empieza así:

“¡Tierra nuestra, tierra nuestra, tierra natal nuestra! — Resonad bien altas palabras queridas; — No hay cimas, ni valles, ni aldeas — más amadas que nuestra tierra-norte, — país de nuestros padres!”

El grito de: “¡Tierra nuestra!” se repite a lo largo del himno como una afirmación de propiedad que ni los zares pudieron apagar con toda la nieve de su Siberia trágica...



Interior de una casa de campo de Finlandia,
con las camas construidas como camarotes.

¿Cómo es la República de Finlandia?

ANTES de conquistar su independencia, Finlandia tuvo que luchar briosamente. Rusia insistía en no querer desprenderse de su ducado. Dictó leyes coercitivas para los finlandeses, que, un alto jefe de la magistratura judicial, resistióse a cumplir. Este hombre ejemplar, este patriota finlandés fué Pehr Evind Svinhufvud. El gobierno de Rusia lo condenó a morir en Siberia. Estuvo en Siberia, pero se salvó, raspando, de la muerte. Finlandia conservó para su prócer una admiración bien merecida. Cuando llegó la hora de la independencia, Pehr Evind Svinhufvud, el mártir de la libertad, fué elegido presidente de la nación. Es el mismo que preside actualmente los destinos de la floreciente República de Finlandia, con el apoyo de todos los partidos. Entre tanto, el comunismo ruso intentó varias veces extender sus dominios. ¡Finlandia está tan cerca! Bajo el nombre disimulado de "*Partido de los obreros y de los pequeños agricultores*", los comunistas trataron de tomar el poder. Finlandia entera se levantó contra aquella tendencia. Los comunistas fueron llevados a la frontera. Se tomaron medi-

das enérgicas y el país, recobró rápidamente, su ritmo de trabajo.

La riqueza mayor de Finlandia es la industria de la madera. Existe una superficie de 250.000 kilómetros cuadrados totalmente cubierta de bosques estupendos.

— "Cada año — leo en una estadística — se cortan más de seis millones de árboles para ser transportados a flote, en armadas o jangadas, hasta los aserraderos. Además, se cortan de uno a dos millones para ser transformados en pulpa de papel.

Entre los árboles industriales que más se utilizan están: el abedul, el abeto, el pino escocés, el roble, el álamo temblón, etc.

El pueblo finlandés es de carácter recto, leal, dócil y enérgico, sin que su energía le haga perder dulzura. Los finlandeses son altos, robustos, sólidos y de gran resistencia para el trabajo. De ahí su triunfo en los deportes fuertes. En cuanto a las mujeres, son bellas como estatuas, pero de un espíritu suave y melodioso.

— A la Argentina — le digo al señor Heinonen — no llegan inmigrantes finlandeses.

— *Así es* — me responde. — Mis compatriotas, acostumbrados a las pequeñas comodidades de su tierra, no quieren exponerse a perderlas. Un finlandés no podría dormir en un rancho, ni privarse de su baño a vapor. Prefiere soportar la pobreza y has-

ta la miseria, con tal de no perder sus humildes deleites: comidas típicas, deportes en la nieve... ¡Finlandia!

¡Raza noble! Los hombres y las mujeres tienen — en un 78 por ciento, — los ojos azules...

Lord Kitchener

EL almirante von Schoultz me habla de lord Kitchener:

— Su muerte fué una pérdida dolorosa para Gran Bretaña. Fué el único militar que al estallar la guerra, vió claro el porvenir. Cuando todo el mundo creía que la conflagración sería un relámpago y que la guerra científica agotaría los esfuerzos en pocas semanas, lord Kitchener dijo: "La guerra durará cinco años"...

Y duró.

En seguida el almirante me relata cómo

se produjo el hundimiento de la nave en que viajaba Kitchener:

— La nave en que él iba no quiso tomar la ruta habitual de los buques de guerra, por temor a las minas flotantes. Tomó el rumbo de los barcos mercantes, más al norte, que también estaba sembrado de minas. El buque se hundió rápidamente. De los varios centenares de tripulantes, sólo se salvaron, por milagro, doce...

Jamás se encontró el cadáver de lord Kitchener.

La terrible batalla de Jutlandia

EL almirante von Schoultz asistió a la batalla de Jutlandia, acompañando como he dicho — al almirante británico John R. Jellicoe, comandante en jefe

de todas las fuerzas británicas, cuyas insignias llevaba el "Iron Duke". Pudo así presenciar, en representación de Rusia, esa batalla extraordinaria.

— Jutlandia fué la más grande de las batallas navales que ha habido en la historia del mundo.

Apenas duró desde las primeras horas de la tarde del miércoles 31 de mayo de 1916, hasta el amanecer del día siguiente, 1º de junio. Las escuadras de cruceros británicos pelearon a las órdenes de otro bravo inglés, el vicealmirante David Beatty. Las fuerzas alemanas estaban a cargo del almirante Reinhold Scheer, cuyas insignias iban en el acorazado "Friedrich der Grosse". El primer disparo lo hizo el "Elbing" contra el "Galatea".

— El proyectil realizó una trayectoria originalísima: atravesó tres puentes del "Galatea" y cayó sin hacer explosión.

Comenzó la hecatombe. La lucha fué espantosa. Más de ocho mil muertos...

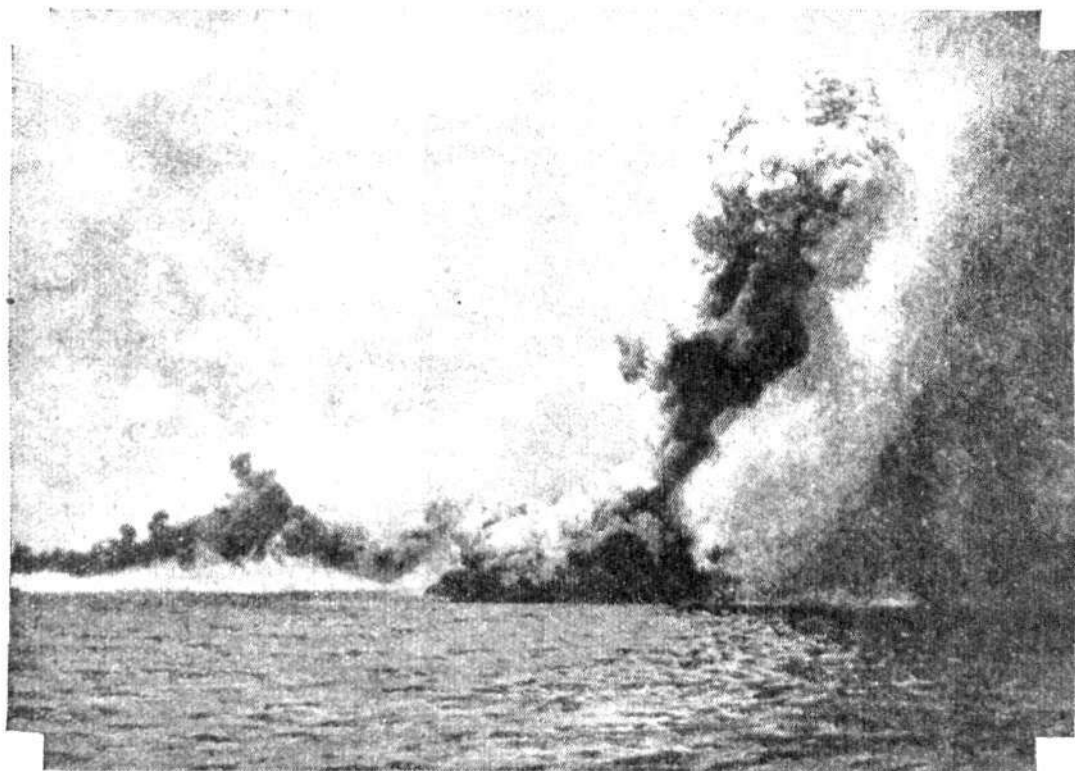
El primer buque que se hundió fué el "Indefatigable", bajo el fuego violento del "Von der Tann". Primero se le vió sacudirse; luego dió una vuelta y se hundió de repente. Otro momento trágico fué el hundimiento del "Queen Mary". Mientras



Un lapón finlandés con su traje típico de pastor.

▼ ▼

Juan José de



Un aspecto de la batalla naval de Juntlandia, en el momento en que se hunde la nave "Queen Mary", mientras en torno del buque donde está el almirante Shoultz, los proyectiles alemanes levantan columnas de agua.

el mar se lo tragaba, el "Lion" era acorazado por los cañones alemanes que alzaban a su alrededor fantásticas columnas de agua y humo. El almirante von Schoultz describe con emoción las aventuras de otra nave, el "Hércules" — de la primera escuadra de combate, 2ª división.

— Para darse una idea de la magnitud de la batalla de Juntlandia bastará recordar las pérdidas sufridas.

Los británicos:

Oficiales muertos	328
Marineros muertos	5.769
Heridos	513

Los alemanes:

Oficiales muertos	160
Marineros muertos	2.385
Heridos	494

Las pérdidas de buques británicos fueron:

- 3 acorazados
- 3 cruceros de combate
- 8 destructores

Las pérdidas de buques alemanes:

- 1 acorazado
- 4 cruceros ligeros
- 5 torpederos

Fué difícil saber — y todavía se discute — de parte de quién estuvo el triunfo. El almirante von Schoultz se inclina a creer que técnicamente, la batalla de Juntlandia fué ganada por los alemanes. Lo afirma en su libro, aunque en algunas traducciones hechas en los países aliados, esa afirmación parece haber sido suprimida por los editores...

— "Sería de gran interés para los marinos argentinos — le digo al almirante — que diera usted una conferencia en Buenos Aires. Su palabra despertaría un interés enorme.

— ¡Oh! — exclama con su eterna y armoniosa sonrisa en los labios. — Sería para mí un honor...

El honor será, sin duda, para quienes lo escuchen.

Loiza Reilly



Alfonso Ortiz Tirado, un eximio

VISITA A UNA SALA DEL HOSPITAL DE CLINICAS. — UNA CLASE



Por NECO CHEA



ANTES de hacer este reportaje a Alfonso Ortiz Tirado, el divo excelso, que quiere dignificar la canción popular mejicana, nos sobrecoge una pequeña duda sobre la veracidad de su título de médico. La publicidad notoria por la atención de los radioescuchas y del público en general hace que los encargados de ella adornen con cosas raras a estos llamados astros del "bel canto".

Llegamos al hotel donde se hospeda. Nos recibe el señor Benjamín Gache. Veinte minutos de espera — no es mucho tratándose de un tenor, — al cabo de los cuales, una genuflexión del ascensorista, que da paso al nuevo astro que hoy culmina en la radio. No es su figura, diríamos, apolínea. Es más bien grueso, de buen porte, de gesto simpático, de modales suaves; habla pausadamente.

En el automóvil, mientras recorremos el trayecto hasta el Hospital de Clínicas, comenzamos sutilmente a interrogarlo, tratando, naturalmente, de cerciorarnos si se trata en realidad de un médico. Contesta a las preguntas con suavidad, pero con perfecto conocimiento de todo lo que se le interroga. Estamos en presencia de un médico, y, lo que es más grato, de un médico realmente eminente en la materia en que se ha especializado.

EL MEDICO ORTIZ TIRADO

EN qué año se recibió de médico; en qué facultad?

— El 17 de mayo de 1919. En la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Méjico. Me recibí a los 25 años, e hice la ca-



El doctor Ortiz Tirado, examinando un enfermo en el Instituto de Clínica Quirúrgica del Hospital de Clínicas.

rrera en seis; el último año de internado.

— ¿En qué hospitales fué practicante antes de recibirse?

— En los hospitales Juárez (traumatología) y en el Hospital General (policlínico); ambos sostenidos por la beneficencia pública.

— ¿En qué hospitales trabajó en su calidad de médico?

— Como médico externo, en el Hospital General; y he operado en todos los de la ciudad de Méjico (Francés, Inglés, Español, Americano).

— Su orientación y dedicación quirúrgica ¿de qué año data?

— Desde antes de recibirme; aunque mi tesis versó sobre ginecología. Sin embargo, mi inclinación estaba por la cirugía ortopédica.

— ¿Trabajos que ha publicado sobre la materia?

— Primero: Técnica de los injertos de hueso vivo en el tratamiento de las fracturas de las deformidades y del Mal de Pott. Segundo: Tratamiento de las fracturas intracapsulares del cuello del fémur con enclavamiento. Tercero: Tratamiento de la osteomielitis por el método de Orr.

LA MATERIA MEDICA QUE PREFIERE

QUÉ parte de la cirugía de huesos admira más?

— Técnica del injerto aplicado en la osteosíntesis.

— ¿Quiénes fueron sus maestros en medicina?

— Admiro a Rosendo Amor, Aureliano Urrutia, Ulises Valdés, Julián Villarreal, Rafael Silva, Ocaranza. En Méjico considero que el primer cirujano es el doctor Rosendo Amor, mi más querido maestro. En el extranjero admiro a Fred Albee, de Nueva York.

— ¿Cuál fué la primera operación que hizo?

— Orientado por el doctor Amor, hice cirugía ginecológica mínima.

— ¿Primer enfermo que vió?

— Atendí un parto, y lo hice muy mal.

EL PRIMER HONORARIO

CUÁLES han sido los primeros honorarios que percibió como estudiante y como médico?

— Un par de gallinas de una agradecida mujer del pueblo, a quien le extraje una aguja de la eminencia hipotenar.

ANECDOTAS DE ESTUDIANTE Y DE MEDICO

COMO estudiante?

— Una batalla campal, con piezas anatómicas, después de una clase de disección y en la que un pie de un indio fué a caer tras de los muros de la escuela en el recipiente de agua potable de la casa de un médico. Fué expulsada en masa toda la clase durante un mes.

— ¿Como médico?

Con voz velada por la emoción nos refiere lo siguiente:

— Quizá lo más saliente sea el hecho de haber sido llamado por la madre de nuestra gran cantante Fanny Anitua, en el momento de su muerte, a cuyo pedido canté Manón, de Massenet.

cantante, que es un gran médico

DE CIRUGIA OSEA EN EL INSTITUTO DE CLINICA QUIRURGICA.

L E O D R A B



COMO SIGUE LOS PROGRESOS DE LA MEDICINA

Qué hará en nuestro país?

—Leer y seguir los progresos que en mi especialidad se realicen en Buenos Aires. Asistiré con puntualidad, como estudiante, a las principales clínicas de este gran país.

—¿Lleva libros y revistas de medicina?

—Las llevo siempre y las adquiero en los países que visito; además tengo algunas copias de mis trabajos.

—¿Visita en el extranjero los hospitales y servicios de cirugía?

—En Estados Unidos y en Cuba seguí cursos de cirugía ortopédica, y así lo haré aquí.

—¿A qué edad despertó su vocación por la medicina? ¿Han tenido influencia los consejos de sus familiares?

—Mi padre fué médico y uno de los cirujanos que hizo honor a Méjico; murió joven, a la edad de 42 años. Tuve vocación desde pequeño.

VOCACION POR EL CANTO

CUÁNDO y cómo se despertó su vocación por el canto?

—En el año 1909, cuando mis hermanos mayores estudiaban, yo imitaba las vocalizaciones; pero la verdadera vocación data de 1925. En 1930 canté varias óperas: "Elixir de amor", "Barbero de Sevilla" y "Trovador".

¿LA MUSICA O LA CIRUGIA?

DE su dedicación a las dos cosas: ¿cuál prefiere?

—Al someterme el día de mi recepción al juramento hipocrático, hice mi profesión de fe médica y moriré siendo médico. Mi actuación artística, aun cuando la quiero mucho, será temporal; durará a lo más dos o tres años.

—¿Sufre en la actualidad alguna emoción cuando entra en algún hospital o examina un enfermo?

—Hace cuatro meses que salí de Méjico y hasta el último instante estuve al lado de mis enfermos, a quienes quiero como si fueran mis hijos; pienso regresar para volver a mis enfermos después de un viaje que he de realizar a España.

—¿Prefiere trabajar como artista o prefiere atender enfermos en el consultorio?

—Si yo pudiese combinar las dos cosas, viviría del arte y atendería a mis enfermos pobres con toda mi alma?

—¿Dónde actúa como médico en su país?

—Fui director durante siete años de un hospital de mujeres, dependencia del Departamento de Salubridad, que tiene 600 camas, el Hospital Morelos.

CANTAR CON DULZURA Y ALIMENTARSE FUERTE

EN materia de alimentación, ¿es usted sobrio?

—Ahí sí la cosa anda muy mal; la lí-

nea la perdí debido al colosal apetito que da el ejercicio del canto. Afortunadamente, me consuela ver que todos los tenores buenos somos gordos.

LA VIDA SOCIAL, EL ARTE Y LOS DEPORTES

GUSTA de la vida social?

—Sí, cuando en una reunión social hay buena música, y concurren mujeres bonitas, o feas interesantes. Naturalmente, me gusta el baile; mi debilidad es un buen bufet.

—¿Qué opinión tiene de la poesía, de la pintura, de la literatura?

—Me agradan todas las artes hermanas y complementarias de la música; si tuviese facultades, pintaría.

—¿Admira el teatro?

—Sí, el drama, la ópera y la opereta buena.

—¿Qué opinión tiene del cine?

—Me gustan las películas cuando en realidad son buenas.

—¿Le agradan los deportes?

—Fueron mi sueño durante la juventud.

LAS ACTIVIDADES DE ORTIZ TIRADO EN LA RADIO

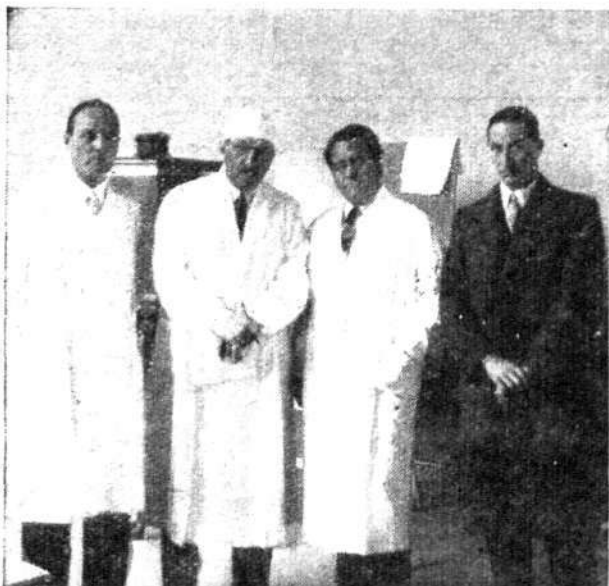
Qué relaciones mantiene en las radiodifusoras con el personal de dirección, administración y con los artistas?

—Buenas con los directores, mejores con los músicos de la orquesta e inmejorables con los que manejan los controles. El micrófono, si fuera "micrófana", estaría enamorado de ella.

—Mantiene relación y correspondencia con



Examinando un niño en el Instituto de la Maternidad del Hospital Rivadavia.



El doctor Ortiz Tirado en compañía de los profesores José Arce, Oscar Ivanissevich y el señor B. Cache.

los admiradores y admiradoras que lo escuchan durante su interpretación por la radio?

—¿Que si mantengo relaciones? Estoy contestando la friolera de 2300 cartas que me han llegado. Imagínese lo que ello significa; algunas de ellas inflamadas de amor...

Aquí Ortiz Tirado ya no es el médico eminente, sino el astro de la radio, el "divo" que tiene la debilidad de creer que despierta pasiones.

LO QUE ADMIRA EN EL TEATRO Y EN LA RADIO

Qué artista admira en el teatro?

—Aquí a la eminente actriz Lola Membrives. A Camila Quiroga, que es una gran artista, a quien vi trabajar en México, y a otros muchos.

—¿Qué artista admira por sus condiciones vocales e interpretaciones radiotelefónicas?

—Aquí he oído a Libertad Lamarque, pero no puedo emitir una opinión ajustada por cuanto me falta oír muchos otros. Como director de orquesta, admiro a Waismann.

—¿Le gusta más actuar en el teatro o por la radio?

—Me gustaría cantar aquí una ópera y dedicar su producto a algunos de los hospitales que más lo necesitan. La radio me encanta.

—¿Sus impresiones generales sobre nuestro ambiente radiotelefónico?

—Magníficas; creo que después de Estados Unidos, Buenos Aires y México están a la cabeza del movimiento de radiodifusión en América.

LA VISITA AL INSTITUTO DE CLINICA QUIRURGICA DEL HOSPITAL DE CLINICAS

LEGAMOS al hospital, en un día en que se toman exámenes a los alumnos de clínica quirúrgica. Nos atiende un destacado y talentoso cirujano, el doctor Ivanissevich, jefe de clínica del eminente cirujano doc-

tor José Arce, director del instituto.

El doctor Ortiz Tirado observa y comenta con entusiasmo la magnificencia del notable servicio que visita. Le llama la atención la mesa ortopédica de nuestro compatriota el doctor Rodríguez Villegas, modificación de la de Putty.

EL DIVO HABLANDO DE CIRUGIA OSEA

COMO el doctor Ivanissevich le mostrara una sierra de Olby, para cirugía ósea, el doctor Ortiz Tirado hace un amplio elogio del gran cirujano de huesos doctor Olby, a quien conoce, y cita el caso de que este destacado profesor de huesos ha sido carpintero antes que cirujano. Se lamenta el doctor Ortiz Tirado que, debido al hecho de que tuvo que hacer el viaje en avión, desde Chile a ésta, se le obligó a limitar el peso de su equipaje; por ello dejó en ese país una sierra para huesos, de Moreghead, que es notable, que trataría de hacerla traer para demostrar el valor de su aplicación.

EN LA BIBLIOTECA DEL INSTITUTO

CUANDO llegamos a la biblioteca del Instituto, el doctor Ivanissevich dijo que no hacía mucho tiempo había leído en una revista médica de México muy importante — "Cirugía y Cirujanos" — una notable publicación sobre "El tratamiento del doctor Orr en las osteomielitis". Llamó al empleado de la biblioteca, le pidió la colección de las revistas, y cuál no sería nuestra sorpresa cuando vimos estampado el nombre del doctor Alfonso Ortiz Tirado, como autor del artículo.

Confieso que de no conocer al doctor Ivanissevich, habría dicho que era un truco preparado. Pero lo importante es que el artista Ortiz Tirado es también un médico publicista de mérito.

UNA CONFERENCIA QUIRURGICA

CREÍMOS que íbamos a hacer un reportaje a una de las eminencias del "bel canto" que la publicidad había engalanado con el título de médico, y nos encontramos con la realidad. Y nada menos que en la cátedra prestigiosa del Instituto de Clínica Quirúrgica del Hospital de Clínicas, en una breve conferencia, el doctor Alfonso Ortiz Tirado disertó sobre el tema: "El tratamiento empírico de las fracturas en la campaña de México". El doctor Ivanissevich pudo apreciar en los breves minutos que conversó con este astro sus notables conocimientos sobre traumatología, y por ello lo invitó a ocupar la cátedra.

DE VUELTA AL HOTEL

CUANDO nos despedimos de Ortiz Tirado, resuenan en nuestro oído sus últimas palabras, dichas con profunda emoción:

—Yo no soy un desertor de la medicina; vivo en ella y para ella.

El Doctor New Chen Drab



La memoria se esfuma

Hasta los más gratos acontecimientos familiares no se recuerdan, los mensajes se olvidan; es un desmemoriado, se dice. Sin memoria no se puede hacer nada, es indispensable recordar muchos detalles de la vida diaria.

Si su memoria flaquea porque está débil o porque ha trabajado excesivamente, tome

Nucleodyne

(EL TÓNICO QUE DA FUERZA)

Verdadero alimento del cerebro por el fósforo orgánico asimilable que contiene.

Nucleodyne fortifica y renueva el cerebro, restituye y refresca la memoria.

Dos botellas son suficientes para notar un cambio inmediato. Nucleodyne es muy buena para las Señoras.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco - Inglesa

Sarmiento y Florida

LA MAYOR DEL MUNDO

Buenos Aires

La casa sevillana en que nació Bécquer

EN el archivo parroquial de la iglesia de San Lorenzo, de Sevilla — el templo en que se vierte la emoción artística y religiosa de aquel pueblo a los pies ennegrecidos de la escultura de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder — está registrada esta partida de nacimiento:

"Gustavo. — En jueves 25 de febrero de 1836 años, don Antonio Rodríguez Arenas, presbítero, con licencia del infrascrito cura de la parroquia de San Lorenzo, de Sevilla: bautizó solemnemente a Gustavo Adolfo, que nació en 17 de dicho mes y año, hijo de José Domínguez Bécquer y doña Joaquina Bastida, su legítima mujer. Fué su madrina doña Manuela Monchay, vecina de la collación de San Miguel, a la que advirtió el parentesco espiritual y obligaciones, y para verdad, lo firmé. Antonio Lucena, cura".

La casa en que nació este niño — hoy señalada con el número 26, en la calle del Conde de Barajas — recuerda la circunstancia feliz. Una lápida — obra del malogrado escultor Susillo — conmemora la efemérides. "Aquí nació Gustavo Adolfo Bécquer. XVII febrero MDCCCXXXVI", dice en una inscripción. Nada más. Ni hacia falta más para que el sevillano auténtico evocase ante aquella lápida la voz sevillanísima del poeta, y para que el forastero, como si fuera sevillano, se dejase ganar por la sevillanísima emoción.

Ya no suenan guitarras ni castañuelas de juerga de flamencos; ni jipios de *cantaor* ronco de vino, de tabaco y de madrugada... Es Sevilla. Pero otra Sevilla de mas fina y más callada y más honda sentimentalidad que los cartelistas no ven. La de las campanillas azules que se retuercen de dolorosa sensualidad en los barrotes de una reja; la de los surtidores que gimen en el silencio nocturno de los patios; la del río, que le llora quereres a la Torre del Oro; la de los blancos fantasmas que flotan a la lívida luz de los faroles del barrio de la Santa Cruz... Otra Sevilla, menos ruidosa y menos visible que la de las pandereatas con flecos de madroños, pero tan verdadera como aquella, porque una y otra no son más que la mitad de una sola verdad...

La casa aquella se conserva en pie. Reformada y embellecida, con variantes que la mejoran, pero se conserva. Porque Sevilla es, quizá en toda España, la ciudad que con más cuidado guarda su historia.

No tenía entonces los amplios miradores de hoy, ni los brillantes zócalos de azulejos que ahora cubren las cuatro paredes del patio.

Entonces, la casa era una vivienda humilde y alegre, amplia y soleada, sin lujos, que don José Domínguez Bécquer no se podía permitir cuando de sus pinceles de pintor costumbrista para los marchantes de las proximidades de la catedral, que traficaban con los turistas, habían de granar las es-



Gustavo Adolfo Bécquer.

pigas pan para siete hijos. El dormitorio de don José y de doña Joaquina estaba en el piso principal. Y aquí, a la luz de uno de estos balcones, ahora ensanchados y revestidos de amplios cristales, fué donde el niño que sería andando el tiempo el gran poeta sevillano, vino aquel día de febrero al mundo...

El estudio del pintor, un espacio y destartado taller, corría en el mismo piso, a lo largo de todo el frente del patio. Y allí, de los colores de la paleta de Do-

minguez Bécquer, se animaban las mocitas de pañolillo al talle y una gran flor encendida en el pelo.

Pero pronto se le iban a morir al pintor aquellas figuras en su paleta. Se pagaba mal el trabajo y la desvalorización había que compensarla con la cantidad. Domínguez Bécquer apenas si salía ya del taller más que para comer sin sosiego y para dejarse caer en una silla, extenuado y desesperado cuando el trabajo era ya imposible por falta de luz. Demasiado esfuerzo para un provecho tan escaso... Y aquel esfuerzo dió con el pintor en el lecho, del que no se levantó ya...

Gustavo Adolfo no había cumplido los diez años cuando hubo de abandonar aquella casa en que nació. Muerto el padre, la madre no tardó en seguirle. Y de la calle del Marqués de Paradas — de la finca que hoy recuerda que bajo su techo vió la luz el poeta por primera vez — Gustavo Adolfo y sus hermanos se trasladaron al hogar de su tío don Juan de Vargas, hermano de su abuela materna, que habría de cuidar en el porvenir de los huérfanos. Gustavo Adolfo Bécquer no volvió ya nunca después a esta casa, en la que hoy una inscripción en una lápida nos lo evoca...



La casa en que nació el poeta Bécquer en Sevilla.

El método funcional

El niño manifiesta disgusto o fastidio por una actividad cuando ésta no está al alcance de su interés latente en el momento; el método funcional investiga, antes que nada, cuál es el interés del niño. Evita el aburrimiento y la fatiga mental; su enseñanza es siempre interesante, alegre, sana y práctica para la vida infantil. Con este método se ponen en vibración todas las potencias del niño, como las designa Dewey, y aprende con más intensidad, eficacia y permanencia, porque piensa, observa, verifica y actúa por sí mismo. Con este método la misión del maestro consiste en dirigir convenientemente la actividades de su alumno y hacerlo, de este modo, trabajar y proyectar. El método funcional vincula la escuela con la vida. El método funcional o pragmático hace del maestro un observador del niño, aquél trata a éste, como niño, respeta sus intereses y necesidades y le proporciona la mayor felicidad y alegría posibles, y de esta manera, el niño se vuelve colaborador espontáneo en la obra educativa del maestro.

Toda lección funcional tiene que tener por fin hacer que el niño adquiera una experiencia definida, provocándole sus potencias de una manera integral; nada de esquemas o lecciones delineados, rigidamente, de antemano.

Los ejercicios, como la lectura, la escritura y la aritmética, se hermanan, se enlazan.

Los elementos para la marcha general de una lección funcional son tres, a saber:

1º Estimulo de la actividad.
2º La actividad misma que se trata de realizar.

3º Percepción del asunto, objeto de la actividad (plática con el maestro, presentación de un objeto en natura, de una estampa, modelo, etc.).

He aquí una lección funcional:

Los niños, en la huerta, observan los movimientos, de una abeja. El maestro los anima con una

conversación, para inducirlos a la observación del animalito. Luego, rápidamente, se dibuja una abejita. Diferencias y semejanzas de la abejita con otros animales. Se lee en seguida algo interesante sobre la vida de la abeja. Si los niños no saben leer, el maestro les narra un cuento. Se pesa la cera, se juega a la tienda, vendiendo la cera, utilizando la balanza. Usos de la cera. Formación de una abeja con cera.

Al día siguiente, para no cansar a los niños, se continúa la lección, eligiendo un terreno para la cons-

trucción de un colmenar. Si éste existe, se mide, se estudia la forma y material de su construcción, se proyecta un nuevo estilo de colmenar, con cartón o madera, y se dibuja a colores.

Los niños que saben leer y escribir colocan debajo del dibujo el nombre del objeto, y descubren su uso. Hacen algunas frases.

Es obvio decir que el que educa debe conocer la psicología infantil y tener afecto al niño, teniendo presente que éste es el futuro ciudadano de la patria.

VICTOR ECHEVERRIA PEREZ



a quien lo pida este librito interesante que
"tiene por objeto ilustrar a la mujer respecto
"a los males que la amenazan para que sepa
"prevenirlos, evitando los trastornos graves
"a que pueden conducir en tan seria cuestión
"la negligencia o la falta de conocimientos."

"SALUD FEMENINA" está escrito en un lenguaje tan claro y sencillo que puede entenderlo cualquier persona.

Pídalo hoy mismo a

PRODUCTOS
Lysoform

"Productos Lysoform" - Guardia Vieja 4439 - Buenos Aires.

Sirvanse enviarme gratis y libre de gastos el libro "SALUD FEMENINA".

Nombre y apellido

Dirección

Localidad F. C.

(Escribase claro).

S.



—Y, dígame, doctor: ¿operó usted, por fin, a don Marcelino?

—Sí, señor; le llevé tres mil pesetas.

—¿Y qué tenía?

—Pues... eso: tres mil pesetas.

(De Estampa, Madrid).

Fotografías en hojas vegetales y en madera

DESDE hace ya bastantes años, el profesor doctor Hans Molisch ha venido indicando la posibilidad de obtener fotografías sobre hojas vegetales vivas. Para ello, procedía como sigue: tomaba una hoja de la planta denominada *berro del Perú* (*capuchina*), que se cultiva en muchos jardines, y la sometía a la luz del sol, después de aplicar contra ella un clisé negativo lo más rico en contrastes posible y en la forma corriente, como si la hoja fuese el papel sensible sobre el que se quiere obtener la copia. En esta forma, se deja la hoja expuesta a la luz solar durante todo el día o, por lo menos, unas cuantas horas; por la noche se separa el negativo de la hoja, se corta ésta de la planta y se sumerge en seguida en alcohol caliente; la materia colorante verde, es decir, la clorofila se disuelve en él, y la hoja queda blanca. De momento nada se ve de la fotografía; pero, si entonces se introduce la hoja en una solución acuosa de yodo amarillo-pardusco, acidificada con algo de clorhídrico, aparece en seguida la imagen positiva con bastante claridad.

¿Cómo se produce esta imagen? Es sabido que en los gránulos clorofilicos y por la acción de la luz se produce almidón, y precisamente en mayor o menor cantidad, según haya sido la intensidad de la iluminación. Se comprende, pues, que la formación del almidón responda a los claros y oscuros del clisé negativo superpuesto a la hoja durante las horas de su iluminación. Ahora bien, como bajo la acción del yodo el almidón da una coloración azul correspondiente a la formación del yoduro de almidón, se concibe que en la hoja así preparada aparezcan con claridad y fidelidad de detalle los claros-oscuros del positivo en ella impresionado.

También el doctor Oswald Richter, de la escuela política alemana de Brunn, ha descubierto recientemente un procedimiento, tan sencillo como instructivo, para obtener fotografías sobre madera.

La forma cómo llegó a tal descubrimiento da a conocer al mismo tiempo la esencia del método



Fotografía obtenida sobre una hoja de berro del Perú (*capuchina*)

en cuestión. Empezó estudiando el fenómeno que J. Wiesner en su época denominó "agrisado" de la madera. En las tablas de los pisos de madera, en las valas o cercas, en las cubas o toneles y en las cubiertas de madera, es frecuente observar que el color amarillo claro de la madera fresca empieza por oscurecerse y tomar un color pardo, cuando se

halla bajo la acción de la luz; después, sobre todo, si la madera se moja con frecuencia, acaba por adquirir un tono gris. En las construcciones rurales y casas de madera con tejado saliente, se puede notar, inmediatamente bajo el alero del tejado, el color pardo; más abajo y a medida que la madera ha recibido más la acción de las lluvias, está más agrisada.

En las tablas verticales en que se han clavado puntas de hierro, se sueñen observar franjas negras en la madera, que partiendo de los clavos se extienden varios centímetros, debido a que las partículas de hierro forman con el tanino de la madera un compuesto negro. O. Richter hizo luego la interesante observación de que las citadas franjas negras sólo se producen bajo la acción de la luz, y prosiguiendo sus investigaciones ha podido señalar que son tres los factores indispensables para el agrisado: luz, tanino y hierro. El tanino, o bien algún otro compuesto similar, es puesto en libertad por la luz entre las fibras de la madera y produce, al combinarse con el hierro, la coloración oscura mencionada.

Basándose en esto, Richter ha combinado su procedimiento para obtener fotografías sobre madera. Véanse los dos ejemplos siguientes: se prepara un trozo de madera de pino recién cortada y se suaviza pasando el papel de lija; se le aplica un negativo y se expone a la luz intensa del sol, durante cuatro, cinco o seis horas. De momento nada se ve, al levantar el clisé; pero extendiendo sobre la superficie de la madera, con uniformidad y valiéndose de una varilla de vidrio, una solución diluida de sulfato ferroso, aparece en seguida la imagen positiva en un tono agrisado. Resulta, pues, que hay que empezar por producir una imagen positiva invisible en la madera, mediante la radiación luminosa que produce una sustancia que con el hierro da una coloración gris; en el método de Richter esta sustancia es el tanino.

El positivo resulta mucho más vigoroso si se prepara la madera frotándola con algodón empapado en una solución de sulfato de hierro amoniacal.



Fotografía obtenida sobre madera frotada con solución de sulfato de hierro amoniacal.

Predicción de las erupciones

Cuando es inminente una erupción volcánica ocurre frecuentemente que la temperatura se eleva bruscamente y este importante índice podría ser revelado por termómetros colocados en las grietas del terreno volcánico. Hay montañas volcánicas que, en algunos de sus puntos, ofrecen siempre una elevada temperatura y la atenta y constante observación de estas zonas constituirá un señalamiento del peligro. Así, en Java, son siempre objeto de atención las variaciones de temperatura de los lagos que se encuentran en los cráteres de las montañas volcánicas.

Para la predicción de las erupciones, se emplean también métodos de orden químico que consisten en el análisis de los gases que se escapan del volcán. Este estudio se halla en estrecha relación con la observación de las variaciones de la temperatura. La composición del gas y la proporción de ciertas materias volatilizadas, dependen de la distancia que separa el orificio por el cual se escapan del foco de formación y ello constituye una segura medida para apreciar la actividad del volcán.

Aparte de las observaciones científicas, hay numerosos signos que anuncian de una manera cierta la proximidad de una erupción. Tales son, por ejemplo, la fusión de la nieve alrededor del cráter, los ruidos extraños, los temblores de tierra, la elevación de la temperatura, de los torrentes y los manantiales, la abundancia del humo despedido por el cráter y la expulsión por el mismo de ciertas materias sólidas.

Uno de los mayores peligros cuando se anuncia una erupción es el pavor de los habitantes que, sin ninguna organización adecuada, complican la evacuación y hacen difícil el salvamento. La imprudencia es otra causa de la pérdida de muchas vidas. Se citan numerosos casos donde una temeraria curiosidad por ver de cerca el fenómeno, ocasionó numerosas desgracias. La única defensa posible consiste en la recogida de observaciones que permitan a los encargados del estudio de los fenómenos volcánicos, el dar la voz de alarma y ordenar la evacuación de la región amenazada. Corresponde a las autoridades locales, al

ejército y a la Cruz Roja, el organizar y dirigir la evacuación, con toda la rapidez posible. Si se hubiera seguido este camino, se habrían evitado muchas víctimas en las catástrofes de la Martinica, en 1902; del Monte Pelé y del Vesubio, en 1906.

En los casos en que una erupción volcánica amenaza el iracompañada de grandes marejadas, como ocurrió en las Indias Holandesas en 1883 — la formación de formidables olas que acompañaron a la erupción, agravó considerablemente las consecuencias del catá-

clismo en el que perecieron 36.000 personas, — es necesario adoptar las medidas necesarias para alejar a la población de las costas.

En Java y Sumatra, que son los países más frecuentemente castigados por erupciones, el gobierno dispone de 18 puestos de observación, donde geólogos, químicos e ingenieros se ocupan en controlar el grado de actividad de los diferentes volcanes. La organización ha dado ya sus frutos y, en 1918, permitió la evacuación de las regiones que rodean el Papandajan, antes de la erupción.



XEREZ QUINA RUIZ

APERITIVO TONICO

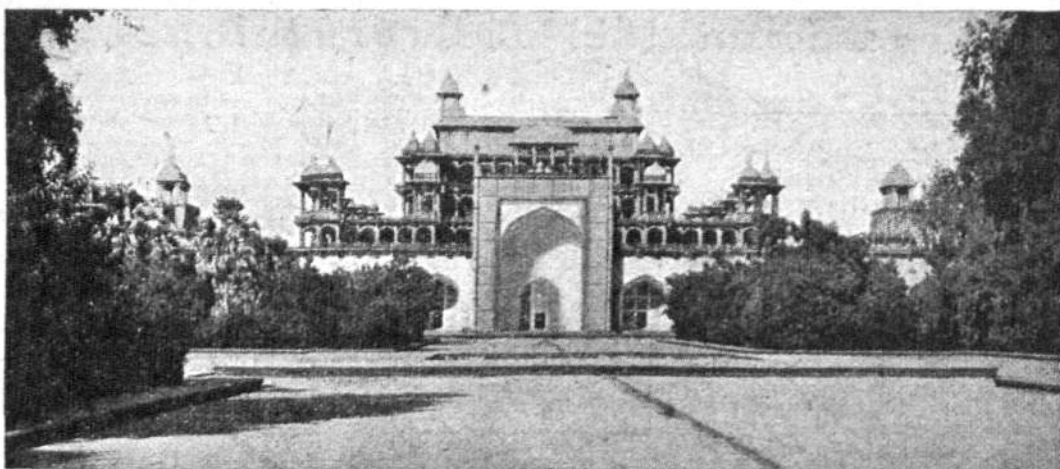


Tenga presente que
XEREZ QUINA RUIZ
no es tan sólo un delicioso aperitivo, sino que es también, un poderoso tónico reconstituyente.

L. A. DUFAUR y Cía.
Buenos Aires.



REBELDIA FEMENINA
— ¿No me dijo usted que no toleraría que su esposa llevara un traje muy descotado?
— Si; pero es que tuve la desgracia de que ella me oyera cuando se lo decía.
(De *The Humorist*, Londres).



Este es el actual mausoleo, construcción piramidal de cuatro pisos. Los tres inferiores son de rojo sílice, y el superior de mármol deslumbrante.

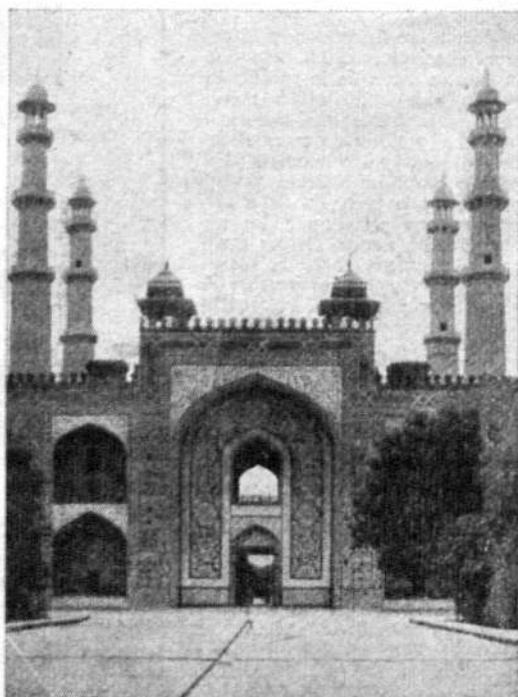
TUMBA DE AKBAR

AKBAR, el famoso emperador mogol, expiró en 1695, a la edad de sesenta y dos años. Fué contemporáneo de la reina Isabel y de Felipe II, y el esplendor de su reinado puede decirse que iguala a los de Inglaterra y España en los mismos días. Durante su vida Akbar se hizo construir una tumba magnífica en Sikandra, suburbio de Agra, su capital. En esto se limitaba a seguir el ejemplo de muchos potentados y caudillos del Oriente, pero el edificio que erigió es, según Fergusson — la más alta autoridad en arquitectura oriental — enteramente distinto de cualquier otra tumba construida en la India antes o después, y de dibujo prestado, según parece por un modelo hindú o, más correctamente, budista. Hállase en un dilatado jardín, todavía cuidado y atendido, al cual da acceso un noble portal. En el centro del jardín, sobre un estrado muy alto, se levanta la tumba, de forma piramidal. El piso más bajo mide treinta pies de altura; atraviésanlo diez grandes arcos en cada lado, con una

más espaciosa entrada, adornada con mosaico de mármol en su centro. Sobre esta terraza hay un tipo de piedra mucho más adornado; el tercero y cuarto pisos de similar dibujo, son de roja piedra silícea. Y sobre ella y menor que ella, existe un admirable recinto de mármol blanquísimo que mide ciento cincuenta y siete pies en cada lado: la mitad exacta de la longitud de la terraza más baja: su pared exterior se compone enteramente de calados de mármol de las más bellas combinaciones. Por la parte interior la circunda una columnata o claustro de lo mismo, en cuyo centro, y sobre una plataforma sobresaliente, se admira la tumba de piedra del fundador, obra espléndida en que agotan los arabescos su riqueza de fantasía. Este, no obstante, no es el verdadero lugar de reposo de Akbar: los mortales despojos del gran rey descansan bajo una tumba de piedra más sencilla, en una estancia abovedada del basamento, exactamente bajo las líneas de la tumba simulada que adorna la cima del mausoleo.



Rodea a la terraza superior un claustro elegantísimo con paredes caladas.



Esta puerta fastuosísima de sílice rojo, esmaltada de mármoles blancos y de color, es única en el arte.

FINISIMOS ACEITES

La suavidad y tersura del cutis dependen mucho del jabón con que se lave. Use Ud. éste. Posee finísimos aceites, espuma cremosa y perfume inconfundible.

JABÓN HENO DE PRAVIA



Es el primer factor de todo tratamiento de belleza. Puro, compacto y suave. Limpia a fondo los poros; da vida y lozanía a la piel.

PERFUMERÍA GAL
MADRID. - BUENOS AIRES

Dientes limpios, boca desinfectada y aliento perfumado: Pasta Dens (tubo, \$ 1,35). Bienestar y exquisito perfume: fricciones con Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia).

GAÑE

MÁS

\$ \$

GANARA MUCHO DINERO
si estudia, una hora diaria, una
de estas profesiones lucrativas
que aprenderá rápida y econó-
micamente por correo.

**Dibujante
Procurador
Agricultura
Electricidad
Tenedor de libros
Perito Comercial
Químico Industrial
Corte y Confección
Idóneo en Farmacia
Periodismo y Publicidad
Radio - Televisión - Fonofilm
Mecánico Electricista de Autos
Constructor de Obras y Caminos**

**Impartimos, con gran eficacia,
los conocimientos técnicos y
prácticos que necesitan los que
desean prosperar.**

La administración de esta revista cer-
tifica la seriedad de esta antigua y
prestigiosa institución argentina de
enseñanza.

Mándenos este cupón escrito con
claridad y recibirá un folleto
explicativo.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

689 - Avenida MONTES DE OCA - 695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires - República Argentina.

Nombre

Dirección

Localidad

C.C.

Los idiomas

El nuevo mundo tiene la ven-
taja sobre el mundo antiguo de
no esgrimir más que tres lenguas:
el español, el inglés y el portu-
gués. Se ha visto en esto una de
las razones de la rápida prosperi-
dad del continente colombiano.

En la civilizada que Europa es,
se encuentra dividida por una va-
riedad de lenguas diferentes. So-
bre 120 lenguas que se hablan, 37
son empleadas por más de un mi-
llón de habitantes, y 18 por más
de cinco millones. La clasificación
de este último grupo da 120 mi-
llones por el ruso y el ucraniano,
81 millones por el alemán, 47 mi-
llones por el inglés, 46 millones
por el francés, comprendiendo los
belgas y los suizos, 40 millones
por el italiano, 23 millones por
el polonés, 25 millones por el es-
pañol, 14 por el rumano, 12 mi-
llones por el holandés, 10 millones
por el húngaro, 9 millones por el
servo-croata, 8 millones por el
portugués, 7 millones por el che-
co, 6 millones por el sueco.

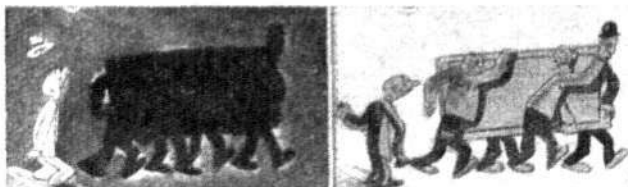
La expansión del inglés en el
mundo supone nada menos que 170
millones de hombres de este idio-
ma, lo que le da el segundo lugar,
después del chino, siendo además
la lengua del comercio interna-
cional. Viene en seguida nuestra
gran lengua española, hablada por
100 millones de hombres, y por el
mayor número de naciones con
plenitud de soberanía. Como len-
gua auxiliar, la lengua francesa
está difundida entre todo el mun-
do culto, y como lengua mater-
nal, la tienen los franceses, las
colonias francesas, los belgas va-
lones, los suizos, y también los
franco-canadienses, sumando en-
tre todos unos 70 millones de hom-
bres, luego viene el japonés con 55
millones de hombres, siguiéndole el
bengali de la India, con 50 millo-
nes. El italiano corre parejas con
el portugués, debiéndose la expan-
sión de este último al enorme y
populoso Brasil. Cada uno de estos
idiomas comprenderá unos 40 mi-
llones de hombres. Al turco se le
asigna unos 39 millones, al hindú
occidental unos 38, al árabe unos
37. La mitad de la humanidad se
reparte en siete grandes lenguas, y
los tres cuartos en 22, existiendo
alrededor de 1.500 idiomas vivos.

Uno de los maestros de la es-
cuela lingüística francesa, M.
Meillet, en su importante libro
sobre "Les langues dans l'Europe
nouvelle", ha estudiado largamente
esta geografía de las len-
guas, a la cual se han consagrado

en Francia numerosos estudios. El
lenguaje es el más potente de los
principios de asociación entre los
hombres, aunque los grupos estén
formados por razas diferentes. Re-
unidos bajo una misma soberanía
tienen que servirse de una misma
lengua oficial, aunque sin olvidar,
ni un punto, su lengua originaria.

La comunidad de lenguas es la
mejor condición natural de un
acuerdo entre estados diferentes.
Ella puede borrar todas las dife-
rencias. Por esto resulta una fa-
lacia la unión panamericana; y
un sueño asequible y luminoso la
confederación hispanoamericana.

A pesar de sus aparentes dife-
rencias, las lenguas habladas por
los pueblos de Europa pertenecen
casi todas, según los investigado-
res, a un mismo grupo lingüístico:
proviene de las transformaciones
de una lengua indoeuropea, exten-
dida en los tiempos prehistóricos,
después de la Atlántida, hasta el
Asia y la Escandinavia, hasta lle-
gar después al Mediterráneo, que
ha sido el órgano de la civilización
entre tres continentes. Las len-
guas que tenían la escritura fo-
nética eran las más ricas y tenían
el prestigio de una civilización su-
perior, dando virtualidad a los
grupos humanos que las hablaban.
Es así como el fenicio, idioma de
mercaderes, no se esparció como el
griego en la gran cuenca mediter-
ránea, porque este último era
el vehículo de una cultura supe-
rior y original. El latín triunfó
como vehículo de la civilización
romana y por ser un idioma casi
perfecto. Si la dominación de los
francos no pudo prevalecer en la
Galia, provino de que el latín fué
el órgano de una civilización más
avanzada. Y así fué como la len-
gua y la civilización árabe se in-
trodujeron en el Asia occidental y
en el Africa del norte. En la Edad
media, el alemán rechazó las len-
guas bálticas y eslavas hacia el
norte y el este. El inglés ha ve-
nido a ser en la India la lengua
de la civilización. El ruso ha he-
cho lo mismo en el Asia oriental.
Dominando a los dialectos locales,
el francés viene en el siglo XVI
a erigirse en lengua oficial del
estado, y la expansión del poderío
francés le hace en seguida
adoptar en Europa como la len-
gua diplomática y lazo de unión
entre los hombres cultos. En las
colonias de Africa e Indochina la
lengua francesa se esparce más y
más cada día entre las poblacio-
nes indígenas.



M I E D O

— ¡Socorro! ¡Socorro!... ¡Un fantasma en el jardín!

El nombre de América

Los viajes del florentino Américo Vespucci aparecieron divididos en cinco partes; para justificar su éxito, baste decir que la relación de estos viajes fué dirigida en forma epistolar a su célebre amigo Lorenzo de Médicis y que pronto se propagaron en traducciones latinas y alemanas. Así, entre 1508 y 1513, el prior de los benedictinos, Bussbach, asegura en su notable diario que el descubridor de un mundo hasta entonces desconocido, no es otro que el "español" Americus Vespuccius. Su libro de las "Quator Navigationis" fué de general conocimiento entre todos los que se interesaban por los descubrimientos. A estas gentes pertenecía Martín Waldseemüller (*Hylacomylus*), rector de un colegio de la villa actualmente francesa de Saint-Die ("urbs Sti. Deodati"), nacido en 1475 en Radolfzell, junto al lago de Constanza; este autor, en unión de Lud y Ringman, se preocupó mucho de la publicación y corrección de la colección cartográfica de Ptolomeo. En un breve sistema de Cosmografía, que publicó en 1507, se ocupa en el capítulo IX del descubrimiento de una nueva parte del mundo, a la que propone que debía llamarse América, "la tierra de Americus". También conservamos mapas originales de Waldseemüller y dos cartas de este autor que se consideraban perdidas, han sido publicadas en 1904 por J. Fischer y F. von Wieser; la carta marina lleva asimismo la signatura América.



Bochin y la fruta del cercado ajeno.
(De *The S. Evening Post*, Filadelfia)

¿Quien creó la manufactura de porcelana de Sevres?

La manufactura fué creada en 1738, en el castillo de Vincennes, por el marqués de Fulvy, gobernador del palacio. El marqués se arruinó completamente formando ese notable establecimiento.

Por el año de 1750 los "chacareros generales" que habían comprado al marqués varios secretos de fabricación de porcelana, formaron el plan de transferir el establecimiento a Sevres. En 1759 Luis XV, a pedido de madama de Pompadour, compró el establecimiento a los chacareros generales, y desde entonces la manufactura formó parte de la fortuna de la corona, y hoy de la república.

Enfermedades de las Mujeres

Sus Peligros



Las inflamaciones y desarreglos del organismo femenino suelen convertirse en enfermedades crónicas que privan a la mujer de su salud y su felicidad, haciéndola víctima de sufrimientos para el resto de la vida.

No conviene descuidarse de estos desarreglos por leves que sean, y con más razón si son pronunciados. Use Regulador Gesteira. Trátese sin demora.

Regulador GESTEIRA, el famoso remedio del eminente especialista Dr. J. Gesteira, es de brillantes resultados en el tratamiento de los **Desarreglos del Período**, **Cólicos de los Ovarios**, **Períodos excesivos**, **Períodos escasos**, **irregulares o demorados**, y de las **Congestiones**, **Inflamaciones y Debilidad del Organismo genital de la mujer**. Es un remedio eficaz para las **Perturbaciones Nerviosas** producidas por estas enfermedades.

Regulador GESTEIRA es un remedio de gran utilidad para las señoras que van llegando a los 40 ó 45 años de edad, época crítica en que los cambios que entonces empiezan a verificarse en su organismo dan lugar a graves perturbaciones del sistema nervioso y de su salud.

Use—

Regulador GESTEIRA

De venta en las farmacias y droguerías.

Notas

ENTRE las múltiples actividades que la vida moderna ofrece hoy a la dama de rango en nuestro ambiente, reviste singular interés la facilidad y libertad de viajar, de realizar esas giras de turismo en las que toda mujer inteligente puede admirar — al par que su mente atesora impresiones de belleza inolvidables — la intensidad de la civilización y la cultura de las naciones hermanas.

He tenido oportunidad de escuchar días pasados la crónica íntima, plena de emoción y colorido, con que una distinguida personalidad femenina perteneciente a los círculos más representativos de nuestra alta vida mundana refería algunas de las impresiones recogidas en su reciente visita al Brasil.

Entre un pasaje de más de novecientas personas — expresaba la inteligente y cultísima dama, — todo ha sido motivo de encantamiento... Pero sólo un grupo muy reducido entre tantos viajeros como éramos pudo disfrutar de la excursión realizada en el yate de los esposos Guindie-Llambi Campbell, para trasladarme con un grupo de compatriotas, a la isla de ensueño que, adquirida hace sólo cuatro años por el esposo de nuestra bella compatriota la Beba Llambi Campbell y sita en la bahía de Río de Janeiro, rodeada de islotes de belleza imponderable, ha sido transformada hoy en una residencia cuyo ambiente rivaliza con ventaja con las regiones más afamadas de los trópicos.

¡Con decirles a ustedes — y cito las mismas palabras de nuestra común amiga — que no he sufrido nunca el sortilegio profundo de la belleza maravillosa de aquel paisaje de ensueño! ¡Y he visitado — peregrina incansable de la belleza — tantos países!...

Pocas argentinas conocen seguramente los paisajes nórdicos, al par que los tropicales, que he visitado yo, en esa inquietud constante de mi espíritu por atesorar con la magia del recuerdo la grandiosidad o la serena placidez del paisaje... Pero todas las gracias de la naturaleza parecen haberse volcado en esa isla de sereno encantamiento cuya vegetación recibe la luz intensamente acariciadora del trópico. Sus dueños han sabido fun-

dir en maravilloso consorcio todas las comodidades que el refinamiento moderno exige en la lujosa residencia, en cuyo ambiente impera la cultura más exquisita en medio de aquel paisaje tropical aromado por la vegetación feérica, cuya belleza ha sido realzada por el arte del arquitecto decorador traído de Inglaterra por los esposos Guindie, para que abriera en la fronda de los jardines las perspectivas maravillosas que llenan el alma de arrobamiento.

Flanquean la entrada de la residencia de los señores Guindie las dos *Lodges* características de las mansiones señoriales de la Gran Bretaña: la enamorada del muro y la florida Santa Rita, visten con la gala de su tupido follaje las elegantes construcciones; de césped inglés es la muldada alfombra de los canteros del parque de ensueño, mientras los mármoles veteados portugueses han sido traídos especialmente para los pisos de la amplia y hospitalaria residencia. Como contraste con el colorido maravilloso de los jardines, del plumaje policromo de los pájaros de leyenda, del oro vivo de los titis domesticados, que se agrupan en la fronda, la elegante dueña de casa ha elegido colores pálidos, atenuados para el decorado interior: por los amplios ventanales entra a raudales la luz deslumbradora que acaricia los terciopelos verde nilo, o rosa, y las cretonas antiguas de tonos desvaídos.

Fuera, el atractivo de la playa con las piedras cubiertas de pencias, y todas las comodidades del más refinado lujo: pabellón para duchas, bar moderno y más adentro, dispuestas al pie de los árboles corpulentos, las mesas de té o de *bridge* esperan a los visitantes, que pueden admirar en los jardines las aves más bellas que sólo se encuentran internándose en la región del Amazonas: faisanes de plumaje deslumbrador, pájaros que parecen tan sombríos como el cuervo pero cuyas alas y cola color azul de cielo se despliegan con la pompa de enormes abanicos. Y los *leoneitos*, como llaman en Brasil a los monitos de piel dorada que vienen a comer en la mano.

No podré olvidar nunca, expresaba nuestra interesante y cultísima compatriota, la impresión de



LA FILOSOFIA

Todos los días pasa junto a nosotros una hora larga, con una lentitud inalterable; pasa, sin hacer ruido, como una mujer descalza sobre una senda de seda. Tiene la psicología de una lejanía diáfana, y comienza, cuando las cosas se han quedado casi quietas, y cuando todo parece haber sido plumbado por una mano sabia... Es la síntesis de todas las frecuencias y de todos los paisajes...

Entonces, la tarde con su aguja invisible empieza a bordar crepúsculos en un costado del cielo...

A esta hora, una dulce serenidad refresca los cerebros, los hombres penetran en su mundo interno y tienden una mirada hacia el espacio, hambrienta de luz y de algo eficiente y reparador; porque son tan pocos los que salen de su éxtasis para seguir tranquilos... En todas partes, el pensamiento y la conciencia

deben permanecer abrazados en una horrenda pulsación. Hasta lo más insignificante cambia y adquiere una expresión distinta cuando se siente arrimar la Sombra...

En este espacio de tiempo parece como que el átomo y la molécula se adormecen mientras la idea se afirma en el recio estribo de la elevación. Lástima que la nobleza de esta tarde se desvanezca en un florecimiento de distancias... Las sombras

Sociales PORE La Dama Duende

belieza que sufrí en ese ambiente translúcido como una gema maravillosa, de colorido tan rico como el del ópalo. Me parece que sólo en aquella isla encantada podía hallarse el ideal inaccesible a que aspiramos los peregrinos de la vida...

No puedo menos de consignar en esta página mía un acto íntimo que ha dejado honda huella de emoción artística en el selectísimo círculo femenino que tuvo oportunidad de escuchar y aplaudir a una de las figuras descolantes de la representación diplomática extranjera en la Argentina: a la baronesa Wilma von Thermann, cuyas singulares dotes de cantante y pianista se funden tan armoniosamente con la refinada cultura de su espíritu y su don de gentes realmente excepcional. Y ese don de gentes de que hace gala la representante del espíritu y la cultura femenina alemana, ha inspirado sin duda a la distinguida dama, el ofrecer a las autoridades de la Biblioteca del Consejo de Mujeres, cuya obra de intensa cultura sigue con tan cálida simpatía una disertación sobre *La Valquiria*. El inmortal poema fué explicado por la baronesa von Thermann en el más perfecto castellano — ¡y hace sólo cuatro meses que se halla en la Argentina! — vibrando en su disertación plena de fluidez y elegancia una emoción íntima, profunda, que supo transmitir a su calificado auditorio, formado por las autoridades del Consejo de Mujeres, y algunas personalidades de nuestro mundo artístico y literario.

La ilustración musical fué hecha al piano con verdadera maestría, uniendo así, a la emoción de la leyenda inmortal, la de su interpretación impecable.

La severa safa de lectura de la Biblioteca, con su decorado señorial, fué marco adecuado para el acto, tan sencillo en sus limitadas proporciones, pero tan lleno de trascendencia, por cuanto el espíritu netamente argentino se componetraba en ese instante, merced al arte interpretativo y al verbo lleno de cálidas vibraciones de la gran dama alemana, con la majestuosidad heroica del glorioso poema germánico.

LECTORAS y amigas mías: ¿no las preocupa a ustedes la forma en que nos presentan al gran público los autores teatrales cuyas comedias acaban de obtener un éxito rotundo? ¿Hemos perdido acaso nuestra categoría espiritual? ¿Permitaseme protestar como mujer, en defensa de nuestra dignidad!

El gran público aplaude sin reservas la producción teatral que ofrece en nuestro medio ambiente obras en las que la mujer encarna todos los matices del desequilibrio morboso, la extravagancia rayana en la licencia, el capricho impulsivo, la frivolidad; en fin, toda la gama de las condiciones subalternas...

Los autores nuestros de verdadera alcurnia literaria, tal como alguna ilustre personalidad hispana, compiten en crear esas figuras de mujer que indignan por su cinismo y sensualidad, o que descomiencian por la audacia de su proceder. Entre la amable colección de esas heroínas que desfilan por las salas de comedia de nuestra gran ciudad, sólo he podido descubrir — hasta ahora — a una mujer normal, torturada por la conducta ultramodernista de sus dos hermanas. Bien está el censurar las modalidades perniciosas que se toleran hoy en ciertos círculos de nuestra sociedad, pero la desmedida exageración perjudica los mejores propósitos.

Que no hay nada nuevo bajo el sol, dirán muchos de los espectadores. Naturalmente que no; pero la revolución de nuestras costumbres no ha llegado aún a admitir anomalías que no toleró jamás en nuestro ambiente... Y no puedo conformarme con la poca estimación que merece la mujer a los comediógrafos del día... Unos, con el propósito de entretener sin mayor transcendencia; otros, movidos por la aspiración de hacer algo tan grande, tan nuevo, que resulta incomprensible, y el gran público aplaude sin reservas, porque la obra ha sido consagrada por la crítica "oficial"... Por eso me permito protestar tímidamente, en defensa de nuestra integridad moral.

La Dama Duende

DE LA SOMBRA

aligeran el paso y se pierden por los caminos que ya se han despojado de la pesantez de sus cargas. Ahora se inicia el diálogo inadvertido. ¡Quién supiera lo que saben las cosas que viven eternamente mudas! Ellas saben el secreto del Bien y del Mal, cuántas veces habrán conversado a su lado los dioses Ormuz y Ahrimán.

¡Oh! sabiduría, dame del agua virgen en cuya suave claridad

apenas se han mirado la estrella y el lucero...

El Mar debe estar bonancible. Pronto, la sangre de un astro bañará la testa de sus olas, y aquella inmensa cabellera ondeante tendrá un color de púrpura... Diríase que esta tarde nos está explicando parabolas...

Sobre todo, pienso en el esfuerzo que cada uno realiza hacia un ideal, siempre es meritosa la fuerza que se ofrece por

una aspiración honrada. Lo esencial es esta máxima: "Edifica si puedes o ayuda a edificar", pero "No destruyas". Tienes una convicción sincera, está bien, mas, no vulneres las de los otros. Es necesario comprender la estética de este pensamiento: "Soy el hilo que pasa al través de todas las ideas variadas, cada una de las cuales es como una perla".

NUMA R. QUEVEDO

La huella hispana en Méjico

Cual una luminosa constelación brillan en la América de Pizarro y de Cortés, los nombres de los primeros frailes que con el dulce amor de Jesús llegaron a estas tierras de blancas montañas y viejas leyendas.

Para muchas pobres gentes es el siglo XVI el más calumniado por la falta de cultura en América; pero los que tal afirman demuestran no saber nada de historia o es que tienen una mala voluntad hacia la madre España.

Cual la brillante luz de las luciérnagas, en las tinieblas de los siglos vemos brillar la santa fi-

gura de fray Pedro de Gantt.

Era fray Pedro van den Moor flamenco, natural de Ighen. Algunos han querido suponer que era hijo de Carlos V. Pero Ixtlixcochitl, que era muy amigo y trató mucho a fray Pedro, dice que era "primo del emperador".

Parece que hizo sus estudios en Lovaina. El 27 de junio del año de gracia de 1529, se dirige a sus hermanos de Flandes y Méjico. Salíó de España para Méjico el 1º de mayo de 1523, llegando a Veracruz el 13 de agosto, de donde pasó a Méjico. Venía en compañía de fray Juan de Aora y del

ilustre Juan de Tecto, confesor de Carlos V. Sobre el ilustre Juan de Tecto dice Motolinia (fray Toribio de Benavente): "Creo no haber pasado a estas tierras mejor letrado", y fué un pesar muy grande que haya muerto cuando la expedición de Cortés a las Habueras (Honduras). Fray Pedro de Gante estuvo tres años en Tlaxcala, siendo huésped de Ixtlixcochitl, en donde aprendió la lengua de los indios, a pesar de ser tartamudo, y era cosa notable cómo le entendían los indios.

A principios del año de 1527, fray Pedro de Gante se encontraba en Méjico, en el convento grande de San Francisco. Años más tarde fundó el colegio de San José de los naturales, donde enseñaba a los niños canto, pintura, lectura y la doctrina. Cuando los niños estaban muy adelantados los mandaba a otros lugares para enseñar a otros. El ilustre fray Pedro de Gante entregó su alma llena de bondad a Dios en 1572. ¿Quién no recuerda con cariño y respeto al venerable obispo vasco de Quiroga, fundador del colegio de San Nicolás en 1533 para indios nobles?

Cual una hermosa llama llena de vida se levanta en el siglo XVI la figura del padre fray Bernardino de Sahagún, maestro del ilustre convento de Tlatelolco, de donde salieron hombres como el indio Valeriano, fray Juan de Torquemada, fray Alonso de Molina, autor del famoso vocabulario de la lengua mejicana.

Fray Juan de Zumárraga, primer obispo y después arzobispo de Méjico, trajo la primera imprenta y la industria del gusano de seda, fundando el primer colegio para niñas y jóvenes indias, a cuyo cargo puso a la honrada y respetable matrona española, dama Catalina de Bustamante.

En tiempos del ilustre virrey don Luis de Velasco, se fundó la real y pontificia universidad de Méjico, siendo su primer rector el oidor Quesada (Antonio Rodríguez de Quesada); su fundación fué el 25 de enero de 1552.

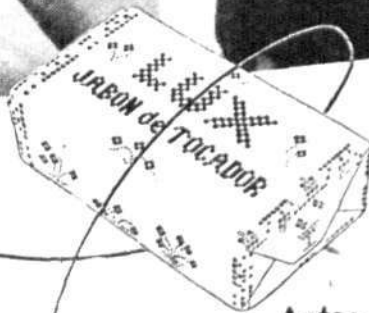
El colegio de San Pablo fué fundado por el sabio fray Alonso de Veracruz.

Ann Dvorak

revela su secreto de belleza

En cada película donde actúa Ann Dvorak, aparece más hermosa. Últimamente pudimos apreciarlo en la película "Modo de Amar". Ella dice: "es el Jabón LUX de Tocador que mantiene mi cutis tan perfecto" y ella como 686 de las 694 estrellas famosas de Hollywood usa este método tan sencillo para conservar su tez suave y aterciopelada, y lo recomienda a todas sus admiradoras. Imitela Vd. también; use Jabón LUX de Tocador para cuidar su cutis.

Ahora solo cuesta 25 cts.



RADIO - Escuche a Aviles en sus programas "Un viaje a Hollywood", los Lunes y Jueves, de 20.30 a 21 hs., por Radio Splendid L. R. 4

Jabón **LUX** de Tocador **\$ 0.25**
9 DE CADA 10 ESTRELLAS DE HOLLYWOOD LO USAN

Antes ~~0.35~~



— ¿No te da vergüenza? ¡Llevas no sé cuántos meses en la oposición y todavía no has tenido una sola intervención parlamentaria!

— Mujer, no seas injusta. ¿No acabas de leer: "Risas"...? Bueno. ¡Pues entre los que se rien estoy yo!

Premio de la Dotación Linthicum en 1935

La facultad de Derecho de la universidad Northwestern, encargada de administrar los ingresos de la Dotación Charles Clarence Linthicum, anunció recientemente un premio de 1000 dólares y una medalla de bronce, y cinco premios de 100 dólares cada uno y mención honorífica, que se concederán a los autores de las mejores monografías presentadas con anterioridad al 1º de noviembre de 1935 sobre el tema de *Una investigación de los principales sistemas nacionales de patentes* (A Survey of the Principal National Patent Systems).

Condiciones del concurso: El premio será adjudicado por el voto de los miembros de la Facultad de Derecho de la universidad, después de hacer el escrutinio de los mejores trabajos presentados; pero la facultad podrá delegar la selección preliminar a otras personas.

Para ser apto para el premio el autor deberá al tiempo de presentar su estudio ser un miembro del foro o de una facultad de derecho, o un agente o abogado de una facultad reconocida de derecho, o un agente o abogado de gobierno, en cualquier país.

El manuscrito deberá recibirse antes del 1º de noviembre de 1935.

La facultad se reserva el derecho de no conceder el premio si en su opinión ninguno de los trabajos presentados tiene suficiente mérito para merecerlo. El primer premio no podrá ser dividido entre varias personas.

El autor del estudio que reciba el primer premio conservará el derecho de propiedad, pero la facultad dará los pasos necesarios para disponer su publicación.

El trabajo presentado puede ser uno que haya sido impreso con anterioridad al tiempo de someterlo. Los manuscritos deben presentarse en inglés, copiados a máquina en papel de tamaño legal o comercial. Cualquier manuscrito escrito en francés, alemán, italiano o español podrá ser aceptado

a discreción de la facultad y por voto especial de sus miembros, pero en ese caso el gasto de hacer la traducción para publicarlo (si recibe el premio) será deducido de la suma adjudicada.

Cada uno de los trabajos presentados deberá estar identificado únicamente por una palabra latina o por otra frase corta inscrita en la portada o en la primera página, así como también en el sobre en que se incluya. Este deberá insertarse dentro de otro sobre que debe contener la carta de presentación, firmada solamente con la palabra o frase de identificación, un tercer sobre sellado que lleve en el exterior la misma palabra o

frase de identificación y dentro de él una hoja de papel que contenga el verdadero nombre y dirección del autor y los requisitos que lo hacen apto para tomar parte en el concurso, y que se mencionaron anteriormente.

Para estar seguro de que el estudio ha sido recibido, el autor deberá enviarlo por correo certificado, solicitando acuso de recibo.

Toda la correspondencia debe dirigirse así: The Linthicum Foundation, Northwestern University Law School, McKinlock Campus, 357 East Chicago Avenue, Chicago, estado de Illinois, Estados Unidos de América.



Dientes sanos y relucientes con poco gasto

No es necesario pagar envases lujosos; lo que se necesita es un buen dentífrico y no una linda etiqueta. Por eso recomendamos nuestro

Polvo dentífrico rosado

Preparado con ingredientes de primera calidad, bitamizados, no quita, no raya y no perjudica el esmalte. Refresca la boca, fortalece las encías y su gusto es agradable.

Su precio es económico, lo vendemos en bolsitas de papel a \$ 2.50 el 1/4 Kg. y a \$ 1.40 el 1/8 Kg., con su respectiva polverita para usarlo.

1/8 Kilo a \$ 1.40, dura 90 días.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires



— ¡Qué pérdida más irreparable, Damíán!
— Resignación, don Cosme; Dios la tendrá en su seno...
— No; si es que se me han perdido doce pesetas en el cementerio.
(De Gutiérrez, Madrid).

La señora Nemesia y sus sesenta descendientes

Es de los matrimonios que tienen muchos hijos está muy visto. Es más interesante el caso de la señora Nemesia de la Cruz Martínez, una anciana del Puente de Vallecas que no tiene más que cuatro hijos, tres niñas y un varón, y sin embargo, se encuentra con que es, en el día de hoy, lo siguiente:

Abuela de veinticuatro nietos, bisabuela de treinta bisnietos y tatarabuela de dos tataranietos, que suman un total de cincuenta y seis descendientes por línea directa, que sumados a los cuatro hijos son sesenta.

A la señora Nemesia se le murió un hijo, que no está incluido en la suma anterior, y veintisiete nietos, que tampoco los cuento. De modo que en lugar de los sesenta, podían ser ochenta y ocho los descendientes.

En cadena tan larga se dan todos los casos no corrientes: hay sobrinos de bigote que le dan biberón a tíos suyos de pañales; primos, desde primos hermanos hasta primos de catorce leguas; criatura a quien se le regalan caramelos, diciéndole: "Para ti y tus hermanos", y le dan mareos; hay un tataranieto que, si crece de prisa, le da con el tiempo un vástago más a la señora Nemesia, y este hijo del tataranieto, ¿qué le toca ya a la señora Nemesia? Se lo he preguntado a la madre del chico y



La bisabuela y su bisnieto.

ha pedido socorro. Ya se ha calentado ella la cabeza pensándolo. Pero me dice que han acordado en consejo de familia que lo que venga detrás del tataranieto no le toque ya nada a la señora Nemesia. Lo contrario sería llevarse media hora tocando la corneta para decir el parentesco: "¡Ta, ta, tatará, tatará... nieto!"

Y no se piense que a la señora Nemesia le ha pasado esto por em-

peñarse en vivir como un trasto, de puro acabada. La señora Nemesia de la Cruz está tan ágil, que todavía va a poder salir corriendo detrás del hijo del tataranieto para castigarle sus travesuras.

La señora Nemesia tiene ochenta y siete años, pero está tan fuerte como una mujer de cincuenta. Es, y ha sido, una gran trabajadora.

Me cuenta que fué traperera.

— ¡Pero no traperera de hoy! ¿Quién ha visto a los traperos salir a la "busca" con *lo* el sol de fuera? — me dice.

Esta viejecita tan dinámica encuentra a los traperos de hoy poco diligentes.

— ¡Los traperos de hoy!

Habla de ellos como cosa venida a menos y que ha perdido el mérito.

Me refiero que se quedó viuda hace unos treinta años y que siempre ha trabajado mucho. Como está tan hecha al trabajo, ya no puede dejar de moverse. Con sus ochenta y siete años no hay faena que le asuste.

— Lo único que me cuesta algún trabajo... es enhebrar la aguja — me confiesa con una sonrisa.

Pero todos los días va a la fuente por agua; se hace su cama, interviene en la cocina, en barridos, cose. Se levanta a las siete de la mañana, y nunca se duerme antes de las nueve de la noche.

FRANCISCO COVES



Una señora que, con cuatro hijos, sólo con decir: "Dejad que mis hijos con los suyos se acerquen a mí", puede ofrecer... todo esto... ¿No sería en otro país una ciudadana benemérita, un nombre de oro en mármol?...

Vuelve la era del ferrocarril

Poco a poco nos vamos acostumbrando a tomar como artículo de fe las iras hechas que se afirman para caracterizar un estado determinado de cosas. En ningún aspecto de la vida abundan tanto como en el que alude a los progresos de nuestra civilización. Se van clasificando por etapas. Así, hemos conocido la edad del ferrocarril, y ahora conocemos la del automóvil, que no ha desaparecido ni con mucho pero que ya empieza a ser substituida, poniendo en su lugar la edad del aeroplano. A veces, la descripción es exacta, pero con frecuencia su eficacia estriba en la facilidad con que capta la inclinación que siente la mentalidad humana a relegar las cosas al caudal histórico antes de que su cometido se haya llenado por completo. En la realidad, unas cosas reemplazan a las otras marcando un ritmo más lento y acompasado, completándose a veces, cooperando otras y dando con frecuencia, impulso nuevo a lo que ya nos imaginábamos que había llenado por completo su misión.

Desde hace bastante tiempo se afirma, por ejemplo, que es una locura el pensar ya en los ferrocarriles. Es una modalidad de la civilización, se nos dice, que ha sido superada, y que, con la mirada puesta en mayores y más gigantescas empresas, no merece ya ni atenciones ni esfuerzos. Los últimos años han sido años de aguda crisis para los ferrocarriles. El automóvil, especialmente el autobús y el camión, le han hecho un daño que por momentos parecía se le condenaba al olvido en una época en que la velocidad es lo característico. Las ventajas de los automóviles de línea eran dos: baratura y rapidez. Baratura porque no luchaban con el inconveniente de tener que haber construido antes de entrar en funciones la ruta a seguir; y rapidez, porque llegaban en fecha posterior, de rápidos progresos mecánicos.

Pero silenciosamente, el ferrocarril se prepara para hacer frente con sus propios recursos a esta doble competencia. Todo el amparo y protección oficial le han valido poco. Era preciso que midiese sus propias fuerzas y capacidad de mejora. Hace ya tiempo que escucha-

mos rumores de nuevos tipos de ferrocarril que asombran por su rapidez y baratura. Pero no se sabe por qué no se les ha prestado demasiada atención. Es especialmente notable la rápida transformación de los ferrocarriles norteamericanos, que ya empiezan a ver aumentados sus ingresos y los beneficios del capital invertido. Vuelve en Estados Unidos la era del ferrocarril. Caprichos de la historia.

Hace poco, uno de esos trenes, de construcción aerodinámica, que circulan con regularidad, cubriendo distancias enormes en mucho

menos tiempo y con una seguridad incomparablemente mayor a la de los automóviles de línea, cubrió la distancia entre Denver y Chicago — 1,634 kilómetros — en trece horas y cinco minutos. La velocidad media fué de 123 kilómetros y la máxima de 179 por hora.

Antes de hacer este recorrido sorprendente la compañía se aseguró del estado perfecto de la vía. Se afirmaron tornillos, se inspeccionó el estado de las traviesas, se clavarón las agujas, para evitar la posibilidad de cambios que culminaran en una catástrofe, etcétera.

RESFRIOS, OLORES Y SABORES

La rápida descongestión que un GENIOL produce le permite saborear los manjares y sentir su fragancia, librándolo de esas primeras molestias del Resfrío que desaparece con las otras tres dosis.

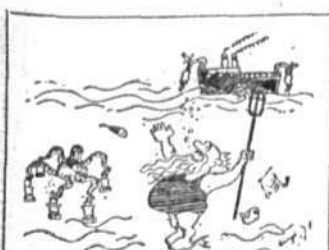


Cuatro GENIOL en un día
cortan un resfrío.

MILLONES DE PERSONAS LO EMPLEAN

GENIOL 30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO



EN EL BRASIL TIRAN AL
MAR 37 MILLONES DE BOL-
SAS DE CAFE

Neptuno. — ¡Basta de café;
lo que necesito ahora es azúcar!
(De Pesti Hirlep, Budapest).

Sistemas de estrellas

Muchas estrellas se ven relativamente próximas entre sí; y esto puede suceder por dos motivos distintos: en primer lugar, las estrellas pueden hallarse casi en la misma línea de la visual, es decir, que las vemos casi en la misma dirección, y aunque una de ellas puede estar mucho más próxima a nosotros que la otra, el efecto resultante es como si se tratara de dos estrellas unidas. Esta distribución de dos estrellas se llama una "doble", o una estrella doble, o mejor, para hablar con más exactitud, una "doble óptica". En segundo lugar, las dos estrellas que constituyen un par pueden hallarse aproximadamente a la misma distancia de nosotros y estar unidas realmente formando un sistema, como por ejemplo, la Luna y la Tierra. Seméjante agrupación, aunque accidentalmente se la llame una estrella doble, se denomina en realidad un "sistema binario".

Pero estas distribuciones de las estrellas no están de ningún modo limitadas a dos, sino que encontramos por todo el firmamento distribuciones de tres y más estrellas, que se llaman, respectivamente, en términos técnicos, estrellas "triples" y estrellas "múltiples". También se encuentran agrupaciones que constan de gran número de ellas muy juntas unas a otras, lo que se llama un "cúmu-

lo" o "conglomerado de estrellas".

La estrella Polar es doble, y una de sus componentes es de magnitud algo inferior a la segunda y la otra un poco inferior a la novena. Hallanse tan cerca una de otra que a simple vista parecen una sola estrella; pero se las puede desdoblar con un telescopio de mediano tamaño. De las dos estrellas, la más brillante es amarillenta y la otra blanca. Mediante el espectroscopio, se ha encontrado que la primera de estas estrellas está compuesta en realidad de tres estrellas tan juntas, que no

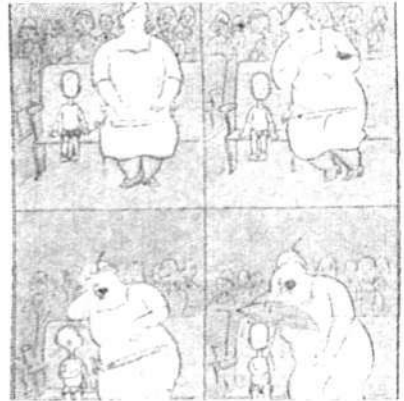
se las puede separar ni aun con el telescopio. Trátase, pues, de una estrella triple, y los tres cuerpos que la componen circulan unos alrededor de otros; dos de ellos son más oscuros que el tercero.

El método de descubrir los sistemas binarios mediante el espectroscopio es una aplicación del principio de Doppler. Se recordará, sin duda, que, según este principio, podemos, por ciertos movimientos de la raya del espectro de un cuerpo luminoso, comprobar si este cuerpo se acerca a nosotros o se aleja.



BOCHIN, HOMBRE PRECAVIDO

(De *The S. Evening Post*, Filadelfia).



La EXPERIENCIA

con los resultados obtenidos con el Laxativo Bromo Quinina Grove nos enseña que a los primeros síntomas de un resfriado deben tomarse estas tabletas. Dos al acostarse y dos por la mañana cortan el resfriado y eliminan sus graves consecuencias en una noche.

G. W. Grove
BROMO QUININA
LAXATIVO

El estreñimiento

por pertinaz que sea, desaparece en muy corto tiempo tomando el

AZUCAR COLLAZO

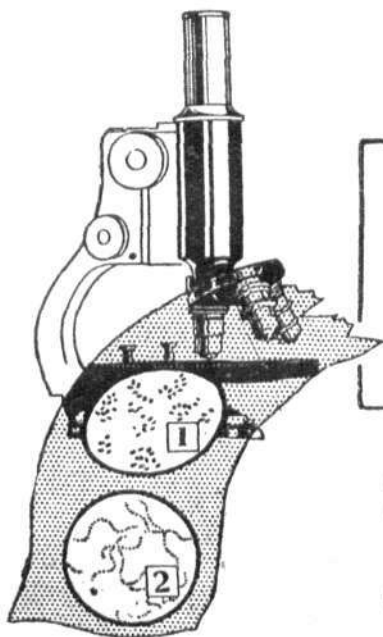
que, al regularizar todas las funciones del organismo, extirpa la causa que ocasiona la sequedad de vientre. Es completamente inofensivo.

Pida muestra gratis al Doctor Collazo.

FARMACIA DEL CONDOR - Rosario

La película sobre los dientes es peligrosa

Véala con un microscopio



Esto es lo que halla el hombre de ciencia al analizar la película sobre los dientes:

1. Una especie de lactobacilo que, según muchas autoridades dentales, es causa de las picaduras de los dientes.
2. Una especie de estreptococo piógeno.

VISTA con microscopio, la película encierra muchas clases de microbios vivos. Entre ellos, el lactobacilo —“germen de las picaduras de los dientes” — que despiden un ácido que destruye el esmalte de los dientes. El único medio que la ciencia aprueba para eliminar los microbios de los

dientes es eliminar la película en que se multiplican.

La película resiste todos los procedimientos comunes de limpieza. Por eso es que los laboratorios de Pepsodent han creado un material nuevo y revolucionario para eliminar la rebelde película. Este nuevo material de limpiar y pulir sólo se encuentra en Pepsodent. Elimina la película con rapidez y sin peligro. Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día —vea a su dentista a lo menos dos veces al año.

Muestra Gratis



LABORATORIOS DE GUIDO HORVATH,
MONROE Esquina COLODRERO,
BUENOS AIRES

Sírvanse enviarme gratis un tubo de Pasta Dentífrica Pepsodent para diez días. Les remito 10 cts. en estampillas de correo para el porte.

Nombre

Dirección Ciudad

4-4-S.

Niños



Ejercicios escolares hechos con el audiómetro, para descubrir los niños que puedan tener un defecto auditivo.

El problema de la anomalía infantil es de vital importancia para los pedagogos. El maestro lector agradecerá, seguramente, las enseñanzas de una de las más autorizadas autoridades en dichas cuestiones, la profesora Christine P. Ingram, inspectora del Departamento de Educación de la ciudad de Rochester (Estados Unidos). Cuatro tendencias emplean los educadores de dicha ciudad: refiérase la primera a la clasificación de los grados de la audibilidad del alumno enfermo, cosa que nuestros maestros saben ya establecer. La distinguida pedagoga hace las siguientes reflexiones:

"Cabe ahora preguntar, ¿cuáles son las tendencias recientes en la educación de los niños física y mentalmente anormales? A esto puedo contestar que mis aseveraciones y conclusiones están necesariamente adornadas con los adelantos que he observado en el sistema escolar con el cual estoy asociada y con los sistemas escolares de los planes que he visitado. Uno se da cuenta exacta de que los medios empleados para la educación de los deficientes mentales y de los varios tipos de incapacitados físicos en todo el país están muy lejos de ser adecuados, y que muchas de nuestras colectividades no están todavía haciéndole frente a esta necesidad. Por lo tanto me es grato decir que en los sistemas predominantes en las escuelas progresivas he notado ciertas tendencias que tratan de hacerle frente al problema.

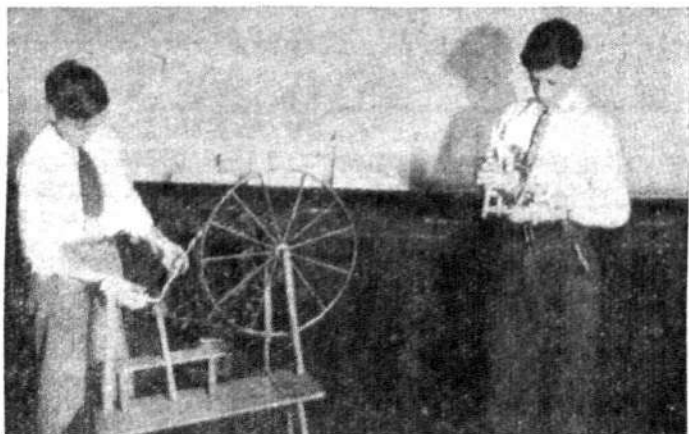
Una tendencia significativa es la de que la enseñanza especial no se considera ya como un programa que tenga que apartarse del formulado para el niño normal, sino que

más bien se considera como parte fundamental del programa de escuela pública, requiriendo la misma consideración y siendo digno de la misma ilustrada atención y apoyo por parte del superintendente escolar, del director, del inspector y del maestro. Este reconocimiento no existía al principio, puesto que la enseñanza especial en sus primeras tentativas de atender a las necesidades de los niños anormales hizo especial hincapié en las diferencias individuales, en el bienestar y desarrollo físicos, en la formación del carácter y de la personalidad, en el reajuste individual, y en el valor de la experiencia "práctica" o "constructiva", y puso poco énfasis en los estudios tradicionales. Estos distintos énfasis, naturalmente suficientes, colocaron en muchos sistemas escolares un abismo entre la educación para los anormales y la educación para los normales, que se hablaba todavía confinada a la instrucción en masa y a las materias tradicionales."

Luego examina las demás tendencias:

"La segunda tendencia tie-

ne que ver con la creciente importancia que se está dando a las "experiencias de los niños". Existe una naciente vivificación de las asignaturas en lo relacionado con las primeras experiencias, en vista de la necesidad que hay de ayudar al niño anormal a comprender su medio ambiente y a vivir lo mejor posible en relación con él. Por ejemplo, en la educación de los retrasados mentales hemos tratado en el pasado de hacerlos adaptarse prácticamente a la lectura, a la ortografía, etc., en la misma forma que se hace para los normales. Pero hoy día, tanto al tratarse de los anormales físicos como de los mentales, estamos interesados en aquellos requisitos que el niño necesita saber para solucionar los problemas vitales relacionados con la salud, la escuela, las ciencias, el hogar y la colectividad. Por ejemplo, ¿dónde compra el abacero los viveres que vende? ¿Qué puedo hacer para aumentar de peso? ¿Por qué es más económico envasar los alimentos en la casa que comprarlos envasados en latas? ¿Cómo podemos alimentar las aves que permanecen en el campo durante el invierno? ¿Cómo obtienen los periódicos los informes meteorológicos que publican diariamente? Al hacerle frente a estos problemas nacen muchas actividades en las cuales el niño tiene un propósito verdadero — hacer excursiones, reunir, datos, escri-



Dos alumnos de una escuela para niños anormales, ocupados en examinar los tornos de hilar que ellos mismos construyeron.

anormales

bir cartas, leer, calcular los costos de las cosas, formular reglas, hacer anotaciones, etc.

"La tercera tendencia está estrechamente relacionada con la segunda y tiene que ver con la vivificación de la llamada "obra de mano". La obra de mano ha adquirido un nuevo significado en las clases especiales. Ya ha dejado de ser trabajo manual con el fin de adiestrar las manos y se ha convertido en el desarrollo de las técnicas manuales por medio de las cuales el niño o la niña expresan el propósito en que están ocupados. Cuando el día escolar se llena con esta clase de experiencias, se presenta amplia oportunidad de expresarse conscientemente con las manos. Como ejemplo de esto citaré un caso que recuerdo de una clase para niños que estaba estudiando el asunto de las telas el año pasado. Después de hacer una visita al museo para conocer los primeros telares que se habían usado, uno de los niños decidió construir él mismo un torno de hilar de tamaño natural. Primero que todo comenzó por buscar un grabado de uno de ellos que le sirviera para hacer sus planes. Luego hizo otra visita al museo con el fin de ver que el torno quedara construido a su entera satisfacción. Otro de los niños del grupo se interesó en el asunto y resolvió construir dos tornos pequeños. De allí sobresalió la idea de construir en una de las bancas de la



En la biblioteca eligiendo libros.

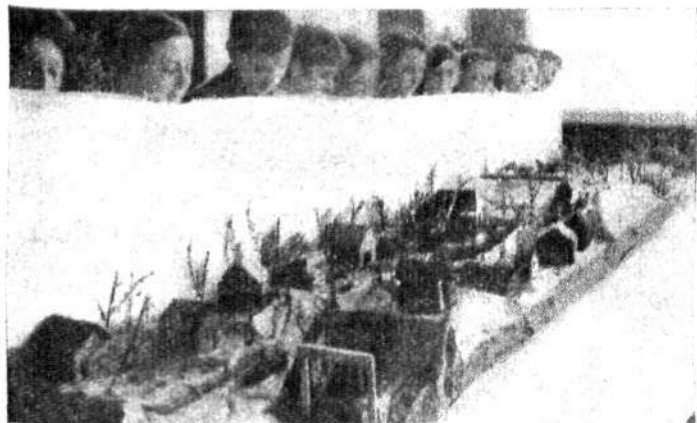
escuela un algodónal en miniatura, empresa que trajo como resultado el estudio del tema, la construcción de casas para obreros, de almacenes de depósito, de muelles, camiones, grúas para subir la carga, lanchones, botes, etc. Lo que se aprende en esta clase de obra de mano en que un niño por su propia iniciativa hace un torno para hilados, es mucho más que lo que se aprendería si el trabajo se hubiera hecho siguiendo un modelo fijo escogido por la maestra. Algunos ejemplos de proyectos conscientes de lo que se ha llamado "obra de mano" se encuentran en la construcción de instrumentos para la banda de la escuela, construcción de una tarima para limpiar los zapatos, instalación de una oficina postal, construcción de una estación ferroviaria, o trazado de un mapa pictórico de la ciudad.

"La cuarta tendencia tiene que ver con las pruebas del crecimiento y desarrollo de los niños anormales, con respecto a los fines que nos proponemos lograr. Las pruebas uniformadas sirven para mostrarnos el grado de adelanto

alcanzado por el niño en los estudios básicos, pero son de poco valor para poder juzgar hasta qué punto estamos ayudando a los niños a hacer frente a las situaciones prácticas. A este respecto hemos dado los primeros pasos en la ciudad de Rochester. Hemos preparado pruebas para seguir direcciones, para leer carteles y periódicos, y para ensayar todas las situaciones que se presentan al niño en su experiencia diaria, así como también para probar los informes sobre el medio ambiente en la colectividad, sobre alimentos, viviendas y vestido. Las pruebas son muy sencillas y están apenas en sus comienzos, pero su propósito es el de probar los resultados prácticos. Nosotros nos damos plena cuenta de la necesidad de emplear pruebas objetivas con el fin de medir el desarrollo en las aptitudes y la formación de hábitos. Tenemos la esperanza de que llegará un tiempo en que todo el desarrollo de los niños pueda medirse de una manera más adecuada de lo que se hace en la actualidad.

"En el limitado espacio de que disponemos ha sido necesario dejar de mencionar muchas cosas, pero permítaseme concluir diciendo que en estos días de economía la educación especial está bajo escrutinio. Esta educación debe mostrar que está ayudando a los niños anormales a vivir una vida más satisfactoria y a gozar de ella a medida que participa en sus actividades, impidiendo por lo consiguiente los malos ajustes, la delincuencia, la pobreza, y la dependencia que tan a menudo aparecen cuando se descuida la educación de los anormales.

"Como estamos empeñados en esta tarea, aceptaremos las nuevas tendencias que se presenten y propongan.



La llamada "obra de mano" ha adquirido un nuevo significado en las clases especiales para niños anormales

DESDE la antigüedad clásica, numerosos autores han señalado y tenido por real la existencia de un monstruo enigmático y hecho de él descripciones muy diversas, que sólo tienen un dato común: el animal poseía un cuerno, colocado en medio de la frente.

Este carácter le ha valido el nombre mismo en todas las lenguas: monoceros en griego; unicornis en latín; unicorne (o su variante licorne) en francés; einhorn en alemán, etc.

Se le encuentra citado en la Biblia; la civilización grecorromana lo incluye en los tratados de historia natural, y el medievo, en la superstición y en la heráldica. Según el blasón, el unicornio tiene cuerpo y talla de caballo, cabeza de ciervo, y en medio de la frente una asta recta, larga, de textura espiral.

El unicornio, dicen los autores que de él se ocuparon, no puede vivir en cautividad. Su pureza y su bravura son de una susceptibilidad tal, que si se aprisiona, se deja morir de pena. Solamente por medio de perfidias y traiciones se le puede matar. Su virginal candor es tan sutil que le permite reconocer la misma virtud entre los humanos, perdiendo su desconfianza en presencia de la gente candorosa.

Sabiendo esta debilidad, los cazadores penetran en la selva, precedidos de una muchacha inocente y pura. El unicornio se precipita hacia ella; pero en seguida comprende que ha tropezado con una depositaria de la virtud. Apaciguase y se echa a los pies de la inocente muchacha. Pronto se queda dormido, cosa que los cazadores aprovechan para matarlo.

Un solo riesgo hay en la



El clásico licornio, tal y como lo representa la heráldica.

aventura, y éste lo corre la niña-cebo. Porque, si su pureza no es de verdad, el unicornio clava a la infeliz, de una sola cornada, al tronco del árbol más próximo. Antes de la mortal embestida, el cuerno de la bestia suda sangre.

El cuerno del monstruo posee virtudes curativas. La peste, el pasmo y casi todas las enfermedades no resisten a la infusión de sus raspaduras. En la Edad Media se vendían en las boticas.

Indudablemente, el rinoceronte fué confundido con el unicornio por los antiguos. El rinoceronte era para ellos un encarnizado enemigo del elefante u olifante.



El rinoceronte, confundido con el unicornio, tenía reputación de ser enemigo del elefante.



La Edad Media y el Renacimiento conocían peor que la antigüedad al rinoceronte. Aparte del cuerno que lleva sobre la cruz, este animal lo representa.



ESTO *no lo puede decir ningun otro* PRODUCTO

Linimento de Sloan es un Remedio Universal: los habitantes de 83 países calman sus dolores con él.

Linimento de Sloan es sumamente concentrado y penetrante. Un frasquito dura mucho porque no necesita desperdiciarse en fricciones.

Linimento de Sloan no es alcohol perfumado. Es un verdadero medicamento, con olor a medicamento y virtudes de medicamento.

Linimento de Sloan es un remedio serio, cuya tradición de eficacia alcanza casi medio siglo.

Cuando Vd. tenga un dolor profundo, de naturaleza reumática o muscular, déjese de unturitas flojas y perfumadas. Recorra al Linimento de Sloan, el único mata dolores universal, concentrado, seguro y eficaz.

LINIMENTO DE SLOAN



PEQUEÑAS CAUSAS GRANDES EFECTOS

DURANTE la primavera y el verano se suicidan en el Japón millares de parejas de novios, que así dan un fin romántico a sus amores. Tal suicidio por amor se denomina "shinji". Este año, no obstante, han sido pocos los jóvenes que han cumplido con este rito macabro. En cambio, han menudeado los suicidios por causas extrañas. Según una estadística de un diario de Tokio, entre los motivos para quitarse la vida figuran en cabeza los siguientes: "Por haber sido blando el general que operó en Manchuria", "por no haber logrado ver al príncipe heredero del trono", y "por — éste es el de muchas mujeres casadas — no poder tolerar que el marido vaya todos los días al café".

¡NADA DE BOMBOS!

A cierto director de periódico, hombre rencoroso y avieso, le llevó un colaborador un artículo sobre un enemigo de la casa, que empezaba así: "Fulanito es el mayor de los sinvergüenzas".

Y el director le dijo, devolviéndole las cuartillas:

— ¡No publico bombos!

JUSTA REIVINDICACION

EL "Sindicato de porteras de París, Seine y Seine et Oise" ha ordenado a sus afiliadas que se nieguen en lo sucesivo a proporcionar ningún informe a los agentes del fisco. "No somos colaboradoras del estado — dicen, — y, por consiguiente, mientras no se nos retribuya, debemos negarnos a prestarle ningún servicio".

Más de un millón de ciudadanos afiliados a la "Liga de Inquilinos" ha firmado sendos pliegos, encabezados con una cariñosa felicitación al gremio de las porteras, "cuya fama de indiscretas — añade — debe desaparecer, ante su noble actitud presente".

DESCORTESIA

RICARDO Baroja, el conocido artista español, contaba que hace algunos años penetraron unos ladrones en su estudio y se le llevaron unas sábanas, un pijama, una estilográfica y unos gemelos de teatro.

— ¿Y no se llevaron ningún cuadro? — preguntó un contertulio.

— No — repuso el ilustre aguafuertista. — Fueron tan groseros, que no se llevaron ningún cuadro.

Por los caminos del mundo

Anécdotas

A PRECIOS DE CONTADO

GENIAL fué la idea norteamericana de vender todo a plazos. Ella hizo posible que las gentes modestas pudieran disfrutar el uso de objetos que de otra manera no podrían adquirir...

Ahora, lo que nadie pudo sospechar nunca es que la teoría fuese aplicada a la política y, mucho menos... ¡a los homenajes! La secretaria del partido republicano demócrata español, en la circular convocatoria del banquete a don Melquiades Alvarez advertía:

"Para que todos los correligionarios y simpatizantes puedan asistir, hemos hecho factible adquirir las tarjetas a plazos de cinco pesetas".

SENCILLITO, NO MAS...

LAS costas de Túnez se ven invadidas por gran número de tiburones, con el consiguiente peligro para los bañistas.

Un alcalde optimista ha publicado un bando, en el que aconseja así a los veraneantes de la localidad:

"Sobre todo, no se dejen impresionar. Primero, porque el tiburón no devora un hombre entero, sino que se limita a seccionarle una de las extremidades. Y, además, porque, con un poco de sangre fría y habilidad, se puede matar al animal de una cuchillada certera."

¡LA ACERTO!

Qué tal le va a usted con las naranjadas? — le preguntaba el doctor Marañón a un dipsómano sometido a su intervención médica.

— ¡Magníficamente!

— ¿Ve usted?

— ¡Magníficamente, doctor! Sólo que me he permitido modificar un poco el plan de usted.

— ¿Y en qué consiste la modificación?

— En echarle a cada naranjada un par de copas de aguardiente.

EL BILLAR DE STRA

LA visita al palacio de Stra, donde acaban de reunirse los dictadores Hitler y Mussolini, es una de las más interesantes, sobre todo para los que gustan de contemplar los lugares gratos a las testas coronadas.

Allí se enseña, entre otras cosas, la cama donde Napoleón durmió una noche y el billar en el que tres soberanos pasaron interminables horas disputándose el triunfo de una partida histórica.

— El otro — suele decir el cicerone, señalando a la cama del corso — fué el que, sin tomar el taco, les ganó a los tres la mejor partida de carambolas.

M e n d i g o s

Escribe Pío Baroja, a propósito de los mendigos españoles, interesantes líneas:

"El mendigo de hoy de las grandes ciudades no se contenta con recoger unos cuartos y vivir malamente con ellos. Hoy la mendicidad tiende al delito. El holgazán que no quiere trabajar se provee de papeles falsos, simula una enfermedad o se lleva lo que puede.

"La gente que nota más o menos conscientemente esta evolución no les llama pobres, vagabundos, indigentes, mendigos o pordioseros (de Por Dios), sino que les dice *mangantes*, lo que significa, sin duda, el mendigo medio, ladrón, del tipo del descuidado, porque *mangar* en germanía debe ser más que pedir, quitar. En esto el mendigo actual se parece al gitano, para quien pedir y robar son actividades igualmente lícitas.

"Las habilidades y hasta la psicología de estos tipos no es cosa nueva de la psiquiatría actual. Se escribió mucho sobre ellos antiguamente. En España se les trató con extensión en la novela picaresca. Después se ha hablado mucho de ellos.

"Yo tengo varios libros sobre los vagabundos y mendigos. Uno se titula "El azote de tunantes, holgazanes y vagabundos". Obrata divertida y útil, en que se describen los engaños de los vagabun-

dos y falsos mendigos que corren el mundo a costa nuestra. Refiérense muchos acontecidos en materia de vagos, para desengaño e instrucción de las personas incautas, crédulas y demasiado sencillas.

"En esta obra se señalan y caracterizan toda esta clase de mendigos: Biantes, felso, afraies o frailes fingidos, aborrones o falsos peregrinos, acaptivos, afarfantes o farsantes, acapones, lagrimantes, aturridos, acayentes, cañabados, prestadores, tembladores, admirantes o milagrosos, aconios, que llevan imágenes; atacantados, que se fingen picados por la tarántula;

mendrugeros, que sólo piden mendrugos de pan; crujientes, que tiritan; clevirontes, que fingen ser curas; rebautizados, palpadores, harineros, lampareros, que piden aceite para las lámparas de las iglesias; reliqueros, paulianos, colisiarios, lavaderos, croceantes o vendedores de azafrán; compadres, familiares, pobres vergonzantes, morganeros, testadores, atrados, hormigotes o soldados fingidos, ensalmadores y claveros o vendedores de amuletos".

Notamos que don Pío no ha incluido en su erudita ristra a nuestros vulgares juntapuchos y linyeras.

DESPUES DE LA DERROTA

—Mira, mamá; aquél es Primo Carnera, el campeón mundial de boxeo.

—¿Cuál de ellos?

(De Estampa, Madrid).



NO DUDE



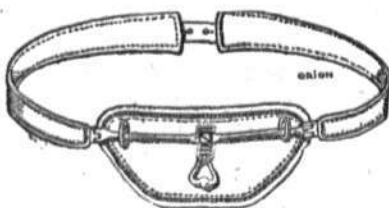
inmensos son los sufrimientos de un estómago caído. Nada mejor para una cura completa que los *soportes hipogástricos* garantidos **ORION**, por su positividad han obtenido la confianza de todos los que los usan o los han usado.

Modelos exclusivos para obesidad, vientre caído, riñón móvil, hernia, operados. Bragueros, Medias y Vendajes para várices. Piernas y Brazos Artificiales. Aparatos Ortopédicos, etc.

Faja hipogástrica.

DESDE

\$25



VISITENOS O PIDA CATALOGO CON PRECIOS

Ortopédicos especialistas:

J. PAÑELLA y PORTA

Bdo. de RINGOYEN, 213

Buenos Aires

Sin abandonar su residencia y
SIN PAGO ADELANTADO

EN MENOS DE 5 MESES

obtenemos su

DIVORCIO

Absoluto en

MEXICO

para volver a casarse.

ABSOLUTA RESERVA

Pida nuestro prospecto gratis.

ESTUDIO GUILBAUD
ESMERALDA 570 a 582.

Influencia de las olas

La acción de las olas se deja sentir a una determinada profundidad; según los experimentos de los hermanos Weber, el influjo de la ola se hace notar hasta una profundidad 350 veces mayor que su altura; pero, realmente, su influencia sobre los seres vivos no se extiende hasta capas tan profundas, no causando ya efecto alguno entre los 50 y 100 m. No obstante, se citan casos de algunos cables submarinos que fueron rotos por violentos temporales, a pesar de yacer a más de 1000 metros de profundidad.

Las zonas poco profundas, que de ordinario están en calma, son barridas por el oleaje cuando el temporal desencadena su violencia; esta es la causa de que después de varios días de fuerte marejada se vean sobre la playa acumulos de algas y restos de animales arrancados por la tempestad de los lugares en que se refugiaban o en que tranquilos crecían.

Pero los seres que sufren con más intensidad los efectos del oleaje, son los que habitan en la costa, donde las olas rompen de continuo contra el acantilado o sobre las peñas. Esta zona de rompientes, lejos de estar deshabitada, está poblada por una fauna de gran riqueza y variedad, a pesar de la intensa acción dinámica que en ella se ejerce, ya que

este es la causa de una intensa aireación, altamente favorable para los seres vivos.

Los animales y plantas costeras, que de continuo tienen que soportar la acción mecánica de las olas, buscan adecuados medios que los defiendan de ellas. Entre los animales costeros abundan los animales fijos y sedentarios que utilizan los más diversos medios para asirse firmemente a la roca y no ser arrastrados de aquí para allá por el trajín de las aguas.

Unas veces, como los mejillones, se sujetan firmemente a las rocas por las bridas que las fibras de su viso forman; otros tienen, como los percebes, pedúnculos fijadores reforzados por pequeñas incrustaciones calcáreas, o bien se adhieren directamente a las rocas, como las madréporas de los mares tropicales, en cuya intrincada maraña de ramas atenúan las olas su impulso.

ENRIQUE RIOJA

SI LOS AUTOS SE HICIERAN SEGUN LAS PROFESIONES



Para el "catcher" de "base-ball".



Para el nadador.



Para los fanáticos de la pesca.



Para los acróbatas.



Para el "jockey".



Para los corredores.

AFECCIONES DEL HIGADO

EXTASIS BILIAR — COLELITIASIS
CALCULOS — INFLAMACIONES.

Té Colagogo "INCA-HUASI"

Pídalo en las Farmacias, \$ 2.50 o a su
Depositario - Farmacia Ronzoni.

CARLOS CALVO, 601 - Buenos Aires.
Pidan Folletos.



CARAS Y CARETAS en París

Para suscripciones y ejemplares
de CARAS Y CARETAS
en París, dirigirse a:

LIBRAIRIE UNIVERSUM - J. Gondol.

33, Rue Mazarine - París.



"¡Imagínate mi orgullo!—"

"CUANDO me preguntan qué hago para conservar tan fuerte y sano a mi bebé. Jamás se enferma — no llora — siempre está contento. El secreto está en la alimentación. Lo he criado con cocimiento de Quaker Oats, un alimento que favorece el desarrollo de los músculos, los huesos y la dentadura, que enriquece la sangre y le proporciona a su cuerpecito todo lo que necesita para su perfecto funcionamiento. A toda madre recomiendo el Quaker Oats para sus hijitos."

LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

D-47

CORTE Y CONFECCION — LABORES Y COCINA

METODO RODRIGUEZ, estudie por CORREO estos cursos, por sólo UN PESO de matrícula y UNO NOVENTA mensual, sin molestarle de su casa. Otorgamos DIPLOMAS válidos en todas partes. Pida folletos gratis a: UNIVERSIDAD ACADEMICA CONTINENTAL - Perú, 619 - Buenos Aires. Envíe este aviso.

Cosas del Sol

Lo más que se conoce de la disposición de la corona solar es que está hecha de partículas de materia mezcladas con un gas incandescente. En la composición de este gas, como ya se ha dicho en otra parte, entra un elemento que no se ha encontrado correspondiente con ningún elemento terrestre conocido y al que se ha dado el nombre de coronio a falta de otro mejor.

La única deducción definitiva que parece haberse llegado respecto de la corona, es que la materia de que se compone debe de estar sumamente enrarecida, ya que, por ejemplo, no se ha observado que retrasara de un modo apreciable la velocidad de los cometas en las ocasiones en que estos cuerpos han pasado muy cerca del Sol. Se han hecho algunos cálculos según los cuales las partículas que componen la materia de la corona parecen estar separadas unas de otras por distancias de acaso dos o tres metros. Parece ser que la densidad de la corona no aumenta a medida que se aproxima el Sol. Esto mismo hemos observado en lo que respecta a las zonas que se hallan debajo de ella. También aquí deben de actuar fuerzas poderosas en sentido contrario a la acción de la gravedad.

Este período de once años y cuarto de variación de las manchas solares, parece que regula la actividad solar de una manera parecida a los cambios de estación determinados en la Tierra en el curso del año. No sólo, como ya hemos visto, varía la forma de la corona según las fases de este período, sino que también son influidas por él las fáculas y las protuberancias. Además, este ciclo constante de flujo y reflujo no está confinado al Sol, sino que, por raro que parezca, afecta también a la Tierra. Las auroras boreales que aquí observamos coinciden estre-

chamente con él, y lo mismo puede decirse del estado variable del magnetismo terrestre. Esta relación puede apreciarse mejor cuando aparece en el Sol una mancha grande o un grupo de manchas. Se ha observado muchas veces que, cuando la rotación solar, por ejemplo, lleva una mancha o un grupo de manchas hacia la mitad de la superficie visible de Sol, nuestras instalaciones eléctricas y magnéticas son perturbadas durante este tiempo. Así, se ven oscilar violentamente las agujas magnéticas de nuestros observatorios; las comu-

nicaiones telegráficas se descomponen por completo, y magníficas apariciones de auroras boreales iluminan nuestro cielo por la noche.

Mr. E. W. Maunder, del observatorio de Greenwich, que ha realizado cuidadosas investigaciones sobre esta materia, sospecha que cuando la rotación solar dirige hacia nosotros "streamers" coronales muy largos, deben de proyectarse hacia la Tierra poderosos impulsos magnéticos en los momentos en que dichos "streamers" apuntan a nuestro planeta.



Ensaye el polvo

LE SANCY

Chair

Es un verdadero matiz universal que sienta bien a rubias y morochas.

Corrige la rubicundez excesiva o la extrema palidez, equilibrando el tono del cutis y otorgándole una entonación uniforme: un agradable color de salud.

Es fácil ensayar este tono Chair del Polvo Le Sancy, hay cajas desde 50 centavos.

Perfumeria
Dubarry
Soc. Anón.

POLVO LE SANCY



HONRADEZ PROFESIONAL
El prestidigitador. — Señores: para demostrar la seriedad del experimento he escogido una niña cualquiera... Oye, pequeña, ¿me has visto alguna vez?
— No, papá...
(De Estampa, Madrid).



Margarita Lindsay, modelo de elegancia y prueba de esa preocupación de ciertos estudios que otorgan más importancia a los vestidos y la presentación que a las características y mentalidad de sus actores.

C I N C O

licula, es que no se la haya doblado en nuestro idioma, realizando, quizá con felicidad, un ensayo en la tan debatida cuestión. Hablada en castellano, ¡Viva Villa! hubiera resultado perfecta.

* Richard Boleslavski, el futuro director de Greta Garbo en la versión cinematográfica de *El velo pintado*, de Somerset Maugham, principió su carrera artística como actor y luego director en un teatro de Moscú. Después de la guerra europea en la que sirvió como oficial de un cuerpo de lanceros polacos, pasó a Berlín y Viena, donde nuevamente trabajó como actor y director. Fué ayudante de Max Reinhardt por espacio de dos años y, una vez en Hollywood, se consagró definitivamente con *Rasputín* y *la emperatriz*, el film de los hermanos Barrymore. Posteriormente ha dirigido *La espía número 13* y esa interesante obra que últimamente vimos con el título de *Y la vida pasa...* ¿Encontrará ahora, por fin, Greta Garbo, el director que necesita casi desde que comenzó a actuar en la pantalla?

* Este buen caballero que acabamos de encontrar en el vestíbulo de cualquier cine en un día domingo, ha llegado hasta él acompañado por su esposa y sus dos hijas. Ha visto el exuberante anuncio de una superproducción. Se ha dejado entusiasmar por el entusiasmo de los suyos y ha decidido ver la película. Ha abonado tres pesos por cada platea. Ha visto el film y, ahora, por lo que evidencia su iracundo rostro, está más que decepcionado. Ha malgastado el dinero y se ha perdido toda una tarde. El film que se ha exhibido no pasa de ser una obra mediocre, casi mala. ¿De quién es la culpa?... ¿Por qué lamentarse, entonces, de que el negocio cinematográfico no marche? ¿Cómo conseguir que este caballero no desconfíe otra vez ante el anuncio de una superproducción estrenada a precios casi prohibitivos y que luego resulta una obra infima?

* Frank Borzage con su reciente *¿Y ahora qué?*, rompe un tanto con el manido estilo norteamericano. Nos presenta un jirón de vida; nos conmueve con esa pequeña porción de ingenuidad y despreocupación que, en efecto, debe haber en toda existencia no contaminada por la literatura y el convencionalismo. Aparece en este film la eficaz y prometedora Margaret Sullavan. Esta estrella es de aquellas que sobrepasan los roles asignados. No puede estar mejor. Se resiente un tanto de infantilismo, en cambio, la labor

RA es la vez que aparece en la pantalla un personaje sudamericano sin que se le deforme y caricature. Una de estas contadas excepciones se acaba de producir con Pancho Villa, cuya existencia aventurera y heroica se nos ha mostrado en el reciente film de Wallace Beery, titulado *¡Viva Villa!* Más todavía. Diremos que por vez primera se nos muestra, sin los intencionados engaños del telégrafo, la verdadera personalidad del caudillo mejicano, defensor de los peones, amigo decidido de Malero y, a la postre, su vengador. Film verdaderamente espectacular, realizado con aciertos de cámara y gran despliegue de comparsas en amplios y bellos escenarios, demuestra cómo, cuando los productores norteamericanos quieren, pueden penetrar en los temas de nuestro continente. Wallace Beery ha sabido compensarse de la singular personalidad de aquel caudillo mezcla de héroe legendario y asalta-caminos. Esta, puede afirmarse, en la mejor de sus interpretaciones. Y si algún reparo hay que poner a esta interesante pe-



Douglas Montgomery acompaña a la eficaz Margaret Sullavan en "¿Y ahora qué?" de Frank Borzage.

MINUTOS DE INTERVALO

del actor Douglas Montgomery, el mismo que acompañó a la Hepburn en ese fracaso de interpretación que es *Cuatro hermanitas*. Buenas fotografías y acertados toques de humorismo; por más que es evidente un abuso de caricaturas cónicas en varios de los personajes.

* Se vuelve a presentar a Carlitos Chaplin en unas tituladas recientes versiones sonoras de sus antiguas obras. No gana el gran bufo con estas reediciones que, si no lo son, por lo malas, parecen sonorizadas en algunos estudios improvisados en esta capital. Al contrario, se le perjudica y se perjudica a los espectadores mostrándoles en una triste realidad aquello que recordaban como cosa perfecta. Son films de hace veinte años y, ciertas veces, siempre decepcionan...

* La excelente actriz Elisabeth Bergner, que con tanta comprensión ha encarnado el papel de Catalina de Rusia, no hace muchos meses fue ruidosa y, desde luego, injustamente rechazada por el público madrileño, a raíz del estreno de su primer film *La duquesa de Langeais*.

* En un artículo últimamente publicado, el periodista español Corpus Barba refiere lo siguiente: "Estaba Blasco Ibáñez en la Costa Azul cuando se le presentó de improviso, en un automóvil kilométrico, uno de los magnates del cine que había conocido en Nueva York. Mister Ibáñez — le dijo en pocas palabras — vengo a verle a usted para hacerle una proposición. Tiene usted un contrato sobre el film *Los cuatro jinetes*, como no volverá usted a tener nunca ni tendrá jamás nadie en la industria cinematográfica de los Estados Unidos. Su agente de usted, sin que nos percatáramos de la importancia que en ello había, incluyó en el contrato una cláusula según la cual debemos pagarle un tanto por ciento de los ingresos que la película produzca. Ha producido muchos, no se lo niego a usted, y también le afirmo que ha de producir más; pero yo vengo a ofrecerle que renuncie usted a todos ellos por una cantidad global que, si usted acepta, le pagaré ahora mismo, en el acto. Y si usted no acepta, le declaro francamente que estamos dispuestos a no pagarle según el contrato. Usted nos podrá hacer un proceso que nos hará daño, porque no tenemos ningún interés de que la justicia revise nuestros libros, pero usted también saldrá perjudicado, Mister Ibáñez, la paz o la guerra; decida usted".

Y, Blasco Ibáñez, que además de pacifista era hombre que cuidaba sus intereses, aceptó una paz tan honrosa como dorada.

* La madre del pibe Jackie Coogan, en unas declaraciones hechas a un cronista de los estudios, ha dicho que lo que más le preocupa a ella en la educación de su hijo es la lucha contra la Gloria, "que es una madrastra amiga de dar malos con-

sejos". Indudablemente, la buena señora confunde eso de la Gloria con la más modesta y no por eso menos molesta Popularidad...

* *Mandalay* no es *La cita*. Está muy distante de serlo. Tampoco Kay Francis, pese a su elegancia, es la mujer de aquel film ni la de los primeros trabajos que la consagraron. Hay rebuscamiento, insistencia en los aspectos falsamente exóticos; y, en cambio, falta vida y espontaneidad. Hay productores que caen en la ingenuidad de creer que los éxitos se repiten con sólo calcarlos. Hay los que también olvidan que algunos films, como ocurrió precisamen-

te con *La cita*, no son ellos los que los consagran con la publicidad y sí lo es el público, quien en esto de la cinematografía entiende más que todos los críticos y expertos. *La cita* se estrenó en Buenos Aires casi como película de relleno y fuera de "temporada". Se estrenó y se sacó de la cartelera a los pocos días. El público fué el que la solicitó y quien aquilató sus positivos méritos. No ocurrirá esto con *Mandalay*, film de corte corriente y sin mayor trascendencia...

* Milton reaparecerá en *Bubut I*, rey negro. Este film se ha enviado a la exposición cinematográfica de Venecia.



Marlene Dietrich, en una de las escenas de "Capricho imperial", demuestra que, también, en el saber comer uvas, se siente capaz de rivalizar con Greta Garbo.



Wallace Beery y Fay Wray en una escena de "¡Viva villa!", dirigida por Jack Conway, y en cuyo reparto también figuran: Leo Carrillo, Stuart Erwin, Schildkraut, Catalina de Mille y el veterano siempre acertado Henry Walthall, quien tiene el papel del presidente Madero.



EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentífrico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable. Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

REPRESENTANTES
EXCLUSIVOS:

CAILLON & HAMONET

S. A. Comercial e Industrial.

Humberto 1º 101
Buenos Aires



La PASTA
DENTOL se
vende en
cajas de vidrio
y en pomos
modelo gran-
de y chico.

Una excursión al

El segundo universo es un mundo por completo diferente del que conocemos, no obstante que esta en el mismo planeta que habitamos. En él las estrellas no son esféricas, y los cuerpos que estamos acostumbrados a tratar como sustancias, se dispersan en ondulaciones o se desintegran asumiendo nuevas formas. Las leyes físicas que gobiernan nuestro universo, no son aplicables al otro universo de que vamos a hablar y el cual va descubriéndose, paso a paso, en los grandes laboratorios científicos de todas partes. A paso lento y por obscuros caminos, la ciencia avanza por este mundo desconocido, con los mismos tropiezos con que avanzaron los primeros habitantes de nuestro planeta cuando evolucionaron de su estado meramente animal y se dieron cuenta de los elementos que formaban su cosmos.

Veamos, en el Instituto Curie de investigaciones sobre el radio, lo que podemos conocer acerca de este segundo universo. El director, Mr. He'weck, ha hecho un diagrama con la escala de todos los rayos conocidos. Es una faja angosta que representa el espectro visible por medio del cual obtenemos la percepción de todo el universo. Esta diminuta abertura del edificio cósmico; esta rendija por donde atisbamos a la realidad, es la que nos permite concebir el cosmos, y, al concebirlo, formular nuestros sistemas social y moral; nuestra historia, nuestros sueños.

Deslicémonos momentáneamente por esta rendija, hacia el mundo que está más allá de nuestra directa percepción; el mundo de los misterios al que sólo podremos tener acceso con la ayuda de aparatos en los que el cristal, el metal y los rayos luminosos se combinan, para que podamos observar.

El átomo es visible a nuestros ojos únicamente por la luminosa estela que dejan en el vapor acuoso producido en el interior del aparato de Wilson — un gran bulto de cristal lleno de gas — cuyas moléculas son bombardeadas por rayos X u otros rayos, aun cuando sean más tenues, que penetran al interior. Las huellas visibles de las trayectorias de los átomos pueden compararse a las huellas fugaces que se observan en una lluvia de estrellas en cielo otoñal. En esas caudas efímeras es donde la física hace investigaciones para descubrir las leyes que rigen a las entidades infinitesimales; y aquí hemos podido ver la explosión del átomo captada por la lente fotográfica de la cámara del investigador. Es una fotografía muy original quizás la única que se ha logrado hasta hoy. Esta explosión es, una transmutación, fenómeno acerca del cual se han escrito varios volúmenes.

En el interior de las diminutas estrellas simuladas por las moléculas de nitrógeno contenidas en el bulbo, un átomo de nitrógeno ha chocado con un neutrón y ha explotado. Una densa línea recta marca la



— Para tener tanta confianza en el porvenir,
¿cuál es su ocupación?
— Soy médico de locos.

(De Gringoire, París)

segundo universo

parte del átomo que, al chocar, ha sido proyectada hacia atrás y retrocede transmutada en un átomo de boro. Un rayo que se ha desviado hacia la derecha, es una partícula de Alpha o un núcleo de Helium. Por lo que respecta al neutrón que ha sido causa de esta gran conflagración, queda cargado tanto de electricidad positiva, como negativa, y esta circunstancia le permite circular libre y neutral entre los átomos sin ser atraído ni estorbado por ninguno de ellos. Este neutrón, que se mueve con gran ímpetu, ha causado la descarga en que se produjo el rayo de mayor fuerza penetrante.

Dejando al Instituto Curie y penetrando en el laboratorio físico-químico, el santuario del gran Perrin, nos encontramos con que uno de sus colaboradores, está próximo a descubrir una condición de la materia en que los cuerpos están entre el estado líquido y el gaseoso. Tocando ligeramente la superficie de una extensión de agua que contenga pequeñísima cantidad de aceite, logra obtener un estado en que las moléculas del ácido se desintegran con tal rapidez que su estado se aproxima al estado monomolecular.

La formación de los cristales es otro de los muchos problemas que se estudian en este laboratorio. La constitución atómica del vidrio, es objeto de pacientes investigaciones en varios institutos científicos, en todo el mundo. Con la ayuda de los rayos X, se ha logrado seguir las vicisitudes de las moléculas del ácido esteárico en combinación con las moléculas de una placa de cristal. De allí no hubo más que un paso para el estudio de la corrosión que efectúan en los metales las sustancias lubricantes; problema este, de esencial importancia para la metalurgia, en general, y para los fabricantes de automóviles, en particular. Con ayuda del espectroscopio, pueden seguirse de cerca los movimientos de las moléculas del lubricante y del metal, que, al combinarse, van formando láminas. De esto, sin embargo, únicamente los hombres de ciencia pueden darse cuenta, pues sólo ellos logran descubrir los verdaderos secretos que entraña el espectro fotografiado, en donde queda la única señal visible del fenómeno anotado.

La biología nos ofrece también sorprendentes ejemplos de la desproporción que hay entre los aparatos científicos usados para la experimentación y las cantidades infinitesimales de sustancias en la cual las experiencias se llevan a cabo. Detengámonos ante la célula, elemento fundamental de todos los organismos y relicario del misterio de los misterios que constituyen la vida. La investigación acerca de la célula ha progresado mucho desde 1912, cuando Carrell comenzó sus famosos experimentos sobre el cultivo de los tejidos, con una partícula del embrión del corazón de un pollo. Creando condiciones favorables para su desarrollo, esto es, alimentándola y eliminando los desechos, Carrell descubrió que el cultivo en que experimentaba, casi duplicó su tamaño en 24 horas. Diez años después, los sesenta cultivos de tejidos del Instituto Carrell seguían creciendo. Esto es prueba concluyente de que si un fragmento inicial de célula, se dejara crecer y desarrollarse sin limitaciones, llegaría a formar, en diez años, una masa más inmensa que el sol.

Volviendo al Instituto de Radio, haremos de nuevo referencia al laboratorio de Mr. Holweck. Hace pocos años, este eminente hombre de ciencia, descubrió el rayo que faltaba en la escala de los rayos clasificados, entre el ultravioleta y el rayo X, o sea el llamado rayo intermedio. Posteriores investigaciones que hicieron Mme. Curie y otros, han llevado a la conclusión de que este rayo tiene un extraordinario poder bactericida y que su acción contra los gérmenes puede compararse al bombardeo de un cañón del más grueso calibre. Todas las celdillas pueden destruirse instantáneamente por medio de ciertos rayos. La dificultad consiste en encontrar la manera de que esos rayos afecten únicamente las celdillas malas y no las buenas que las rodean.

Hemos hecho sólo unas cuantas incursiones en el mundo nuevo de que hablábamos. Cada partícula infinitesimal del mismo, está llena de misterios.

ANDRÉE ARNYVELDE

¿ES ATRAYENTE?
¿o pasa desapercibida?



DEPENDEN

de la distinción de su arreglo

LOS hombres la comparan con otras — y la hallan mucho más atractiva... porque sus labios se ven encantadoramente hermosos — sin pintura. ¡Ella usa Tangee! Presta a sus labios esa apariencia de natural lozanía que los hombres admiran... Evita los labios "pintorreados".

DE ANARANJADO, CAMBIA A ENCARNADO

Lo extraordinario de Tangee es que por estar basado en un principio especial, cambia de color. En la barrita, se ve anaranjado; al aplicarlo, cambia al matiz más en armonía con su rostro. En sus labios no aparece pintura... se descubre nueva belleza, más encantadora porque se ve natural. Además Tangee tiene la ventaja de ser a base de cold cream — que protege y suaviza. Si lo quiere en tono más subido, pida Tangee Theatrical, especial para uso profesional y nocturno.

SIN TOCAR — Los labios sin retoque, casi siempre parecen marchitos y afeitan el rostro.

PINTADOS — ¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE — Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



NUEVO — El polvo Facial Tangee también cambia de matiz. Da un aspecto más terso y juvenil — sin el efecto polvoriento que producen polvos inferiores. Seis matices. Tres tamaños. SD.

APROBADO POR EL DEPTO. NACIONAL DE HIGIENE

Certificado N° 7316.

Agentes exclusivos:

PALMER y Cía.
Buenos Aires: Moreno 570
Montevideo: Convención 1433



CARAS Y
CARETAS

DESDE EL El match entre argen



Peucelle, autor del gol del triunfo.



Santamaria.



J. M. González.



Cuello.

FUE una fiesta del deporte... Estas palabras, envejecidas en las crónicas futbolísticas, pueden aplicarse con exactitud al match internacional, si se lo juzga como un pintor mira el paisaje. Pero, ¿opinarán en la misma forma los 85.000 espectadores *amalgamados* en las cuatro tribunas de Independiente? Fué una fiesta del deporte. Sí. Y una acción heroica del furor deportivo. Ejemplo de resignación humana, de estoicismo colectivo, de multitud vinculada por un solo sentimiento. ¶ A las 13, el "field" era una esmeralda rectangular enmarcada de cabezas humanas. En libertad, sólo los jugadores y las banderas de los clubs, éstas en lo alto de la visera de cemento. ¶ Dos partidos de cuarta división procuraron atenuar la angustia de la expectativa, acaso preparar los ánimos para una actitud tranquila en la hora de contenidos estremecimientos. Tigre batió a Gimnasia y Esgrima de La Plata; Independiente a los aprendices de profesores; el primero merecidamente, y el segundo sin merecerlo. ¶ Llegó la hora esperada. Una vibración de manos, y los componentes de ambos combinados, con Cuello y Gestido a la cabeza, salieron a la cancha, juntos, en columna fraternal, para dar los hurras. Fotógrafos; servidores de micrófonos; flores — ¡qué nota delicadamente tierna y emocionante, ay!; — saludos de autoridades; toda la gama de exquisiteces caballerescas que precede a una acción viril y férrea. Pero el pito del "referee" traduce la ansiedad del público, y los veintidós hombres — once camisetas blancas y once camisetas rojas, como si se tratase de una brega entre blancos y colorados — son como veintidós estatuas que esperan un soplo animador. En las tribunas, silencio. ¡Un silencio de ochenta y cinco mil almas! ¶ El soplo llega. Naón pasa a Varallo; éste se la devuelve, pero surge Gestido. La lucha está entablada. El silencio se hace más hondo. Nadie grita: ¡Argenti-

nos! Nadie: ¡Uruguayos! La cultura deportiva va dejando de ser un mito. Arrieta es peligroso. Corre como una flecha. Zunino cede un córner. Gestido, con su cabeza magnífica, aleja el peligro. Pero esta palabra, peligro, es menester que se la emplee con frecuencia, frente a los avances argentinos, y si no que opine el triángulo defensor integrado por Ballesteros, Lorenzo Fernández y Muñiz, los tres hombres que soportaron el peso del partido, que tuvieron que multiplicarse, que "romperse", que agigantarse ante el diabólico juego de Sastre — punto alto y permanente del equipo argentino, — ante los "rushes" violentos de Varallo, ante la amenaza constante de Naón y los centros bien tirados de Tomás González y de Arrieta. Sin embargo, ¡cuidado! La lógica falla con frecuencia; los tantos no los marcan a veces quienes más presionan, y basta una sola corrida eficaz del presionado para quebrar la línea ondulante e impresionante del predominio; suele haber un Enrique Fernández que espera, o un Anselmo, y en menos de dos minutos las manos de Bello deben probar su seguridad... Pero los uruguayos no parecen reeditar las hazañas a que nos tenían acostumbrados, y es en su sector donde se juega, y es Ballesteros quien debe poner a prueba su serenidad estu-penda. El silencio de las tribunas no es silencio de expectativa, es silencio de desilusión. El juego se realiza casi siempre en el campo uruguayo, pero, ¿dónde está el puntapié eficaz? Surge el recuerdo de Bernabé. Y los corners se suceden, y los entreveros, frente a la valla visitante; y las piolas no embolsan el "pepino" que en silencio ansia la multitud. ¶ En ese primer tiempo, Werjifker no fué Werjifker; ¿y qué fueron Minella, Tomás González, Naón, Varallo...?

D O C E

A L A M B R E

t í n o s y u r u g u a y o s

CARACAY

CARETA



Bello.



Werjifker.



Arrieta.



Sastre, gestor del gol argentino.

Peor es meneallo, amigo Sancho, y confórmate con haber visto actuar al defensivo triángulo rojo, al cabecita de oro González, a Sastre y, en algunas oportunidades, a Gestido, a Cuello, a Piriz, a Santamaría; y resignate, pensando que cuarenta y cinco minutos antes el partido de cuartas, entre Independiente y Estudiantes de La Plata, justificó en gran parte tu premura por llegar a Avellaneda. ¶ ¿Descanso? No, nuevo fútbol, de chicos de sexta. ¿Estaban los papás y las mamás en las tribunas? Muy lindos sus nenes, pero habría sido mejor un conjunto de bailarinas, aunque no fuesen muy clásicas, o la entrada de otro gobernador que suspendiese pitos de todos los labios. Porque seis horas de fútbol son mucho fútbol, y lo dejan a uno sin ganas de hinchar el próximo domingo. ¶ De nuevo, los del clásico, pero con Sastre reemplazando a Varallo y con Peucelle en el lugar de Sastre. Peucelle. Una inyección de energía. Elemento desorganizador de las filas adversarias. Corre, va, viene, combina filigranas con el virtuoso efectivo de Independiente. Todo, por él, cambia en la cancha. Minella se agranda, Werjifker se encuentra a sí mismo. Cuello, de back, se transforma en delantero y corre de arco a arco, González está en todas partes con su cabeza destacada, y los uruguayos se enloquecen por defender su valla. Los argentinos no dan tregua; Ballesteros mira por mil ojos y Lorenzo Fernández se destroza con un corazón y una eficacia que impresionan. En vano Servetti ha venido a refrescarlos. Y en vano los fouls gravitan sobre los nuestros. Una tregua, por un incidente: E. Fernández aplica un puntapié a Santamaría; Minella zarandeo al agresor, y Cuello, como un tanque, le lanza un doble puntapié. Los uruguayos se indignan por

la conducta de su compañero, que abandona la cancha por orden del "referee"... ¡y es reemplazado por Laurino! (Aprendan: cuando se quiera rejuvenecer un cuadro, repítase la actitud de E. Fernández). Siete minutos más tarde, la palabra gol, gritada por ochenta y cinco mil bocas, hincha el globo del entusiasmo, que se evade del estadio, y Peucelle, autor del mismo, provoca una filtración humana a través de los alambres. Cuando el juego se reinicia, el espectáculo adquiere contornos deprimentes. Sobre media cancha. Un arquero, Bello, bosteza su aburrimiento. Otro arquero, el uruguayo, actúa como una fiera acorralada. Y veinte jugadores — backs, half-backs y forwards, confundidos — siguen una pelota que los traiciona, que les es indócil, que no responde a la ansiedad del paciente espectador. Veintidós minutos desesperados e infructuosos que mueren, sin gloria, en la pitada del "referee". ¶ ¿Dónde están los viejos tiempos del fútbol rioplatense? ¿Dónde, los olímpicos de Amsterdam? ¿Dónde, los Scarone y los Bidoglio? ¿Dónde, aquellos que, sin ser profesionales, hacían del "field" cancha de la picardía, del coraje, de la eficacia? No creemos, no, que el cuadro argentino fué un cuadro inferior; sí, que el uruguayo no es digno de la fama de sus precursores. A los nuestros les faltó armonía, sin duda alguna, pero los méritos personales no estuvieron ausentes. Lo que estuvo ausente fué la enjundia del adversario, y a ello se debe acaso que la línea delantera argentina careciese de la cohesión necesaria, de esa cohesión que nunca se conquista en mejor forma que cuando se lucha con un rival de la misma talla. Esto que digo puede parecer extraño, pero nada desorganiza tanto a un conjunto como la falta de envergadura del contrincante. Y esto fué lo que pasó. Felizmente, a pesar de la desilusión, nos queda el recuerdo de una multitud impresionante, por lo numerosa y por lo culta. En la jornada futbolística internacional, ése fué el mejor espectáculo.

P A S O S

¡A d i ó s p e n s i ó n !

CELESTINO Duverger entró en mi despacho. Su palidez me inquietó y le pregunté:

— ¿Qué te ocurre?

— Algo espantoso. Te lo contaré, empezando por el origen. Hasta los dieciocho años vivía en el Languedoc, y entonces, impulsado por mi vocación, dije a mi familia que quería venir a París para consagrarme a la pintura. No hubo la menor oposición. Mi profesor de dibujo había descubierto en mí grandes aptitudes, y mi tío y padrino, un hombre muy rico, se ofreció a contribuir para señalarme una pensión que me permitiera hacerlo con el producto de mis obras. Por mi parte me comprometí, si fracasaba en París, a volver a mi ciudad natal para ponerme al frente del modesto comercio de mi padre.

— ¡Vine a París hace cuatro años, y no creo que he perdido el tiempo. Se dirá que todavía no he podido vender ni un solo cuadro; pero eso no quiere decir sino que no me avengo a hacer la menor concesión al gusto desastroso de los traficantes en cuadros, que son todos unos asnos. Todos los años voy a pasar unos días con la familia, y cuando me preguntan si empiezo a ganar algún dinero les contesto que el artista tarda mucho en ver recompensado el esfuerzo de su trabajo y que hay que tener paciencia.

— Una vez mi padrino me dijo:

— Expondrás en el Salón, naturalmente.

— ¡Claro, tío! — le contesté.

— Solo mentía a medias, porque era verdad que había expuesto un cuadro en el salón... de los neosuperindependientes...

— Y llegó ya al nudo de la intriga. Hace dos meses, inesperada-

mente, mi padrino se presentó en mi estudio. Había venido a París para un asunto. Miró mis obras y no dijo nada. Comprendí que no le entusiasmaran.

— Son estudios — le dije para tranquilizarlo.

— Aquella revelación pareció, en efecto, quitarle un gran peso de encima. No eran mis obras; eran simples ensayos.

— Vístete, y vamos a almorzar. Después iremos al salón. Ya he visto que los periódicos hablan de tus obras.

— ¡Mis obras! Antes de que pudiera reponerme de la sorpresa, me puso ante los ojos una crítica de un diario. Lei: "Sala X, de Celestino Duverger; tres paisajes que acusan su característica manera de hacer"... Lo has adivinado. Aquel Celestino Duverger era el otro, mi homónimo; ese emborronador que desde hace veinticinco años ha inundado el mundo con sus paisa-

jes, que le han hecho millonario. Odio a muerte su pintura lamida y estúpida y me avergonzaba que pudieran atribuirme sus obras. Pero gracias a aquel "quid pro quo" mi tío iba a adquirir la certidumbre que su sobrino era un pintor serio que exponía en el Salón y de quien se ocupaba la prensa con elogio.

— Fuimos al Salón, y a la vista de los lienzos de Celestino Duverger, mi tío exclamó:

— Esto está muy bien; mucho mejor que lo que he visto en tu estudio. Y añadió:

— Entonces, con el nombre que tienes, ¿ya ganarás algún dinero?" — Asomaba el hombre práctico Si mis cuadros se vendían, ya no necesitaba la pensión, y esto era una gran economía para mi familia. Pero supe parar el golpe diciendo que daba mis obras casi regaladas para que circularan y mi nombre adquiriese más popularidad. ¡Ya las vendería luego a peso de oro!

— Se fué de París orgulloso de su sobrino, y cada vez que en su retiro provinciano leía mi nombre en alguna reseña de arte, me enviaba el recorte, por si no había leído lo que decían de Celestino Duverger.

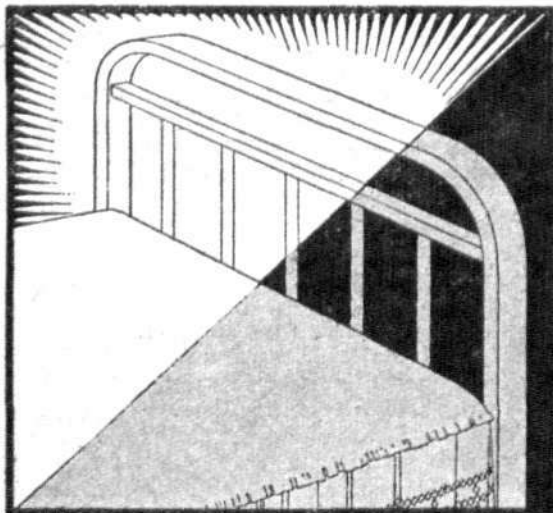
— ¿Qué dices? ¿Qué no ves lo espantoso de todo esto? ¿Pero es que no lees periódicos? ¿No has leído la prensa de hoy? Mira; en primera plana. "Muerte del pintor Celestino Duverger"... ¿Comprendes ahora? He muerto y me entierran pasado mañana. Y mañana toda mi familia, de riguroso luto, estará en París para asistir al sepelio. ¡Si te parece que es para reír!...

BERNARD GERVAISSE



Bod (después de haber golpeado nueve veces en la puerta). — Puedes abrir, mamá, que no es el cobrador. Soy yo.

Lustra mientras Limpia



CUESTA MENOS
TRABAJO

LIMPIAMETALES
BRASSO

Ya no lucen por ciento las bellas sus lindos abanicos, de plumas, raso o de papel, lisos o adornados con motivos decorativos, flores, paisajes, escenas típicas o reproducciones de los motivos de pintores famosos, antiguos o contemporáneos.

Naturalmente, el abanico, como no podía menos de ser, tiene un origen oriental. Se dice que llegó a Europa desde el Japón, por mediación de los mercaderes chinos que negociaban con el Occidente. En ambos imperios asiáticos se usa el referido adminículo desde tiempo inmemorial.

Ya en épocas muy pretéritas los faraones utilizaban el abanico en su triple aspecto: como accesorio litúrgico, en las ceremonias religiosas, como desalterante contra los rigores de la temperatura y como instrumento de coquetería femenina.

Los poetas griegos pusieron un abanico en la mano de Venus, y puede verse a la tierna Calipso, a la seductora Circe y a la virtuosa Penélope llevando una hojita de palma para aumentar sus encantos. No sabemos si nuestra madre Eva usó ya el abanico; quizás no le fuera necesario, en el ambiente edénico en que vivió en sus primeros tiempos, abanicada su piel desnuda por las anchas hojas de los frondosos árboles.

De lo que no cabe duda es que el hombre conió para fabricar ese artificio las hojas del árbol y la cola plegable del pavo real. El abanico asume diferentes formas y su precio varía lógicamente según el material que entre en su fabricación y el esmero que ponga el artífice. El abanico en forma de veleta se usó en el siglo XVI, época en que también empezó a utilizarse el abanico redondo, plegado en forma de rueda, el de plumas, láminas unidas entre sí, el pintado y el indio, que es una especie de aventador o nai-nai suntuoso, de semicírculo torcido.

La reina Margarita de Navarra, primera esposa de Enrique IV, usó de moda el abanico en su tiempo. Poseía en su colección uno de plumas blancas, con un espejo rodeado de rubies y otras piedras preciosas. Otros señores no menos valerosos han causado la admiración de los aficionados a través de los tiempos y muchos de ellos

se guardan en los museos de Europa.

En un principio los médicos se mostraron adversarios decididos del abanico y combatieron su uso por considerarlo antihigiénico. Le atribuían diferentes molestias orgánicas, como ser fiebres, inflamaciones, etc., y en circunstancias cargaron a su cuenta algunos óbitos.

En el siglo XIX el abanico jugó un papel histórico. En 1827 el rey de Argelia se enfadó con el cónsul francés M. Duval y le propinó un soberbio abanicazo. Este arrebato le costó caro: nada menos que su trono, pues Francia, en represalia, declaró la guerra al

iracundo rey Hussein y dos años después se apoderaba del país. Pequeñas causas...

El abanico sigue siendo en nuestros días un instrumento de coquetería para las damas y de tortura para los hombres; un discreto biombo para disimular las sonrisas irónicas o las indiscreciones de la murmuración de las reuniones mundanas. Prácticamente, los ventiladores mecánicos, movidos por la electricidad, hacen innecesario el abanico, pero su gracia y belleza lo salvan y quizá por mucho tiempo continúe el simpático y mortificante artefacto gozando el favor de las damas.

"LIBRE
DE LAS SIETE
MANCHAS
QUE
AFEAN
LOS
DIENTES



Uso Colgate, el dentífrico de doble acción, que ahora cuesta sólo 70 ctvs."

TODO lo que comemos y bebemos mancha la dentadura. Gradualmente afea el brillo y hermosura de los dientes.

Hay 7 clases de manchas que exigen la doble acción de limpieza que realiza Colgate:

- 1ª Disuelve y elimina casi todas estas manchas.
- 2ª Su acción pulidora elimina las demás, porque contiene el mismo ingrediente pulidor que usan los dentistas.

Además, Colgate desaloja las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries. Su sabor delicioso deja el aliento puro; la boca fresca.

Use Colgate después de cada comida. Compre un tubo y confíe en la doble acción del Colgate, que elimina las 7 manchas de su dentadura y revela el natural encanto de su sonrisa.

IGUAL CALIDAD Y CONTENIDO QUE ANTES A \$1.20



Las 7 MANCHAS que empañan la belleza de la dentadura provienen de: carnes, cereales, dulces, verduras, frutas, bebidas y tabaco. Todas las elimina el Colgate.



— Ya verá usted: combatiremos esa tremenda debilidad con unas píldoras a base de hierro.
— Imposible, doctor. Soy metalúrgico en huelga.

(De Gutiérrez, Madrid).

EL 22 DE AGOSTO DE 1981 FALLECIO DON SANTIAGO MACIEL. SU PLUMA ILUSTRO CON FRECUENCIA LAS PAGINAS DE NUESTRA REVISTA. "CARAS Y CARETAS" FUE UN HOGAR PARA



SU PERSONALIDAD, QUE HOY, EN EL TERCER ANIVERSARIO DE SU SILENCIO, REVIVE EN EL ARTICULO POSTUMO QUE OFRECEMOS COMO UN HOMENAJE A SU MEMORIA.

EL GAUCHO

Revelación del gaucha heroico

Por SANTIAGO MACIEL

Con la iniciación de las campañas de la Independencia, apareció al gaucha en la Historia, carne de guerra y espíritu indomable de libertad. Hijo de la tierra, como Anteo, pero que no necesitó caer en el regazo materno, para recobrar sus fuerzas, bastándole que la tocaran los cascos de su "pingo" criollo.

Hijo de la tierra, porque junto con la honda melancolía de las soledades, ella le transmitió la savia vigorosa que dió frondosidad y corpulencia al laurel, al guayabo y al ombú, y fibras de acero al ñandubay y al quebracho.

Señor y dueño de los campo, su coraje se templó en el peligro, pero no en el que la naturaleza le creara con sus tempestades, desbordamientos y "tembladeraes" ocultos como trampas bajo la hierba del estero — porque ésas las conocía, todas las salvaba con su perspicacia y su baquía, acostumbrado como estaba a desafiarlas, — sino el que lo envolvió en la vorágine de los entreveros en las cargas sangrientas, donde su "flete", como el lo llamaba, era parte integrante de su persona, y la lanza, una prolongación mortífera de su brazo. Agil y rápido en el juego con las articulaciones, porque sus tendones y cartilagos eran flexibles y resistentes como alambre de resorte.

La equitación fué para él una diversión ingenua, pero que provocó sus burlas cuando la practicaba el "pueblerito", para quien el término despectivo de "maturrango". Su formidable anatomía, denunciaba una perfecta armonización de huesos, y para ajustar las aceradas piezas en su cuerpo de centauro, había tenido que corregir sus moldes, el medieval fabricante de armaduras, como tuvo que corregirlos para los guerreros sajones de Walter Scott.

Magnífica estampa de varón — pues no precisó el deporte hipico, del fútbol, para fortificar y robustecer sus extremidades inferiores, ni el boxeo — deprimente de la personalidad humana — para que su diestra tuviese ímpetu de torbellino en los botes irresistibles de su arma de combate.

Hermoso ejemplar de la fauna rioplatense, sus ojos profundamente oscuros, como el enigma de su psiquis; sus inclinaciones a la vida nómada y errante; su color tostado de intemperie y su testa nazarenica, hacen pensar en una especie de árabe, de lo que podríamos llamar nuestros desiertos, que si no tienen las arenas movedizas y el simún abrasador de los de Africa y Arabia, también como en ellos, el viajero se pierde en las llanuras, cuando pasa agitando sus recias y silbantes alas, el "pampero".

Fué el sucesor, el heredero natural del indio — su hijo tal vez — que se le semejaba en su espíritu inquieto, en su amor apasionado y celoso al terruño en que naciera, y en el valor temerario que fué como el temple de su carácter.

Su heredero, evolucionado sin duda, porque fué vaciado en la misma forma substancial y topográfica y con los mismos elementos que entraron en la composición de su arquetipo, además de la sangre fogosa, altiva y turbulenta del conquistador que lo engendrara.

El español, pues había fabricado en este hombre excepcional, el arma que heriría de muerte su predominio transfundiéndolo en sus arterias sangre de rebelión y de conquista, que para el gaucha fué de "reconquista".

Con los hombres de esa estirpe — en legión de paladines — se apiñaron las vanguardias de los ejércitos que a las órdenes de San Martín y Lavalleja volaron sobre sus potros, dejando tras de sí las patrias redimidas, de este lado y del otro lado de los Andes.

En casi todas sus actividades arriesgó la vida cuando ya iba a campcar la "hacienda chúcará" en la heredad nativa, aun no rayada por el alambre divisorio, ya boleando a los "baguales" y "ñanduces", ya defendiéndose a trabuco y facón, del juez y el comisario y de otras fieras como el puma y el jaguar, tigre y panteras de nuestros "pajonales", o ya de los perros cimarrones, que merodeaban de noche junto al rancho, acosados por el hambre y la hidrofobia.

Esas épicas hazañas de arrojada valentía, que perfilaron su figura marcial y heroica, no completa del todo, sin embargo, su original personalidad. Bajo el alero del rancho, de paredes de adobe y techo de totora, y a la sombra de enredadera de campanillas azules y moradas, compuso el "pericón" y el "gato", los "estilos" y los "tristes", poniendo en las bordonas y las primas del nativo instrumento las notas quejumbrosas de las tardes y las noches, dispersas en la inmensidad de las llanuras, formadas de rumores del viento rajado en los juncales; de los vagidos lastimeros en las frondas, y de los murmullos cristalinos de la cañada y del arroyo. Fué músico — rudimentario ciertamente — pero capaz de sorprender las recónditas armonías de la naturaleza salvaje y casi virgen y fué también poeta, rimando sus tristezas, sus amores y sus odios, en vibrantes estrofas y "payadas", que a modo de rapsodia campesina repitió de "rancho" en "rancho" entre los aplausos entusiastas de los hombres y los lánguidos suspiros de las "chinas".

Andrés Vesalius (1514-1564)

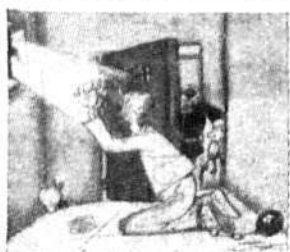
Andrés Vesalius era de origen germánico y heredó de sus antepasados, muchos de ellos médicos reputadísimos, el amor por la ciencia. Su abuelo fué médico de María de Borgoña. Sus padres residían momentáneamente en Bélgica cuando nació en Bruselas, el año 1514, Andrés Vesalius. Desde que inició sus estudios en Lovaina, dió pruebas de una clara y brillante inteligencia y a la edad de catorce años seguía ya un curso de anatomía.

Todos aquellos que se habían consagrado antes que él a la anatomía, diseccionaron animales, pero jamás cadáveres humanos, aceptando sin discusión, las teorías del Galeno transmitidas de generación en generación. Vesalius en cambio quiso basar sus conocimientos en la experiencia directa. Como las disecciones se consideraban un crimen en Francia y en Bélgica, trabajó bajo la amenaza constante de la prisión y de la pena de muerte. En esa época no existía en Italia prevención alguna contra la disección de cadáveres y la universidad de Padua ofreció a Vesalius, a la edad de 22 años, una cátedra de anatomía para que pudiera continuar sus trabajos.

En poco tiempo, Padua fué convertida por Vesalius en un centro importante de estudios, al que acudían anatómicos de otros países. Además, abre cursos en Bolonia y en Pisa.

Las hábiles disecciones de Vesalius van revelando los secretos de la anatomía del cuerpo humano y rectificando errores que databan de Galeno. La estructura del corazón, toda la red de arterias y venas, la constitución de la oreja, son estudiadas y anotadas.

A la edad de 25 años, Andrés Vesalius se decide a publicar los resultados de sus descubrimientos en un libro que revolucionó la ciencia anatómica. Para ello consiguió la colaboración de un artista, Juan Kalkar, discípulo del Tiziano, que presenció las disecciones y reprodujo las diferentes partes del cuerpo humano. Durante cuatro años trabajaron para escribir e ilustrar esta obra, que fué editada en siete partes bajo el título: "De fábrica humani corporis".



El preso. — ¡Dios mío! No te pido más que salud para poder cumplir los ciento veintidós años y un día a que estoy condenado.

(De Estampa, Madrid)

Andrés Vesalius tuvo que soportar las críticas y los ataques de numerosos detractores. Carlos V lo llamó a España y lo nombró médico suyo, cargo que desempeñó también bajo Felipe II. La imaginación de sus enemigos llegó hasta acusar al gran anatómico de hacer sus investigaciones no sólo con los cadáveres sino con hombres vivos. Para librarse de la inquisición, tuvo que hacer una peregrinación a Tierra Santa, Hallándose en Jerusalén, supo que Falopio, su sucesor en la univer-

sidad de Padua, acababa de morir. Falopio había sido su discípulo más brillante y el continuador de su obra en la universidad de Padua, convertida en un centro reputado de la ciencia médica.

Vesalius aceptó con entusiasmo la oferta de la cátedra vacante y al regresar a Italia, en 1564, para reanudar sus clases de anatomía, se hundió el barco cerca de la Isla de Zante y en el naufragio pereció el célebre maestro, cuando apenas contaba cincuenta años.



En 3 tonos

se elabora el esmalte Biuty: Natural, Guinda y Rosado.

Elija el que esté más de acuerdo con su gusto y aplíquelo sobre las uñas prolijamente limpias y preparadas con Biuty Nº I (para la cutícula) y Biuty Nº II (para limpiar y remover el esmalte viejo). Sus uñas lucirán como piedras preciosas.

El frasco, 0.70



Perfumería
Dubarry
Soc. Anón.

ESMALTE BIUTY

Doctor José María Escalier

HABÍA nacido en Sucre, Bolivia, pero vino, siendo niño aún, a Buenos Aires en compañía de su padre, don Juan José Escalier. Aquí completó sus estudios secundarios para ingresar en la Facultad de Medicina. En 1884 obtuvo su título de médico con las más altas clasificaciones. Parejas con sus tareas profesionales, desempeñó inteligentemente misiones diplomáticas de acercamiento entre su patria de origen y su patria de adopción. Patriota modelo, en su espíritu cultivado de maestro y de americano se mecían dos fuertes amores, el de Bolivia y el de la Argentina. Sus servicios fueron, felizmente, reconocidos en ambas partes: los hombres del gobierno boliviano lo cargaron de honores oficiales, los cuales culminaron el mes pasado con la Condecoración del Cóndor de los Andes, recompensa la más alta de su patria y que sólo se otorga a los soberanos. Aquí, en nuestra sociedad, el doctor Escalier era mirado y considerado con ese respeto y ese cariño que únicamente se dispensa a las figuras que saben des-



tacarse en todos los menesteres. Pero sobre todas las consideraciones que merece este extraordinario ejemplo de mentalidad americana, nos place destacar al maestro. Porque fué eso, maestro en modo superior, hasta en su modestia invariable. Cuando ya abatido por la enfermedad, vió llegar hasta su lecho de enfermo a los que fueron sus discípulos, médicos también famosos hoy, el maestro, maestro por su ciencia y maestro por su corazón, dejó escapar un fugaz relámpago, quizá de orgullo, en sus ojos aun vivos y chispeantes. Tuvo que saber su fin cercano, tuvo que conocer, por fuerza, su llegada a las puertas del más allá. Pero su espíritu no flaqueaba, dispuesto a disputar palmo a palmo el último trecho del camino. Murió con una entereza admirable de filósofo, porque consciente del bien derramado a manos llenas durante su larga vida, sólo pensamientos magníficos y bondadosos pudieron anidar en su espíritu ya preparado para la postrer despedida.

C. M. E.

HOJAS
LEGION
EXTRANJERA

LIBRES DEL TRUST

LA MEJOR HOJA
CALIDAD GARANTIDA

EL PAQUETE \$ 0.60

Rep: SOLA Hnos. - B. de IRIGOYEN 259

DIVORCIO ABSOLUTO

Tramito, nuevo casamiento. Informes, a:
UGALDE-GICCA

CORRIENTES 435 - Esc. 10 - Buenos Aires.

SI USTED USA REVOLVER,

evite desgracias por descargas accidentales, usando porta-revólver "ARIAS", patentado. Pida prospecto a:
MANUEL M. ARIAS - Montes de Oca 1672 - Bs. Aires

Cálculos del Hígado-Bilis

elimina en 24 horas el **HIGOSAN**
Informaciones gratis: **Dr. E. HANDL**
Bvd. Oroño, 866 - Rosario [Santa Fe]

VENTAS
POR
MAYOR
Y MENOR

Art. 5043



Casa GIL

B. de Irigoyen
Nº 430-Bs. As.

Art. 5043. —
Hermosa valija portátil im-
portada, potente motor, po-
tentes voces y regia presen-
tación
C o n **12** pie-
zas y 200 púas
\$ 39 50

Máquinas semi-nuevas
para coser y bordar, desde
\$ 35.-, 40.-,
50.-, 80.-
hasta \$ 180.-

"Singer", "Nau-
mann", "Mundlos"
y otras, todas ga-
rantidas. Catálogo
gratis. Aguja. Re-
puestos. Ventas por ma-
yor y menor. Compos-
turas. Embalaje gratis.



Nombres geográficos de El Salvador

En nuestros colegios se enseñan con frecuencia etimologías disparatadas de nuestros nombres geográficos.

Así, por ejemplo, de *Texistepeque* dicen que *texis* significa "huevo", y no hay tal: *texis*, significa "caracol" y *tec ix*, "donde se ven piedras". *Texistepeque*, significaría "lugar o cerro de caracoles", o bien, "lugar en donde se ven piedras", "lugar pedregoso". Creemos preferible esto último porque *Texistepeque* es un lugar pedregoso.

De *Metapán* dicen que significa "metales ocultos". A primera vista se ve lo descabellada que es esa etimología. *Metapán* es un nombre formado de *met*, en pipil "magüey" (en mejicano *metl*) y *apan*, río o lago; de modo que sin quitar ni poner letras, *Metapán* se traduce naturalmente "río del magüey", nombre que probablemente alude al río hoy llamado de San José.

El doctor don Marcos de Tosto en un artículo trata de encontrar la etimología de *Perulapán*.

Cree que proviene de los indios que del Perú supone que trajo Alvarado en abril de 1535. Así *Perulapán* sería "río del Perú".

Parécenos que eso es un poco aventurado máxime si se tiene en cuenta que "Martín Estete en 1529, fundó en *Perulapán* la Villa de los Caballeros".

Más aceptable sería la etimología que propone Barberena:

"El nombre de *Perulapán*, se deriva de *Pinolli*, pinol, harina de maíz tostado, de *atl*, agua, y *pan*, sufijo que denota lugar: significa, pues, "en el agua del pinol".

Sin embargo, creemos que aun esta etimología está muy "traída del pelo".

Aceptable nos parece la etimología que propone Rodríguez:

"*Perulapán*; corrupción de *Pululapán*. De *pululin*, pepesca, y *apan*, río. Río de pepescas".

Esta etimología no es forzada

y la abona además el hecho de que antes se escribía *Polulapán*.

El calendario pipil que aparece en la R página 47 de la Revista de Etimología, etc., tomado por Seler de la Crónica de Vázquez, no es correcto en cuanto a los nombres.

La razón es bien sencilla: en el pipil no existen nombres terminados en *l*, y en los nombres que figuran en ese calendario sí, lo que prueba que han sido adulterados.

J O R G E L A R D E



No se prive de los placeres de la Buena mesa...!



La inapetencia y los trastornos digestivos no sólo perturban el estado general, sino que lo alejan a uno de los placeres de la buena mesa.

Estas perturbaciones tan comunes tienen, generalmente, por origen una imperfecta eliminación.

Corrija su intestino. 1 ó 2 Pildoritas Reuter antes de acostarse lo harán funcionar con absoluta regularidad. Las Pildoritas Reuter se componen exclusivamente de ingredientes vegetales, combinados en tal proporción que impiden todo efecto irritante o desagradable.

EN TODAS LAS FARMACIAS
HALLARA LAS FAMOSAS

Pildoritas

REUTER

Admiración...

La mano suave, blanca, sedosa, es un poema de exquisita feminidad. . . Hay un indefinible, subyugante hechizo en las manos de mujer, cuando son hermosas. . . ¡Y qué fácil es tenerlas encantadoras, con la **Crema de miel y almendras Hinds!** Es líquida, blanca, de uniforme fluidez — y al penetrar bien, suaviza y aclara, presta a sus manos delicada hermosura. Cremas de imitación — pegajosas y espesas — sólo cubren con una grosera capa. . . ¡Evítelas! Use Hinds — especialmente después de lavarse las manos — y al acostarse. . . y recuerde que Hinds es igualmente beneficiosa para su rostro. Es la crema favorita de las que son exigentes en el cuidado de su cutis.



● CLAUDETTE COLBERT es famosa por la belleza de sus manos . . . y su cutis no es menos encantador! En "Reina el Amor", de Paramount, con Paul Cavanagh.

● NO OLVIDE que la única crema de miel y almendras con la fórmula genuina y original de Hinds es la Crema Hinds. En frascos de 0.70; 2.40 y 4.30

BUENOS AIRES, 25 DE AGOSTO DE 1934

AÑO XXXVII

CARAS y CARETAS

NUM. 1873

JOSE S. ALVAREZ, fundador



Stella Campos Urdinarrain



ESTRELLAS
DEL • CINE

▼
M A E
▼ CLARKE



El glorioso almirante relata a Soiza Reilly sus aventuras durante la Guerra Europea, en la escuadra británica, con el almirante Gellícoe.

Llegó a Buenos Aires, de incógnito, el ilustre almirante finlandés Gustavo von Schoultz que actuó gloriosamente en la batalla de Jutlandia

El almirante Gustaf von Schoultz, con sus condecoraciones, obtenidas en la última guerra europea.

El ilustre huésped, con el prestigioso caballero finlandés señor Eino Heinonen, la señora Edith W. de Heinonen y su hijo Esko.



La infancia a

Instantáneas obtenidas por "Caras"



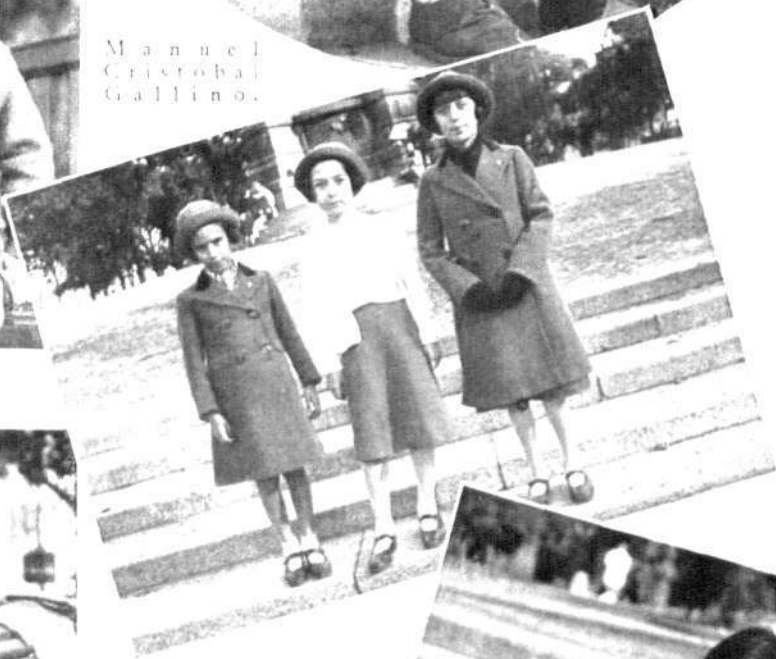
Alberto y Silvina
Egger.



Manuel
Cristóbal
Gallino.



Manco y Morito
Boubée.



Eli, Sanchez Casado, y
Sylvia e Ines Sarmiento.



Cecilia
Palacio.

Horacio
Parraviciari.



cielo abierto

y Caretas" en la plaza Francia



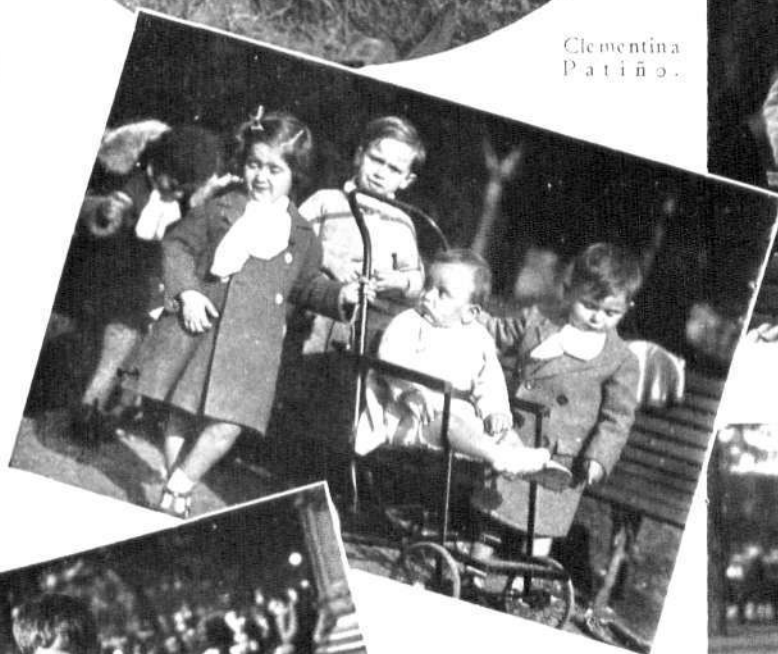
Clementina
Patiño.



Maria Marta Cornille
e Ismael Rafael Mercado.



Jorge Alberto y Eduardo
Enrique Belotti.



Tomás, M. Esther, Car-
los y Joaquín Allende.



Emilio Quesada
Padilla.



María M.
Padilla
De Bary.



El "hall" de la Bolsa de Cereales, en una de las horas de mayor movimiento. Vendedores, compradores, agentes, hombres que son una consecuencia de nuestros campos.



Analizando, a simple vista, algunas muestras de cereal, que es otra vez la esperanza de nuestra economía.

En la Bolsa de Cereales



La foto no requiere comentarios. La animación no puede ser más intensa, a raíz de la suba.



Frente a la tabla de cotizaciones, cuyos números son vehículos de esperanza o de desilusiones.

En todos los rostros hay una expresión de optimismo, y ese optimismo está francamente justificado.



Un momento de tregua: una nueva cifra suspende el movimiento del gran "hall".

El trigo, el maíz, el lino, la avena: los grandes constructores de semblantes alegres en este instante.





Edward Stirling,
director principal
del conjunto.

The English Players

Famosa compañía de comedias que
actúa en el Odeón bajo el patrocinio
de la Embaja-
da Británica.



Frank Reynolds,
director.



Hugh Moxey,
actor.



Margaret Vaughan,
primera actriz.



Pamela Stirling, da-
ma joven.



Megan Latimer, actriz.



Kathleen Williams, actriz.

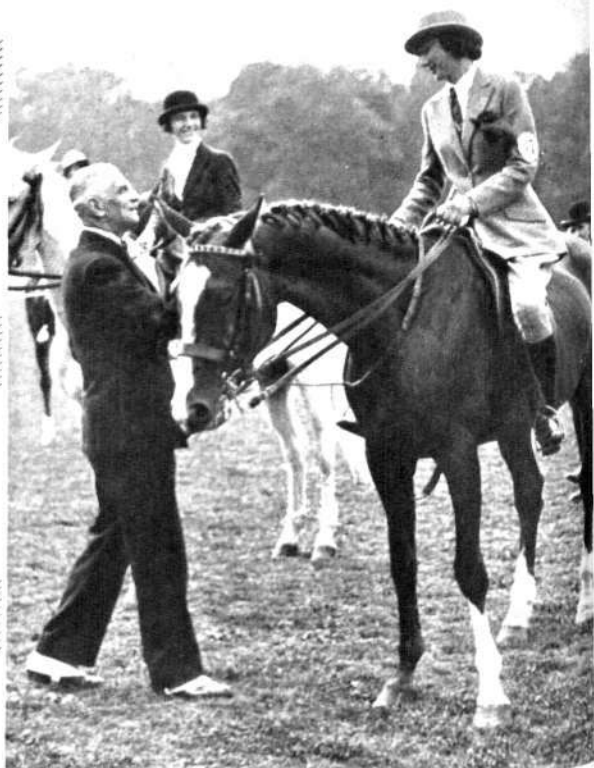


Mireille Casabianca practicando el esquí en las cumbres nevadas de Superbagneres, en los Pirineos.

La más bella amazona de Francia es paraguaya

En el concurso de elegancia femenina ecuestre recientemente celebrado en el Polo de Bagatelle con motivo de la Gran Semana de París, el título de "La plus belle cavalière de France" ha sido conferido a la señorita Mireille Casabianca, una joven de 19 años nacida en Asunción del Paraguay. Hija del poeta y periodista francés M. Jean-Paul Casabianca, quien durante muchos años fué profesor de literatura francesa en Asunción, la señorita Casabianca reside desde hace tiempo en París, donde ha cursado los estudios secundarios con aprovechamiento singular. Varios diarios y revistas de la Ciudad Luz han publicado versiones de cuentos españoles e hispanoamericanos suscritos por ella.

La señorita Casabianca es una "sportiva integral" que, tanto como en la equitación, se destaca en el automovilismo, la natación, las regatas, el esquí, la lanza, el patinaje, etc., y su juvenil figura sobresale ya con relieve propio dentro del ambiente deportivo francés.



Recibiendo la felicitación del general Gonart, presidente de la Federación Hipica de Francia.

♦
La gentil "sportswoman" paraguaya en "tenue" automovilística





"DOÑA JESUSA", TIPO RACIAL CUYANO.



"MAMACITA", TIPO RACIAL ARAUCANO.

DE TIERRA ADENTRO



Hombres y mujeres viven en los carbones de Ramón Subirats, que no solamente ha sabido reproducir características faciales sino interpretar su compleja psicología.



"INDIA", TIPO RACIAL ARAUCANO.

"EL PATRONCITO", TIPO RACIAL ARAUCANO.



Ha regresado Valentín de Pedro

▼ Poeta, dramaturgo y periodista ▼

DE nuevo está entre nosotros Valentín de Pedro. Fué la suya una larga ausencia. España, con su pueblo, con sus artistas, con sus inquietudes todas, supo retenerlo. Hoy retorna, para continuar entre nosotros su brillante carrera literaria; para demostrarnos que sus sentimientos de argentino continúan siendo tan intensos como antes de la partida. Dentro de poco nos ofrecerá una nueva prueba de su valor como dramaturgo, y así tendremos



oportunidad de comprobar, una vez más, que Valentín de Pedro es un indiscutible temperamento poético y un hábil hombre de teatro. De sus éxitos en la Península se ha ocupado ampliamente el periodismo; de los que conquistó entre nosotros, hablaremos oportunamente. Por el momento nos concretamos a desearle a Valentín de Pedro un amplio triunfo ante el público argentino, más exigente, sin duda alguna, con aquellos de los cuales espera siempre más.

Elaboración del arrope en las escuelas mendocinas



Por iniciativa del Gobierno se ha repartido uva en todos los colegios de la Provincia, a fin de que los alumnos ensayen la fabricación del arrope, dulzona y alimenticia bebida. En la foto aparecen pequeñas colegialas en la sabrosa tarea.



Una simpática niña del colegio "Caseros", de Guaymallén, en el momento de atravesar un viñedo con su cesta.



Alegre conjunto de chiquillos llevan de las plantaciones el fruto que habrá de salir del tacho convertido en arrope, para delicia de chicos y también de grandes.



Ni al jugar en los recreos pone este pibe un semblante más risueño. Son escasas uvas que han sobrado para su regalo.



MAPELLI, de Atlanta-Argentino Juniors.
— Después de lo de Talleres-Lanús, no
estoy de acuerdo con las concordancias.



VILLAVICENCIO, de Talleres-Lanús.
— Los "millonarios" nos hicieron
seis... Hay millonarios generosos.

Los gestos de los grandes jugadores de fútbol, sorprendidos por "Caras y Caretas"

ANGELLETTI, de Talleres - Lanús.

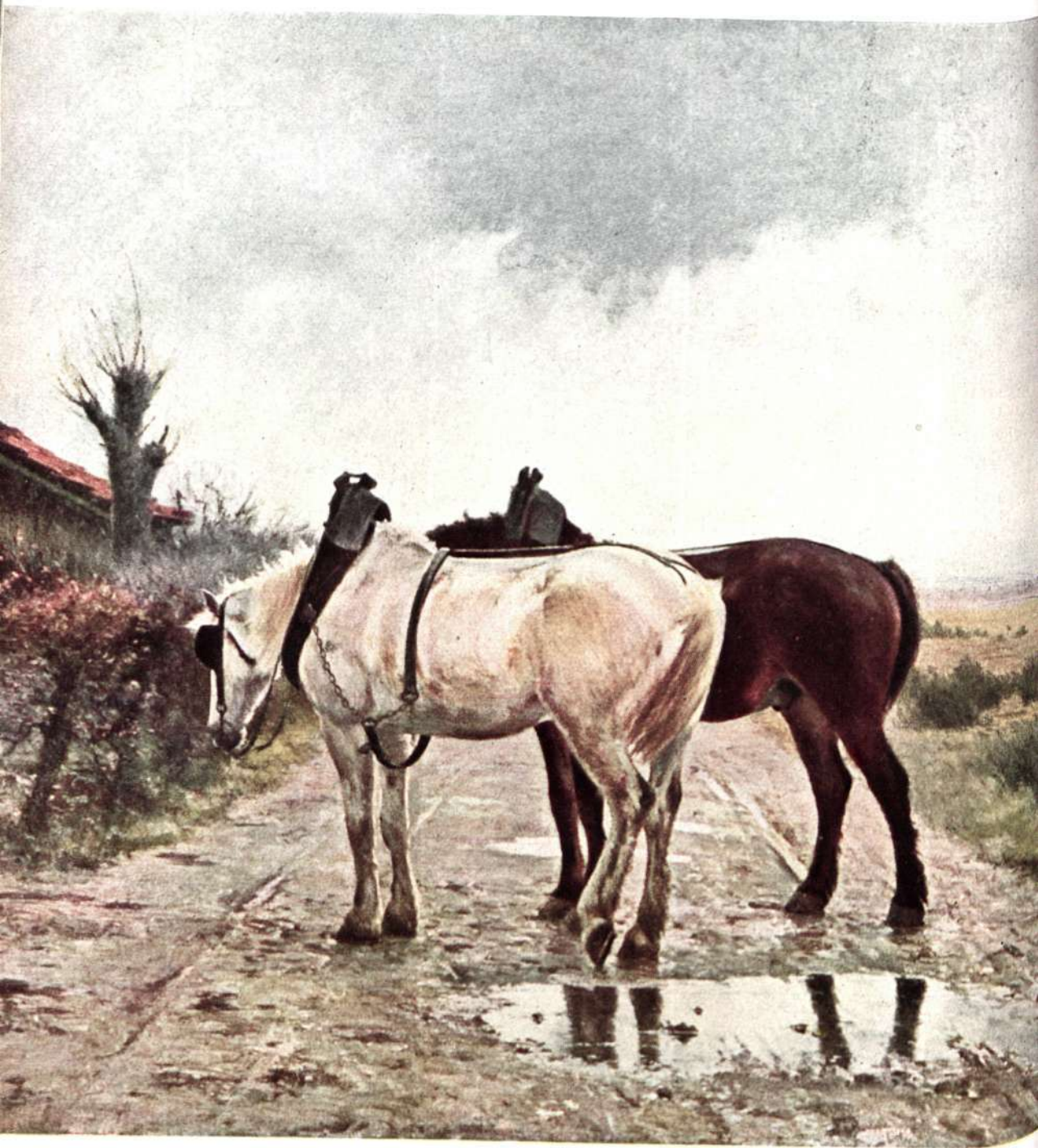
— Uno apoya y apoya, pero los "balazos" hacen saltar las boinas.

SOSA LARGO, de Atlanta-Argentino Juniors.

— Me río porque si seguimos así, vamos a salir del "verde".



CARAS Y CARETAS



CUADROS CELEBRES

INVIERNO

JULES MONTIGNY

MUSEO DE BRUSELAS





Señoritas Delia Algier, G. Gutman y C. Elhin.



Señor Uriarte y familia ocupando una mesa.



El elemento joven en un descanso del baile.



Señoritas de Buzzo y Maria-ni y señores Bozio y Niza.

Festival en el Club Belgrano



Una mesa donde reinó gran animación juvenil.



Mesa ocupada por miembros de la familia del señor Pavia, en la brillante fiesta del Club Belgrano.



Una pareja saboreando un cigarrillo después del baile.

Visitantes distinguidos, nombramientos, conferencias y conciertos



Doctor Manuel García Morente, decano de la Facultad de Filosofía, de Madrid, que es nuestro huésped.



Ingeniero agrónomo José S. Isnardi, designado por concurso jefe de préstamos rurales en el B. Hipotecario.



Doctor José María Ots Capdequí, prestigioso profesor español, dando su conferencia en la Facultad de Filosofía.



Doctor Agustín Durañona y Vedia, leyendo su conferencia en la Sociedad Científica Argentina.



Doctor Francisco Arriaga, profesor argentino que dió una serie de conferencias médicas en Montevideo.



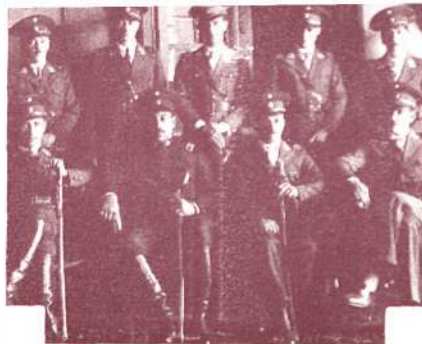
Doctor Carlos F. Rophille, designado recientemente profesor de ginerología en la Facultad de Medicina.

Don H. Lartigau Lespada, después de la lectura de su poema "El drama eterno" en el Ateneo Iberoamericano.

Señorita Marcelle Bunlet, en el brillante recital de canto que dió en el salón dorado del teatro Colón.

El sacerdote doctor Honorato Améndola de Tebaldi, antes de dar su interesante conferencia en Camuati.





MISIONES

Distinguido núcleo de señoras y señoritas durante una de las últimas reuniones quincenales del Club Social de Posadas.

El jefe de policía interino, don Leandro Berón, con el personal superior, en la última reunión realizada por razones del servicio.

SALTA

La presidenta de la entidad piadosa "Santa Ana", doña Azucena Taverna de Usandivaras, rodeada de los demás miembros de la comisión directiva.

"CARAS Y CARETAS" EN EL



Familias de Floralt, Casamouret, Leonardi y Arthagnan, en el vermouth ofrecido en el Club del Progreso, de Concordia, al gobernador y ministros.



ENTRE RIOS

Cabecera de la mesa tendida en honor del gobernador Dr. Etchevehere y sus ministros, en "San Buenaventura", después de inaugurada la carretera de Duraznal.



Otra instantánea de la fiesta realizada en el Club del Progreso en obsequio de los personajes entrerrianos. Familias de Camaño y Vidiella.

SAN JUAN



Soldados del regimiento 15 de Infantería, desfilando con la bandera donada a dicha unidad por los alumnos de las escuelas de la Provincia.



El nuevo personal de la Escuela Normal del Hogar Agrícola de San Juan, posando especialmente para el corresponsal gráfico de "Caras y Caretas".

CHACO



Reunion infantil realizada con animación en el domicilio del señor Pablo Feldman, de Resistencia, con motivo del cumpleaños de su hija Aurora.

El gobernador y el ministro de Gobierno, doctor Juan Carlos Agulla, visitando las nuevas ampliaciones de la Escuela Normal de Niñas.

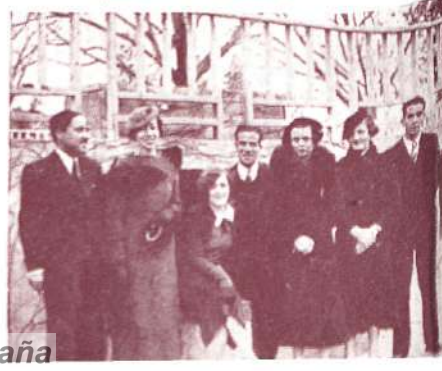


CORDOBA

Señoritas de De la Serna, Bonzón y Olcese, en pleno "footing" por las espléndidas instalaciones del Crisol Club.

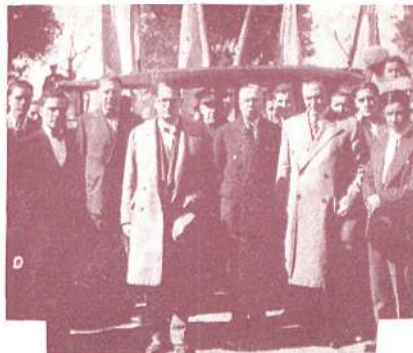


Un alegre y juvenil grupo de socios en una de las dependencias del aristocrático club donde se reúne lo más granado de Córdoba.





Banquete realizado en honor del gobernador de Santa Fe, doctor Luciano F. Molinas, por la progresista Sociedad Italiana de Peyrano.



SANTA FE

Inauguración del local de la Comisión de Fomento de la ciudad nombrada, con asistencia del Gobernador y altas autoridades provinciales.



Momento en que el doctor Molinas lee su discurso en el mencionado banquete de la Sociedad Italiana de Peyrano.

INTERIOR DE LA REPUBLICA



El cónsul boliviano, doctor Narciso Campero, rodeado de sus compatriotas el día del aniversario de la república vecina.



JUJUY

El senador nacional doctor Benjamín Villafañe, acompañado de los periodistas locales que le hicieron objeto de una demostración.



Concurrentes a la recepción que, en honor del diputado nacional ingeniero Herminio Arrieta y señora, ofreció doña María de Bustamante Pérez.

BUENOS AIRES

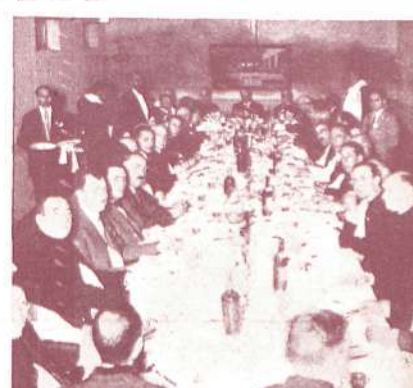


La señora de Barrera de Ricagno y la señorita de Ullcemas, en los papeles de Manuelita Rosas y la negra Panchita, en un festival de Quilmes.



Mesa ocupada por distinguidas señoritas y jóvenes durante el "diner" de beneficencia realizado en el Savoy Hotel.

TUCUMAN



Comida ofrecida en el convento de Santo Domingo, con motivo de celebrarse el aniversario de Santo Domingo de Guzmán.

CORDOBA

Llegada del inspector general del Ejército, general Tomás Martínez. Lo acompañan el general Jones y otros altos jefes militares.



El general Jones y un grupo de jefes, presenciando el torneo militar de equitación efectuada en la Sociedad Rural.



Reunión de las autoridades de la Asociación de Bancarios, en los salones del Club de Gimnasia y Esgrima.



Grupo de pequeñas alumnas del jardín de infantes.

Alumnas de la academia, antes del almuerzo criollo.

Saboreando un trozo del riquísimo asado servido.

Una religiosa tomando una vista de la fiesta.

Las alumnas hacen los honores, alegremente, al almuerzo.

La señora de Ayerza, de la comisión, sirviendo a las alumnas.

El R. P. Román Heitmann, fundador y director espiritual de la Academia.

La alumna que desempeñó el papel de Santa Teresita.

Décimo aniversario de la academia Santa Teresita, de Belgrano

Al aire libre, el asado es más sabroso.

Todas son buenas criollas y aficionadas al mate.

Una vista general de la animada fiesta realizada por la institución en la quinta del doctor Luis Güemes, en Olivos.

Alumnas representando un cuadro religioso que fué muy celebrado por la concurrencia.

La madre Josefa, superiora de la Academia.

Señorita Margarita Olga Paats, profesora honoraria de la Academia.

Un grupo de alumnas sorprendidas por el fotógrafo.

Alumnas disfrutando del hermoso parque del doctor Güemes.

Hermoso grupo donde se destaca la alegría juvenil.

Alumnas que se desempeñaron exitosamente.

El número de más éxito fué, sin duda, el sabroso asado.



Fotografía de la familia real española tomada en ocasión de las bodas de plata de la coronación de Alfonso XIII. El infante fallecido aparece a la izquierda.

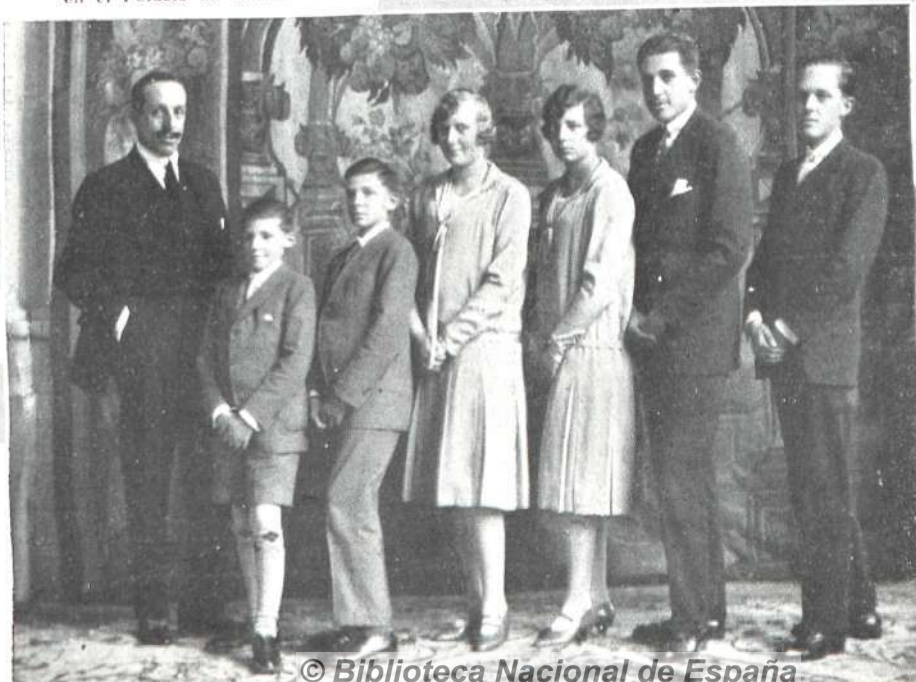
La trágica muerte del ex infante Gonzalo de Borbón

En Krumpendorff, Austria, falleció, a consecuencia de un accidente automovilístico, Gonzalo de Borbón, sexto hijo del ex rey de España, Alfonso XIII. El joven viajaba en un coche manejado por su hermana Beatriz, cuando ésta, para no atropellar a un motociclista, chocó contra una pared. El ex infante Gonzalo, que padecía de hemofilia, falleció al día siguiente, a consecuencia del golpe recibido. Publicamos uno de los retratos del ex infante, dedicado a "Caras y Caretas" en el año 1928.

Gonzalo
1928.



El ex rey de España, don Alfonso XIII, fotografiado con todos sus hijos en el Palacio de Madrid.



Gonzalo, sexto hijo del rey de España, fallecido a consecuencia de un accidente automovilístico en una carretera de Austria.



*Señorita Clara Eiz-
mendi Decouvette,
que ha contraído
enlace con el señor
Oscar A. Rodri-
guez.*

Enlaces

*Señorita Luisa V. Gu-
g'ialmelli, con el señor
Hjalmar Gammalsson.*



*Señorita Maria Ines Suá-
rez Pinto, con el doctor
Fernando E. Pinto.*

*Señorita Haydee Lascano,
con el señor Alberto Cas-
tell.*





El doctor José Pacifico Otero pronunciando su oración patriótica ante varias autoridades nacionales y numeroso público, en el acto realizado en la plaza de Mayo por iniciativa del Instituto Sanmartiniano.

HOMENAJES A SAN MARTIN



Dos soldados del histórico cuerpo dan el toque anunciador de los minutos de silencio decretados por el Ejecutivo.



Las autoridades del Círculo Militar, después de haber colocado una palma de flores en el mausoleo del prócer.



Personal docente, alumnos e invitados, en el acto de homenaje que se llevó a cabo en la escuela "General San Martín".



Parte de la selecta concurrencia, en la reunión especial organizada por la sociedad "Clorinda Matto de Turner".

En la residencia de los esposos Echagüe-Naón



Interesante grupo juvenil en un rincón del "hall", durante la fiesta en obsequio de las amigas de Lela Echagüe Naón.



Algunas de las distinguidas niñas concurrentes, en el momento del baile, que se caracterizó por su franca animación.



Una de las mesas, en el magnífico salón comedor donde se sirvió la cena ofrecida por don Juan Pablo Echagüe y su señora Lola Naón.

Otra de las mesas. Como en las restantes, se hizo derroche de gracia y de bulliciosa alegría.



El Presidente de la República y el ministro Yriondo en la reunión inaugural de las Sesiones Químicas Argentinas.



Ministros del ejecutivo nacional, el presidente de la Cámara de Diputados, el Intendente y otros caballeros que concurrieron al almuerzo ofrecido por el representante de Colombia.



El ministro de la República Dominicana en el acto realizado en la escuela que lleva el nombre del país hermano celebrando el aniversario de su independencia.



Monseñor Copello, bendiciendo las banderas de las secciones paraguaya y austriaca del Congreso Eucarístico.



Cabecera de la mesa en el banquete que la Unión Iberoamericana hizo servir en obsequio de los profesores Otto Cepedequi y García Morente.



Cabecera del banquete que fue servido en el Jockey Club en honor del auditor general de guerra y marina, doctor Rodrigo Amorortu.

NOTAS DE

El embajador de España y varias prominentes figuras de la escena argentina y española en el banquete ofrecido a Lola Membrives.



Público que concurrió al acto inaugural del IV ciclo de conferencias que auspicia la A. Argentina del Sufragio Femenino.





El Dr. Saavedra Lamas y el representante de Lituania, durante el canje de las ratificaciones del convenio con dicho país.



Parte de los concurrentes al banquete de abogados con que fué celebrado el 28º aniversario de su colación de grados.



Monsiñer Capello bendiciendo la iglesia de Santa Francisca Romana, que fué donada al Instituto de Medicina Experimental.



Concurrentes al almuerzo que el doctor Marcelino Herrera Vegas ofreció en honor del señor Compton MacKenzie.



Participantes en el almuerzo ofrecido por la Academia de Medicina a los Drs. Enrique Finocchietto y J. J. Spangberg.



Concurrentes a la demostración en honor del doctor Luis Esteves Ballado, celebrando su nombramiento de director del Hospital de Alienados.

Fiesta en honor del niño José León Pagano



El niño José León Pagano, en compañía de sus padres, después de haber tomado la primera comunión.



José León Pagano, el hijo del conocido escritor que lleva su mismo nombre, y de la señora Luciana Baré, distinguida médica.



El pequeño José León y otro niño escuchan la palabra de Angelina Pagano, la gran actriz nacional.

Algunos de los niños asistentes a la fiesta que los esposos Pagano-Baré ofrecieron con motivo de la primera comunión de su hijo.

LA CAPITAL

Banquete anual de los farmacéuticos, en el que se festejó el 78º aniversario de la Sociedad Nacional de Farmacia.



Parte del público concurrente al homenaje que le fué ofrecido al escritor Benito Lynch en el local de la Escuela Normal N. 6.





Asediado, Sastre hace un pase de cabeza.



Naón shotea desde cuarenta metros.



Bello embolsa un tiro de Anselmo.



González corre por el wing derecho.



Un entrevero, Fernández, a la expectativa.



El "ruso" González para un avance.



Otra corrida de Tomás González.



Una salida con éxito de Bello.



Bello se tira. De espaldas, González.



Ballesteros detiene un tiro de Naón.



"Cabecita de oro", en un quite feliz.



Un incidente en el campo uruguayo.

Instantáneas obtenidas durante y uruguayos, que fué ganado por



Ballesteros se apresta a la defensa.



Ante un tiro, el arquero uruguayo salta.



Bello, en una de sus contadas intervenciones.



Una entrada peligrosa. Salva Ballesteros.

Una incidencia de juego, en mitad del campo.

Ballesteros salva. Fernández protege.

Una corrida uruguayo por el wing izquierdo.

Una disputa de cabeza en la línea media.





Fernández se interpone y salva su valla.



Cuello se dispone a interceptar.



Naón, después de efectuar un tiro alto.



Cuello malogra un avance uruguayo.



Pase de Arrieta. Naón avanza. Nada.



T. González salta. Varallo avanza.



Cuello se interpone. Bello ataja.



Mitad del campo. Sastre espera el pase.



González y Minella esperan un shot alto.



Lorenzo Fernández defiende a Ballesteros.



Una buena atajada del arquero uruguayo.



Lorenzo Fernández intercepta un avance.

el match jugado entre argentinos los primeros por un gol a cero



Un tiro de Peucelle provoca expectativa.



Ballesteros desvia al córner.



Una salvada del arquero argentino.



Bello detiene un tiro de Piriz.



Un entorevero en mitad del "field".



Peucelle, Fernández y Ballesteros.



La defensa uruguaya conjura un peligro.



Otra intervención salvadora de Fernández.



Solemne homenaje a Don Bosco

Impresionante aspecto de la procesión en honor del fundador de la comunidad salesiana. Presidida por el arzobispo de Buenos Aires, recorrió varias calles de nuestra ciudad y contó con los auspicios de la veneración popular.



50.º aniversario de la Bolsa de Comercio de Rosario

El ministro de Agricultura al pronunciar su discurso, en el acto de descubrirse una placa en homenaje a los fundadores.

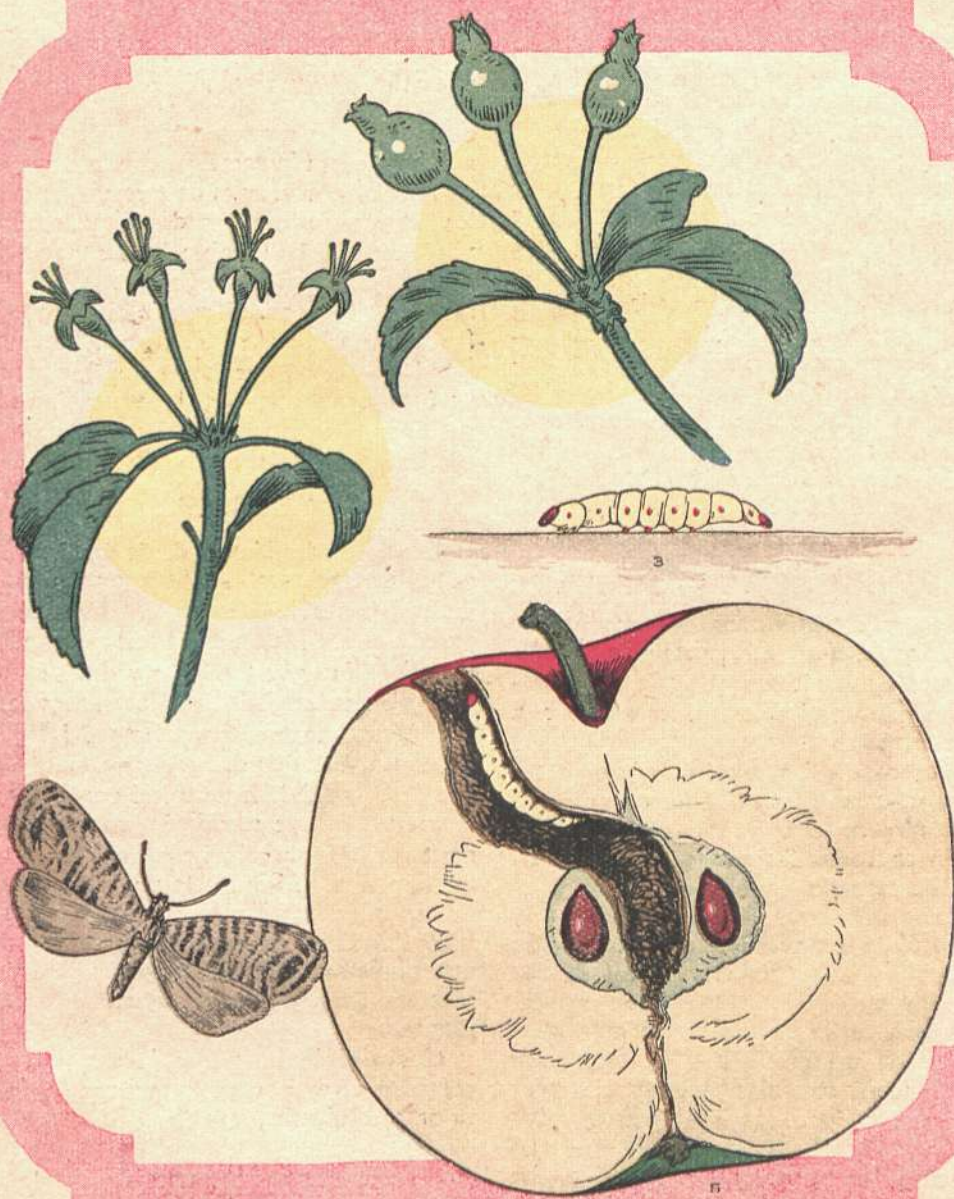
Cabecera del banquete realizado con motivo de la fecha, y en el cual puede verse al gobernador de la Provincia y otras autoridades, en compañía de conocidos hombres de negocio.

El presidente de la Bolsa, don Atlántico Dianda, haciendo uso de la palabra en el citado acto de homenaje.

EN LA CAMARA

Fresco. — Señores diputados: ya es hora de curarse la enfermedad del sueño.





1. Cuando se debe pulverizar. — 2. Cuando es tarde para pulverizar. — 3. Insecto en estado de larva. — 4. Insecto completo. — 5. El gusano en su galería y daños que produce en la fruta.

LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

UNA DE SUS PLAGAS: EL GUSANO DE LAS MANZANAS Y PERAS

Por HUGO MIATELLO

La fruticultura en nuestro país tiene un gran porvenir, porque la Argentina dispone de extensas zonas adecuadas como ambiente natural y económico de tierras fértiles y ubérrimas para dar

copiosos rendimientos, con aguas de riego abundantes y permanentes que multiplican y aseguran la producción, y un sol tibio o tórrido según las necesidades, que le da colorido y fragancia. Pero si la

naturaleza pródiga y generosa presta a esta industria tantos dones gratuitos, el cultivador, en cambio, no aporta, siempre y en la debida proporción, su contribución de trabajo racional exigido por el éxito de la empresa, porque, a decir verdad, carece un tanto de técnica cultural en lo que se refiere a la poda de los árboles frutales y sobre todo a los medios de defensa para combatir las plagas, insectos y hongos, que crecen y se multiplican cada día más, y carece además de organización comercial que facilite y asegure el empaque, el transporte y la venta del producto hasta su destino, ya se trate de mercado local o de exportación al extranjero.

Vulgarizar el conocimiento de estas plagas, respecto a su origen, modo de desarrollarse, formas con que se presentan y métodos de lucha para prevenirlas y combatirlas, creemos que es colaborar a que se difundan y multipliquen los medios de defensa, que felizmente existen en la mayor parte de los casos y están al alcance del agricultor, viñatero, fruticultor u hortelano.

El gusano de las manzanas, que ataca igualmente a las peras (*Cydia pomonella*) ha tomado en estos últimos años gran difusión en todas las zonas frutícolas del país y ha causado grandes perjuicios, pues ataca la misma fruta destruyéndola o desvalorizándola grandemente. La evolución o desarrollo de este insecto es fácil de observar durante la floración de los manzanos, momento en el cual unas mariposas pequeñas de un centímetro de largo por dos de ancho, con alas abiertas, de color gris oscuro, depositan sus huevos sobre el cáliz de las flores durante la noche o bien sobre las ramas y las hojas. A los ocho días, más o menos, según la estación y cuando las flores han cuajado, como suele decirse, de los huevos nacen las larvas o gusanos, que penetran en el ovario del fruto y principalmente en las semillas, y, a medida que el fruto va desarrollándose, el gusano crece y se alimenta de las semillas y de la pulpa del mismo, ampliando su galería, que se extiende hasta la corteza, por donde sale más tarde, cuando ha llegado a su mayor desarrollo, largándose por un hilo sedoso que segrega para ubi-

carse en las rugosidades o grietas de la corteza del tronco o de las ramas, donde teje su capullo, se transforma en crisálida y en mariposa después. Todas estas fases duran, más o menos, un par de meses, y a esta primera generación o cría sigue otra en el año y, a veces, una tercera, en la que las mariposas hembras depositan sus huevos, de 50 a 100, sobre las frutas ya formadas, penetrando luego el gusano adentro de las mismas. Los perjuicios que sufre la fruta son notables, no solamente por las galerías que hacen los gusanos en su interior, resultando la fruta "picada", sino también porque la mayor parte de ella cae antes de madurar, pérdida que puede llegar hasta el 80 por ciento de la producción.

Los procedimientos de lucha consisten en pulverizaciones con 500 gramos de arseniato de plomo en polvo, en 100 litros de agua, que se aplican a las ramas cuando la floración está por terminar y después, apenas que han cuajado las flores. Las larvas que nacen mueren, por efecto del líquido venenoso, antes de desarrollarse, por esto es que la eficacia de la operación depende del momento en que se efectúa, con lo cual se destruye toda la primera generación y, por consiguiente, se impide la sucesiva. Una segunda pulverización, que se hace a los 15 ó 20 días de la primera, destruye las larvas que pudieran nacer y la tercera, a los 30 días de la segunda, se aplica a toda la planta.

Como prácticas complementarias para combatir el gusano de la manzana y la pera se recomienda destruir, o destinar a la alimentación de los cerdos, toda fruta picada que cae de los árboles; desinfectar los locales donde se almacena la fruta; limpiar los árboles en su tronco y ramas durante el invierno y blanquearlos con lechada de cal para destruir todas las larvas o crisálidas invernantes, y durante la misma estación dar una buena labor al suelo en toda la quinta frutal. Con repetidas, prolijas y oportunas pulverizaciones realizadas por todos los quinteros de cada zona o localidad, se podrá conseguir la destrucción total de esta plaga tan dañina a la producción frutal del país.

Luigi Sniatello
INGENIERO AGRÓNOMO



MARIA MARTHA
SABALAIN SILVA.



SANTIAGO CARLOS LEYDEN.

NUESTROS NIÑOS



OSIRIS A. SUÁREZ.



ENRIQUE JUSTO SUÁREZ.

L A S D E S V E N T U R A S



1



5



6



9



10



3



4



7



8



11



12

RODEADA de todos los prestigios, en la ciudad de suave clima cálido que es Sincelajo (Colombia), vive su juventud en la labor eficiente y moralizadora, una niña llamada Julieta González Tapia, cuyo nombre ha traspuesto hace varios años las fronteras de su país, tan caro al sentimiento de los argentinos que se complacen en las cosas del espíritu.

Esta admirable criatura nació en la bella región del Sinú, en la ciudad ya citada, donde realiza sus nobles actividades. Vió allí la luz primera el 17 de marzo de 1906. Son sus padres el doctor Samuel González Tapia y doña Catalina de González Tapia.

En 1920 ingresó en la Escuela Normal de Cartagena y en 1923—por clausura de aquella escuela—, en el "Colegio de Nuestra Señora del Carmen". De dicha ciudad, donde se le otorgó el diploma de Institutora.

En 1924 fundó en Sincelajo el Instituto Universitario de Cultura Femenina, establecimiento educacional en que se imparte la enseñanza primaria y secundaria, que ha formado maestras, diseminadas hoy por el departamento de Bolívar, en ejercicio de la elevada misión del magisterio.

También fundó en el mismo año la revista "Letras" en la que colaboran las mentalidades más destacadas de Colombia, lo mismo en la literatura que en la pedagogía. Poseedora su fundadora de una voluntad que educa con espíritu perseverante, la enunciada publicación se afirma cada día más por el carácter amplio que campea en sus páginas, por el alto criterio de patriotismo y de humanidad, de belleza y de arte que alienta en sus colaboraciones. Conocemos la revista "Letras" y sin exageración afirmamos que hace honor a la intelectualidad femenina de hispanoamérica.

Como escritora, Julieta González Tapia, colabora en los diarios y revistas más importantes de su país. Su predilección son los temas educacionales que desarrolla con una ilustración, con una amplitud, sensatez y acierto poco común en sus años.

Ella representa el elemento pensante que discute, que admite ideas contrarias, que acoge con respeto y entusiasmo la iniciativa, la orientación ajena; que, al sostener sus puntos de vistas no se encastilla en ellos creyendo — humano error en que se incurre con frecuencia — que son los mejores.

De la labor pedagógica de Julieta González Tapia han hablado ya Nieto Caballero, Martín Restrepo Mejía y Octavio Méndez Pereira; y han hecho su elogio, "Relator", de Cadi; "La Vanguardia Liberal", de Bucaramanga, y la revista alemana "Berliner Tageblatt". Con respecto al instituto que ella ha fundado y dirige dice don Martín Restrepo Mejía: "Feliz la ciudad que cuenta con una hija como Julieta González Tapia, que la dota con un establecimiento de educación tan bien organizado y con tan sabio plan de estudios. Cualquiera ministro de instrucción pública que hubiese sabido desarrollar plan y pensamiento como los que ella ha hecho, podría estar orgulloso de su obra..."

Julieta González Tapia es también periodista, conferenciante y poetisa. Aun no ha recopilado sus versos en un libro. La labor educativa la absorbe. Es una poetisa emotiva. Sus composiciones rebosan todas de fuerza creadora, de vitalidad artística; es una mujer origi-



Julieta González Tapia.

Los grandes valores femeninos de América

Julieta González Tapia

Educadora, periodista, escritora, conferenciante y poetisa colombiana. — Una juventud plétórica de nobles ideales, una feminidad exquisita, una inteligencia superior. — Directora del Instituto Universitario de Cultura Femenina.

Por ADELIA DI CARLO

Como conferenciante, la joven intelectual recorre los centros más populosos de Colombia llevando sus ideas sobre cuestiones educacionales. En una de sus últimas conferencias fué presentada por el ilustre rector de la Universidad de Cartagena don Fernando de la Vega, con frases enaltecedoras por la esforzada labor que ella realiza con desinterés y afán ejemplares. El tema desarrollado giró principalmente alrededor de la "Socialización" tratada en diversos aspectos. Fué aplaudidísima.

Figura Julieta González Tapia en las filas de la Alianza Unionista de la Gran Colombia, dirigida por dos cerebros privilegiados: Enrique Osorio y Rómulo Betancourt.

Sobre la cuestión "feminismo" la señorita de González Tapia tiene una opinión definida. He aquí lo que piensa:

"Están pasando los tiempos en que la mujer era "muñeca adorable y figura decorativa sin más áncora de salvación que pensar con afán en la vida "incondicional del matrimonio, realizado sin pedirle "a la higiene y a las leyes atávicas consejos saludables, que la escuela exenta de prejuicios está "llamada a preconizar y solidar la naturaleza fisiológica de la mujer moderna, lo que ha de contribuir por medio del pensamiento cultivado, de la "fuerza del corazón y del desarrollo físico, hacerla "más apta para la maternidad, generadora de hijos "sanos y vigorosos, sin las cuales degeneraría la "raza, la cual "desmocha los infantiles brotes de la "humanidad", si hemos de atenernos como debemos, "a las autorizadas palabras del sociólogo Marden..."

Las importantes publicaciones de Colombia se han ocupado extensamente y en forma elogiosa de la labor cultural de esta infatigable escritora e inteligentísima pedagoga, que mereció de nuestro poeta máximo Arturo Capdevila un encomiástico juicio, publicado en las columnas de nuestro prestigioso colega "La Prensa" de Buenos Aires, en 1929.

En su blanca y señorial mansión de Sincelajo, la joven pensadora y luchadora colombiana, de belleza morena, porte helénico y mirada soñadora, ágil, esbelta, de ademán suave, transcorre sus días en el trabajo im-
probo de la cultura y del bien público de su país y de la humanidad

Adelia Di Carlo

Nº 1

Tarjeta anagrama, por Roberto Jorge Salvo (Ciudad)

LEON BARCA

Formar con estas letras el nombre de una ciudad europea.

Nº 2

Comprimido, por Vito P. Bessega (Ciudad)

BRA-AFIRMACION-

Nº 3

Comprimido, por "Falucho" (Ciudad)

500 SCO

Nº 4

Comprimido, por A. Vercesi (hijo) (Bahía Blanca)

IN T

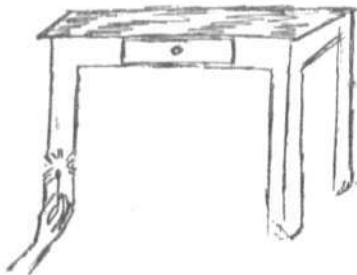
Nº 5

Frase anagramada, por "Dempsey" (Montevideo, R. O. del Uruguay)

BESO

Nº 6

Expresión vulgar comprimida, por Ernesto Tamazo (Ciudad)



Nº 7

Falso aumentativo, por "Dempsey" (Montevideo, R. O. del Uruguay)

* * * * *

—¿Querrás decirme, mi querido Antón,
por qué está en "una" nuestro amigo Juan?
—Porque comiendo "otra" se pescó una gran
aguda y colosal indigestión.

Nº 8

Descorazonamiento, por Mauricio Ruffon (Avellaneda)

En una "arca", muy escondido,
un "ave" había hecho su nido.

Nº 9

Intercalación (frase) comprimida, por Mauricio Ruffon (Avellaneda)

SOL LAR TERO

Nº 10

Intercalación descripta, por "Rino" (Río Santiago, F. C. S.)

Querido amigo mío: es tal tu "estado"
que una letra lo torna resultado.

NOTA IMPORTANTE

Es nuestro más decidido propósito modificar esta sección para lo cual hemos planeado un proyecto que lo damos a conocer, y someterlo así a la consideración de los numerosos lectores de la sección Pasatiempos, pues nos guía la mejor buena intención de complacer en la medida de lo posible al mayor número de aficionados, de quienes también esperamos sus puntos de vista, que anticipadamente agradecemos.

Desde luego, tratamos el tema sintéticamente, tocando por consiguiente los puntos principales, para darle forma definitiva, una vez que nuestros lectores se hayan compenetrado de su importancia.

Esta sección, iniciada hace ya muchos años, modesta aparte, ha difundido en todo el país, lo que podríamos decir, el arte enigmático, y teniendo en cuenta el tiempo transcurrido, es conveniente variar las bases de los concursos, dándoles un aspecto más moderno.

En nuestra opinión, la sección debe constar de tres partes: una consagrada a la técnica, en la que se aplique la confección de cada clase de juego, consultando los tratados sobre la materia; una segunda, destinada a todos aquellos colaboradores que, por haber demostrado habilidad, deseen publicar sus colaboraciones, pero "fuera de concurso", en lo que se refiere al premio por colaboraciones, lo que no excluiría sus trabajos para computarlos en los concursos de soluciones: tal criterio traería, como lógica consecuencia, mejorar la calidad de los juegos, por la constante emulación. La tercera parte se dedicaría a la gran masa de aficionados, con ancho campo para los novicios, a quienes es razonable estimular.

Otro aspecto que interesa, es el fallo sobre los trabajos que deben premiarse, creyendo haber dado con el mejor procedimiento, el que consistiría en que, todo el que remitiera lista de soluciones, para que ésta pudiera entrar en concurso, sería requisito obligatorio dar su voto por el juego que considere mejor; se habría formado así el jurado por el mismo público.

Esperamos la sanción de nuestros lectores, para dar término a la obra.

Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre próximo inclusive.

Véanse las bases en el
primer número de cada
mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO DE 1934
CUPON Nº 1873

Distinción en el LOS MODELOS DE CALLE



1 En terciopelo negro, la elegancia de este modelo es realzada por su bonito moño arrebujaado en seda lisa.

2 En lana angora, compuesto de saquito y vestido combinado con seda, a pequeñas pintas.

3 Lana o seda en negro, azul o marrón. El cuello es de seda blanca con pequeños plisados.

4 Traje combinado en lana lisa y escocesa, capita cerrada, mangas anchas y botoncitos; resulta encantador.

Arte de vestir.

CARAS Y
CARETAS

PARA LOS DEPORTES



1 Bonito conjunto de chaquetilla lisa de lana, "pull-over" tejido a mano con monograma bordado y falda cortada al sesgo, cayendo con graciosos pliegues. Es muy adecuado para el tenis.

2 Sencillo modelo, en hilo o seda, con modernas mangas formando picos respuntados; los bolsillos también respuntados; en el cuello un gracioso drapeado en seda estampada; cinturón de metal.

LA LENCERIA MODERNA



1 Combinación-viso en crepón de China, blanco o de color, con original corte en la cintura.

2 Muy sencillo es el corte de este corpiño de encaje con breteles de raso y el pantaloncito en batista.

3 Corpiño y pantaloncito haciendo juego, este último con un corte haciendo pico y ajustando a las caderas.

4 Combinación-viso con mongol de seda, de corte muy interesante, ajustada y con encaje en el pecho.

· Labores ·

PARA EL HOGAR



ALMOHADON CON PAISAJE A PUNTO CRUZ

De gran atractivo es este paisaje, cuyo motivo puede ser bordado sobre terciopelo, seda o cañamo, en lana, o hilo en colores. Si se toma una tela de las nombradas, se dejan las esquinas como lo ilustra nuestra página; si se toma, en cambio, cañamazo, se bor-
dan también estas partes a punto de cruz en color plano.

ENTRE ASES Y REYES



POR ADOLFO A. GABARRET

El piloto

EN Bridge, es de fundamental importancia para el éxito, que ambos compañeros ejecuten un trabajo combinado, tratando de interpretarse mutuamente y de sacar el mejor partido posible de las deducciones que les es dado hacer. Debe procederse solidariamente y con espíritu exento de egoísmo y no pretender dominar y jugar la mano en la propia declaración, sin más motivo que una sistemática desconfianza en el compañero.

Pero hay casos en los que uno de los compañeros significa claramente que desea asumir la dirección, que exige para sí el manejo de la sociedad, que, en una palabra, quiere ser *el Piloto*. En tales ocasiones debe aceptarse su sugestión y no molestársele en sus propósitos con declaraciones que en otra oportunidad hubieran sido aparentes.

Esa situación se presenta en los siguientes casos:

- Cuando se ha hecho un doble informativo.
- Cuando se ha sobredeclarado el palo de los contrarios.
- Cuando uno de los compañeros inicia el remate en tercera o cuarta mano contra un equipo vulnerable.
- Cuando se ha hecho un doble de multa.
- Cuando un jugador declara sobre una apertura "forcing" del bando contrario.

Hay circunstancias en que el cargo de Piloto, pasa alternativamente de uno a otro compañero, como por ejemplo cuando después de haber abierto juego uno de ellos — lo cual lo coloca momentáneamente en dicha situación, — su declaración es doblada por los contrarios y redoblada por el compañero. Este significa de esta manera que desea asumir la dirección y en tal caso es conveniente dejarlo hacer.

Los siguientes ejemplos ilustrarán mejor estos conceptos.

1. — Este inicia el remate con 1 \diamond , Sur dobla y Oeste declara 2 \heartsuit . Norte, teniendo.

\clubsuit K-Q-4 \heartsuit Q-10-8-7-3 \diamond --- \spadesuit J-10-8-4 debe pasar. Los contrarios pueden llegar a un contrato de 3 \heartsuit 4 \heartsuit que él podrá doblar. No debe olvidar que Este, animado por ese anuncio, puede volver a declarar y que su compañero está en idénticas condiciones. Debe tener en cuenta asimismo que el doble puede haber sido un "bluff" y que si él doblara a su vez los 2 \heartsuit , podría llevar a sus contrarios a un contrato mejor.

2. — Este abre con un \heartsuit , Sur dobla y Oeste sube a dos \heartsuit . Norte, teniendo

\clubsuit A-J-10-4-3 \heartsuit 6-3 \diamond K-5-2 \spadesuit 7-5-4 declara dos \clubsuit y Este anuncia tres \heartsuit , siguiendo dos pases. Norte debe pasar pues con su canto no obligado, ya ha informado a su compañero, quien puede haber hecho un doble liviano a fin de parar a sus adversarios antes de que alcancen a declarar un game que podrían cumplir y por lo tanto su objetivo ha sido ya alcanzado.

3. — Este, un \heartsuit , Sur dobla y Oeste pasa. Norte con las mismas cartas que en el caso anterior declara dos \clubsuit ; Este tres \heartsuit que Sur dobla (doble de multa) y Oeste redobla. Norte debe callar; ha declarado lo que tiene y su compañero, el Piloto, está en su puesto. El sabrá si debe dejar el redoble o sacar a tres \clubsuit . Suya es la responsabilidad y no debe molestársele en su acción con una declaración que denuncia temor.

4. — Este abre el juego con un \heartsuit ; Sur declara dos \heartsuit y Oeste tres \heartsuit . Si Norte no tiene por lo menos una y media Bajas Honores, o un paño mayor, de cinco cartas o menor, de seis, debe pasar. El asunto está en manos del Piloto, quien debe pronunciar la última palabra y cuya mano puede tener una constitución como la siguiente:

\clubsuit K-x \heartsuit --- \diamond A-K-x-x-x \spadesuit A-Q-x-x-x-x

5. — Oeste, en situación vulnerable, inicia el remate con dos \diamond ; Norte pasa y Este declara tres \diamond . Sur, no vulnerable y que tiene la siguiente mano

\clubsuit Q-J-10-x-x-x-x \heartsuit --- \diamond x-x \spadesuit A-x-x-x-x ve venir un slam en \diamond y concibe la posibilidad de desbaratarlo declarando tres \heartsuit , para que su compañero salga en ese palo y le dé la oportunidad de fallar. Los contrarios en lugar de seguir adelante, doblan. Sur, como es lógico escapa a tres \clubsuit — donde está seguro de que su pérdida no será excesiva, comparándola con lo que anotarían sus adversarios declarando y cumpliendo un pequeño slam vulnerable, — y es también doblado. Norte, aunque prefiera los \heartsuit , debe pasar, pues su compañero al hacer una declaración defensiva sobre una apertura "forcing" del bando contrario, ha asumido toda la responsabilidad del golpe y no desea, seguramente, que nadie pretenda salvarla.

6. — Este-Oeste vulnerables. Norte comienza con un \heartsuit , Este dobla y Sur redobla. Oeste declara dos \clubsuit . El abridor, teniendo

\clubsuit A-6-3 \heartsuit A-K-9-7-2 \diamond Q-5 \spadesuit 7-3 debe pasar, dejando que su compañero, quien con su redoble ha manifestado el deseo de arbitrar la situación, sea el que resuelva lo que debe hacerse. Dicho jugador podría tener

\clubsuit K-x-x \heartsuit x-x \diamond A-J-x \spadesuit J-10-x-x-x y con estas cartas preferirá doblar dos \clubsuit y cobrar una buena multa, que contratar un game que probablemente no podría cumplirse.

7. — Este abre con un \heartsuit , Sur declara dos \clubsuit que Oeste dobla (doble de multa). Norte con esta mano:

\clubsuit K-5-4 \heartsuit 7-3 \diamond Q-10-9-7-5-2 \spadesuit 8-5 no debe decir nada. Su compañero, que ha declarado, puede todavía volver a hacerlo y si se ve apurado, dispone entre otras cosas del llamado redoble SOS, que es la manera como le pedirá auxilio en el momento oportuno.

Una interesante contra

LA mano que analizo a continuación fué jugada en la segunda sesión del torneo por la copa "Club Argentino de Bridge", disputado últimamente. Ocupaba la posición Sur el doctor Carlos Cossio, del equipo ganador del centamen.

Ella proporciona una idea clara de las grandes multas que suelen obtenerse doblando contratos bajos cuando el compañero ha abierto el juego y es al mismo tiempo un interesante ejemplo de juego de *contra*, realizado con perfecto concepto de la situación.

♠ A-Q-10-7-3
♥ 9-8-7-4-2
♦ ---
♣ A-7-4

♠ K-J-6-5-4
♥ Q-10
♦ Q-7-6
♣ K-Q-J

	N	
O		E
	S	

♠ 9
♥ A-K-J-6-3
♦ A-K-J-10-8-2
♣ 10

♠ 8-2
♥ 5
♦ 9-5-4-3
♣ 9-8-6-5-3-2

Este-Oeste vulnerable.

Dador: Sur.

Remate:

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
---	---	1 ♦ (1)	1 ♠ (2)
Dobla (3)	Pasa	Pasa (4)	Pasa

(1) La apertura de Sur es buena. En algunas mesas se inició el remate con 2 ♦ y en otras con 1 ♥. La mano es de gran fuerza para ser jugada en cualquiera de los palos rojos, pero necesitaría media Baza Honor más para estar en el límite de una apertura "forcing". No puede criticarse la declaración inicial de 1 ♥, pero es indudable que con un "bergantín" de esta clase y con dos semifallos, el hecho de disponer de un triunfo más, adquiere gran importancia.

De todas maneras al decidirse a abrir con 1 ♦ y a esperar una respuesta libre del compañero, Sur tiene ya resuelto contestar con un "forcing" de 3 ♥, demostrando así su voluntad de jugar por la menos "game" en cualquiera de sus dos palos.

De las otras siete mesas, en seis se declaró pequeño Slam en ♥ y solo en una se alcanzó el gran Slam, que sin embargo, debe contratarse con mucha seguridad de la siguiente manera:

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
1 ♠	Pasa	1 ♦	Pasa
4 ♥	Pasa	3 ♥	Pasa
5 ST.	Pasa	4 ST.	Pasa
Pasa	Pasa	7 ♥	Pasa

(2) No puede en verdad criticarse esta sobredeclaración. Con 3 Bajas Honores y un palo de cinco cartas, el anuncio de un ♠ está justificado, aún en situación vulnerable. El jugador colocado en posición Oeste no podía prever la celada de distribución que lo acechaba.

(3) Un doble que no requiere comentario.

(4) Sur meditó largamente antes de aceptar el doble de su compañero.

Era evidente que después de esa declaración debía de haber por lo menos un "game" para su bando, pero, por otra parte, el doble debía de ser grande y dado que los adversarios estaban vulnerables, era posible esperar de él un "score" mayor que jugando la mano como declarante. En virtud de esas razones resolvió pasar.

Carteo:

BAZA	NORTE	ESTE	SUR	OESTE
1	4 ♥ (1)	5 ♥	K ♥	10 ♥
2	Q ♠	2 ♠	9 ♠ (2)	J ♠
3	A ♠	8 ♠	8 ♦	4 ♠
4	2 ♥	2 ♣	A ♥	Q ♥
5	4 ♣	3 ♦	K ♦ (3)	6 ♦
6	7 ♣	4 ♦	A ♦	7 ♦
7	7 ♥	3 ♣	J ♥	5 ♠
8	A ♣	5 ♣	10 ♣	K ♣ (4)
9	10 ♠ (5)	6 ♣	2 ♦	K ♠
10	3 ♠	8 ♣	3 ♥	Q ♣
11	7 ♠	5 ♦	6 ♥	6 ♠
12	9 ♥	9 ♣	10 ♦	Q ♦
13	8 ♥	9 ♦	J ♦	J ♣

(1) Norte con cinco triunfos por tres honores, sale de su larga, a fin de comenzar el trabajo de zapa que ha de derrumbar a su adversario.

(2) Sur, al ver el muerto, juega naturalmente triunfo para evitar que falle un ♥, jugada que es completada por Norte en la baza siguiente.

(3) Vuelta la mano a Sur, este resuelve averiguar la situación de los ♦ y viendo que Norte está fallo y que él no recuperará la mano, juega una segunda vuelta de dicho palo para permitir otro descarte a su compañero. En seguida, dándose perfecta cuenta de la situación continúa con ♥ a fin de acortar en triunfos al declarante y no al compañero, como hubiera sucedido de haber cometido el error de seguir con ♦.

(4) Oeste, dominado en triunfos por Norte, ya solo aspira a hacer alguna baza en ♣ y juega en consecuencia.

(5) Desde la novena baza, hasta el final, las jugadas son claras, puesto que Norte conoce todo el juego del declarante.

Como puede apreciarse, el carteo de esta mano fué perfecto y ni aún a doble muerto hubiera podido obtenerse una baza más.

La multa de cinco bazas (2000 puntos) fué el "score" más alto en esta mano y aun cuando Norte-Sur hubieran declarado el gran Slam, su marca no habría sido sino de 1510 puntos (210 de bazas, 300 por el "game" y 1000 por el Slam declarado).

Problema N° 9

♠ K-J-8
♥ 8-4
♦ ---
♣ J-6

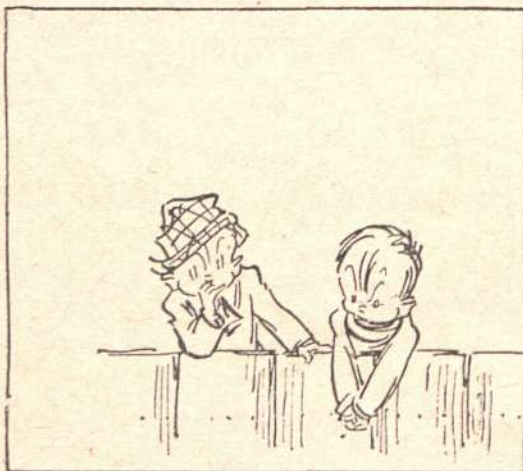
♠ Q-10-9-4
♥ K-Q-9
♦ ---
♣ ---

	N	
O		E
	S	

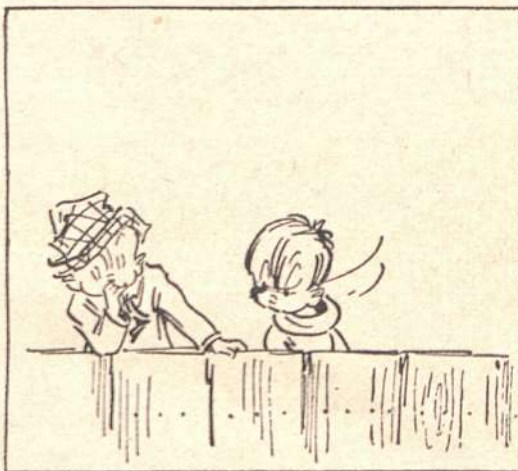
♠ 6-5-3
♥ ---
♦ 10-9
♣ Q-7

♠ ---
♥ J-7-6
♦ Q-6
♣ K-10

Triunfo es ♣ y Sur tiene la mano. Norte-Sur hacen seis de las siete bazas contra la mejor defensa de Este-Oeste.



1 — ¿Qué te parece si estudio para comerciante?
— ¿Te has probado, Chingolo?



2 — Si, Tijera. Me siento comerciante pura uva.
— ¡Hum! Mirá que la cosa tiene sus bemoles.



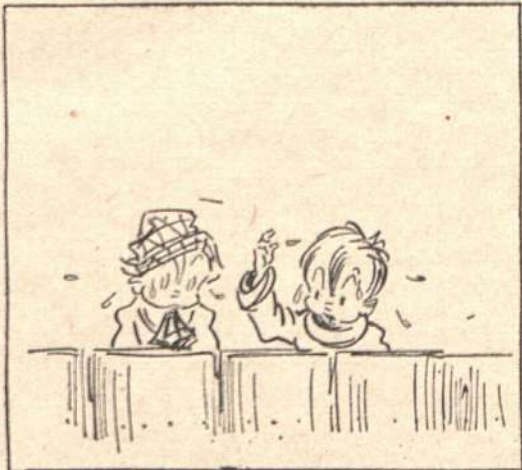
5 — ¡Qué esperanza, Tijera! En seguida le vendí una pintura que no desteñía.
— ¿Y?



6 — Pero cuando destapó el tarro, resultó que la pintura era colorada.
— ¡Mala suerte, Chingolo!



9 — ¡Fíjate! No dejaba la escopeta ni para bañarse...
— ¡Pero si no se bañaba nunca!

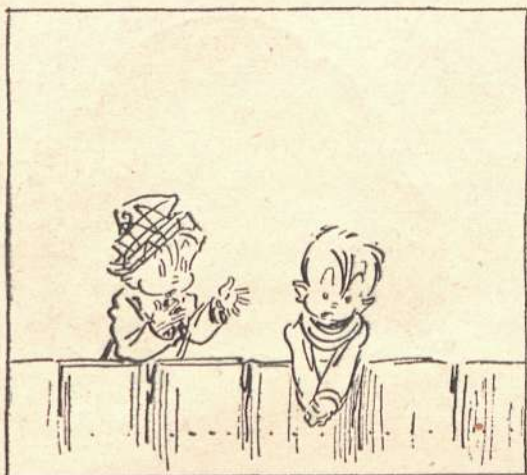


10 — Bueno, pero una vez quiso bañarse y no pudo porque estaba con la escopeta.
— ¡Qué suerte tuvo "Cinco de queso"!

de Chingolo

Por PERCY CROSBY

MILANESA POR ALLA...



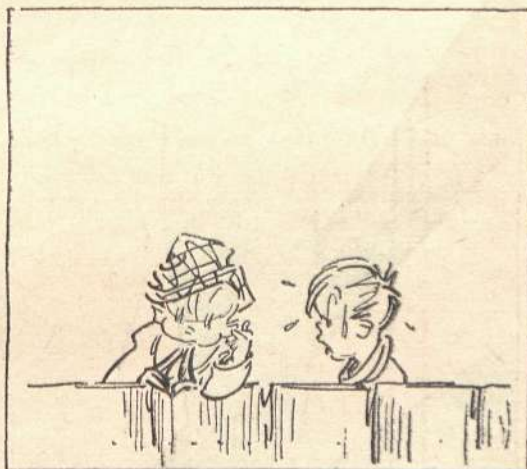
3 — Una vez le vendí a mi tía unos gorrones pintados de amarillo, como si fueran canarios.
— ¿Y?



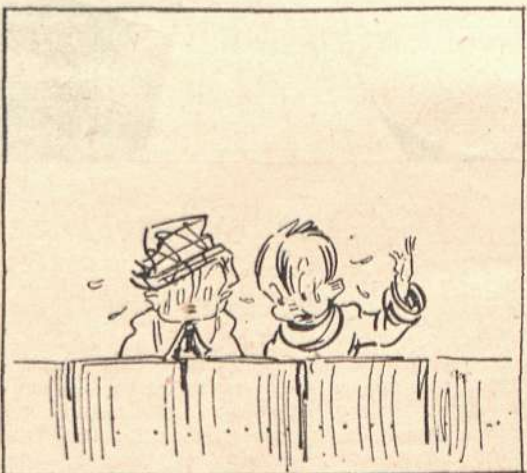
4 — Se los vendí por mensualidades, pero resulta que los agarró una lluvia y se despintaron.
— ¡Mal negocio!



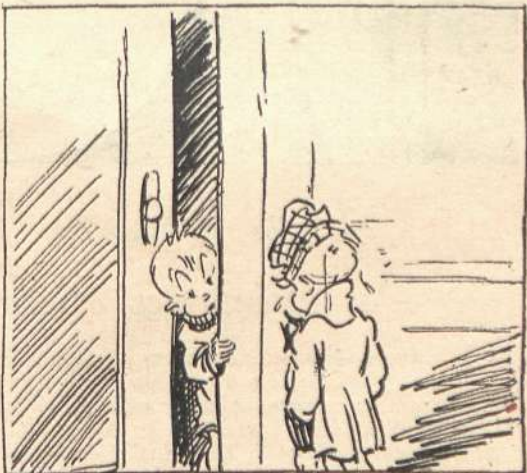
7 — Otra vez le vendí a "Cinco de queso" una escopeta vieja y le hice creer que había sido de Búfalo Bill.
— ¡Qué me contás!



8 — Y "Cinco de queso" anduvo un mes seguido dándose corte.
— ¡Parece mentira, parece!



11 — Mirá, Chingolo, yo quiero ver esa escopeta.
— Yo creo que la mandó a un museo...



12 — Hola, "Cinco de queso": te vendo una escopeta que fué de Búfalo Bill.
— Gracias, Chingolo: las escopetas me son antipáticas.



Nilda Omar  Nelly Omar

Dos intérpretes eficaces del folklore nacional

Como un desafío a la enorme cantidad de cantores ingleses o inglesados, de un tiempo a esta parte ha aumentado de modo considerable el número de los cultores del folklore nacional. En esta lucha brava de lo nacional contra lo internacional aun no hay ni vencedores ni vencidos, pero nos palpitamos que si los folkloristas criollos arremeten decidivamente

en una ofensiva bien calculada, pronto vamos a tener que saludar a los vencedores y no serán los otros. Nilda y Nelly Omar contribuyen eficazmente en esta lucha: son estudiosas, poseen buen gusto, tienen deseos de superarse constantemente y no hay duda de que están en pleno auge y en pleno triunfo. Constituyen uno de los números más sintonizados de la popular Radio Sténtor.



CUENTO RADIO-
TELEFONICO

El cajoncito

Por
JULMA FER

PANCHO Contreras es un criollo de ley. En sus pagos de Tranco Largo tiene bien adquirida fama de hombre leído. Como no hay juzgado de paz y sí apenas una comisaría con un sargento, un cabo y dos vigilantes que se aburren de puro no hacer nada, cada vez que se suscita un entredicho entre vecinos hace las veces de mediador, y tan bien, que el beneplácito general se manifiesta por la admiración y el respeto con que lo tratan sus coterráneos.

No hace mucho tiempo, la siesta patriarcal y legendaria de los vecinos fué interrumpida por un vozarrón, que llenaba el blanqueado pueblito de juguetería de Tranco Largo por sus cuatro costados.

—¿Y esto? — dijo Pancho Contreras abriendo sus ojos al asombro.

— Ha de ser algún gringo con un gañote más grande que el tronco de un ombú — arguyó su mujer, mientras se arreglaba las trenzas torcidas que apenas le rozaban los hombros.

— Alcanzame las bombachas; el saco nuevo... Traeme las botas, el cinturón con la ristra de plata; el sombrero aludo y la camisa blanca...

— ¿Estás por salir de padrino? — inquirió medio amoscada la señora.

— No, Jacinta, no — contestó, disimulando la nerviosidad que lo dominaba, estirando sus retorcidos bigotes. — Esta voz, no es cristiana ni natural. Algo raro está pasando en Tranco Largo, y no es cosa de quedarse dormido esperando que lo vengán a sacar a uno de la vizcachera.

— Por lo que te lo van a agradecer... —

sentenció doña Jacinta, mientras dejaba sobre la cama el saco, la bombacha y la camisa.

— Eso es de mi gobierno... Si se puede ser útil no hay por qué negarse... ¿Entiende?

— No he visto comedido que salga bien...

— Cuando se meta donde no lo llamen...

¡Pero a mí, Pancho Contreras...!

No pudo terminar la frase. La puerta de cedro de su casa gringa, con sala, parral y pozo con brocal revestido de azulejos con escenas del Quijote, fué sacudida por dos o tres golpes dados con un pesado talero.

Venancio Bustillo, sargento de Tranco Largo, con más cicatrices en la cara que años al servicio de la policía, después de limpiar, a lo perro, restregando contra los ladrillos de la vereda las suelas de sus pesadas botas llenas de barro, a una invitación de doña Jacinta se ganó a la pieza donde el más criollo de los vecinos de Tranco Largo se requintaba, frente a un espejo, el chambergo aludo.

— ¿Qué hay, sargento Bustillo?...

— Cosa rara don Pancho. ¡En el boliche del turco Ali, encerrado en un cajón chiquito hay uno que grita como ninguno puede hacerlo en el pago!... Preciso de sus luces para ver qué es eso. Es tan diablo el turco... A lo mejor...

Comisario "ad honores" de Tranco Largo, Pancho Contreras siente sobre sí la responsabilidad del momento.

— Ajá. ¿En un cajoncito encerrado y grita?

— Sí, don Pancho.

Como si una luz hubiera pasado por su cerebro, Contreras se saca lentamente el sombrero aludo de las grandes ceremonias, sus ojos chiquitos de criollo pícaro le brillan de pura satisfacción y mirando al sargento que se ha quedado cuadrado esperando una respuesta, le dice:

— Mire, sargento... Si está encerrado en un cajón y grita es cosa seria. Traígalo aquí, en mi casa, para que yo pueda estudiarlo con toda tranquilidad.

Es voz corriente entre los vecinos de Tranco Largo que por primera vez don Pancho no pudo encontrar solución a un enredo, y desde entonces hay dos cajoncitos que gritan: uno en casa de Contreras y otro nuevo en el boliche del turco Ali.

Julma Fer

¡NO ME DIGA, CHE!...

— Que insistimos en nuestra llamada de atención acerca de un control más severo en las audiciones denominadas infantiles.

— Que no es posible considerar este grave asunto con la indiferencia que hasta ahora se ha demostrado.

— Que a nadie escapará el daño que puede causarse en el espíritu impresionable de los niños por medio de la radio.

— Que estas audiciones infantiles debían estar bajo el severo y constante control de una oficina especial y única, con autonomía y autoridad suficientes para desarrollar con éxito sus tareas fiscalizadoras.

— Que Radio del Pueblo sufrió una suspensión de 48 horas por no ajustarse a las reglamentaciones y abusar de la nota espeluznante en sus programas.

— Que, como siempre, la cuerda se corta por lo más delgado; pero tenemos la esperanza de que los peces gordos se consideren aludidos en la medida punitiva y comiencen a dar una discreta marcha atrás en el mismo renglón.

— Que es evidente que Radio del Pueblo no es la única merecedora a una suspensión, no decimos de 48 horas, sino de ¡48 años!

— Que el prestigioso pianista folklórico, Argentino Valle, saldrá en gira por las provincias del norte.

— Que los artistas y colaboradores de Radio Fénix darán un banquete en honor de la firma comercial propietaria de la broadcasting, como un testimonio de simpatía a los directores.

— Que no son muchas las broadcastings que pueden, legítimamente, sin tergiversar los hechos, darse tal lujo.

— Que puede considerarse más que discreta la actuación del hombre que sabe, en Radio Spléndido.

— Que “demostrar” que se “sabe”, sin aparecer pedante, es ya una labor digna de aplauso.

— Que Ignacio Corsini anuncia su reaparición, por Radio L R 3, para el próximo mes.

— Que algunos cantores, en su afán de “entrenar”, apachugan con cualquier cosa, sin darse cuenta del daño que se causan.

— Que, casi siempre, es mejor lo malo conocido que lo bueno por conocer, y que lo prudente sería un discreto término medio: ni mucho, ni poco.



UNA “PREMIERE” ACCIDENTADA

Una broadcasting porteña invitó a varias personalidades para asistir al estreno de cierto film en uno de los cines porteños del centro. Se había instalado, para el caso, un micrófono en el “hall”, y un relator especial iba transmitiendo el movimiento de la concurrencia, al entrar. Todo prometía una hermosa fiesta. Pero he aquí que el carácter del film provocó un pequeño escándalo en la asistencia. Hubo gritos, pitos, bombitas de gases asfixiantes y “tutti cuanti”. Pues bien: el micrófono, otras veces tan fiel en sus funciones, no registró ninguno de esos números fuera de programa.

AUDICIONES RECOMENDABLES

NELLY RUBENS, soprano, en *Radio Excelsior*: los lunes, a las 17.15 y 18.45, y sábados, a las 17 y 19.

PAQUITA GARZON, cancionista española, en *Radio Excelsior*: los martes, a las 20.45, 21.30 y 22.30; jueves, a las 20.30, 21.15 y 22.15, y viernes, a las 17.30, 18.45 y 19.30.

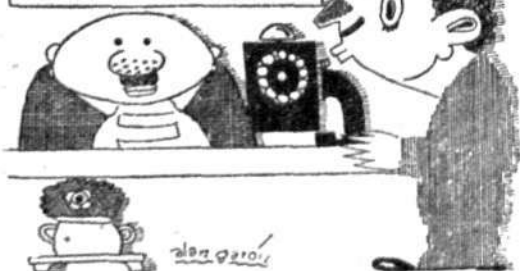
HERBERTO PAZ, concertista de piano, en *Radio Fénix*: los miércoles, a las 21.45 y 22.15, y domingos, a las 10.30 y 11.

SALPICON MICROFONICO DEPORTIVO, por ROQUE SILLITI



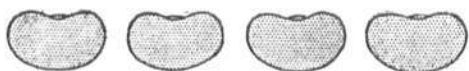
MANCUSI, es un elemento joven y valioso que ha subido por sus propios méritos a la primera división de Huracán, donde milita. Correcto en su juego, verdadero caballero del deporte, se ha granjeado la simpatía de los aficionados y aquí lo tenemos ante el micrófono de Radio Prieto, dispuesto a saludar a los radioescuchas antes de iniciarse la contienda. Su pose natural y serena nos predice que va a irradiar muchas cosas... y que también se reserva varias más.

CORAZZO, “player” que integra Independiente, y consagrado ahora entre los adeptos al fútbol, sufrió en su primera presentación en Buenos Aires una desilusión. Contratado primeramente para Racing, este club rescindió su compromiso por entender que sus aptitudes no contemplaban las exigencias del “eleven” racinguista. Y “como no bay mal que por bien no venga”, pasó a formar en el team rojo donde se ha constituido en una de sus primeras figuras defensivas.



— ¿Es decir, que lo que usted pretende es actuar delante del micrófono? Muy bien. ¿Y qué sabe hacer?
— ¿Cantar? ¿Recitar? ¿Tocar?...
— No, señor; sé hacer juegos de manos.
(De Gutiérrez, Madrid).

CUATRO



para
el cuarteto California
en
Visión hawaiana, canción.

ANTESALAS DEL MICROFONO

LORENZO OLIVARI ha sido condecorado con la orden del "Pájaro en el árbol", de la república de Andorra.

SAMUEL AGUAYO planea un viaje de negocios al Paraguay: venderá naranjas sin semilla y sin cáscara.

TITA MERELLO se decidió, por fin, a tomar lecciones de canto bajo la dirección del maestro Longomuto.

La segunda parte de la película *La broadcasting que perdió su nombre*, no resultó buena.

ENRIQUE DEL PONTE editará un tomo de poesías titulado "Entre ceja y ceja".

JULIO DE CARO ha recibido de Manchukuo otro violín chino.

CORREO DEL RADIOESCUCHA

A María del Valle, Rosario. — La demora en satisfacer su pedido, no es culpa nuestra, sino de la broadcasting que, a su vez, no atendió a nuestro reclamo. Insistiremos para ver si tenemos más éxito.

A Melómano moderno, Bahía Blanca. — En efecto, la jazz mencionada por usted parece arrancada del año 40.

A Espantado, Capital Federal. — Es defecto del micrófono y también de los altoparlantes, los cuales todavía no reproducen fielmente toda la gama de los tonos.

A Juan Agur, Capital Federal. — Tenga paciencia: ya pasará la moda de los seudos conciertos sinfónicos. ¿Qué vendrá después? Consulte a Serrucho.

LAS PROTESTAS DEL PUBLICO

Buenos Aires, agosto 20 de 1934.

Señor jefe de la sección Radio "Caras y Caretas":

Muy señor mío:

Creo que estas líneas interpretarán el sentir de gran parte de los radioescuchas del país, hartos ya de la desesperante monotonía de los programas radiotelefónicos y en particular de aquellas horas llamadas especiales. Según me han dicho, a pesar de la prohibición oficial de subarrendar, las empresas alquilan determinados "espacios" (las mejores horas) a las compañías de publicidad. Estas compañías preparan sus programas con toda impunidad y sin importárseles un comino del control de la dirección artística respectiva. Pagan: he ahí la poderosa razón. Pero, en realidad, el que paga es el público, porque ¿es justo que, día a día, estemos soportando el repertorio de disco rayado de un señor Lomuto y las "creaciones" repetidas hasta la saciedad de otro señor Fernando Díaz? Donde el asunto llega a su colmo es en la actuación de nuestro gran actor Muñño. ¿Puede tolerarse en silencio que todo un actor digno y brillantemente consagrado al teatro, se vea obligado a interpretar un papel, no de Marqués del gran boleto, sino de Príncipe de la gran pavadá? ¿Es que la radio le ha cerrado sus puertas al ingenio, a la espiritualidad, a la delicadeza y a la gracia?

En resumen: creo que debería llamarse la atención a las broadcastings para que a su vez pongan en vereda a los subalquiladores, pues se corre el riesgo de que el barco con toda la tripulación se hunda en el más definitivo de los desprestigios sin esperanza de salvación.

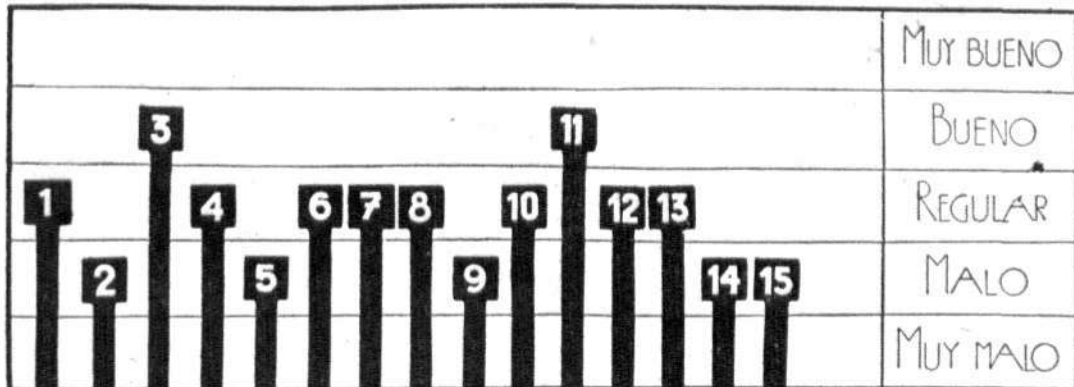
Disimule esta "audición" y créame su obsecuente lector.

"El de la bata verde".

A Una Admiradora y compatriota, San Isidro. — Aun no se ha dado fecha de terminación del tenor aludido por usted.

A José Canuto, Capital Federal. — Así es: si usted es admirador de una típica, por fuerza tiene que admirar las "producciones" de su director, porque no le dan ocasión de gustar tangos ajenos.

NIVEL SEMANAL DE LAS BROADCASTINGS



1 — L S 6. Radio del Pueblo. (48 horas solamente).
2 — L S 9. La Voz del Aire.
3 — L S 8. Radio Sténtor.
4 — L S 2. Radio Prieto.
5 — L R 8. Radio París.

6 — L S 5. Radio Rivadavia.
7 — L R 9. Radio Fénix.
8 — L R 4. Radio Spléndid.
9 — L R 3.
10 — L R 2. Radio Argentina.

11 — L R 5. Radio Excelsior.
12 — L R 10. Radio Cultura.
13 — L S 1. Broadcasting Municipal.
14 — L S 4. Radio Poteña.
15 — L S 3. Radio Mayo.



El distinguido profesor doctor Pedro Baliña, que leyó una interesante conferencia científica en Radio Sténtor sobre temas de su especialidad médica.



Conjunto de música nativa chilena, dirigido por Raimundo Cabarcos, que actúa exitosamente por el micrófono de Radio Sténtor.



Doctor Gregorio Aráoz, que propala una serie de comentarios de actualidad internacional por Radio Sténtor.



El tenor mejicano Alfonso Ortiz Tirado, que tuvo ocasión de palpar su popularidad al ofrecer gratuitamente sus canciones impresas, en la audición Instantánea.



María Dolan, joven cancionista que se destaca en sus audiciones por Radio Rivadavia.



Paquita Garzón, la popular y expresiva cancionista española que actúa ahora por Radio Excelsior.

"Tre Rock-a Bye Lady", que tiene a su cargo la audición dedicada a los niños ingleses, en Radio Excelsior.



Ex alumnos del maestro Julián Aguirre, que tributaron un homenaje a la memoria del músico argentino en la Broadcasting Municipal.



El doctor Antonio Zambini, profesor argentino, que dió una interesante conferencia por Radio Prieto, de Asunción, durante su estadía en dicha capital.



Mercedes Carné, la prestigiosa cancionista, que intervino en el programa especial de Radio Sténtor para los miembros de la misión científica de las islas Orcadas.



Enrique Ruiz, tenor de bien ganados prestigios en radio, que dará un recital en un teatro porteño.



Madama Worlitzky, cantante de excelente escuela, que se hace aplaudir en los programas de Radio Splendid.



Las hermanas Desmond, cancionistas, que acompañan con singular éxito a la típica Canaro, en Radio Fénix.



Araminta Aramburu, joven profesora de educación física que actúa en el boletín deportivo de Radio Rivadavia.

Muerte del emperador Vitelio

Vitelio, después de tomada la ciudad, puesto en una litera y saliendo por la puerta trasera de palacio, se hace llevar al Aventino a casa de su mujer con el designio de procurarse esconder allí aquel día y huirse a Terracina a su hermano. Después, por su natural inconstancia, y siguiendo la calidad de los medrosos que, temiendo todo, temen particularmente las cosas presentes, se vuelve a palacio, a quien halló yermo y vacío y desamparado de todos, habiéndose deslizado a diferentes partes hasta los esclavos y gentes de servicio, o apartándose de él por no encontrarle. Espántale aquella soledad y aquellas salas ocupadas de un mudo silencio. Va tentado las partes que ve cerradas, medroso de las abiertas y vacías, cuando de aquel miserable andar discurrendo de una parte y de otra, mientras andaba procurando disimularse en un sucio y vergonzoso escondrijo, lo saca fuera Julio Plácido, tribuno de una cohorte. Atanle las manos atrás, y después de haberle despedazado el vestido, lo llevan en feo espectáculo, injuriado de muchos y llorado de ninguno; habiéndoles quitado del todo la compasión, la infamia y la bajeza de su fin. Encontrándose con él un soldado de los germanos, le tiró un golpe, o por cólera del caso, o por librarle más presto de

aquel vituperio, si ya no quiso agarrar al tribuno, a quien cortó una oreja: lo cierto no se sabe; que el soldado fué luego hecho piezas. Era forzado Vitelio por las puntas de los estoques y puñales enemigos a tener el rostro levantado unas veces, y aparejado a sufrir mil oprobios y afrentas; otras vuelto a mirar sus estatuas, que se arrojaban por el suelo; otras la plaza de los Rostros y el lugar donde fué muerto Galba,



SEÑOR VICENTE MAZZOLA
El fallecimiento de este destacado comerciante ha producido general sentimiento de dolor entre sus deudos y amigos.

y a lo último lo arrojaron a las Gemonias, donde había estado tendido el cuerpo de Flavio Sabino. Salió de él una sola palabra que no diese señal de ánimo vil, respondiendo a un tribuno que se burlaba de él que, aunque le pesase, había sido emperador. Después de esto, dándole muchas heridas le acabaron de matar, persiguiéndole el vulgo después de su muerte con la misma malignidad con que le había loado y favorecido vivo.

Fué hijo de Lucio Vitelio, y cumplía los cincuenta y siete años de su edad. Tuvo el consulado y sacerdocios, nombre y lugar entre los grandes de Roma; no por mérito alguno suyo, sino todo por el esplendor de su padre. Diéronle el principado los que menos le conocían. El favor de los ejércitos raras veces fué tan grande para los que le procuraron con buenas artes cuanto para con éste por su vileza. Hallábase con todo eso en él sencillez grande y liberalidad; virtudes que si se ejercitan sin medida, fácilmente se convierten en daño y ruina de quien las tiene. Las amistades, mientras pensó mantenerlas con grandeza de dones y no con entereza de costumbres, podemos antes decir que las mereció, que no que las tuvo.

T A C I T O

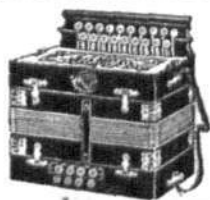


GRATIS

enviamos un librito explicativo de la misteriosa sortija china de la buena suerte. En plata 900 con inscripción china en esmalte fino a fuego, sólo cuesta \$ 5.— "Compre este anillo y viva tranquilo".

CASA BERNASCONI - Talcahuano 321 - Bs. As.

SI UD. PADECE
SIFILIS BLENORRAGIA o DEBILIDAD SEXUAL
VISITENOS O PIDA INFORMES DE NUESTROS SISTEMAS PARA LOS ENFERMOS DEL CAMPO
ANALISIS | **SANGRE 40 \$ CONSULTAS**
| **ORINA 5 \$ GRATIS**
CLINICA Y LABORATORIO **JANET** LAVALLE 715 Bs. As.



VERDADERO REGALO

ESTOS HERMOSOS ACORDEONES SOPRANO de 19 teclas y 8 botones con voces sueltas y lengüeta de ACERO, fuelle de 16 pliegues, bien reforzada, con método para aprender sin maestro. \$ 25.— El mismo con 21 teclas y 12 botones. \$ 30.— GRAN SURTIDO EN GUITARRAS, VIOLINES, BANDONEONES, ACORDEONES a piano, CONCERTINAS, ARMONICAS de boca, FONOGRAFOS, DISCOS, CUERDAS, RADIOS, METODOS, MUSICA IMPRESA, etc.

Solicite catálogo que remito gratis al interesado.

CASA "SOPRANO" BRASIL, 1190 - BUENOS AIRES

CANAS
TABLETAS
'DE SANTO'

CASA DE SANTO
NAZCA 345 - U. T. 66 - 1795
BUENOS AIRES

UNA MARAVILLA
POR SOLO

\$ 0.70

Tiñe en los tonos Castaño claro, Castaño oscuro, Rubio y Negro.

En venta en todas las Farmacias y Perfumerías de la República.



Agregar \$ 0,30 para franqueo

— DEBILES Y FALTOS DE VIGOR —

HERCULINA

es el tónico moderno que reconstituye y vigoriza el organismo, equilibra el sistema nervioso y devuelve la vitalidad propia de la edad. NADA HAY QUE LE IGUALE PARA DAR FUERZA.

Venta en las principales Farmacias y Droguerías.

GRATIS

Remitimos folleto muy interesante para los hombres. Escriba hoy mismo. Se envía en sobre cerrado sin membrete.

Laboratorios Medicine Tablets - Lavalle, 1079 - Buenos Aires.

Curioso caso de fecundidad



La señora Teresa D. de Moscoloni, esposa de un modesto trabajador de Intriville, provincia de Córdoba, con sus cinco hijitos, de los cuales tres pertenecían al sexo femenino. El caso constituye, por cierto, uno de los más notables de fecundidad. Por desgracia, aunque se les prestó cuidadosa asistencia, los recién nacidos murieron a las pocas horas.



HERMOSEA LOS OJOS SIN PERJUDICARLOS

EL COSMETICO *Laurent*

NO PICA, ARQUEA LAS PESTAÑAS SIN QUITARLES SU FLEXIBILIDAD NATURAL FAVORECIENDO EL CRECIMIENTO DE LAS MISMAS

COLORES:
NEGRO, AZUL
Y CASTAÑO

LABS. "LAURENT"
SALTA 332 Bs.As.

PÍDALOS EN
TIENDAS, FARMACIAS
Y PERFUMERIAS



LA CLAVE DEL EXITO

GUIA DE FELICIDAD

Si no tiene suerte, si tiene anhelos y desea alcanzar la DICHÁ, pida este libro que le indicará el camino del EXITO, mediante el dominio del DESTINO. Remita \$ 0.20 en estampillas y su dirección al

Sr. PAUL MERY - San Martín 3531 - ROSARIO (S. Fe)

VENDA CORBATAS

finas por su cuenta a particulares sin riesgo. Se requiere poco dinero. Muestrario práctico. Pida detalles y CATALOGOS ilustrados GRATIS a:

FABRICA C. DUFOUR
Sáenz Peña, 277 - Buenos Aires.
Siempre que necesite algo de
TALABARTERIA
Pida Catálogo gratis a:
MANUEL M. ARIAS
Av. MONTES DE OCA, 1668 - 72.



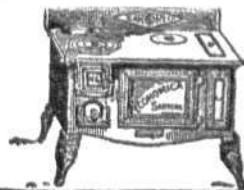
ANILLO DE SUERTE

De benefactora
influencia en el
Destino de las
personas



AMOR, DICHÁ Y FORTUNA

Mande su dirección y \$ 0.20 en estampillas y recibirá instrucciones para conseguirlo absolutamente gratis. Dirijase a: Novelties Jewells Co. CORRIENTES, 922 - Buenos Aires.



COCINAS ECONOMICAS

SARTORE

Hermosas-Perfectas-Durables
Del interior SOLICITENOS CATALOGO, CREDITOS FACILES, POR CUOTAS MENS.
C. D. SARTORE e Hijos
639 - B. de Irigoyen - 639
Fábrica: C. Calvo 3950-Bs. As.

SABAÑONES

Use **PASTA VASENOL**

Primera comunión



Gloria Elvira Brignoli, de Hudson.



María Luisa y Emilio Ricardo Marc, de Rosario.



Jesús R. García, de Jacinto Arauz.



Santiago di Natale, de la Capital.



Porota y Negro Laurito, de Posadas.



Luis D. González Legnaud, de Cruz Alta.



Héctor Oscar Gerardi, de la Capital.



Viaje del Presidente por el interior de la República



TARTAGAL

El primer mandatario y su esposa, acompañados por el intendente municipal, señor Benjamín Rojas, general Casinelli y otras personalidades, frente al edificio de la escuela nacional, que se encuentra en ruinoso estado y falta de maestros para sus 630 alumnos.



INGENIERO LEDESMA

Recibiendo el homenaje de los escolares de la localidad, acto que conmovió al general Justo. El presidente conversó con los alumnos, teniendo palabras de elogio para los consejeros y maestros de la localidad.



R E S I S T E N C I A

En la casa de gobierno, en compañía del gobernador del Chaco, doctor José C. Castells.



A la salida de la sucursal del Banco de la Nación, después de visitar sus dependencias.



Después de su visita al nuevo establecimiento penal, cuya inauguración ha de realizarse próximamente.



Saliendo del Hospital Regional, con el gobernador, doctor Castells.

"Caras y Caretas" en el interior de la República



ARROYITO

Autoridades y afiliados del Centro Pa-



roquial A. C. A. durante uno de sus recientes actos conmemorativos.

MERCEDES

(San Luis)

El señor Rolando de Ollogui al hacer uso de la palabra duran-

te el acto realizado al cumplirse el primer aniversario del fallecimiento de don Laón Guillet.

VALDA LA SALUD
ES LA VIDA
En provecho de ella,
exija V. siempre
**LAS LEGITIMAS
PASTILLAS VALDA**
que no pueden venderse más que
en **CAJAS** con el nombre **VALDA** en la tapa.

Si le propusieren a V.
**OTRO REMEDIO MEJOR, OTRO REMEDIO TAN
EFICAZ, OTRO REMEDIO MAS BARATO**
Esté V. persuadido que no le interesa
**NO HAY COSA QUE EQUIVALGA A
LAS PASTILLAS VALDA**
Pero sobre todo **TENGA CUIDADO** de emplear
LAS LEGITIMAS
que son solo las que
SE VENDEN EN CAJAS
que llevan el nombre
VALDA

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

QUILMES

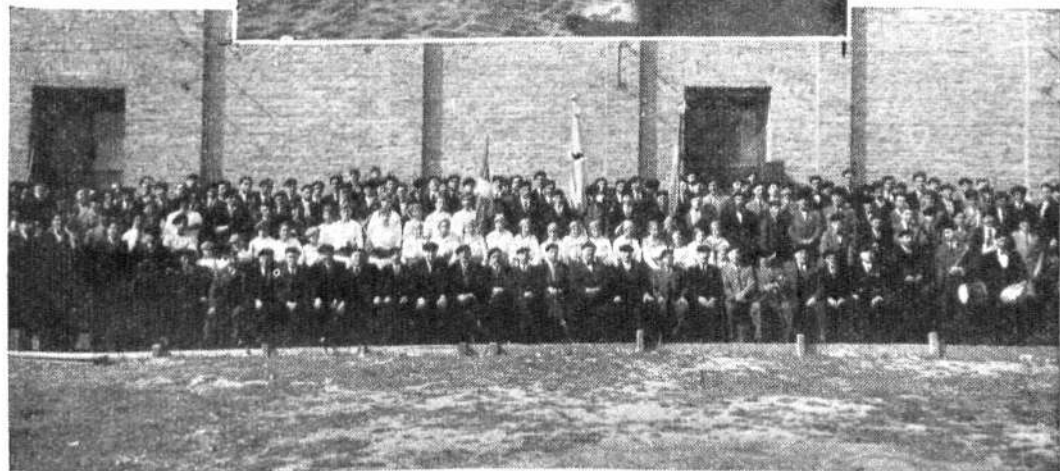
Autoridades municipales y escolares que concurrieron a la ce-



remonia de descubrir una placa en homenaje a Alberdi, en la escuela N° 7.

ARRECIFES

Asistentes al banquete organizado por



la colectividad vasca el día de San Ignacio de Loyola.

HERNIAS



Un buen Aparato Herniario, debidamente aplicado, debe retener bien sin molestias, de lo contrario, su uso es perjudicial. Tenga muy bien presente esto si Ud. está herniado. Una hernia mal cuidada o retenida causa serios trastornos, de los que Ud. debe prevenirse. Por su seguridad, que en este caso es la seguridad de su salud, adquiera un aparato herniario en una casa de reconocida seriedad y prestigio como lo es CASA PORTA.

Háganos una visita sin ningún compromiso de compra, y nuestros especialistas lo examinarán y le recomendarán, bajo nuestra garantía, el braguero más adecuado para su caso.

Si no puede visitarnos por residir fuera de la Capital, solicite gratis nuestro libro catálogo con modelos y precios.



ANTIGUA
Casa Porta
VICTORIA 755
BUENOS AIRES

Ofertas CASA AMERICA

De gran utilidad para el campo
LINTERNAS ELECTRICAS
"EVEREADY"



Gran luminosidad; alcance desde 90 hasta 250 metros. Niqueladas, cromadas y colores pardo y negro.

Precios, con pilas: \$ 12.50, 8.85, 6.60, 5.95, 5.75, 5.50, 5.30, 4.65, 4.45, **3.40**
3.85 y. . . \$ 3.80
De bolsillo, en colores, a. \$ 3.80
Tipo farol, 1000 horas de duración, a. . . \$ 16.50

Solicite gran catálogo general ilustrado agregando 20 ctvs. para franqueo.

Departamento Artículos Eléctricos

CASA AMERICA
AVENIDA DE MAYO 959 * BS. AIRES

“Caras y Caretas” en los territorios

SAN ANTONIO (Río Negro)



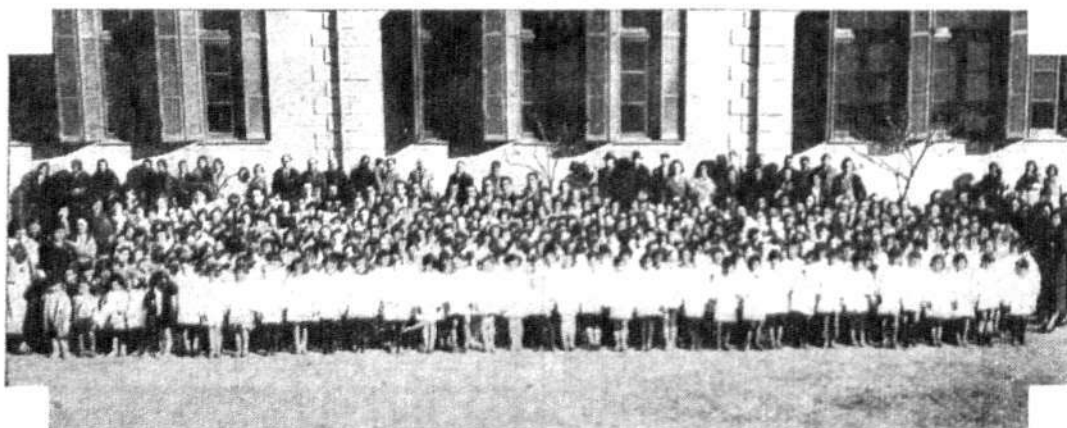
Personal docente de la escuela N° 6, que tuvo a su cargo la interpretación de una obra teatral en la fiesta realizada a beneficio de la cooperadora.

POSADAS



Grupo de jugadores del Itopúa Law Tennis Club que tomaron parte en el torneo organizado por dicha sociedad.

BERNASCONI



Alumnos de la escuela N 15, reunidos con sus profesores para celebrar una fiesta en honor del cincuentenario de la Ley de Educación Común.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

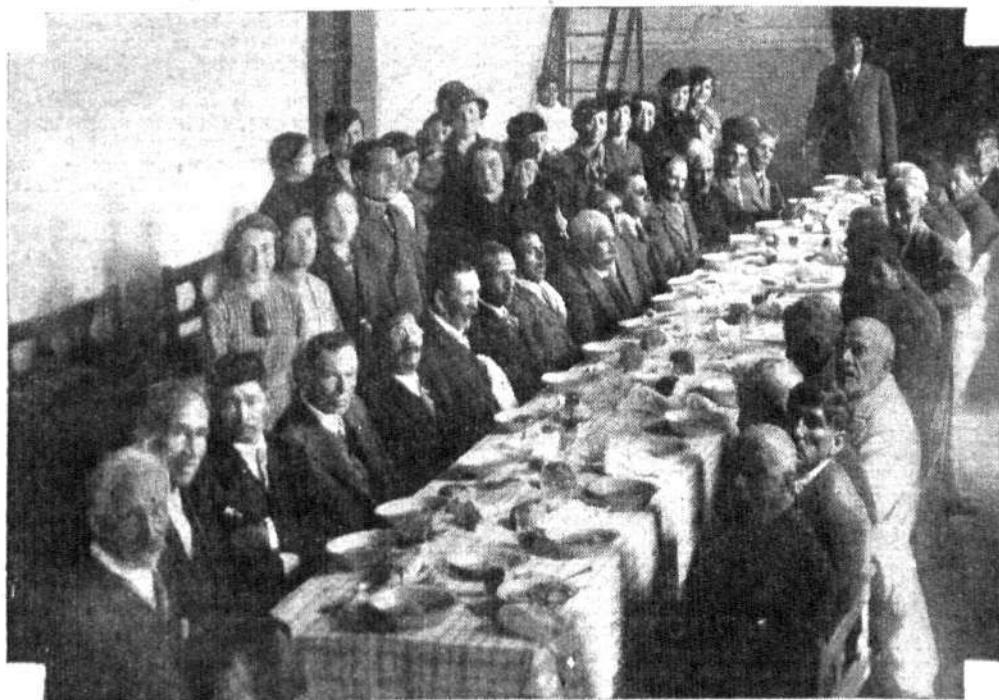


SAN LUIS

El gobernador, señor T. Mendoza, reunido con el ministro de gobierno, señor R. Pastor, y el oficial mayor, siguiendo el acto electoral.

SALTA

Grupo de ancianos que sostiene la Sociedad de Beneficencia de Santa Ana, durante una de las comidas,



que atienden la presidenta, señora Azucena Laperna de Usandivaras y las damas de la asociación, en el Centro de San José.

N. DE LA RUESTRA

Personal docente, autoridades y alumnos en un día de campaña, recreo organizado por la Cooperadora Escolar.



La purificación de Atenas

Es fama que era amado de los dioses, inteligente en las cosas divinas, y poseedor de la sabiduría profética y misteriosa: por lo que los de su edad le dieron a conocer como hijo de una ninfa llamada Balta, y uno de los curetes. Luego que estuvo en Atenas, trabó gran amistad con Solón, a quien preparó, y como abrió el camino para su legislación: porque con los ritos sagrados hizo más circunspectos a los atenienses, y más moderados en sus duelos, intercalando con las exequias ciertos sacrificios, y quitando lo agreste y bárbaro a que en estas ocasiones estaban acostumbradas muchas mujeres. Lo de más importancia fué que con ciertas propiciaciones, purificaciones y ritos inició y purificó la ciudad, y por este medio la hizo más obediente a lo justo, y más dispuesta a la concordia. Dícese que fijando la vista y la consideración por largo rato sobre Múniquia, exclamó: — "¡Qué ciego es el hombre para lo futuro! Con los dientes desharían los atenienses este rincón, si previeran cuántas pesadumbres les ha de costar." — Otra cosa como ésta se cuenta que conjeturó Tales: porque dispuso que después de su fallecimiento se le enterrase en un sitio oscuro y despreciable del territorio milesio, pronosticando que vendría día en que aquel terreno sería plaza de los milesios. Admirado, pues, Epiménides de todos, y brindado de los atenienses con muchos presentes, se fué, sin haber querido recibir otra cosa que un ramo del olivo sagrado.

Libre Atenas de la inquietud de los cilonugados, como se ha di-



Doctor Ernesto C. Pérez, destacado vecino de Navarro, cuya desaparición produjo honda pena.



María Etchenique de Corres, caracterizada dama de Cintra, cuyo reciente fallecimiento ha sido hondamente lamentado.

cho, volvió a sus sediciones antiguas sobre gobierno dividida el Atica en tantas partes cuantas eran las diferencias del territorio: porque la gente pastora o de las montañas era inclinada a la democracia; la de la campiña propendía más a la oligarquía; y los litorales, que formaban una tercera división, estando por un gobierno mixto y medio entre ambos, eran un estorbo para que venciesen los unos a los otros. Entonces fué también cuando la disensión entre los pobres y los ricos llegó a lo sumo, poniendo a la ciudad en una situación sumamente delicada; tanto, que parecía que sólo podía volver de la turbación a la tranquilidad y al sosiego por medio de la dominación de uno solo; porque el pueblo todo era deudor esclavizado de los ricos; pues, o cultivaban para éstos, pagándoles el sexto, por lo que les llamaban *partisextos* y jornaleros, o tomando prestado sobre las personas, quedaban sujetos a los logreros, unos sirviéndoles, y otros siendo vendidos como de condición forastera. Muchos había que se veían precisados a vender sus hijos, pues no había ley que lo prohibiera, o a abandonar la patria por la dureza de los acreedores. La mayor parte y los más robustos se sublevaban y se exhortaban unos a otros a no mirar con indiferencia semejantes vejaciones, sino más bien elegir un caudillo de su confianza, sacar de angustia a los que estaban ya citados por sus deudas, obligar a que se hiciera nuevo repartimiento de tierras y mudar enteramente el gobierno.

Plutarco

NO PIERDA TIEMPO...
Inscríbase HOY mismo en las ESCUELAS FEMENINAS
 única institución de enseñanza por correspondencia que ha logrado incorporarse a la "Universidad del Estado". Nuestras hábiles profesoras, sirviéndose del CORREO, le enseñarán en breve tiempo, cualquiera de estos cursos:
CORTE y CONFECCION — LABORES y COCINA
 OTORGAMOS DIPLOMAS — SOLICITE FOLLETOS GRATIS A LAS ACREDITADAS
"ESCUELAS FEMENINAS" — Rivadavia, 5490 — BUENOS AIRES

Bandoneón GRATIS

envío a cualquier punto que sea para el estudio por correspondencia. Enseñanza rápida y garantida. Adjunte cupón y \$0.20 en estampillas y recibirá informes.

Prof. J. PEREZ - Garay, 947 - Buenos Aires

PARTE DE LOS ALUMNOS DIPLOMADOS.



Francisco Alba,
N. de la Riestra (F.C.S.)



Joaquin L. Arroyo,
Tandil (F.C.S.)

EPILEPSIA CURADA

Pida folleto "A" gratis que contiene todos los informes del afamado REMEDIO DE TRENCH para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.
 40 años de éxito.

Aparato completo "CLAMOR" para adelgazar.
 SHEPHERD y Cía. - Bdo. de Irigoyen 846 - Bs. As.

CARAS Y CARETAS en Londres

Para suscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" en Londres, dirigirse a:

South American Prest Ltd.
 10, Feet Street, Londres, E. C. 4.

Demost raciones

SAN
LORENZO
(Santa Fe)

Almuerzo criollo en honor del jefe de policía y su secretario, realizado en la Granja Buchaman, con asistencia de numerosos comensales.



AMERICA
El administrador de la estancia "La Criollita", rodeado por las familias de los colonos, que le ofrecieron una fiesta criolla con motivo de su marcha a Concepción del Uruguay.

**LA GRANDE
VACCARO
VACCARO
LA GRANDE**

Decir VACCARO y decir la casa vendedora de mayor número de Grandes de la Lotería Nacional, es una frase muy conocida en toda la República. Es por esto que el público prefiere dirigirse a la muy acreditada y afortunada CASA VACCARO, porque obtiene tres apreciables ventajas: Buena Suerte. El precio más conveniente. El mejor servicio.
SORTEO DE AGOSTO, EL 31, DE \$ 150.000. SEPTIEMBRE 7, DE \$ 250.000. Y 14, DE \$ 200.000.
Todos los pedidos deben dirigirse así: CASA VACCARO, Av. de Mayo 638 - Bs. Aires. Para el cambio general de monedas y la compra y venta de acciones y títulos de renta, es la casa más recomendada de la República.

\$ 150.000

SORTEA EL DIA 31 DE AGOSTO
COMBINACION \$ 34.—

ENTERO, \$ 100.000, \$ 23.— DECIMO, \$ 2.30
A cada pedido añádase, para gastos de envío y extracto, \$ 1.— m/n. Giros y órdenes a:

GENARO BELLIZI e Hijos
MACABUCO 131 — BUENOS AIRES



URINARIAS

Para detalles sobre un notable tratamiento curativo moderno de las enfermedades venéreas, solicite este librito GRATIS a Concesionario de las Filodras "BEIZ", Casilla de Correo 2493 (Sección C.C. - Buenos Aires), adjuntando estampilla de 10 centavos para el franqueo.



\$ 150.000

SORTEA EL DIA 31 DE AGOSTO
EN COMBINACION VALE \$ 34.—

ENTERO, \$ 100.000, \$ 23.— DECIMO, \$ 2.30
Casa J. MAYORAL

A cada pedido agréguese, \$ 1.— para gastos. Sarmiento 893 - Sarmiento 1091 - Callao 378. Sucursal en la: Avenida MITRE 207 - Avellaneda.

COCINAS ENLOZADAS



MALUGANI

SOLICITEN CATALOGO

Casa "Malugani Hnos."

HUMBERTO 1º, 1084 - 86. Buenos Aires.

CASA DE SUERTE

FUNDADA EN
EL AÑO 1898

PROXIMO SORTEO AGOSTO 31. **\$100.000** ENTERO \$ 23.— DECIMO \$ 2.30 **\$50.000** ENTERO \$ 12.— DECIMO \$ 1.20

A cada pedido agréguese, \$ 1.— para gastos de envío certificado y remisión de extracto. Dirija sus pedidos únicamente a: **KALMAN LASER - Av. de Mayo 626** BUENOS AIRES

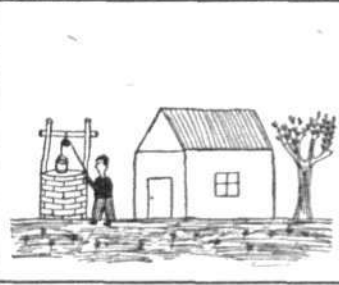


CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

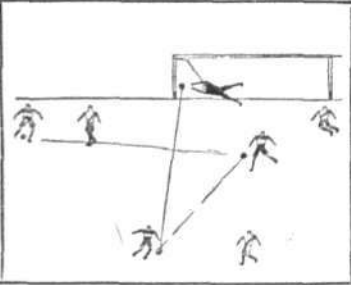
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



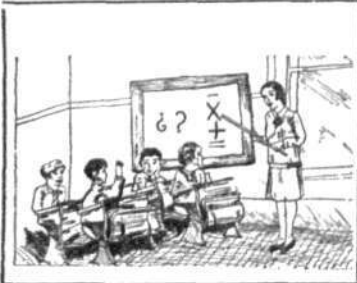
643. — Maneco haciendo esgrima.
Cristóbal Medrano.
Entre Ríos.



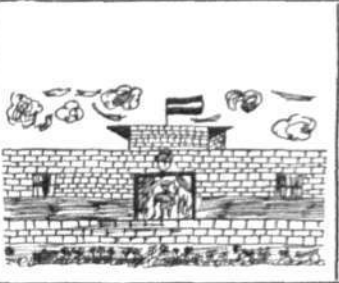
644. — El puesto de mi padrino
Filiberto.
Juan M. Missaglia.



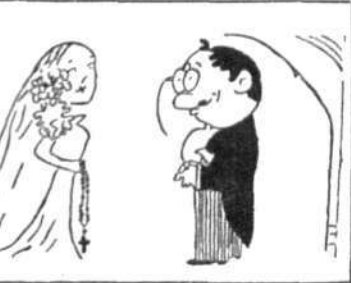
645. — ¡Sonaste, Bossio!
Carlos E. da Cunha.



646. — En clase.
Benito Merino.



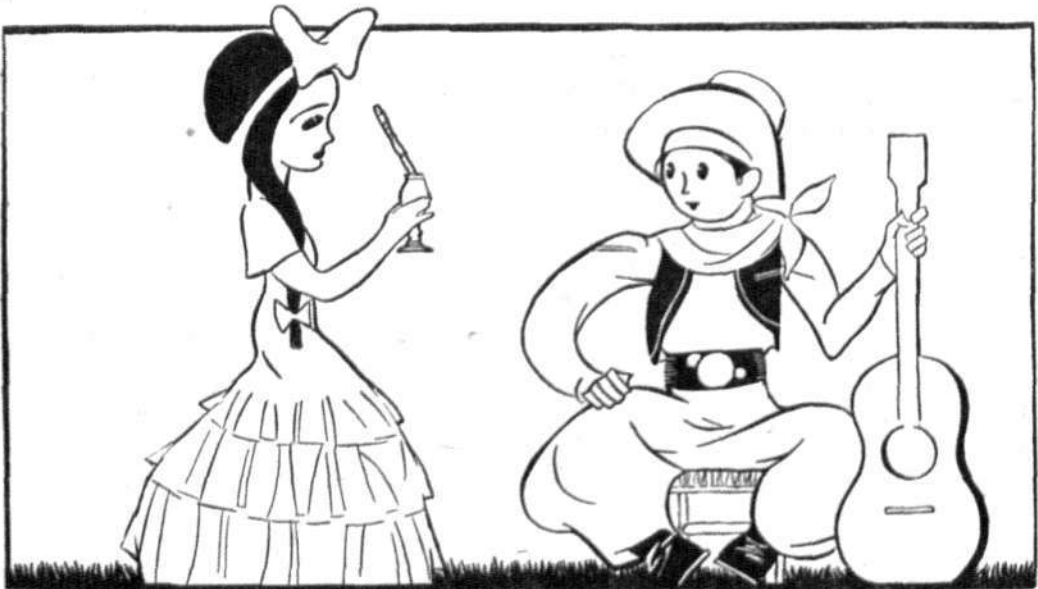
647. — El departamento de policía.
Santiago Pedrazzoli.
La Plata.



648. — Maneco se casa.
Piba Frágola.
Baradero (F. C. C. A.).

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco N° 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIENTO PREMIOS que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — N° 32.

Nombre y apellido

Domicilio

Población

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

El calor dilata los cuerpos

(LECCIÓN DE COSAS)

Por ADELIA DI CARLO

— Veamos, niños, ¿qué sucede cuando nos exponemos al sol, acercamos nuestro rostro a una llama de fuego o a un horno en acción?

— Sentimos calor, señor — responden los alumnos.

— Bien. Todos ustedes habrán sumergido más de una vez sus manos dentro del agua, experimentando una sensación de calor o de frío, según sea el calor mayor o menor. El *calor* es todo lo que nos produce una sensación del mismo; con otras palabras, en lugar de decir que un cuerpo es más caliente que otro, se dice que *él tiene una temperatura mayor o menor*. Con la palabra *temperatura* se designa el grado de calor. Dos cuerpos que son igualmente calientes e igualmente fríos, tienen la misma temperatura. ¿Han comprendido, niños?

— Sí, señor.

— ¿Saben qué sucede con los cuerpos que se calientan?

Silencio en la clase.

El maestro sonríe paternalmente.

— Esas vejigas que ustedes llenan de agua para carnaval y que les llaman globitos, si las cierran herméticamente con un hilo y las colocan sobre una palangana con agua hirviendo, ¿qué ocurriría por efectos del calor del agua? — pregunta después.

— ¡Se infla, señor! — exclama Arturito.

— Bien has dicho. Los cuerpos cuando se calientan aumentan de volumen. En el caso del globito cerrado se infla por efecto del agua muy caliente y por este calor el aire que contiene lo dilata aumentando su volumen.

— Por esta razón una olla llena de agua, herméticamente cerrada, no puede dejarse mucho tiempo al fuego sin peligro.

— Un fabricante de carros, para estar seguro que los aros de las ruedas se adhieren bien, los prepara un poco más chicos que las ruedas de madera y los calienta mucho. Así aquéllos se dilatan bastante y al ser colocados junto a la madera de las ruedas al enfriarse las aprietan fortísimamente y no se separan más, aun cuando el carro dé numerosos tumbos y se salga del eje una rueda. ¿No pueden dar otro ejemplo?

Arturito piensa y levanta la mano.

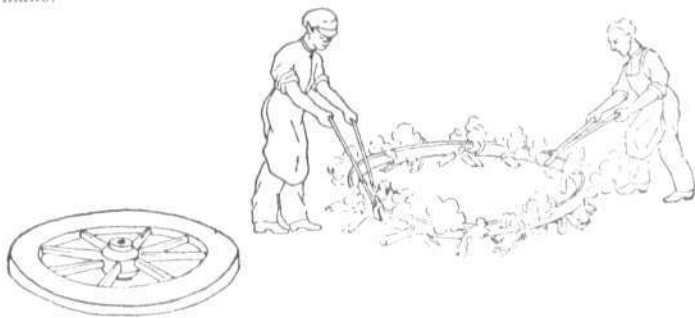
— Veamos lo que vas a decirnos — dice el maestro con expresión de satisfacción porque uno de sus educandos lo ha seguido con interés; — recuerda y reflexiona.

— Señor, la puerta de la casa en que vivimos es de hierro. Hace poco tuvimos necesidad de componerla. El hombre que hizo el arreglo calentó mucho el barrote o tranca con que cerrábamos esa puerta. Lo hizo sin querer. Cuando se quiso cerrar, el barrote se había dilatado, como usted dice, tanto, que no fué posible hacerlo.

— Observen ustedes dentro de sus casas y encontrarán otras demostraciones de los cuerpos que se calientan dilatados por el calor, tan sencillas como la que nos refirió Arturito.

La campana anuncia la salida.

Adelia di Carlo



GRIPPE

FIEBRE

NEURALGIAS

DOLORES

de

CABEZA

desaparecen con

CACHETS FUCUS



ALCOLUZ

COMALUMBRA

el sistema moderno de iluminación perfecta para su hogar.

Cuando haya ensayado otros sistemas portátiles y se haya desengañado de su eficacia, pruebe GRATIS la lámpara "COMALUMBRA" con Alcoluz.

PIDA DETALLES A:



Helios S.A.

526 - BOLIVAR - 556
BUENOS AIRES

Pilas, Linternas, Baterías Eléctricas, Pinceles, etc., a los precios más bajos. Stock continuamente renovado.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Muerte de Teodorico

Por tremendo que fuese el estado de las cosas, la presencia del rey, sin embargo, tranquilizaba a los que hubieran podido vacilar. Llegóse, pues, a las manos: batalla terrible, complicada, furiosa, obstinada y como jamás se había visto otra en parte alguna. Tales proezas se realizaron allí, según se refiere, que el valiente que se encontró privado de aquel maravilloso espectáculo, nada parecido alcanzó a ver en toda su vida; porque, si ha de creerse a los ancianos, un arroyuelo de aquel campo que corre por lecho poco profundo, aumentó de tal suerte, no por la lluvia, como solía acontecer, sino por la sangre de los moribundos que, creciendo extraordinariamente por aquellas ondas de nuevo género, se convirtió en torrente impetuoso y sangriento, de manera que los heridos que ardiente sed llevaban a sus orillas, bebieron agua mezclada con restos humanos y se vieron obligados por triste necesidad a manchar sus labios con la sangre que acababan de derramar los alcanzados por el hierro. Cuando el rey Teodorico recorría su ejército para animarlo, derribóle el caballo, y pisoteándole los suyos, perdió la vida, en edad avanzada ya. Dicen otros que cayó atravesado por una flecha que lanzó Andax del lado de los ostrogodos, que entonces estaban a las órdenes de Atila. Este fué el

cumplimiento de la predicción que, poco tiempo antes, hicieron los adivinos al rey de los hunos, aunque éste imaginaba que se refería a Accio. Separándose entonces los visigodos de los alanos, caen sobre las bandadas de los hunos, y tal vez el mismo Atila hubiese sucumbido a sus golpes, si prudentemente no



DON JOSE CARRILERO

Carrilero fué un gran animador de los primeros sainetes nacionales. No obstante ser español, captó con justeza los matices sentimentales de nuestro pueblo y, en más de setenta partituras, reveló su talento musical. En la historia de nuestro teatro ocupará un lugar destacado el nombre del músico que acaba de morir.

hubiera huido sin esperarles, encerrándose en seguida con los suyos en su campamento, que había atrincherado con carros. Detrás de esta débil barrera buscaron refugio contra la muerte aquellos ante los cuales no podían resistir antes los parapetos más fuertes. Teodomundo, hijo del rey Teodorico, el primero que se apoderó de la colina con Accio, arrojando a los hunos, creyendo volver a reunirse con los suyos, engañado por la oscuridad de la noche, vino a dar en los carros de los enemigos; y, mientras peleaba con denuedo, alguien le hirió en la cabeza, derribándole del caballo; pero los suyos, que cuidaban de él, le salvaron y se retiró del combate. Accio, por su parte, habiéndose extraviado también en la confusión de aquella noche, vagaba en medio de los enemigos, temiendo que les hubiese acontecido desgracia a los godos. Al fin encontró el campamento de los aliados, después de haberlo buscado por largo tiempo, y pasó el resto de la noche vigilando detrás de una muralla de escudos. En cuanto amaneció viendo los campos cubiertos de cadáveres, y convencido de que era indispensable que Atila hubiese experimentado una pérdida grande para haber abandonado el campo de batalla. Accio y sus aliados no dudaron que les pertenecía la victoria. — JORDANES

RICOLTORE

Aceite para Mayonesas y Ensaladas

El Instituto de Higiene para la Tez "COSTAFORT"



ofrece a su distinguida clientela su nuevo local, calle VIAMONTE N° 1145, en donde hallarán siempre los afamados productos Costafort para eliminar el vello, pecas, manchas y quemaduras del sol, cremas y aguas para el mejoramiento de la tez.

UNICO LOCAL DE VENTAS:

VIAMONTE 1145 - U. T. 41, Plaza 1964 Bs. Aires.

GRATIS: Se envía el nuevo Prospecto de los Productos "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la Tez.

**UNIVERSIDAD
FEMENINA**

COBRA MAS BARATO Y ENSEÑA MEJOR
CORTE Y CONFECCION — LABORES —
COCINA — HIGIENE — ORTOGRAFIA
Pida folletos GRATIS, a: Humberto 1° 1953 - Buenos Aires.

**POR
CORREO**

"UNA GENTIL OYENTE"

Por

HOLOFERNES



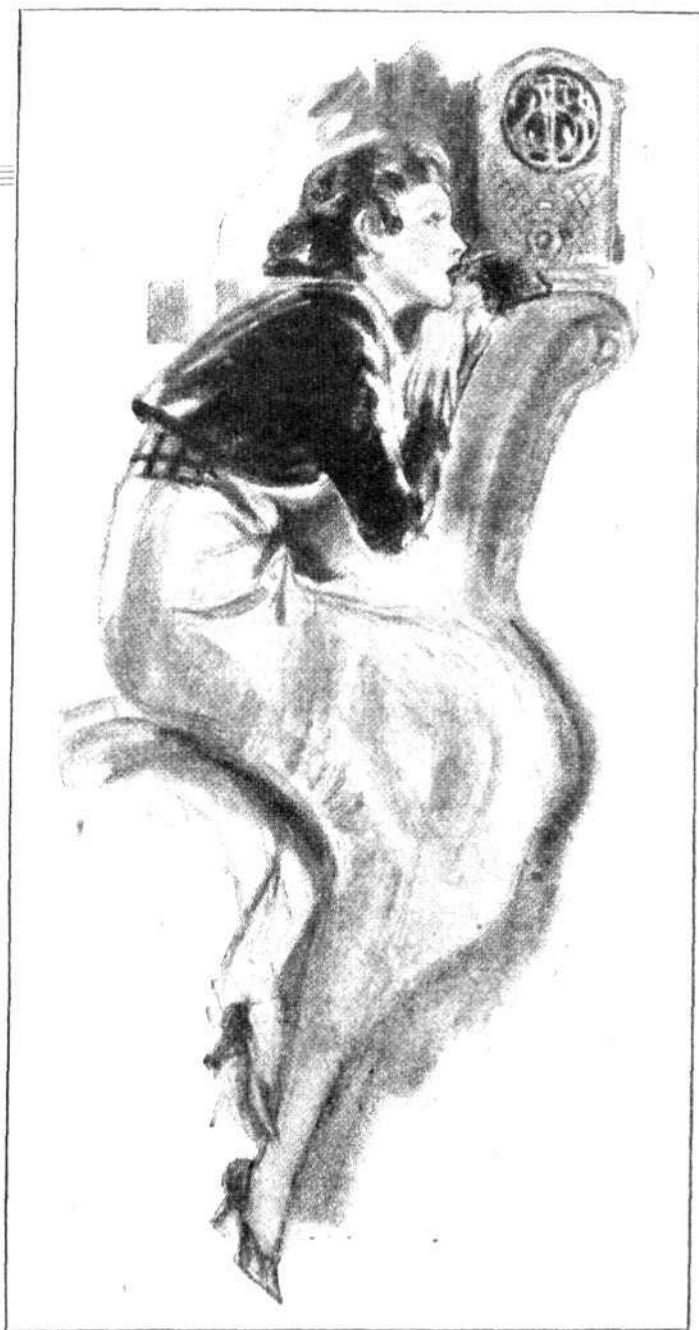
Yo también he tenido mis veleidades artístico-radio-telefónicas. Yo también, como cualquier mortal con tendencia al más dulce y catequizante "ochoísmo" microfónico, he merecido los epistolares, sí que también telefónicos aplausos de los oyentes y las insinuaciones amoratorias de las "oyentes".

Entre las múltiples anécdotas que de mi larga y poco fructífera actuación en radio podría contar, se destaca una que no deja de ser interesante porque en ella interviene una "gentil oyente" y no está de más que, para matizar, se cuente algo de lo que sucede de micrófono afuera.

Hela aquí:

Carmencita, mi inteligente secretaria, porque también yo tuve secretaria, era la encargada de leer toda la correspondencia que recibía y archivarla por orden alfabético; también ella atendía los llamados telefónicos y retenía de tal manera el timbre de voz de las "damas" que ya sabía cuando debía contestar "sí o no", después de su inevitable "voy a ver si está" estuviera o no en la casa, me hallare o no a su lado.

—Le hablé temprano la de los versos y le dije que no vendría hasta la noche. También llamó con mucha insistencia la oyente ésa de Belgrano que le manda siempre las violetas — me dijo un día.



—¿Y qué le contestó usted?

—Pues le dije que... hablara más tarde... porque sé que a usted le agrada que lo llame.

Era una secretaria como hay pocas. En aquel tiempo llamaba por teléfono, y no dejaba de hacerlo hasta que por sorpresa me encontraba, una dama para quien yo era algo así como la atracción de lo desconocido, el abismo que llama desde su fondo al que audazmente se asoma a su borde, el "lampalagua" que, a través del éter, atraía a las mujeres como si fueran vulgares pájaros ¡Pobre de mí!... ¡Cuántas noches de desvelo me ha producido tal suposición!... ¡Yo lampalagua!... ¡Yo abismo!...

Le decía siempre, con toda la modestia de que soy capaz: "no crea usted eso, gentil oyente", pero nada; ella me tenía por el Don Juan del espacio y no había forma de disuadirla.

Me habló durante dos o tres meses. Si estaba

yo, Esther, que así se llamaba la "gentil oyente", me pedía le recitara algunos versos por teléfono.

El primer día accedí gustoso y le recité una composición larga, muy larga, larguísima: "La historia de un camaleón que se murió de hambre" y hay que ver lo poco que come un camaleón y el tiempo que tiene que pasar para que se muera de hambre. Bueno, recité y, cuando, una vez terminada la composición, pregunté después de una pausa. — ¿Qué le pareció? nadie contestó una palabra.

Al otro día recibí una carta en la que me decía que mis versos eran tan lindos que *se había dormido oyéndolos*.

Pasó un tiempo sin preocuparme de la dama en cuestión, hasta que vino a despertarme de este olvido mi compadecida secretaria, que, mujer al cabo, joven y sabiendo lo que enamorarse significa, me dijo casi implorante.

— ¡Pobre mujer!... Está enamoradísima; dice que quiere hablar con usted y que, para no molestarlo aquí, le ruega se encuentre con ella mañana domingo, en La Rural.

— ¿Que me encuentre con ella?... ¿Yo? ¡Si no la conozco! No la he visto una vez siquiera — le contesté a Carmencita.

— Ella lo ha previsto todo — respondió mi secretaria mientras me enseñaba un trozo de tela. — Ha remitido esto agregando que se ha hecho hacer este vestido de color tan raro, con cartera y sombrero igual, para que pueda distinguirla entre mil.

Ya iba a decirle a Carmencita que tirara todo al canasto, cuando se me ocurrió una idea con la que íbamos a divertirnos mucho.

— Déme eso y pregunte si está el cantor Díaz — le ordené a mi secretaria.

Al rato salía de la broadcasting el cantor aquel, joven, buen mozo, elegante y audaz, preparado para ocupar mi puesto al otro día en La Rural, al lado de la dama que se dormía oyendo mis versos. No podía quejarse la desconocida, le remitía un Holofernes de primer orden.

Pasé el domingo meditando solo en mi casa lo que tendría que decirle a la dama cuando me hablara el lunes de "nuestra entrevista" en La Rural. ¿Cómo se habrá portado Díaz? ¿Qué le habrá parecido? — me preguntaba.

Y llegó el lunes.

Cada vez que sonaba el timbre del teléfono, mi secretaria y yo decíamos: "¡Ella!" Y al fin, habló ella:

— ¿No está enojado conmigo? ¡Yo sé que usted se ha retirado disgustado!... Pero... yo... no... quiero dejar en usted una impresión mala. La culpa la tengo yo... ¿sabe?... Mi amiga es un poquito... ¡vamos!... excesivamente escrupulosa... no sabe seguir una broma... y... como usted... ¿entiende?

— No comprendo nada — le contesté perplejo.

— Yo, francamente, me sentí demasiado fea y... ¡perdóneme! pero, para no desilusionarlo, le pedí a una bella amiga mía que fuera a La Rural y me substituyera... No era yo la que usted encontró. ¡Si llego a ser yo... no me retiro en esa forma!... ¡Total, lo que usted le dijo fué una broma!... ¿Verdad que fué una broma?... ¿Verdad?

Colgué el tubo y... esperé al substituto para que me contara la broma que le había hecho a la bella substituta.



H O L O F E R N E S



D e m o s t r a c i o n e s


S A N M A R T I N
(F. C. C. A.)

Asistentes al lunch realizado en honor de don Leonardo Stunley con motivo de haberse acogido a los beneficios de la jubilación como empleado del Central Argentino.



Q U I L M E S

Durante el primer banquete de camaradería, organizado por los socios del Círculo de Periodistas locales.



Notas generales



CONCORDIA

El P. José Leonelli, director y fundador del Círculo Católico de Obreros, con el presidente, señor José Fuser, y otras autoridades, reunidos para celebrar el vigésimo quinto aniversario de la entidad.



CAPITAL

▼ Cuatro generaciones: señora Jacoba de Bellosi, Emma de Martín y María Esther de Febre, bisabuela, abuela y madre, respectivamente, del niño Alfredo Febre.



LANUS

Cabecera del banquete, presidida por el general don Gregorio Vélez, que se realizó en homenaje a la memoria del prócer don Juan Martín Güemes, asistiendo el diputado nacional, doctor Ernesto Aráoz, el doctor Sixto Ovejero y otras destacadas personalidades.

E n l a c e s



Enlace Ambrosetti - Castillo Odena, en Goya.



Enlace Guerrero - Camors, en Resistencia.



Señorita Luisa Eghimendia, con el señor Carlos José Lombardi, en Carmen de las Flores.



Enlace Mussari - González, en 9 de Julio.



Señorita Amelia Francisca Bonafine, con el señor Lorenzo Remigio Cejas, en Carmen de las Flores.



Enlace Abba - Boati, en Rufino.



Enlace Vaudagna - Pettinari, en 9 de Julio.



Señorita Francisca Crespo, con el señor Marcelo Viniestra, en Godeken.



GUERRICA

Por FRANCIS D'AUTEVILLE



El caballero, conocido en nuestra legión extranjera bajo el seudónimo de Milord, había terminado de escuchar mis impresiones sobre las mujeres de color.

—¿Cómo? ¿En verdad cree usted que ellas son incapaces de amar? ¿Quiere usted que le dé un ejemplo de su capacidad sentimental? Le narraré un caso que he vivido.

En aquel tiempo yo era ayudante de un comandante de batallón que se llamaba Jagueres. Mandaba el pequeño puesto de Boudraa, donde estaba la guarnición del 2º regimiento extranjero.

Un día, el único recuerdo entre Boudraa y el mundo civil, comenzó a levantarse tal polvareda que se hubiera dicho el humo de una día-

bólica locomotora. De aquella incesante nube veíamos surgir mulas, furgones, camiones y cañones: todo lo que necesitábamos para combatir a nuestros vecinos de Atlas no dispuestos todavía a gustar los beneficios de nuestra civilización.

A la mañana siguiente, tuve la sorpresa de encontrar a la población del altiplano aumentada por el agrupamiento de una tribu. A quinientos metros del bastión, un gran cuadrilátero de carpas negras revelaba el campamento de sus componentes. En el centro, estaba la gran carpa del capitán Marsillac, oficial de los negocios indígenas y jefe de aquella "karka".

Cuando él entró, a eso de las nueve, en nuestra oficina, y pidió hablar con el comandante Jagueres, me sorprendió su rostro huesudo, calcinado por el sol y lleno de energía. Sus ojos azules agujereaban el alma. Todo en él denotaba al gran señor absoluto de una provincia y de miles de guerreros. A eso de las once, los oficiales se reunieron con nuestro comandante para los mensajes. Aquellos tenían esta reunión cotidiana con su jefe. Este era un hombre grueso y sanguíneo, autoritario e intransigente.

El comandante, según su costumbre, hizo reproches a todos. Aquellos subordinados que se habían hecho acreedores a sus loas, salieron con él.

— Así, comandante — dijo De Bleil, el más anciano de los capitanes, — ¿nosotros marcharemos junto con la caballería de Marsillac?

— Sí. Nosotros la seguiremos y ocuparemos las posiciones conquistadas.

— ¿Pero, ¿quién es ese Marsillac? — preguntó otro capitán.

— Un as. Hace lo que quiere de sus "zains", que lo han apodado el "León generoso".

— ¿Cuánto tiempo hace que vive en Marruecos?

— Unos quince años... Lo conocí el año pasado. Administraba en los alrededores de Khenifra un territorio tan grande como dos departamentos franceses.

Algunos días después, recibí orden de acompañar a Jagueres al campo de sus partidarios.

Marsillac no estaba allí. Un catre de lona sobre cuatro patas, era su lecho. ¡Qué lujo! ¡Había algunos almohadones. Comprendí que aquella fastuosidad irritaba a Jagueres.

El capitán apareció. Había que ver con cuánta nobleza respondía al saludo respetuoso de la gente. El "León generoso" no mandaba, reinaba.

Por naturaleza, no soy, desde luego, indiscreto. Por lo tanto, sentado aquel día detrás de la carpa blanca y rosa de Marsillac, presté oídos a las palabras que no me estaban destinadas.

— Pero — decía Jagueres, — ¿cómo argumenta usted que se pueda avanzar sin resistencia hasta el valle de Ourdouz?

— Señor comandante, a la entrada del valle de Ourdouz, comienza el dominio de los Ait-Ali-Ou-Brahim. Hasta allá se extiende el de los Imet-Chimene que están dispuestos a someterse.

— ¿Cómo lo sabe usted?

— Lo sé por mis agentes.

— Mi querido amigo, prefiero decirle sin reticencias que no creo en los reconocimientos.

— Señor comandante: hace quince años que sirvo en Marruecos y, por experiencia, creo en ellos.

Hubo un silencio, durante el cual yo esperaba la respuesta de Jagueres. Pero fué Marsillac quien continuó:

— Otra cosa, señor comandante. Sobre todo el territorio Imet-Chimene, el grano...

— ¿Y qué?

— Pues que si los rebeldes no tuviesen la intención de someterse, habrían destruido su cosecha o la habrían cargado sobre los asnos para usarla en otra parte.

— Muy bien dicho. Pero usted comprende que si retarda el avance, los Ait-Ali-Ou-Brahim se organizarán.

— Tal vez. Sin embargo, es perfectamente inútil perjudicar a los Imet-Chimene. Déme usted cuarenta y ocho horas de tiempo. ¿Quiere usted venir pasado mañana a comer conmigo?

E hizo llamar a uno de los jefes de la tribu.

— Acepto — dijo el comandante. — ¿Qué va a hacer ahora?

— Deseo enviar un emisario.

— ¿Cómo? ¿Va usted a mandar a un hombre solo?

— No, no voy a mandar a un hombre solo, sino a una mujer. Y que sea una vieja, si es posible. La mandaré montada en una mula, sin escolta. Será una plenipotenciaria excelente.

Dos días después, mientras mi jefe gozaba de la hospitalidad de la carpa rosa y blanca, yo era huésped de otra carpa poco distante: la de Ou-El-Hammou. Y como yo hablaba su lengua, el hombre, al terminar la comida, me dijo que yo era su mejor amigo.

Cuando salimos de la carpa, vimos detenerse delante de la del "León generoso" una curiosa cabalgata: a la cabeza, algunos "zains" con el fusil atravesado en la silla; detrás, un toro. Seguían seis pomposos caballeros. Se presentaron a los franceses, y uno de éstos, después de haber hecho una serie de profundísimas reverencias cortó de un golpe los jarretes del toro que, girando los ojos como para implorar al cielo, cayó sobre las piernas posteriores.

El caído Imet-Chimene cumplía así el sacrificio simbólico con el cual la tribu pedía amistad.

Jagueres recibió la orden de alcanzar la posición de defensa en la embocadura del valle de Ourdouz. Los partidarios, llegados al lugar antes que nosotros, según su costumbre, habían saqueado las habitaciones.

Fuí informado de ello en seguida. Aquella mañana, oí la voz de Marsillac. Decía:

— Puesto que he venido para darles informaciones, es claro que deba decirles que algo muy desagradable debe de haber ocurrido allá.

— Comprendo: pero entonces no veo por qué conserva usted la desconfianza en su campo.

— Querido comandante, tengo mis razones. En materia de espionaje, todas las situaciones son buenas.

— Aun la de insistir en comunicarse con el enemigo. ¿Qué quiere; no soy de su parecer! Y después, no comprendo por qué viene usted a consultarme, cuando su decisión parece resuelta.

Más tarde supe cómo habían ido las cosas. Los partidarios habían llegado a gran galope.

Una muchacha, en el campo, estaba condenada a la inmovilidad. Aquella explicaba que había sido abandonada por sus padres. Marsillac, sobrecogido, la había liberado de los deseos de cinco o seis "zains" y había quedado asombrado de su belleza. Por la manera de vestir

se deducía que la muchacha debía de ser hija de uno de los jefes de la tribu. Tendría unos diecisiete años. Inmóvil, parecía estar a la espera de su suerte.

—¿Cómo te llamas? — había sido la primera pregunta de Marsillac.

— Guéricha.

—¿De quién eres hija?

—¡Qué te importa!

—No quiero saber nada de tu padre; pero me asombra el hecho de que te hayan abandonado.

Guéricha, sin responder, se había dado vuelta sobre la paja. Pero, mujer al fin, había aprovechado el instante para gemir de dolor. Y su llanto había tocado el corazón del "León generoso".

—¡Llévenla bajo mi carpa! — había ordenado.



JAGUERES no frecuentaba a los "zains". Raramente también se daba con nuestros oficiales. Yo, en cambio, iba a menudo a contemplar aquellos nómades, de los cuales los siglos no han modificado la existencia.

Muchas veces, en el curso de aquellas visitas, yo había visto a Guéricha.

La muchacha avanzaba con los pies descalzos sobre las piedras, ondeando sobre sus flancos. Cuando, sentada, cruzaba los brazos sobre las rodillas, su cuerpo en reposo no traicionaba a la muchacha salvaje de las rocas. La serenidad de sus líneas renacía. No distinguía en ella sino la gracia, un ligero tatuaje en la base de la nariz y la luz extraordinaria de sus ojos negros. ¿Qué mujer no habría amado al "León generoso"? ¿Qué amante habría osado traicionarlo?

Sin embargo, Marsillac no era feliz. Este hombre civil, restituído a la naturaleza, no había logrado liberarse de las prevenciones de su raza. La atávica concesión del amor estaba viva en él. La imperturbable docilidad de Guéricha lo asombraba. A veces se preguntaba por qué aquella salvaje criatura no dejaba desbordar su propia pasión. Comenzó a pretender pruebas de afecto, de sensibilidad, de abandono. La simple certidumbre de la atracción carnal no le bastaba. Perdió la tranquilidad de espíritu. Guéricha, semejante a sus hermanas, era tan púdica en sus sentimientos como era impúdica de su cuerpo. Según las leyes de la guerra, debía su cuerpo al extranjero. En semejante unión, su corazón debía de permanecer intacto.

Por eso era la esclava impasible.

Marsillac se apasionó. Durante muchos días colmó de dones a su ídolo misterioso. Hizo comprar en Mecknés y en Fez algunos brazaletes cincelados, algunos collares de ámbar, una esmeralda, un puñal con el mango de marfil. Hizo venir de Tánger dos chales españoles. Ella recibía aquellos regalos sin exaltarse, guardando para sí la gloria de saberse objeto de tantas atenciones.

Después, Marsillac hizo algunos proyectos para el porvenir. Juró que en adelante ninguna otra mujer podría obrar sobre él. Habló de una casita en los contornos de Khénifra, rodeada de jardines, en la cual vivirían juntos. Ella tendría una hermosa habitación recubierta de tapices de seda, con muebles de madera "thuya"

labrada. Tendría muchos almohadones y un "pour sang" impetuoso con una silla incrustada en oro. Ella respondía: "Tú eres el dueño; lo que quieras hacer estará bien hecho".

Este fué el dramático malentendido que caracterizó el primer amor del "León generoso".

De entonces a un mes, Guéricha desapareció.

Aquella noche, según lo acostumbraba, había ido a la fuente. El hombre de guardia se había confiado. Pero, poseído luego de la sospecha, se había precipitado con otros y no había hallado a nadie. Los funcionarios de aquel puesto no habían visto nada. Se tendieron las líneas. Se hicieron búsquedas inútiles en los alrededores. Marsillac expresó que daría una generosa recompensa a quien le restituyera a la muchacha. Pero todo fué en vano.

Marsillac organizó un reconocimiento en el valle Ourdouz. Con sus hombres llegó a examinar las faldas de la montaña. En aquel momento un ratón salió de entre las rocas. La pequeña bestia, percatada de la presencia de los hombres, volvió pronto hacia atrás. A diez metros del suelo, una cornisa disimulaba una profunda grieta.

—Alguien que suba allí y observe — ordenó el comandante.

Un zain se trepó a un árbol y gritó sorprendido. En el fondo de la grieta se abría una gruta con dos ventanas. Una de éstas daba en el campo de los enemigos; la segunda, un poco más distante, daba en dirección a Ourdouz. Había una cuerda con la cual ciertamente había escalado Guéricha los diez metros de la muralla.

¡Ah! la expresión de Marsillac cuando aquel mismo día se dirigió a dar su mensaje al comandante.

Jagueres no tuvo piedad.

—Mis cumplimientos — decía, — mis cumplimientos... Hermoso resultado en verdad. ¿Y sus famosas precauciones? ¿Quiere usted saber lo que pienso de toda esta historia? Que es ridícula, y que sería cómica si nuestra seguridad no estuviese en juego. He aquí mis órdenes: desde esta noche, su tropa reingresará en mi batallón. Ocuparé su posición. Si acaso tengo otras instrucciones que darle, se las haré conocer durante el plantón. Bien: puede usted disponer.

Marsillac habría podido hacer notar que, sin la fuga de Guéricha, nadie habría descubierto la existencia de la gruta invisible. Salió sin responder. Hecho curioso: la dureza de mi comandante le había renovado su coraje.

Llamó a Ou-El-Hammon y le dijo:

—Necesito, para esta noche, cincuenta caballeros elegidos entre los más hábiles y los más bravos. Tú irás a la cabeza de ellos. El objeto es el de conducir a los prisioneros que operan de sorpresa y sin combatir. Entiende bien: sin combatir. Procura arrastrar contigo a una o dos mujeres. Si tu presencia fuera descubierta antes de que tú te arriesgues en el intento, regresa. ¡Ah! Un detalle: no te valgas sino de voluntarios.



DURANTE este tiempo, Jagueres estudiaba cómo habría de rechazar la ofensiva que seguramente proyectaban los Ait-Ali-Ou-Brahim, instruidos por Guéricha.

Dadas las órdenes necesarias, los legionarios y sus jefes se dispusieron a cerca de cien metros de la muralla.

A las tres de la mañana fué dada la alarma. Una de las vigías había visto surgir y rodar una sombra. Los ametralladores apuntaron sus armas. Entonces todos creyeron descubrir nuevas sombras. Estas alucinaciones, frecuentes en los combates, terminaron, como siempre, en el más perfecto silencio.

Al alba, no pareció más que un solo cuerpo, un pobre cuerpo de mujer: el de Guéricha. Un proyectil la había herido en el pecho: otros dos en el vientre. La infeliz se oprimía las heridas con las manos. Fué llevada bajo la carpa de la ambulancia. El médico, auscultando el débil latido de su corazón, dijo:

— Es demasiado tarde. No hay nada que hacer.

Y se fué.

Ou-EI-Hammon estaba a la cabecera de la muchacha, que había reaccionado.

— Dime, johl fiel — decía Guéricha. — ¿Dónde está? ¿Qué hace?

— Está en su carpa, solo. ¿Quieres que venga a buscarte?

— No, no quiero que me vea así. Era bella cuando él me conoció.

— Chiquita, cómo eres de guapa.

— Sí, soy guapa. Mira el ojo que me queda. No llora.

Un hilo de sangre salió de su boca. Ou-EI-Hammon divisó al mayor que se acercaba. Ella dijo:

— Antes de morir, es necesario que tú sepas. Tú dices que soy guapa. Ahora me arrepiento. ¡Oh! cállate. ¡Sé lo que vas a decirme! Le dirás que me fugué para salvarlo, no para perderlo.

— Lo sé, chiquita. Pero es necesario que no te fatigues.

Y entre sus brazos robustos, el delicado rostro de la criatura se tornó impasible para siempre. Entonces el hombre recitó con voz fuerte las oraciones de los difuntos.



JAGUERES recibió esta carta:

"Señor comandante: sírvase, si es de su agrado, interrogar a los rebeldes que le envió escoltados. La más vieja de las mujeres que se acercó más veces al jefe de los Ait-Ou-Brahim podrá darle las más útiles informaciones. Los otros las confirmarán. Así le será proporcionado el hilo del misterio que, sin duda, preocupa a su espíritu, después de la batalla de anoche. Respetuosamente, su

Marsillac."

Cuando me hizo llamar para servirle de intérprete, el comandante estaba taciturno. La vieja avanzó.

— Mylord — dijo Jagueres, — pregúntele cuáles son las intenciones de los Ait-Ali-Ou-Brahim.

— Ellos se someterán — respondió la mujer, — si las condiciones no son muy duras.

— ¿No habían formulado el proyecto de atacarnos de sorpresa?

— Sí, pero después abandonaron esta idea.

— ¿Por qué?

— Porque tuvieron conocimiento que el capitán de los zains había descubierto la gruta y el pasaje secreto.

— ¿Cuándo supieron eso?

— Hace unos veinte días.

— ¿Cómo? — exclamó Jagueres. — Repítale la pregunta, Mylord.

— Te lo he dicho — repitió la mujer, — hace unos veinte días.

— Veamos, veamos. ¿Está usted seguro, Mylord, de que no hay confusión en lo que respecta a la palabra "días"?

Ella continuó:

— Habíamos sido advertidos.

— ¿Por quién?

— Por Guéricha.

El comandante alzó los hombros.

— Dile que es imposible. La muchacha no podía comunicarse con nadie.

— Pero, sí podía comunicarse.

— Un ejemplo. Estoy curioso por saber cómo.

— Muy sencillo. Usted sabe que su prisionera iba a la fuente. Uno de los nuestros la esperaba escondido en la caverna. Entonces, ella hablaba, y sus indicaciones prevenían al día siguiente a nuestros guerreros.

— ¿Pero, entonces?

— Ella nos dijo que ustedes eran fuertes y numerosos.

— ¿Qué cifras indicó?

— Dos mil zains en un campo, cuatro mil en otro.

— ¡Ah! — respondió Jagueres, pálido.

Las fuerzas desplazadas eran, en cambio, de quinientos enganchados y de mil legionarios. Semejante error no podía, ciertamente, haber sido voluntario.

Un punto permanecía oscuro: ¿por qué había fugado Guéricha?

Seguramente, para no despertar sospechas a su gente, después de haber cumplido su misión de espionaje.

Pero si lo amaba, ¿por qué no le confesó todo a Marsillac?

— Comandante — dijo uno de los capitanes, — es necesario que usted no olvide la fiera de la gente de color. La preocupación de Guéricha debe haber sido la de no revelar la pasión de la cual se sentía invadir. Confesar que traicionaba a sus hermanos, habría significado confesar su amor.

El comandante bajó la cabeza y calló.



LA noche en que acompañamos a los hombres que llevaban sobre sus hombros el cuerpo de Guéricha para colocarlo bajo la carpa blanca, y rosa, Jagueres caminaba silencioso entre sus oficiales. Cuando fué dada la señal de nuestro arribo, Marsillac se dispuso en orden de batalla fuera del campamento con sus hombres. A la luz de las antorchas, apareció, deshecho. Jagueres se detuvo. Apenas el "León generoso" se movió para venirle al encuentro, el comandante se irguió pleno de emoción. Quería responder dignamente al saludo del valeroso soldado.

Consultorio médico

CARAS Y

CARETAS

Por el doctor JULIO A. ALVAREZ

F. M. K., Capital. — No todas las alteraciones del pulso indican una lesión del corazón. Factores puramente nerviosos pueden acelerar, disminuir o alterar el número de los latidos cardíacos. Las faltas de ritmo — arritmias — que obedecen a esta causa, no presentan generalmente mayor importancia y desaparecen rápidamente con un tratamiento adecuado. No sucede lo mismo cuando la arritmia es provocada por lesiones del fascículo nervioso que existe dentro de las paredes musculares del corazón y por intermedio del cual corren las excitaciones nerviosas que contraen el músculo. La diferenciación entre las arritmias nerviosas y orgánicas se hace perfectamente merced a la electrocardiografía, o sea al estudio del trazado eléctrico de la actividad del corazón, señalado gráficamente por intermedio de aparatos especiales.

G. Galli, Mendoza. — La esterilidad femenina puede obedecer a tan diversos factores que sólo con un examen meticuloso de la enferma es posible conocer. En el caso particular suyo me atrevería a pensar que la causa reside en esos trastornos que usted atribuye a "debilidad" y que todo me hace suponer no sea sino una infección de carácter crónico, que sólo desaparecerá bajo un severo tratamiento médico.

Manolo, Patagones. — La quemadura provocada en la piel por la bolsa de hielo no obedece, como usted quiere dármele a entender, a un error del diagnóstico del médico, sino por el hecho de no haber tenido en cuenta las precauciones necesarias. Antes de aplicar el hielo localmente se debe espolvorear la región dolorida con polvos de talco, y después interponer entre éste y la bolsa un paño bien seco, para evitar el paso de la humedad. Por otra parte, nunca debe dejarse colocada la bolsa de hielo permanentemente, sino hacerlo con intervalos de una a dos horas de descanso, para evitar precisamente lo que a usted le ha sucedido.

Escalpeló, Capital. — El temblor a que usted se refiere, constituye un síntoma muy frecuente en muchas enfermedades, tanto en las afecciones propias del sistema nervioso como en las del resto del organismo. Intoxicaciones crónicas, enfermedades de las glándulas de secreción interna, afecciones musculares, etc., etc., cuentan con el síntoma temblor — con diferentes caracteres — entre sus manifestaciones.

Fanfan, Rosario. — El muguet, que aparece frecuentemente en los lactantes cubriendo la mucosa de la cavidad bucal como si fuese leche cortada o granos de sémola, es debido a un hongo que se desarrolla merced a la acidez del medio. En las personas adultas, la aparición de muguet coincide con los estados infecciosos muy serios o en los grados avanzados de caquexia, en los cuales las defensas del organismo están poco menos

que abolidas. En los niños, los lavajes con aguas alcalinizadas, bicarbonato de soda, etc., o los tópicos con borato de sodio, eliminan el muguet en pocas horas.

R. R., Chacabuco. — 1º: La diabetes es una enfermedad que puede heredarse; 2º: Un diabético puede ser operado, tanto de urgencia como en frío, siempre que se llenen ciertas condiciones de tratamiento, que no son del caso mencionar. 3º: La extirpación de las amígdalas van generalmente seguidas de un repunte febril. 4º: Lo característico de la gripe es su comienzo con temperatura elevada.

M. E., Corpus. — Apendicitis y colitis, son dos afecciones bien distintas y por lo tanto, su tratamiento es bien diferente.

C. B. M., Chajari. — El suero antitetánico, como el antidiftérico, etc., etc., provocan muy a menudo esos accidentes a que usted se refiere, los que casi nunca llegan a poner en peligro la vida del enfermo, ni contraindican para el futuro la repetición de esas inyecciones, ya que estos efectos pueden ser evitados o atenuados mediante procedimientos técnicos conocidos por todos los médicos.

F. Rojas, Chajari. — La enfermedad del sueño es una afección que se observa en ciertas regiones tropicales, causada por un agente infeccioso denominado Tripanosoma Gambiense, transmitido al hombre por intermedio de la mosca tsé-tsé. La enfermedad del sueño, reina en Africa, desde Dakar hasta Benguela, a lo largo del golfo de Guinea; ataca con predilección a los negros, y su nombre proviene de uno de sus síntomas más llamativos en su fase final, cual el sopor en que cae el enfermo. Duerme noche y día, sin que ningún estímulo externo, consiga sacarlo de esa somnolencia.

La enfermedad del sueño no existe en ninguna región de América ni de Europa, ya que su agente transmisor, la mosca tsé-tsé — así llamada por el ruido que hace al volar — no encuentra en otros países el medio ambiente necesario para su existencia.

Desesperado, Capital. — Esa afección puede provocar lo que usted justamente teme. La intervención quirúrgica — bien sencilla por cierto — es lo más indicado.

Lector de San Telmo, Capital. — Dentro de lo relativo, ese producto no es malo y su fórmula es más o menos igual a las que se utilizan, como profilácticas, en todo el mundo.

Equis, Laspiur. — El abuso de pastas dentífricas, o la particular sensibilidad de su mucosa bucal, para los productos que se utilizan en la fabricación de aquéllas, pueden ser causas provocadoras de ese trastorno.



UANDO YO

(CUENTO) • Por

ERA una de esas mañanas calurosas en que el asfalto de las calles expide un aliento nauseabundo y parece que los tranvías y automóviles sacan chirridos y estrépitos excepcionales de no se sabe qué registros demoníacos. El viento del norte sopla en ráfagas intermitentes y polvorientas como en un presagio de jaqueca. Para escapar a la tortura de la ciudad rechichante y afanada, me deslicé por la cuesta de la Casa del Gobierno y busqué amparo en la soledad del Paseo Colón. Todos sus bancos, bajo las acacias, me han sido siempre familiares. Escogí uno bien solitario, esmeradamente pintado, y me senté en una actitud de indolente comodidad que hubiera envidiado el musulmán más voluptuoso. De lejos llegaba el rodar de los carromatos que iban a las dársenas, y a veces el alarmante rugido de una sirena de trasatlántico llegaba hasta mí como una evocación de la fresca y libre inmensidad marina.

A poco vino un hombre a sentarse en mi mismo banco. Un hombre de mediana edad, traje raído, sombrero bastante grasiento y todas las trazas de ser un obrero desocupado. Creí que se pondría a dormir. Pero el hombre por lo visto no tenía sueño, sino ganas de conversación. Al verme en la actitud de ir a encender un cigarrillo, mi compañero de banco, con esa confianza que presta la tácita camaradería de ciertas situaciones, se arriesgó a decirme:

— Si a usted no le pareciera demasiado inoportuno, yo le rogaría...

— ¿Qué?

— El caso es que no veo tabaco desde hace no sé cuanto tiempo. Y usted disculpe, señor...

Me impresionaron sus maneras corteses, en medio de la rudeza de aquel acto de mendicidad, y en vez de abandonar el banco, como pensé en un principio, le alargué el paquete con complacencia.

— ¡No faltaba más! El tabaco es lo primero. Tome usted los que quiera.

Tuve que proporcionarle también un fósforo, y ya con el cigarrillo encendido y arrojando humo por boca y narices, el hombre pareció sentirse en algo que andaba muy próximo a la felicidad. Me examinó detenidamente, y observé que el rápido y penetrante examen de mi persona le dejaba satisfecho. Por causa de una ligera erupción en la mejilla yo no pude afeitarme aquella mañana, y con el caminar apresurado se hallaban mis zapatos cubiertos de polvo; de manera que para una inspección superficial yo podía ser en aquel momento un pobre oficinista sin colocación que anda por

los parques públicos matando su ocio forzado.

— ¡Los tiempos son muy duros! — exclamó con acento convencido y enviando al aire una descomunal humareda. — ¡Muy duros!... ¿Y usted también calculo que estará sin empleo?

No hubiera podido explicarme los motivos recónditos que me impulsaron a cometer la farsa. Mentí, y creo que lo hice con una gran naturalidad.

— Sí, por supuesto; yo también...

— ¿Desde cuándo?

— ¡Quién sabe!...

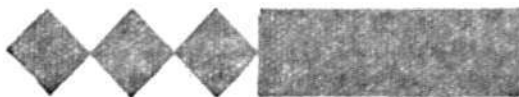
— Lo mismo me pasa a mí, compañero. Ya ni me acuerdo del día que cobré el último jornal. ¡Cristo!... — y arrancó al casi exhausto cigarrillo una enorme y desesperada aspiración. — ¡Le digo de veras que nos están poniendo al borde del disparate! Se creen que con mentarnos la crisis a todas horas ya han cumplido con su deber. Bueno, la crisis; ¿y qué hay de eso? ¿La hemos traído nosotros? ¿Qué culpa tengo yo de que ellos sean unos idiotas? Si se han equivocado, por lo menos que no nos dejen morir de hambre como perros sarnosos. Es lo que yo digo, señor: la sociedad ha hecho muy malos negocios y hay que sacarla a remate; entonces yo tengo derecho a quedarme con lo que pueda... ¿No le parece, mi amigo?

Hubiera debido escoger aquel momento para marcharme, pues el asunto se anunciaba verdaderamente con pésimas perspectivas. Pero una incomprensible malignidad o una curiosidad morbosa me indujeron a seguir fingiendo la comedia, apresado por el indefinible acento de exasperación o de catástrofe moral que trascendía de la persona de mi improvisado compañero. Comprendí que el hombre se encontraba en el instante que decide una vida; a punto de zozobrar y caer del lado de lo irreparable; deslizándose hasta el mismo borde del crimen y sin fuerzas ya para aguantarse fuera del abismo. Yo no sé qué vió en mi persona de propicio; el caso fué que inmediatamente se puso a hacerme confidencias, empezando por relatarme una serie de dramáticos episodios de su pobre vida desastrosa. Le convidé con otro cigarrillo, que saboreó con igual glotonería que el anterior.

— No se figure — dijo, — que no he disfrutado de mis buenas épocas. Cuando yo trabajaba de mensurador de campos, por ejemplo, allá por la provincia de Corrientes, le aseguro que no habría cambiado mi suerte ni por la de un millonario. Ganaba mi buena plata y uno se divierte todo lo posible con aquellas chinas de corazón tierno. Pero las chinas tuvieron la culpa. Se cruzó un día cierto hombre de malas entrañas y no hubo más remedio que refir. Y me desgracié.

— ¿Le hirió a usted?

— No. Fui yo quien le metí una bala en sitio que no tenía cura. Desde entonces todo me ha ido mal. He conocido el proceso, la cárcel, la evasión y el tener que andar con nombre fingido



FUI PISTOLERO

José María Salaverría

y a salto de mata, trabajando en oficios viles y soportando al fin los horrores de la desocupación. Pero lo que más me duele es el recuerdo. Créame que no puedo olvidar la mirada que me echó el muerto, cuando se desplomó de espaldas... Serán tonterías, si usted quiere, porque yo no lo ultimé por mi gusto ni tenía que esperar nada bueno de él si llegó a ablandarme. Serán tonterías, pero yo le aseguro que antes de volver a matar preferiría morirme de hambre.

De pronto me miró de soslayo, con una mirada veloz e indescriptible, y llenándose de humo la boca agregó:

— Eso sí; también le aseguro a usted que no estoy dispuesto a morirme de hambre. Pelearé hasta el último momento. Lo que yo necesito es un compañero, un hombre cabal que me ayude...

— ¿Que le ayude... a eso?

— Bueno, ya me ha comprendido usted. No hacen falta muchas palabras para que dos personas como nosotros se entiendan. Si ahora yo le digo que el negocio es tan claro como la luz y tan fácil como cantar una milonga, le ruego que no me tome por un exagerado. No tiene otra dificultad que ésa; que acaso sea necesario amartillar un revólver y yo, como le dije antes, no puedo hacerlo. Pero usted puede...

Se me cortó el aliento al oír tan inesperada insinuación, y si no fuera porque mi compañero ladeó la vista a un lado para ver si había alguien que pudiera espiarnos, creo que mi cara me hubiese delatado. Y lo cierto era que ya no podía cortar en seco la absurda aventura, porque me había comprometido demasiado; además, me sentía extrañamente subyugado por la especie de perversa curiosidad del inaudito episodio, y esto sobre todo me hizo permanecer allí y continuar la farsa hacia sus últimas derivaciones. Sin embargo, el oficio de asesino que se me asignaba en el "negocio" no pude aceptarlo desde luego sin algunas reservas:

— Vea, le dije; yo no sé si ha calculado usted bien mis cualidades. Yo no he hecho "eso" nunca, la verdad, y tal vez para semejantes circunstancias se precisa una persona experimentada. Imagine usted que puede fallarme el ánimo... Y luego, siempre es una faena incómoda el quitarle la vida a un cristiano...

— ¿Y quién le dice a usted que sea indispensable disparar? De cien casos, noventa y cinco veces el asaltado se queda frío de terror y suelta el dinero sin resistencia. Es lo que va a suceder con mi hombre, porque lo conozco; es un perfecto cobarde.

Volví a mirar de soslayo en una rápida exploración y prosiguió:

— Sí, conozco a mi hombre. Lo he vigilado durante varios días y sé todas sus costumbres y particularidades. Se trata de un gringo que tiene un comercio hacia la extremidad del Paseo de

Julio; un comercio muy complicado que abarca desde el cambio de monedas y la venta de billetes de lotería, hasta los préstamos con usura y el negocio de estupefacientes. No hay noche que no se lleve ese miserable dos o tres mil pesos a su casa. Pero toda su astucia, toda su viveza e inteligencia fracasan en un punto; el hombre sale de su comercio llevándose el dinero encima sin tomar precauciones, confiando sin duda en su apariencia pobretona, en su traje arrugado y su aspecto de infeliz. Siempre he creído que el más listo tiene una grieta por donde se le cuela la tontería... Bueno, pues ese hombre está ofreciéndose como una fruta madura; no hay más que tomarla al paso. Y son dos o tres mil pesos a repartir, mi amigo... ¿Cómo se llama usted?

— ¿Yo?... Gregorio. Gregorio Moreno...

— Yo me llamo por ahora Pedro Montiel. Y mi opinión es que nos conviene dar el golpe cuanto antes, porque el azar malo suele aprovecharse de la indecisión de los tontos. Hoy mismo debemos operar... Le digo a usted que cerca de Concordia hay un saladero de carnes donde no falta trabajo.

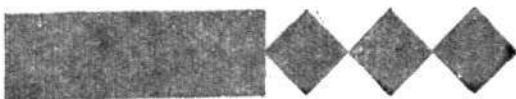
Lo inopinado e incongruente de estas últimas palabras me obligaron a mirar a mi amigo con la sospecha de que se hubiese vuelto loco de repente. Pero en seguida me di cuenta de lo que pasaba. El viejo guardián del paseo, entre aburrido y suspicaz, se acercó a nuestro banco y nos observó con disimulo, sin duda para convencerse de que no éramos unos atorrantes sucios que se echan a dormir a la sombra de las acacias.

— Pues sí; en Concordia... Vamos a fumar otro cigarrillo, si le parece.

El guardián se cansó de inspeccionarnos, se alejó lentamente, y mi amigo tornó a recuperar la madeja de sus pensamientos.

— Esta misma noche nos conviene operar — insistió. — Mejor cuanto más antes. Le repito que es fácil y sin peligro alguno. Usted se trae su revólver cargado y no tiene otra cosa que hacer que estarse apuntándole al pecho o al estómago. Yo me encargo de lo demás. Yo le ordenaré levantar los brazos y le registraré hasta el forro del chaleco. Y usted no se distraiga; manténgase mirándole siempre a los ojos y con el dedo en el gatillo. Después, no se separe de mí. Subimos la cuesta a la carrera, alcanzamos la calle 25 de Mayo y nos metemos en un taxi. Ya encontraremos un sitio tranquilo para repartirnos la ganancia... ¡Cristo! ¿Pero quién anda por allí?

Miré hacia la Casa Rosada y vi la figura más



inoportuna del mundo: un vigilante parado en la esquina.

— ¡Rápido! ¡Disimule usted!... ¡Nos está mirando!

En efecto, el vigilante nos observaba a la distancia, intrigado al parecer por nuestra dudosa ociosidad en aquel banco del paseo. Era su oficio, por lo demás. Y lo asombroso del caso fué que yo me sentí tan inquieto, o acaso más que mi amigo, como si el crimen que estábamos tramando hubiese penetrado verdaderamente en mi conciencia como una realidad y no como un arbitrario fingimiento. Me puse así, a disimular con toda la vocación de un auténtico culpable, riéndome a carcajadas y palmeándole a mi socio en el hombro, mientras él simulaba estar diciendo cosas jocosas, cuando realmente me daba con brusca precipitación las últimas instrucciones:

— A las ocho en punto le espero en el café "La Marinera"... Al final del Paseo de Julio... Tráigase el revólver cargado... No falte usted...

Me miró con una mirada profunda, amenazadora, horrible.

— ¡No falte usted!...

Y en seguida su mirada adquirió un tinte penoso, suplicante y triste que me conmovió hasta el fondo del alma.

— ¡No faltará usted, verdad?...

— ¡No!

— Ahora vámonos por ahí antes de que ese mal bicho venga a interrogarnos. Llegaremos juntos hasta Bartolomé Mitre y allí nos separaremos. No se

olvide. ¡A las ocho en punto! ¡En el café "La Marinera"!...

Regresé al centro de la ciudad, volví a mi vida cotidiana, y es claro que inmediatamente me encontré libre y purificado de aquella dramática fascinación que se apoderó de mí en el banco del paseo. Pero yo había comprometido mi palabra de hombre, precisamente en un compromiso tan sagrado como es el contrato leal de un crimen. Con infinita pena recordaba a mi infeliz compañero, víctima de la suerte, maltratado por todos los ultrajes de la vida y que ahora iba a recibir el más amargo de los desengaños. Le escribí cuatro líneas:

"Sería muy largo de contar el motivo que me ha impulsado a engañarle a usted. Pero me ha sido usted tan simpático, que el nombre de amigo que le brindé a usted esta mañana lo mantengo: yo soy su amigo de verdad. Y como amigo le aconsejo que luche usted contra las malas intenciones. Usted puede salvarse todavía. Y ahí van esos cincuenta pesos para que pueda resistir una temporada. Gregorio Moreno".

Le di instrucciones muy precisas a un mensajero de confianza, con el expreso encargo de que no regresase sin una contestación auténtica. Estuve aguardando nervioso, anhelante, y al fin me trajo el mensajero un pedazo de papel de periódico en el que había escrito con lápiz:

"Gracias por la plata y por el consejo. Pero yo también voy a darle un consejo: que no se le ocurra jamás ponerse al alcance de mi mano. Pedro Montiel".

José Ma. Salaverría

"Caras y Caretas" en los territorios



VILLA ANGELA
Concurrencia a la recepción del obispo,

monseñor Nicolás Fassolino, en su visita pastoral.



BERNASCONI
Comisión directiva de la Cooperadora de la Escuela N° 15, que actuó activamente en

los festejos realizados para celebrar el cincuentenario de la Ley de Educación Común.

Album poético de "Caras y Caretas"

POEMA PARA UN SILENCIO

Convaleciente de músicas
está ahora este silencio.
Silencio que iba en el alma
con su júbilo en creciente,
jugoso de sol maduro
y sonoro de promesas.

¡Silencio florido en penas!
Silencio que hoy va en el alma
todo espinado de ensueños
y presentidas nostalgias.

Ayer, emplumando el canto
las aves para los vuelos;
acequia de risa alegre
metida en la sed del alma.

Y para mis horas pálidas
eras lo que iba dejando
en mis caminos murientes
sangre en visión de bucares;
y deshojando la seda
de mis dolorosas tardes,
lloviznita de sol lento
y estrellas hospitalarias.

Hoy con dedos de cansancio
tus gritos a la sordina
anudan manos de calma;
y estás, silencio, en el alma,
como esas casas desiertas
dejadas en los caminos
por donde no pasa nadie.

¡Casas de sombra y de miedo!
¡Casas llenas de nostalgia
y pensativas de esperas!

(¡Qué triste es ver esas casas
en esas horas que tienen
letargo de sombras largas
en moribundos ponientes!)

Luis Ramón Cerro

COMO OTRA DIMENSION

¡Qué distinto el ayer fué del ahora!
Porque ahora faltas tú, para que pueda
ver los dedos rosados de la aurora
poner granos de oro en la reseda.
Y en el papel de pétalos bermejos
ver filigrana tal,
que el salto de fulgores y reflejos
sea un violento carnaval.

Ver otra vez el mundo
desde afuera,
y saber que el silencio más profundo
está en lo negro de tu cabellera;
que con pisada diminuta y loca,
y ebrio de olores y de tonos rojos,
abril, que sale andando por tu boca,
se me entra por los ojos...

Ver la clásica norma
del ritmo del vivir; y en el mareo,
oír la canción blanca de tu forma
sonar en mi deseo...
La estrella roja en la melena bruna
de la noche, colgar como un clavel,
y ver la pulpa blanca de la luna
rompiéndose en hilachas para tejer tu piel.

Y en el perfil desnudo de las cumbres
oír la manotada de la brisa,
y luego ver que, como flor de lumbres,
pétalo a pétalo se abre tu sonrisa...
Y húmedo luego en matutina calma
volver a ver,
que abril derrama sus estados de alma
sobre el regazo del amanecer.

Ahora no siente
mi juventud aquel desasosiego
de tu oscuro mirar, cuando insolente
dudaba de mi ruego.

Algo falta en el mundo si tú faltas:
el sol no es tan fogoso;
las nubes, al pasar, no son tan altas,
¡y hasta el silencio es menos silencioso...!

Tú eres como otra dimensión, y el mundo
sin ti, no está completo:
porque eres como el fondo en lo profundo;
cual la última línea de un soneto.

Lo que el vivir indica
se calca en tu presencia:
tú eres el tornasol que justifica
la pompa de jabón de la existencia.

José Antonio Dávila

E L T E S O R O

De tu sinfonía da
todo, menos una nota.

De tu poema ofrece
todo, menos una estrofa.

Tu caudal es de todos,
menos una onda.

La luz de tu cerebro
bríndala toda,
menos una llama

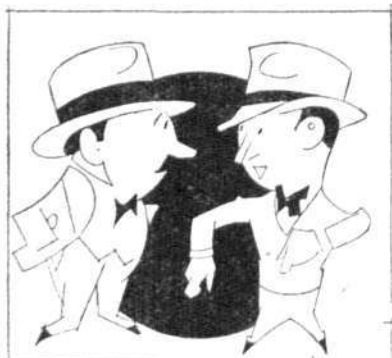
que ha de ser tuya sola.

Y todo eso
que te reservas — onda,
nota,
rayo de luz y estrofa —

no lo prestes a nadie
porque a nadie le importa;

guarda tu tesoro
y échale siete llaves al cofre de oro
donde lo escondas.

▼ Eugenio Florit ▼



A PUNTA DE LAPIZ

POR
CABALLE



Depende del deudor

—¿Volviste a prestarle dinero?
—No sé.
—¿Cómo, no sé?
—Yo se lo di cuando me lo pidió, pero no sé si él lo considera préstamo o regalo.



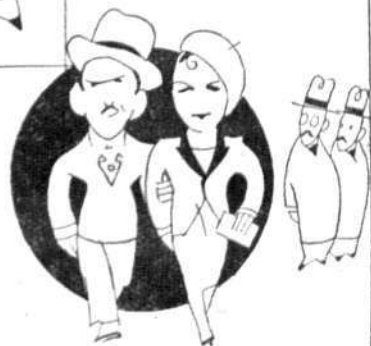
Doble éxito

—¿Casarme y abandonar el canto? ¡No! El arte sobre todo.
—Triste destino el tuyo; te quedarás sin contrata y sin matrimonio



Revancha

—Rodríguez gestiona la instalación de una carnicería para vender carne de caballo.
—¿El, un dueño de "stud"?
—Dice que es la única forma de resarcirse de sus pérdidas en las carreras.



El mal esperado

—Señor, su señora ha dado a luz un niño, y se parece a usted.
—¡Lo que me temía!

Pregunta inútil

—El se acicala como una mujer y ella se viste como un hombre. Uno se pregunta: ¿a dónde va esta juventud?
—No te preocupes en saberlo; no te van a llevar con ella.

El XXXII Congreso Eucarístico Internacional

que reunirá en Buenos Aires a las más eminentes personalidades del mundo católico, atraerá sobre la Argentina la atención del orbe entero.

Digno exponente del sensacional acontecimiento que se avecina será el
Número extraordinario de "Caras y Caretas"

que aparecerá el próximo mes de octubre.

LAS MEJORES FIRMAS. — LAS MEJORES CRONICAS. — LAS MEJORES OBRAS DE ARTE. — LA MEJOR INFORMACION GRAFICA.



Los Cachets Collazo se preparan en los Grandes Laboratorios del doctor Collazo y se venden en las buenas farmacias.

¡Salud, alegría,

optimismo! Todo gracias a la enorme satisfacción de la salud recuperada, sólo puede ofrecerlo un producto de reconocida eficacia como lo son los

CACHETS COLLAZO

para el tratamiento de las ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS en ambos sexos, por antiguas o rebeldes que sean.

SIN LAVAJES, SIN INYECCIONES Y SIN DOLOR: en forma reservada y rápida combaten la

BLENNORRAGIA

gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis, leucorrea, (flujos blancos en las señoras), ardores al orinar, etc. Basta tomar durante pocas semanas 4 ó 5 CACHETS COLLAZO por día. Los dolores calman al momento y se evitan complicaciones, y recaídas. Diariamente recibimos tantas cartas de enfermos agradecidos, que siguen este tratamiento y proclaman su excelencia, que estamos orgullosos de nuestro producto.

Si se desea prospecto explicativo, solicítese a:

FARMACIA DEL CONDOR - Rosario

Se envía gratis y en forma discreta.



CARAS y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre. \$ 2.50	Trimestre. \$ 3.—	Trimestre. \$ oro 2.—
Semestre. 5.—	Semestre. 6.—	Semestre. 4.—
Año. 9.—	Año. 11.—	Año. 8.—
Número suelto. 20 ctvs	Número suelto. 25 ctvs	
Número atrasado de corriente año. 40 ..	Número atrasado de corriente año. 50 ..	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, México, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. \$ oro

5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

ACEITE BAU DE OLIVAS CLASE BAU



OLIVA CLASE BAU (Aumentada 16 volumenes)

Características Principales
Del sano desarrollo perfecto } *Libre de vegetaciones*
Cerrura y todo uniformes } *y de parásitos*

FREIXAS & CIA

De venta en todo el mundo.



ETIQUETA ROJA (SECO)

MARCA DE PRODUCCION INDUSTRIAL EN LOS SIGUIENTES PAISES

Ocho Hermanos

ETIQUETA AZUL (DULCE)

ARGENTINA, A. ESTADOS UNIDOS, A. ITALIA, FRANCIA, A. BRASIL, A. CANADA, A. INDIA, A. ESPAÑA, A. COLOMBIA, A. CHILE, A. INGLATERRA, A. CUBA, A. FILIPINAS, A. JAPON, A. MEXICO, A. PERU, A. ITALIA, A. JAPON, A. MEXICO, A. PARAGUAY, A. URUGUAY, A. VENEZUELA, A. YAPI.

